

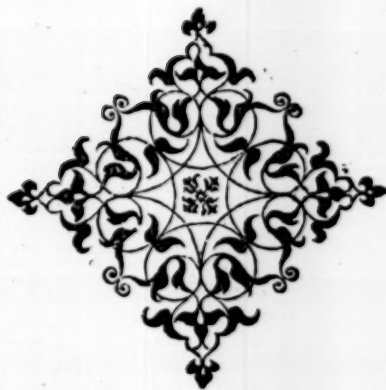
177 +

TRACTADO
DEL CONSEIO Y
de los Consejeros de los
Principes.

Compuesto por el Doctor Bartolome
Felippe:

*Dirigido al muy alto y serenissimo Señor Cardenal Alberto
Legado y Archiduque Daustria.*

Segunda Impression.



T V R I N O
Impresso en casa de Gio:uincenzo del Pernetto
Con licencia de los Superiores. 1589.

257



AL MOLTO MAGNIFICO ET ECCELLENTE

Dottor di leggi il Signore Bartolomio

Felippe Portugheſe, Signor mio
ſempre offeruandiſſimo.

Eſſendomi moſſo, Eccellente Signor mio offeruãdiſſimo, a riſtampare la preſente ope-
retta di V. S. per hauerla u-
dita commendare da primi
letterati di queſta citta , mi
ſon poi diterminato di dirizzare a S. S. la fatic-
ca mia, quale ella ſi ſia , ſi per non ſequitare il
commune uſo de gli a ltri Stampatori , li
quali a Leggitori ſogliono , per la maggior
parte, le fatiche loro dirizzare, & etiandio ſi
per rendere a lei conto, per qual cagione io
habbia menomate alcune poche allegationi
da V. S. poſte in margine nell' eſſempio,
ſtampato coſtã (tre anni ſono) la prima vol-
ta d' Antonio de Mariz (che ho hauuto per

ispetial fauore del cortesissimo signor Dottore amico dilei) a che fare due ragioni mi mostrero, & prima per hauere io notato, come ella rinchiude sempre nel testo la sostanza delle predette allegationi, anzi quasi sempre le medesime parole traslatate; & per cio è paruto, a diuerse persone letterate, & giudiciose, come a me anchora, bastare assai il notar quiui il nome dell' Auttore, il libro, e'l capitolo delle cose allegate; senza altrimenti porui l'ntiera allegatione. Appresso l'altra cagione, che a cio fare m'habbia mosso, è stata, l'hauerne io trouate infinite di loro cosi male istampate, che non si poteuano leggere, ne si poteua di loro cauar costrutto alcuno. La qual cosa m'è, per amor di V. S. doluta molto, & emmi stata vn nō picciolo sperone a darmi a fare sì, che cosi nobile opera uscisse la seconda volta in luce meglio stampata, che uscita si sia la primiera. Laonde, vo io stimare, che V. S. sia, non ostante le predette cosarelle, per gradir molto piu questa mia, che si facesse l'altra. Anzi mi gioua di credere, ch'ella, se riguardera con occhio sano il miglioramento grande fatto nelle altre cose, di maggior momento delle predette, si disporra

potrà di dare a me piu tosto, che ad altri, parte delle tante sue opere a stampare, le quali, peruenendo in me bene iscritte, non mancherò, le prometto, di stampare in guisa bene, che da niuno si potrà lor giustamente apporre. Fatto dunque ardito, dalla buona volontà, che ho di fare a V. S. ogni seruigio, la priego, con ogni piu caldo affetto, che degnando di fauorirmene, voglia farmi hauer prima le seguenti (che con l'ottimo mezzo del sopranomato S. Dottore ageuolmente potrà fare) che sono. *I. quaranta trattati della repubblica, i quattro libri dell' Vfficio degli ambasciadori, i due libri de Consigli astuti & prudenti, ouero il Trattato dell' amor casto & diuino, o i due libri di Risposte discrete, & ingeniose.* Se dunque tante, o parte di loro mi manderà V. S. oltre che le stampero, come ho detto, con tale studio, & cura ch'ella n'haura piacere & honore, non le farò altresì ingrato, anzi farò sempre apparecchiato ad usarle quella cortesia, che dal signor Dottore sarà giudicata conuenirle. Intanto la priego ad accettare lietamente questo dono, benché picciol segnale del buon mio animo, & a conseruarmi nella sua buona gratia, alla quale, baciando

ciando le mani, da Dio desidero ogni com-
piuta felicità. Di Turino a 19. di Febraio.
1589.

D. V. S. M. M^{ca}. & Eccellente.

Servitore affectionatissimo
Gio: uincenzo del Pernetto.

AL MVY ALTO Y SERE-
nísimo Señor Cardenal Alberto Le-
gado y Archiduque Daustria
mi Señor.



E tan útil, Serenísimo señor, tener las
Rep. hombres doctos, que se ocupen en
escreuir libros, que muchos illustres
hechos, de muy excellentes varones,
quedaran en perpetuo olvido sepulta-
dos, si los, que los escriuieron no hizi-
eran dellos mencion. Y las artes y sci-
encias no estunieran en la perfeccion que estan si los que las
sabian no las comunicaran en sus libros y fueran los hom-
bres (como dize ^a Tullio) siempre niños que no saben mas
de lo que veen. El pio y docto Iuan Gerson ^b afirma que
merecen la vida eterna los que con intencion de aproue-
char a sus proximos escriuen: porque escriuiendo enseñan,
estudian, comunican lo que saben, rezan, dan luz, y
claridad, a los que los leen, honrran, arman, y defienden
la Iglesia de Dios: ^c no tienen cuenta con su vida, y salud,
sufren muy grandes trabajos, y molestias, por ^d aproue-
char a otros. Con mucha razon afirma ^e Plinio que no
deue menos estimarse la bondad con que comunican lo
que saben que la diligencia que ponen en buscarlo. Esta es
la causa porque los principes fauorecen, a los que se occu-
pan en escreuir haziendo les muy señaladas mercedes.
Alexandro Magno gasto (como dize ^f Atheneo) ocho-
cientos talentos que segun la cuenta de ^g Budeo son qua-
trocientos y ochenta mil ducados en los libros que mando
escreuir a Aristotiles de la naturaleza y propiedad de los
animales: para lo qual le dio muchos caçadores, ^h y pef-
cado.

^a In orat. ad Brut.

^b In tract. de laud. Scrip.

^c Gerson vbi supra.

^d Eras. adag. Herculei labores, &c.

^e Lib. 27. ca. 1. Tanto magis adorare preciorum, &c.

^f Li 9. Dipno- sophist.

^g Lib. 20. de Asse.

^h Plin. lib. 8. nat. hist.

i Horat. lib. 2
epist. 1.

k Leonico de
varia hist. cap.
10. li. 3.

l Casiod.
hist. trip. li. 1.
cap. 1.

m Plut. in vita
Isocratis.
n Budeo de
Asse. li. 3.
o Lib. 6.

p Casiod.
vbi supra.

q Leonico vbi
supra li. 3. c. 1

r vbi supra.

s Flau. Vo-
pif. in vita Ta-
citi.

t Plut. in vita
Antonij.

adores, que le dixiessen lo que de los animales sabian. El mismo Alexandreⁱ Magno dio a Cherilo poeta una moneda de oro por cada verso que escriuio en la historia que compuso de los hechos de Alexandre magno. Los Athenienses^k dieron una moneda de oro a Cherilo por cada verso del libro que escriuio de la victoria que los Athenienses alcanzaron del rey Xerxes. Los^l de la Isla de Creta que agora se llama la Isla de Candia dieron una gran cantidad de oro por las obras de Homero y gloriandose de lo que auian hecho lo mandaron escribir en una estatua publica. Nicocles rey^m de Chypre dio a Isocrates por el libro que le dedico doze mil ducados. Augustoⁿ Cesar mando dar a Virgilio mas de cinco mil ducados por veinte e vn verso que en la Eneada^o escriuio en que haze mencion de la muerte de Marcello sobrino y hijo adoptiuo de Augusto Cesar. El Emperador^p Senero dio una moneda de oro a Oppiano poeta griego por cada verso del libro que de la naturaleza y propiedad de los peces le dedico, tenia el libro mas de veinte^q mil versos: por ser muy grande esta merced que el Emperador Senero hizo a Oppiano dize^r Casiodoro que se llamauan aquellos versos Versos de oro. La Rep. de Vesuncio offrecio dos mil ducados a Molineo para que leyendo en la uniuersidad de Vesuncio imprimiese en ella sus libros. No solo han hecho los principes muy señaladas mercedes a los que se ocuparon en componer libros utiles a la Rep. mas tambien han puesto mucha diligencia en que no se perdiessen mandandolos escribir y poner en librerias publicas para apronechar a todos los que los leyessen. El Emperador Tacito mando que cada año se escribiese diez vezes la historia que Cornelio Tacito compuso de los Emperadores Romanos y se pudiese en las librerias publicas. Marco^t Antonio dio a Cleopatra doxientos mil libros que estauan en las librerias de Pergamo.

7
 gamo. El Emperador ^u Gordiano ayunto sessenta y dos
 mil libros en la que hizo en Roma. El illustre y magnifico
 Laurencio ^x de Medicis embio a Iuan Lascharis varon
 doctissimo a buscar por toda Grecia los libros que no se ha-
 llauan en Italia. La misma diligencia puso Leon decimo
^y Pont. Max. imitando a su padre Laurencio de Medicis.
 La Rep. de ^z Norimberga gasto mucho dinero en embiar
 Gregorio Haloandro a buscar los mas verdaderos exem-
 plares que del derecho ciuil en Italia se hallassen para con-
 forme a ellos lo mandar imprimir. ^a El maximo y fortis-
 simo Emperador Carlos quinto mando a su costa impri-
 mir ^b en Venecia las obras de don Alonso de Madrigal
 Obispo dauila que comunmente se llama el Tostado, en lo
 que hizo señalada merced a los letrados comunicando-
 les la doctrina de vn tan admirable theologo mar Oceano
 de las sciencias (que assi le llaman algunos) y adquirio
^c immortal fama la qual durara todo el tiempo que las o-
 bras del Tostado duraren. Porque ni los gloriosos trium-
 phos que de sus enemigos al canço ni los magnificos y súp-
 tuosos edificios que mando hazer la perpetuan tanto quã-
 to los libros que del hazen mencion. En este exercicio de
 componer libros que por ser vtil a la Rep. los Principes fa-
 uorecen y sin cuyo fauor se no pueden mucho tiempo conti-
 nuar, ha cincuenta años que me occupo y despues de auer
 leydo veinte años en las vniuersidades, de Lixboa, Sa-
 lamanca, y Coimbra, ha treinta que me recogí y a imi-
 tacion del glorioso santo Augustin que en el libro de las re-
 tractaciones haze mencion de todas sus obras y del glo-
 rioso sancto Hieronimo ^d que refiere no solamente los li-
 bros que tenia escriptos mas tambien los que estaua escre-
 uiendo. Dire las obras que estoy poniendo en orden para
 imprimir. Veinte libros de reglas, doctrinas, y commu-
 nes opiniones en derecho ciuil, y canonico con muchas, y

^u Iulius Cap-
 pit. in vita
 Gordiani.
^x Philip. Be-
 roald. iunior
 epist. ad Leo-
 nen. x.
^y Idem vbi
 supra.
^z In epist. ad
 Deducciones
 Nocini. b.
^a Estes titu-
 los le embio
 Paul. iij. co mo
 dize Pedro de
 Labrid, obispo
 de Cermania.
^b Frac. Fon-
 tan. epist. ad
 Carolum v.
 Imp.
^c Fontanus
 vbi supra.

^d In fine lib:
 scriptorū Ec-
 clesiast.

muy varias anotaciones mias ; cinco libros de conie-
 cturas in utroque iure , en que pongo los entendimien-
 tos, que los doctores dan a los textos, que interpretan, y al-
 lende de los que ellos dan interpetro nueuamente muchos
 textos: dos libros de problemas, y questiones iuridicas, qua-
 tro libros de epistolas iuridicas: dos libros de conseios: qua-
 tro libros de repeticiones in utroq. iure: seys libros de trac-
 tados en derecho ciuil, y canonico: vn libro dela concor-
 dancia de los quatro Euangelistas: vn libro da la elegãcia,
 y propiedad de los vocabulos: en romance tengo escripto
 quarenta tractados acerca del regimiento de vna bien in-
 stituida Rep. veynte libros de la disciplina militar: quatro
 libros del amor diuino, humano, y casto: quatro libros del
 officio de los embaxadores: dos libros de problemas na-
 turales, y morales: dos libros de cosas naturales, y mo-
 rales: dos libros de comparaciones, y parabras: dos li-
 bros de conseios astutos, y prudentes: dos libros de respue-
 stas discretas, y ingeniosas. Si se anda mucho camino,
 Serenissimo Señor, o en mucho tiempo de espacio, o de pries-
 sa en poco (como dize ^e Aristotiles) El tiempo, en que com-
 puse estos libros, es desde el año de mil y quinientos, y trein-
 ta, y seis hasta el de mily quinientos y ochenta, y quatro, en
 que pnblico este libro. No es mucho auer escripto estas o-
 bras: que muchos authores en menos tiempo escreuieron
 mas obras. Aristotiles murio de sessenta, y tres años, y escre-
 uio (como dize ^f Diogenes Laercio) quinientos libros: Francisco
 & Patricio afirma, que de sietecientos libros, que Aristotiles
 escreuio, no se halla la tercera parte, y de los que se hallan,
 es muy poco, lo que comunmente leen, les que professan la
 doctrina Aristotelica. Origenes ^h murio de sessenta y nueue
 años y escreuio (como dize santo ⁱ Hieronimo) seis mil libros ^k
 o mas de mil tractados y ayudaronle a poner en orden lo
 que escreuia seis donzellas ^l y algunos de.

e Lib. Mechanicis. In æ-
 quali tempo-
 re maius mo-
 uetur spaciū.
 f In vita Ari-
 stotelis.
 g Lib. discus-
 sionum peri-
 pateticarum.
 h Hieron. lib.
 script. ecclesi.
 i In apologia
 aduersus Ru-
 finum.
 k Idem epist.
 ad Pamachi-
 um.
 l Gerson tra-
 ctatu de lau-
 de scriptor.
 considerat. 3.

denotrs christianos. El glorioso santo^m Augustin murio
de edad de sessenta y seis años y son tantos los libros que
escrenio que nadie puede con verdad affirmarⁿ auer leyo
todas sus obras. Bartolo^o murio de quarenta y seis años, y
Don Alonso de madrigal obispo Dauala de cincuenta
y cinco, y escrienieron los libros que todos saben. Pudieron
los que han escrito muchas obras publicarlas en las es-
creuiendo por que no se examinauan antes que las publi-
cassen: lo que en España se no permite. que primero se
han de examiner e nel conseio real que se imprimam. Esto
me obligo a de edad de sessenta anos me desterrar de mi
patria y naturaleza y ir a Madrid pedir al conseio real cō-
mitiesse el examen de las obras que queria imprimir a la
uniuersidad de Salamanca, o ala de Valladolid: no me lo
concedio, y pedi en el de Portugal que lo cometiesse a la u-
niuersidad de Coimbra: cometioffe en Agosto de 1583.
a los Cathedratcos de prima de leyes, canones, y theologia,
y examinaron este tractado del conseio y consegeros de los
principes que a V. A. offresco como primicias delas obras
que se examinan para las mandar imprimir. Suplico a V.
A. sea seruido fauorecerlas para que todos se apronechen
delo que en cincuenta anos tengo escripto en que otro in-
ento no he tenido sino seruir a Dios y ser util a la Repup.

m Sabel A-
nead. 7. li. 9.
n Idem vbi
supra.
o Iason. lib.
quidam cum
filium. ff. de
verbo obligat
& Catellia-
nus. Cot. in
L. memoria-
lium in verb.
juris periti.
p Fontanus
vbi supra.

Catálogo de los Libros que en este Tractado se alegan.

Abbas Panormitanus.	C	Gregorius Aloander
Acursius.	Cælius Rodoginus	S. Gregorius
Ælius Spartianus.	Castiodori Tripartita	Guido Papa
Ælius Lampridius.	Chronica del Rey Don	Guilhelmus Postellus
Æsopus.	Pedro de Castilla	Guilhelmus Mainierius
Albericus.	Chronica del Rey don Io-	Guilhelmus Budæus
Albertus Pighius.	an el segundo deste nó-	H
Alexander dimola.	bre Rey de Portugal,	Hadrianus Iunius
Alexander ab. Alexand.	Chronica de Don Nunal-	Hermolaus Barbarus
S. Ambrosius.	ueres Pereira	Hernando Nunez
Ambrosio de Morais.	Claudius Cotoreus	Hernando de Pulgar
Ammianus Marcalinus.	Cornelius Tacitus	Herodotus
Andreas Alciatus.	Cuiacius	Hesiodus
Angelus de Perusio.	D	Homerus
Angelus de Aretio.	Demosthenes	Honcalla
Angelus Clauasio.	Didacus de Couas ruuias	Horatius
Antonius Sabellicus.	Diego Gareian	S. Hieronymus
F. Antonius de Gueuara.	Diogenes Laertius	Hieronimus Francus
S. Antoninus Archiepisco-	Dion	Hieronimus Angest
pus Florentinus.	Dionisius Ariopagita	Hieronimus Gigas
Antonio Gerardo.	E	Hieronimus Cagnollus
Archidiaconus.	Egesippus	Hieronimus Gariarberto
Aristeas.	Emmanuel Soares	Hipocras
Aristoteles.	Erasmus Reterodamus	Hippolitus de Marcillijs
Athencus.	Espeio de consolaçon	I
Auerrois.	Esteuan Garibay	Iacobus Faber
S. Augustinus.	Euripides	Iacobus Papiensis
Aulus Gellius.	Eustachius	Iacobus Ispiager
Ausonius.	F	Iacobus Philipus Bergo-
B	Fadrique Furio	menfis
Baldus.	Flauius Vopiscus.	Iacobatus
Baltasar Cossa.	Franciscus Fiontanus	Iafon
Bartolus.	Franciscus Sansolinus	Iodocus Clithoueus
Bartolus de Bartolinis.	Franciscus Patritius	Ioannes Gerson
Bartholomeus de Cassa-	Franciscus Poletus	Ioannes Bocatius
neis.	Franciscus de Villalobos	Ioannes Andreas
Bartolomeus Sucinus.	Franciscus Conanus	Ioannes Franciscus de
Bartolomeus Caualcanti.	Franciscus Balduinus	Ripa
Bartolomeus de Albor-	Francus de Enzinas	S. Ioannes Christostomus.
nos.	Francus Tamara	Ioannes Montalonius
S. Basilius.	Franciscus Aluares	Ioannes Bodinus
S. Bernardus:	G	Ioannes Broidæus
Bernardus Mendes.	Gallenus	Ioannes Igneus
Boethius.	Gaspar Contarenus	Ioannes Monachus
Brifonius.	Gaspar de Crux	Ioannes Montana
Brunellus.	Giofrancisco Lotino	Ioannes Eckius.
		Ioannes

Ioannes de Mena
 Ioannes de Bairios
 Iosephus
 S. Isidorus
 Isocrates
 Iulius Clarus
 Iulius Cappitolinus
 Iustinus
 Iuuenalis

L

Lactantius Firmianus
 Latinus Pacchatus
 Laurentius Siluanus
 Laurentius Grimaldus
 Libanus Sophista.
 Lud. Gomeſius
 F. Luis de Granada
 Ludouicus Dulce

M

Macrobius
 Manbrinus Roſeo
 Marcus Mantua
 Marſilius Ficinus
 Martialis
 Martinus Laudensis
 Martinus ab Alpiſcueta
 Martinus Gornigius
 Melchior Canus
 Mimus Publilianus

N

Nicolaus de Lira
 Nicolaus Boerius
 Nicolaus Leonicus
 Nicolo Machiauello

O
 Ouidius

P

Falcotus
 Paulus Caſtrenſis.
 Paulus Iouius
 Perſius
 Petrus Iuſtinianus
 Petrus Bembus
 Petrus Fontidonius
 Petrus Cremenſis
 Petrus Rebuſus
 Petrus Galatinus
 Petrus Lorientus
 Petrus de Apono
 Petrus Caleſtaſtus
 Petrus de Labrid.
 Philippus Probus
 Philippus Decius
 Philippus Beroaldus
 Philippus de la Torre
 Philoſtrato.
 Plato
 Plinius Senior
 Plinius Iunior
 Picrius Valerius
 Pius ſecundus P. M.
 Plutharchus
 Polidorus Virgilius
 Polienus.

Q

Los Quarenta cantos
 Las Quinquagenas
 Quintus Curtius

Quintinus
 Quintillianus,

R

Raphael Fulgoſius
 Reſtauras Caſtaldus
 Reginaldus Pollus
 Robertus Gaguinus

S

Salluſtius
 Sebastianus Henizo
 Seneca
 Speculator
 Spejo detriſtes
 Stanislaus Oſius
 Strabo
 Suetonius Tranquillus

T

Tabiana ſumma
 Terentius
 Theophrastus
 Thucidides
 S. Thomas
 Thomas de Vio
 Titus Linius
 Tullius

V

Valerio de las hiſtorias
 Eccleſiaſticas
 Valerius Maximus
 Virgilius
 Volphangus Lazius
 Vlticus Zanzius

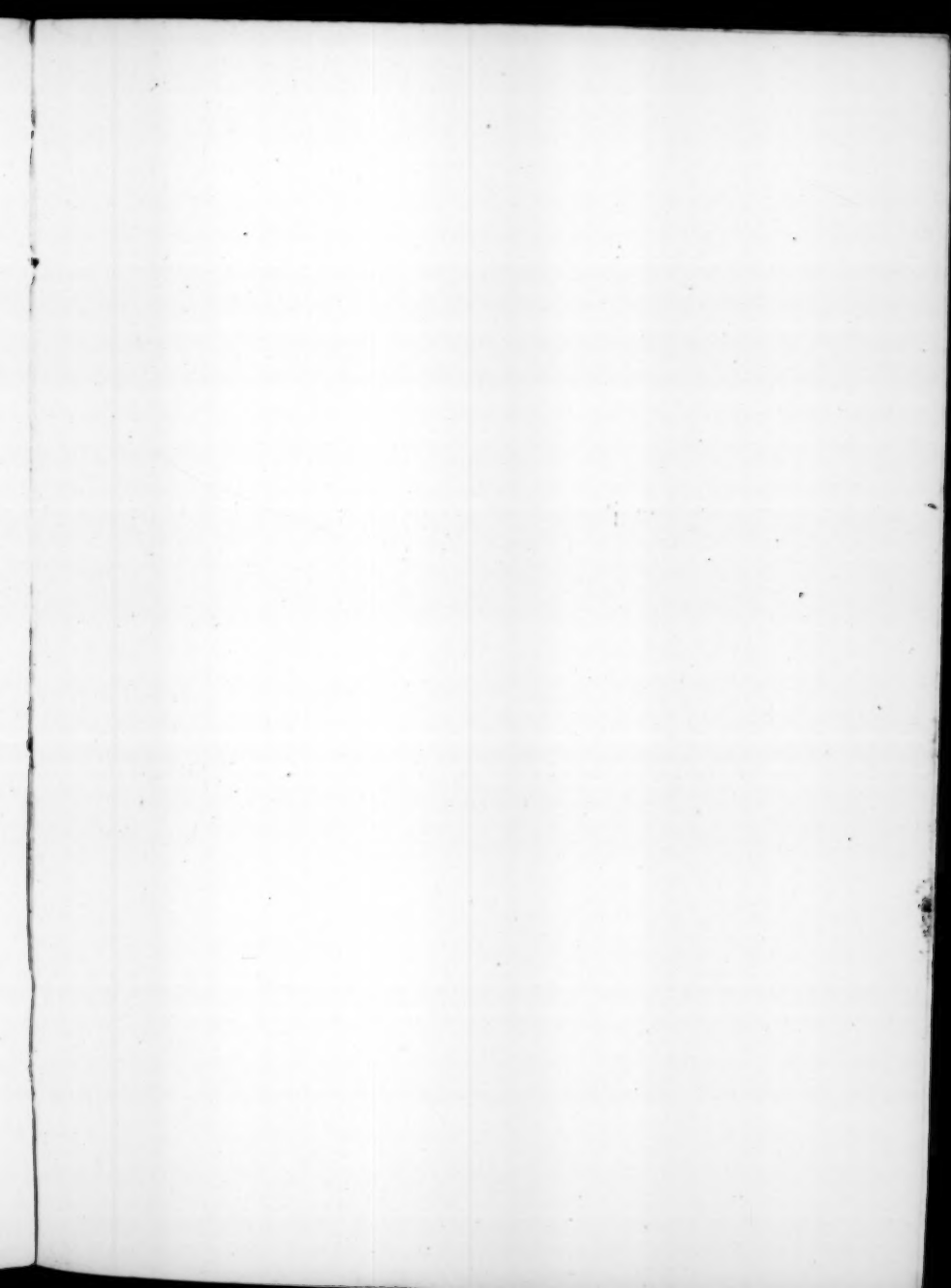
X

Xenophon

FINIS.

En este tratado del consejo, y de los consejeros
Del principe, se tratan diez y
ocho discursos.

- D**iscurso primero donde proceden los consejos. fol. 1.
Discurso ii. que cosa es consejo, y sobre que cosas se
consulta. fol. 8.
Discurso iii. de la necesidad que los principes tienen de
servirse de consejeros, que libremente les digan lo
que es vtil a la Rep. fol. 9.
Discurso iiii. que consejos son necesarios para el gouier-
no de vna bien instituida Rep. fol. 14.
Discurso v. que en todos los consejos se han de inquirir,
y examinar los medios y fines de lo que se cõsulta. fol. 17.
Discurso vi. que qualidades han de tener los consejeros
de los Principes. fol. 19.
Discurso vii. de los priuilegios, exempciones, y prerogati-
uas que tienen los consejeros de los principes. fol. 49.
Discurso viii. que pena tienen los que no aconsejan bien
y fielmente a los principes que sirven. fol. 58.
Discurso ix. si es mejor para la Rep. ser los consejeros del
principe letrados, si idiotas. fol. 66.
Discurso x. si es mas prouecho de la Rep. ser el principe
bueno y los consejeros malos, si el principe malo y los
consejeros buenos. fol. 70.
Discurso xi. de la casa del consejo, y de lo que deuen ha-
zer los consejeros antes que comiencen acõsultar. fo. 74
Discurso xii. que deuen hazer los consejeros despues que
se ayuntan a consultar. fol. 79.
Discurso xiii. del consejo del stado, y de las ordinancas y
leyes que al consejo del stado pertenecen. fol. 103.
Discurso xiiii. acerca de la guerra. fol. 116.
Discurso xv. acerca de la paz, fol. 125.
Discurso xvi. con que se augmentan y desminuyen las.
Rep. fol. 128.
Discurso xvii. con que se acrescentan las Rep. fol. 132.
Discurso xviii. donde procede mudar las Rep. el gouier-
no, y los reynos passar de vnäs gentes en otras. fol. 135.



Vi este tractado por commissaõ do seõor
Arcebispo de Lixboa Inquisidor geral & não
tem cousa por onde se nam aja de imprimir:
con muyto fruito da Repub. tres de Março
de 84.

Frey Antonio de
S. Domingos.

Por mandado de sua Magestade. Nam tem
cousa que impida imprimirse antes a impres-
sam sera seruiço da Rep. em Coimbra dous
de Março de 84.


O D. Manoel Soares.

Por a mesma commissaõ de sua Magesta-
de vi este tractado : & paraceme de muyta e-
rudicaõ & proueyto para a Rep . & algunas
aduertencias communiquey com o Autor
delle. sete de Março de 84.

O D. Antonio Vaz Cabaco.

1
TRATADO DEL CON-
SEIO Y DE LOS CONSEIE
ROS DE LOS PRINCIPES.

*Discurso primero donde proceden los conseios y de la
execution delo que en las consultas se determina.*

 **E**L spiritu sancto que es luz de los que le siguen, misericordia de los que le temen, gozo de los que le aman, visita nuestras animas (como dize el Propheta Esaías) con siete Esa, 11. dones diuinos que son spiritu de sabiduria de entendimiento, de consejos, de fortaleza, de sciencia, de piedad, de temor del señor: estos siete dones del spiritu sancto son los siete ojos que el Propheta Zacharias vio estar puestos Cap. 3. sobre vna piedra. La piedra en que Zacharias 3. Zacha. vio estar puestos los siete ojos es nuestro Redemptor y señor Iesu Christo como lo declara Matth, 21. el glorioso san Hieronymo porque en la sagrada scriptura la piedra significa a nuestro Redemptor y señor como el mismo lo enseno quando declaro lo que el rey Dauid dixo que la piedra que los que edificauan reprob-

A

ron

Tratado del consejo

1. Cor. 10.

Exod. 17.

Zachar. 3.

N. de Lira,
sup. 3. Zacha.

ron es la angular que cierra toda la obra y da al edificio perfection. San Pablo siguiendo esta interpretacion dize que la piedra donde salia el agua que el pueblo de Israel beuia en el desierto significaua nuestro Redemptor y señor. Dize el Propheta Zacharias que vio siete ojos puestos en vna piedra para mostrar que la bendita anima de nuestro Redemptor y señor Iesu Christo tuuo perfectissimamente los siete dones del spiritu sancto assi en las virtudes morales como en las intellectuales y en todas las mas gracias que por la vnion con la diuina essencia se comunican con la anima de nuestro Redemptor y señor como mas largamente lo declaro en el tratado que compuse sobre el simbolo de los Apostoles.

cap. 11.

2. a. q. 52.

2. Entre los dones con que el spiritu sancto alumbra nuestras animas pone el propheta Esaias spiritu de consejo: de fortaleza, el spiritu de consejo (como lo declara sancto Thomas) es vna luz con que el spiritu sancto alumbra nuestro entendimiento para poder escoger lo que deuemos hazer en los negocios humanos porque la prudencia humana falta en muchas cosas que no las alcanza, specialmente si son cosas singulares, que en tiempos y en lugares particulares pueden de una manera o de otra suceder:

ceder: y guiandonos por nuestra prudencia humana corremos mucho peligro en la vida, por esto dize el Rey Salomon que los discursos de los hombres son flacos y sus prouidencias muy inciertas y para asigurnos en la vida que biuimos tã llena de peligros y tinieblas es necessario non fiarnos de nuestra prudencia y pedir a Dios que nos alumbre nuestro entendimiento porque (como dize el propheta E-saias) Dios es marauilloso consejero. Esto nos enseña el Rey Salomon quando dize confia en el señor de todo tu coraçon y no confies en tu prudencia y en todas tus carreras, pone a Dios delante y el en endereçara tus pisadas. Y por que no basta la prudencia humana acertar en los negocios sobre que se consulta: se dize comunmente que Dios es el que en los consejos escoge lo que se ha de hazer.

Sapi. 9.

Cap. 9.
Prou. cap. 3.

3 Bien entendio esto el Rey Dauid quando en la guerra que tuuo con su hijo Absalon rogaua a Dios que no fuesen creidos los consejos de Achitophel. Era Achitophel tan prudente en los consejos que daua, asì quando seruia a el Rey Dauid, como quando seruia a Absalon que parecian mas prophecias reueladas por Dios que consejos humanos: por amor desto se temia mas el Rey Dauid de los consejos de A-

Reg. lib. 2. ca.
15.

Reg. lib. 2.
cap. 16.

Tratado del consejo

Achitophel que de las armas y tratos de Absalón y para poder contrariar los consejos que Achitophel dieffe dixo a Chusai Arachites que lo venia a servir que siguiesse a Absalón y le dixesse señor yo soi vuestro siervo y os serviré de la manera que servi a vuestro padre, & si Absalón lo admitiesse en su consejo contrariasse todo lo que Achitophel aconsejasse y le hiziesse saber todo lo que consultaua y hazia Absalón. Por medio de los sacerdotes que se llamauan Sedoch y Abiatar hizo Chusai lo que el Rey Dauid le mando y presentose a Absalón, el le pregunto porque no seguia a su amigo Dauid? Chusai le respondió: señor yo os sigo y quiero servir porque Dios y el pueblo vos han elegido por Rei. Creio Absalón lo que le dezia Chusai y aconsejando Achitophel que le dexasse escoger diez mil hombres para con ellos acometer al Rey Dauid porque los que le seguian venian cansados y llenos de miedo facilmente los vencerian. Chusai aconsejo lo contrario. Aprouo Absalón y los que con el estauan el consejo de Chusai, viendo Achitophel que Absalón no queria seguir el consejo que le daua se ahorco. En esto se vee claramente ser regla ordinaria de la prouidencia diuina: que todas las vezes que por sus secretos juizios quiere castigar la

Reg. lib. 2.

Reg. lib. 2.
cap. 17.

la falta y peccado de los hombres, primero pierden el entendimiento para que no sepan entender ni juzgar la verdad, y para mayor miseria de los que quiere punir y castigar permite (como dize Vellejo Paterculo) que los malos successos se atribuyan a culpa y yerro de los que quiere castigar : y ciega los entendimientos de los hombres para que no se le oppongan : y busca todos los medios necessarios para effectuar lo que quiere : y como comunmente se dize, lo que ventura quiere no quererlo es el camino de verlo, como se vee en lo que acaescio a Ioseph Lucanus. lib.7. Gen.cap.41. con sus hermanos.

4. No sin causa ayunto el Propheta Esaías el cap.31. spiritu de fortaleza al del consejo, porque poco aprouecha el consejo fino ay virtud y fuerças para executar lo que en la consulta se determina. Por estos que ni saben ni pueden executar, dize Cornelio Tacito que quando los negocios van perdidos todos mandan y nadie executa: preguntaron a Iphicrates porque no queria pelear con los enemigos. Respondio que porque via a muchos mandar y a muy pocos obedecer, por estos que ni pueden ni saben executar lo que en las consultas se determina, dize la sagrada scriptura que llega el tiempo de parir y la madre no tiene fuerças para parir, esto Poliennus. lib. stratag. Reg.lib.4. cap.19.

Tratado del consejo

In prohemio
catelinarij

Lib. 10. ca. 11.
Saturnaliū
lib. 6.
Lib. 1. Enead.

Sanfouinus
de dictis &
factis imper.
C. 7.

da a entender la fabula de los ratones de quien pondra el cencerro al gato: y como dizen quien da el consejo de el vencejo , y qual es el consejo tales el vencejo : Salustio dize que primero se han de consultar los negocios y despues se han de executar con vna sazonzada y madura presteza : quiere Salustio que de tal manera se execute lo que se consulta que la execucion se haga en su tiempo y lugar a esto llama Salustio mature facere, es a saber que no sea verde ni podrido , desta suerte declara Aulo Gelio : y Macrobio lo que dize Virgilio maturate fugam . Como si dixera que de tal manera se acogiesse los vientos que ni con la mucha priessa ni con la mucha tardança , hiziessen daño a las naos . El Emperador Carlo v. acostumbraua dezir que los negocios de los Principes consistian en dos cosas en consejo y en execucion y que el consejo tenia necesidad de buen juicio y la execucion de mucha fee , y que la tardança era el alma del consejo y la presteza la de la execucion , y que entre ambos a dos juntos eran la quinta essencia de los Principes prudentes , y que el consejo queria vn muy claro juyzio y la execucion vna muy proporcionada ocasion y mucha fee.

5. Pocas vezes acaece que concurren en vna
misma

misma persona ingenio para discurrir sobre lo que se consulta : y juyzio para executar lo que en la consulta se determina . El capitan Picinino fue en las consultas de muy flaco juyzio y en la execucion de lo que en las consultas se determinaua muy prompto : y parecia que se mo- uia mas por impetu y furor que por juyzio y razon , fue en las cosas que emprendio dicho- sísimo . Don Francisco primero da questo nombre Rey de Francia excedia en las consul- tas a todos los de su consejo principalmente en lo que tocava a la guerra , mas la execucion no conformaua con el aconsejar . Clemente vij . pontifice maximo excedia a todos en el a- consejar : y en la execucion era inferior a todos los de su consejo . La sagrada scriptura dize que el Rey Dauid era en lo que dezia prudente, en lo que hazia fortísimo , que era hermoso, y que Dios le fauorecia : discurrir bien sobre lo que consulta , y no lo saber executar , pro- cede de gran ingenio y poca prudencia : el executary no juzgar viene de mucha pruden- cia y poco ingenio , porque la execucion tie- ne necesidad de mucha prudencia para ser bien hecho lo que en la consulta se deter- mina . Muchos Principes fueron muy abi- les y ingeniosos en todas las artes y sciencias

Garim. probl.
99.

Reg. lib. 2.
cap. 16.

Garim. pro-
ble. 99.

Tratado del consejo

(como mas largamente lo escriuo en el tratado de la institucion de los Principes) y de muy poco juyzio en gouernar sus Reynos : y siendo muy abiles y ingeniosos fueron poco prudentes : y porque no saben resoluerse en lo que se consulta no se determinan, y (como dize Cornelio Tacito) dexan a la ventura los negocios en que no saben ni pueden resoluerse : esperando el sucesso dellos.

Lib. 5. confilium cui impar est fato permittere.

Cap. 3.

Iudich, cap. 3.

Thob. cap. 3.

Esdr. cap. 4.

Psal. 32.

Prou. cap. 21.

6. Porque el spiritu sancto es el que nos guia en los consejos, dize Dios por el Propheta Esaias queriendo castigar al pueblo de Israel, que no tendra consejeros que le aconsejen. Queriendo la gran Iudich librar la ciudad de Betulia del peligro en que estaua: quando la tenia cercada Holophernes, dixo a los que estauan cercados que supplicassen humilmente a Dios con oraciones y ayunos fuesse seruido de querer confirmar lo que determinaua hazer. Tobias dixo a su hijo que su consejo no estaua en poder de los hombres sino de Dios, y el capitan Neemias dize que Dios destruye el consejo de los hombres, y el Propheta Dauid que Dios destruye el consejo de las gentes, y reprueua lo que los pueblos imaginan y las consultas de los Principes. De la manera que Dios diuide las aguas: assi inclina los coraçones de los reyes a hazer

hazer lo que el quiere y deshaze los consejos de los malos. Y porque los consejos penden de la diuina prouidencia, es necesario, que los guemos y enderecemos a seruicio de Dios, como lo aconsejo Tobias a su hijo: porque Dios sustenta a los que en el ponen toda su esperança, y que no confiamos en lo poco que sabemos, y entendemos: para que no cometamos infinitos delitos cayendo de vn yerro en otro, hasta llegar a lo vltimo de la miseria humana, y (comodize la sagrada escriptura) hasta que este llena la medida de los Amorheos.

Esaia. cap. 3.
Iob. cap. 5.
Tobias. ca. 4.
Psalm. 54.

Genes. ca. 15.

7. Los que consultan sobre algun negocio han de executar el consejo, de que menos peligro se sigue, y que menos inconuenientes tiene, por que imposible es librarse de todos los inconuenientes, y peligros, que en la execucion de los negocios suelen acaecer, principalmente en las grandes empresas: por esto se dize comunmente, que el que no se auenturo nunca perdio ni gano, y que vn peligro con otro se vence, y que tras el peligro viene el prouecho: si alguno piensa, que sin se auenturar puede executar, lo que en la consulta se determina: nunca efectuara lo que desea: por ser proprio de la ventura contrariar no solamente las grandes y heroicas empresas, mas tambien las pequenas y particulares. No deuen pues

Fran. Lot.
auendimeuto
319.

Corneliuse-
statiu. li. 13.
Publius Mi-
mus nunaquā
periculum si-
ne periculo
vincitur.

Tratado del consejo

Hermolaus
Barbarus in
epistola ad
Antonium
caluam.
Lucanus. l. i. r.

los q̄ cōsultan dexar de executar lo que en el cō-
sejo se determina: por q̄ aya peligro en la execu-
cion sy es mayor el prouecho q̄ de executar se se
figue q̄ el peligro q̄ de no executar lo se incurre.

Salust in ca-
tul.

8. Propio de hombres prudentes es consultar
con mucha deliberacion lo que deuen hazer en
los negocios que emprenden, y despues de auer
deliberado (como dize Salustio) executar con
proporcionada diligencia lo que en las consul-
tas se determina, y no imitar lo que dicen de la
Maquedana: que hablaua sin considerar el tiem-
po y el lugar delante quien y con quien hablaua.
Por esto conuiene considerar bien las cosas, por-
que quanto son mas pensadas tanto son mejo-
res los consejos para la Republica no solamente
en los negocios de la paz, mas tambien en los de
la guerra. Por esto se dezia antiguamente que los
Romanos estando assentados vencian, y co-
munmente se dize el consejo en el almohada, y
que los muchos consejos remedian los nego-
cios.

Po' id. Vir. in
adag.

Prou. ci. i. l.

9 Pocas vezes acaece que los que determinã ha-
zer alguna cosa la dexten de hazer aun que la exe-
cucion della sea muy difficil y peligrosa, y mu-
chos porque no les impidan executar lo que em-
prenden hazer, no quieren pedir consejo: ni ad-
mitir a las consultas aquellos que saben que no
han

han de approuar lo que ellos quieren, porque les parece que enflaquecen y debilitan los animos de los que los han de ayudar a executar lo que pretenden, y que si con ellos se aconsejassen sobre lo que determinan hazer seria causa de no executar lo que desean. Estos son muy perjudiciales a la Republica y sy primero que se entregassen a seguir sus pretenciones consultassen sobre lo que deben hazer : facilmente se apartarian dello que pretenden, quebrando (como dize el real Propheta) los niños de Babilonia en la piedra, no dexando crecer las malas y peruerfas pretenciones : estos son los niños de Babilonia que el real Propheta dize que se han de quebrar en la piedra. La piedra en que se han de quebrar es nuestro Redemptor y señor Iesu Christo con cuya gracia y fauor se deshazen las malas y peruerfas imaginaciones.

Lont.aue-
dim. 330.

Pfal. 136.

10 Despues que se comienza lo que en la consulta se determino , no han los confeseros de acordarse del consejo que dexaron de seguir, para que no les impida la execucion de lo que se consulto y han de tener por firme lo que en el consejo se determino, y creer que es lo que mas conuiene a la Repub . porque perjudica mucho a la execucion pensar que los consejos que no quisieron seguir : eran los mejores que los que ap-

Lont.aue-
331.

Lib. 1.

prouaron, que propio es de los deldichados (como dize Cornelio Tacito) parecerles, que los consejos, que no siguieron son mejores, y mas seguros, que los que approuaron.

¶ Quando los negocios sobre que se consulta son de tal condicion, y calidad, que a todo tiempo se pueden remediar: pueden los que consultan gastar mucho tiempo en deliberar, lo que se ha de hazer, primero, que comiencen a executar: porque no se dize sin tiempo hecho, lo que en todo tiempo se puede hazer: pero si los negocios requieren, que se tome en ellos conclusiõ con breuedad, y presteza, no han de gastar mucho tiempo los consejeros en consultar: porque prejudica mucho a los negocios, sobre que se consulta, gastar mucho tiempo en deliberar quando el peligro esta próximo: porque entre tanto que los consejeros deliberan, lo que se ha de hazer, passa la ocasion para se executar, lo que se determina. Tito Liuiio dize, que entre tanto, que en Roma se consultaua, que socorro auian de embiar a la ciudad de Sagunto, quando la tenia cercada Annibal, la pudo tomar, destruir, y asolar: y entre tanto que en vna cierta ciudad de España deliberauan que sobre escrito auian de poner en la carta que escreuián a los que pedían que les viniessen
ayudar,

Lucanus. li. 1.
Corn. Tacitus
lib. 17.

Lin. Dec. 3. li.
1.

ayudar, la tomaron los enemigos. Los Anti-
gostenian la imagen de la ocaſion pueſta en Eraſm adaz
815. muchos lugares para que ſe les acordaffe de a-
prouecharſe della, quando ſe offerecielle oppor-
tunidad: y para dar a entender quanto impor-
ta no la dexar paſſar, la pintauan ſobre vna rue-
da porque nunca eſta queda ni en vn lugar:
con alas en los pies porque facilmente ſe va: el
roſtro cubierto con los cabellos de la frente,
porque no ſe dexa conoſcer, ſino eſtan muy at-
tentos a mirarla: el colodrillo caluo porque ſi
vna vez ſe va no tiene por donde la aſir: con vna
nauaja en la mano derecha porque corta las eſ-
peranças a los que la dexan paſſar, y con vna cri-
ada que la acompaña, la qual ſe llama peniten-
cia. Porque es la que acompaña a los que no ſa-
ben aprouecharſe de la ocaſion. Eſto que dezi-
mos de la execucion procede ſaluo ſy los nego-
cios ſon de tal calidad que es mejor dexarlos vn
poco, que procurarlos, porque procurandolos
ſe hazen tarde, y dexandolos vn poco ſe pueden
hazer temprano, y por tanto ſe haze en eſtos ta-
les mucho: ſi ſe dexa de hazer algo, que muchas
dolencias ſana el tiempo ſin mēdicina: y no el
Phifico con ella, y muchos negocios ſe pierden
en la vida: no porque no ſon juſtos ſino por-
que no los negocian en ſus lugares y tiempos

Hernan de
pulg. epist. 2.

Ant. de Ga-
uar. I. parte
epistol.

conuiene pues que este sazonado el negocio para despachar como la huerta para se sembrar.

12. No se han de reprehender los que en las consultas no se resueluen en los negocios sobre que se consulta, si el no resoluerse procede de ser las cosas sobre que se consulta muy difficiles, y que requieren mucha deliberacion, mas si el no resoluerse procede de no querer auenturar poco para adquirir mucho: o porque son muy ingeniosos los consejeros y para todo lo que en la consulta se propone: hallan razones en contrario, estos iamas se resoluieran si la necesidad no los fuerça: porque no tienen animo para responder a las razones que inuentan, y nunca les faltan argumentos con que cobrir su natural flaqueza, que en ellos puede siempre mas que la razon y que la experiencia, que muchas vezes les muestra que no tuieron causa para temer: en esto se vee claramente que ser vn hombre valeroso no procede de ser subtil y ingenioso: sino de tener animo para executar lo que la subtileza de su ingenio le muestra, y porque los hombres comunmente siguen su natural inclinacion conuiene que el que ha de aconsejara otros tenga ingenio para inquirir, juyzio para juzgar, y animo para executar lo que se consulto. Y porque estas tres cosas en muy pocos hombres

Lotino aued.
336.

hombres se hallan juntas : ayuntan muchos
consejeros para suplir los vnos lo que en los
otros falta. Esto dio a entender Homero quan-
do dixo que Vlisses y Diomedes yuan juntos
a hazer lo que el Rei Agamenon les mandaua,
y Virgilio quando dize que Achates acom-
pañaua a Eneas entendiendo por Achates el
consejo y por Eneas la execucion.

Libro, Iliad.
Ouid, 13.
meth.

Virgilius li. 1.
Encad.

*Discurso segundo que cosa es consejo y sobre
que cosas se consulta.*

EL consejo (como dizen las leyes de partida)
es vn buen auiso que toma el hombre sobre
cosas dudosas: para que no pueda caer en yerro:
bien assi deue mirar a quien se pide el consejo
si es persona que sea para dar le cumplido y tal
qual ha menester el que le pide, deuese de pedir
antes que se haga el negocio. Fadrique Furio
dize que el consejo de los Principes es vna con-
gregacion o ayuntamiento de personas escogi-
das para aconsejar en todas las concurrencias de
paz y de guerra con que mejor y mas facilmen-
te se le acuerde de lo passado, y entienda lo pre-
sente, y prouea en lo por venir, alcance buen
sucesso en las empresas, huia los inconueni-
entes: o alomenos ya que los tales no se pue-
den euitar, halle modo con que dañen lo me-

Lib. 1. & 2.
tit. 2. parti. 3.

En el tratado
de los conse-
jos del Prin-
cipe cap. 1.

Tratado del conſejo

nos que ſer pudiere. A eſte ayuntamiento muchos le llaman conſejo dandole el nombre del fin por donde ſe inuento: y el collegio o ayuntamiento de los conſejeros ſe llama concejo. Diffieren mucho conſejo y concejo (como dize Franciſco Poletto) porque conſejo donde es ſe ayuntan hombres illuſtres y principales para entender en gouernar la repub. y concejo quando ſe ayuntan hombres de baxa manera, eſta diferencia entre conſejo y concejo no ſe guarda comunmente (como dize Bruideo.)

2 Tomarſe los conſejos (como dize Ariſtoteles) ſobre coſas que no eſtan en poder de los hombres y que pueden de vna manera o de otra ſucceder, no ſe toman ſobre coſas que no ſe dubda ſi ſe deuen de hazer: que eſtas mas neceſſidad tienen de execucion que de conſejo, y nadie pide cõſejo ſobre coſas que eſtan ciertas: como ſi mañana nacera el ſol: o ſobre lo que no es poſſible hazerſe, o ſobre los negocios de todo el mundo o ſobre lo preſente, o ſobre lo que paſſo porque no tienen ya remedio, que como dizen, guardenos Dios de hecho es: porque las coſas preſentes y paſſadas no reciben condicion. como mas largamente en otra parte lo declaro, y quando ſobre lo preſente o paſſado ſe conſulta es para buscar remedio que no

pre-

Eth. li. 3.
& magnor
moralium li. 2.
lib. 3. ca. 13.

In annotati-
onibus addic.
13.

Plut. de virtu-
te moram.

In tract. con-
ditionum im-
poſſibilium,
aut quaff.

prejudiquen en lo por venir. Iodocho Clitueo dize que las propiedades de los conſejeros ſon. La primera que tengan juizio y entendimiento. La ſegunda que quando ſe ayuntaren a conſultar preſupongan ſobre lo que ſe conſulta de la manera que los caminantes preſuponen el lugar para donde caminan porque ſino ſe preſupone no tendra el conſejo fin. La tercera que no ſea de cosas preſentes. La quarta que no ſea de cosas paſſadas. La quinta que no ſea de cosas impoſſibles. La ſexta que no ſea de cosas neceſſarias. La ſeptima que en el ſe buſquen los medios para effectuar lo que en las conſultas ſe pretende. La Oétauia que ſea de cosas finitas y no de cosas infinitas. La nona que ſea ſobre cosas que pueden ſer o no ſer. La decima que ſea de cosas inciertas y dudas que pueden de vna manera o de otra ſucceder. Las que pertenecen a la Repub. tienen neceſſidad de ſer con mucha deliberacion conſultadas porque ſe auentura mas en ellas que en las particulares, en las quales facilmente y con menor perjuizio cada vno ſe determina y eſcoge lo que mas le conuiene.

In tract. epithomes moralium Iacobi ſa bri in decem Ariſto. Ethico. lib. in cap. de prudentia.

Ariſt. lib. 1. Rhet. & 3. ethic. Iodocus Clitueus vbi. ſup. Ariſt. vbi ſup.

Ariſt. 6. ethic.

El author de los 40. Cantos pone 20. reglas que ha de ſeguir el que ha de ſer prudente. P. 2. Canto. 4.

C

Discurso

Tratado del consejo

Discurso tercero de la neçessidad que los Principes tienen de seruirse de consejeros que libremente les digan lo que entienden, que es vtil a la Repub.



Vuanto importe a todas las rep-
publicas tener los Principes
consejeros, que libremente les
digan lo que les conuiene ha-
zer, lo dan a entender los poe-

Plato epistola
1.

Lib. 20.

Seneca de be-
neficijs lib 6.
c. 31.

Lib. 70. inter-
pect.

tas que en sus obras (como dize Platon) e-
scriuen perderse los Principes por no tener
amigos que fielmente les aconsejen: con-
formandose con esto affirma Cornelio Ta-
cito, que el mayor, y mejor instrumento que
vn Principe puede tener para conseruar su
estado es tener buenos amigos. El Empera-
dor Augusto Cesar dezia, No me viera yo en
estos trabajos si Mecenas y Agrippa fueron
biuos. Cuyo consejo el solia seguir. Con mu-
cha razon sentia el Emperador Augusto Ce-
sar no tener amigos, que le aconsejassen, por
que de ninguna cosa tienen tanta neçessidad
los Principes como de amigos, que libremen-
te les aconsejen. La mayor y mejor guarni-
cion que vn Principe puede tener (como di-
ze Aristetas) es tener muchos consejeros ju-
stos y prudentes, los quales con amor y sin
interesse

interesse miren por el bien publico : porque no guardan ni conſeruan tanto el eſtado del Principe los exercitos, y eſquadrones de gente de guerra, ni los grandes theſoros, que tiene, quantos lo guardan y conſeruan los buenos, y fieles amigos, que libremente le dicen lo que les parece, que es mas prouecho de la Republica, y como dize vn Poeta.

Pluguiera a Dios que tuuiſſe
vn pobre mas que mendigo
el qual ſin temor dixiſſe
todo lo que en mi ſintieſſe
como verdadero amigo.

¶ Merope en la tragedia amoneſta diziendo.

Mira que el ſentido abras
y al que no otorga contigo
en tu querer y palabras
tomale por buen amigo:
y aquel es tu enemigo
el qual habla a tu ſabor
y deleita ſin pavor,
lançale de tu poſtigo.

Deſte conſejo uſe yo en el negocio dela ſucceſſion del reyno de Portugal en deſengañar a vno de los, que pretendian ſucceder en el quando me pregunto, que me parecia a cerca

Plutharcus in
lib. quo pacto
poſſis adula-
torem ab a-
mico cogno-
ſcere.

Tratado del consejo

del derecho que pretendia tener, y aun que auia muchos años que lo seruia le dixe, que ni fuerças ni justicia tenia para succeder en el reyno, porque el catholico Rey Don Phelippe conforme a derecho era el legitimo successor y superior a todos los que pretendian succeder: viendo yo que no queria seguir lo que conforme a justicia y derecho le aconsejaua, y que intentaua que los juezes que della succession del reyno conoscián declarassen que el era el legitimo successor: proteste en presençia de muchos amigos y seruidores suyos, que yo en ninguna manera lo seruiria en justificar las causas que pretendia tener para succeder en el reyno: porque siendo viejo pobre y sin hijos y professando no engañar a quien conmigo se aconsejasse, no diria contra lo que me pareciessse ser conforme a derecho, y porque no pareciessse que yo hazia esto por amor de algun interese que se me auia prometido por que no justificasse la causa y porque auia visto las alegaciones con que la justificauan, no lo hize saber a los que por parte de su magestad entendian en el negocio de la succession del reyno, y despues que su magestad tomo la posesiõ del reyno
me

me fu necesario prouar por testigos de mucho credito y authoridad como yo auia siem pre publicado ser su magestad el legitimo successor: como claramente lo muestro en vn tratado que acerca de la succession del reyno de Portugal compuse. Y porque las leyes diuinas y humanas no permiten que los auogados y consejeros descubran los secretos de las causas que dellos se confian, Y porque el lugar en que lo compuse, estaua en medio de los que fauorecian la parte contraria no lo publique: hasta que su magestad tomo la possession del reyno, y sino lo tengo impresso es por que no tengo licencia para lo imprimir.

3 Los Principes no pierden nada de su authoridad en seguir lo que sus consejeros les a consejan antes la augmentan y acrecientan, que si los consejeros la deminuyessen ningun Principe tendria consejeros ni los llamaria para consultar lo que es vtil ala Rep. En la guerra que los Griegos hizieron a Troya, mas se aprouecharon de los consejos de Nestory Vlisses, que delas fuerças de Achilles y Ajax, como lo dio a entender Agamemnon quando dixo que si tuuiera acerca de si

Tratado del consejo

Gariusi. lib.
15. cap. 4.

Lib. 1. offici.

Sal. in princi-
pio catilenar.

Herodotus,
lib. 7.

diez Nestores, que le aconsejassen: no durara tanto tiempo el cerco de Troya. Don Henrique tercero da questo nombre Rey de Castilla, dezia que mas aprouechauan a los Principes los concejos delos sabios, que las armas de los esforçados: porque mas illustres cosas se obran con el entendimiento, que con las armas. Para lo qual solia alegar lo que dezia Tullio: no auer menos aprouechado a Athenas los consejos de Solon que la victoria de Themistocles. Salustio affirma que no solamente aprouechan los consejos para conseruar la paz, mas tambien para alcançar victoria, porque en la guerra pueden y valen mucho los buenos consejos.

4. Para que los Principes sean bien aconsejados han de mandar a los consejeros, que libremente digan en las consultas lo que les parece, que se deue determinar en prouecho de la Rep. porque como dixo Artabano al Rey Xerxes, si no vuiere en las cõsultas pareceres diuersos, no podran los Principes escoger lo que es mejor, de la manera que comparando vn oro cõ otro, se conosce qual es mejor, assi comparando vn parecer a otro se entiende qual es mas vtil a la Rep. y como dize Paulo

Paulo de Castro de la manera que los olores quanto mas se mueuen mejor huelen, así las sentencias y pareceres de los, que consultan, quanto mas se desputan son mas ciertos y mejores, aun que sea uerdad que los grandes ingenios con sus claros juyzios penetran mas que los, que no son ingeniosos y entienden mejor los que son experimentados, lo que es necessario en qual quiere negocio, que los que nunca lo han experimentado, todavia es officio de los hombres prudentes oyr el parecer de muchos: porque vna sola persona no lo puede ver, y saber todo: y muchas vezes vn hombre ignorate auisa a otro mas sabio de cosas, que el antes no auia visto, y, como dize Dion, con tantos ojos vee vn Principe y con tantas orejas oye, quantos amigos tiene que fielmente le aconsejen.

Consilio. 13.
lib. 1. consil.

Sæpe est olitor opportuna locutus.

Lib. 3. de institut. princ.

5. Es muy perjudicial a la Rep. saber los consejeros lo que el Principe, que la gouierna quiere, que se haga, porq luego buscan todos los que le aconsejan razones cõ que justifique y aprueuen, lo que el principe quiere: por amor desto los mas perjudiciales cõsejeros para la Rep. son los letrados, sino vsan de sus letras como deuen. El emperador Carlos V. acostumbraua dezir q parecia muy bien estar los

Fancif. Sancti-
vinus de die-
tis & factis
Caroli quinti
imperatoris.

Principes acompañados de hombres doctos y que era mui vtil la compañía de los letrados a los principes que eran virtuosos, y muy perjudicial a los que eran malos, porque para todas las cosas que los Principes quieren hazer hallan vna ley, o vna historia con que ſe lo aprouauan: y ſi el Principe es de flaco iuizio no ſabra reſoluerſe ni eſcoger lo que es mas vtil ala Rep. Claramente ſe vee ſer verdad lo que dezia el Emperador Carlos quinto: pues que nunca faltaron letrados que contra razon y justicia juſtificaffen a los Principes lo que quieren y determinan hazer, como no faltaron a los emperadores que perſiguieron la religion chriſtiana: Vlpiano iurilconſulto eſcreuio de como auian de atormentar y caſtigar los chriſtianos ni faltaron letrados al Emperador Federique, y a los otros emperadores que perſiguieron la igleſia catholica, que les juſtificaffen ſus pretenciones aun que injuſtas y erroneas. Al Rey Don Pedro de Caſtilla le juſtificaron letrados que podia caſar con doña Maria de Caſtro ſiendo biua la reyna doña Blanca ſu legitima muger. A don Henrique octauo de a queſte nombre rei de Inglaterra, no faltaron letrados

Lactantius Firmianus. lib. 5. c. 10.
Baldouinus ad edicta principum de christianis.
Marſilius patavinus & alij quibus reſpondit Albertus pighius lib. 5. hierarchiæ eccleſias.
Choronica del Rey don Pedro l. 5. c. 10.

dos que le juſtificaron que podia repudiar a la reyna doña Catalina ſu legitima muger, con quien auia muchos años, que eſtaua caſado, y de quien tenia vna hija, que ſe llamaua doña Maria, que fue reyna de Inglaterra: ni le faltaron letrados, que le acóſejaſſen, que podia uſurpar el titulo de principe ſoberano de la Igleſia, y dexar el titulo de deſeſor de la Igleſia catholica, que Leon decimo ſummo pontifice le auia dado. Los que eſto hazen, non ſon iuriſperitos ni iuriſconſultos, ſino iure perdití y iure ſtulti: verguença por cierto auian detener, los que ſe precian de ſer chriſtianos de hazer lo que Papiniano ſiendo pagano no quizo hazer, aun que ſe lo mandaua el emperador Caracalla, cuyo mayordomo mayor era, y mucho ſu priuado, es a ſaber defender cauſa injuſta, por lo qual le mado matar el emperador: mas quiſo, aun que no era chriſtiano, antes morir que defender vna cauſa injuſta, y tener mas cuenta, como nos enſeña nueſtro Redéptor y ſeñor Ieſu Chriſto, con no offender a Dios, que con los que matan el cuerpo y no puedé matar el alma. Los letrados, que apprueuan a los Principes coſas iniuſtas, no cúplen con la obligacion que tienen: porque les perſuaden coſas, de que comunmente viene grande perjuizio a la Rep.

Petrus Fonti-
donius in o-
ratione pro
conſilio tri-
dentino.

Cagnolus in
proximo di-
geſtorum §.
itaque in 134

Aelius Parti-
anus in vita
Antonini.

Mat. 10.

Tratado del consejo

6 Deuen pues los Principes escoger consejeros, que no appruenen todo, lo que ellos dixeren, que este es el principal artificio de la lisonja dezir a todo, lo que oye, & cum spiritu tuo. Estos como dizen los Italianos, Caminan siempre entre Lodi y Placencia nunca van a Verona: rezan continuamente el Pſalmo de placebo domino, y no llegan, como dize Gerson, al versiculo in regione viuorū: porque peccan mortalmente, engañando con lisonjas a los Principes, que aconsejan disfraçando, y en mascarando los consejos, que dan con vna falsa muestra de religion, y justicia, teniendo mas cuenta con su particular prouecho, que con el bien publico. Semejantes consejos no tienen mas de justicia, que el nombre, que les ponen para con el disfraçar, y en malcarar la justicia, y maldad, que en ellos esta escondida, y quando vienen acompañados de muestra de justicia y religion, no se puede remediar el daño, que hazen: porque los que los dan se valen de las armas, con que los podian contratiar. Estos mas son (como dize Inocencio tercero Pontifice maximo) engañadores, que consejeros de los Principes.

Pal. 114.

Cap. 4. de iur-
rejurando.

7 Para que los consejeros del Principe puedan libremente dezir, lo que sienten en las consultas, han de imitar los Principes al Empera-

dor Aug. Cesar, el qual, como dize Seneca, rogando le Tatio, que quisiessse venir a su casa, para juzgar del dilicto, que vn hijo suyo aña cometido, porque en su presencia se examinassen los testigos: hizo el Emperador, lo que Tatio le rogo, y porque con su authoridad no mouiessse, a los que auian de conoser de la causa, a seguir lo que el dixessse: y como comunmete suelen hazer los consejeros de los Principes dixiessen, & cum spirituo tuo, mando que cada vno de los que auia de conoser de la causa, dixiessen por elcripto su parecer, y despues que todos dixieron, lo que se deuia de hazer, dixo el Emperador, lo que le parescia. El Emperador Augusto Cesar no preguntaua a los de su consejo, por la orden, porque estauan assentados, sino que ora preguntaua vno, ora preguntaua otro, para que todos estuuieffen attentos para responder, lo que entendieffen, que se deuia de hazer sin se a tener, a lo que los otros dixiessen. Antiguamente, quando orauan delante el pueblo Romano, a cerca de lo que conuenia a la Rep. començauan a orar, los que no tenian magistrado alguno, para que pudieffen libremente dezir, lo que les parescia, que era mas prouecho de la Repub. y no dexassen de dizir, lo que sintieffen por no offender, a los que en la

Lib. 1. de clementia, ca. 1.

Suetonius
Tranq. in vita
Augusti.

Dion, lib. 3.

Tratado del consejo

Aulo Gel. li. 4.
cap. 11.

In titulo de
controuerfia
feudi apud
parcs. cap. 1.
Ecclesiastici
ca. 32. loquere
maior natu.

Rep. tenían magistrado, si primero dixessen lo contrario. Aulo Gelio dize, que algunas vezes preguntauan en el Senado al que era electo por principe del senado, y otras vezes a los que eran electos por cónsules. Baldo dize, que los mas ancianos se han de preguntar primero, conforme a lo que dize el rey Salomon, hable primero el mas viejo.

Discurso quarto que consejos son necessarios para el gouierno de vna bien instituida

Republica.

Rhetorices.
lib. 1.

Son los consejos el fundamento, sobre que todas las Rep. se sustentan: porque en ellos se consulta, lo que conuiene hazerle para prouecho de toda la Rep. y según Arist. son cinco los consejos, que vna bien instituida Rep. ha de tener. 1. Es el de la hazienda: en este consejo se consulta sobre las rentas, así ordinarias, como extraordinarias, y sobre los gastos superfluos, en que se consumen, y gastan las rentas, es muy necessario este consejo en vna Rep. porque la hazienda es la quinta essencia, así en los negocios publicos, como en los particulares, sin la qual, ni los hombres ni las Rep. se pueden comodamente sustentar, que poco aprouechan los quatro elementos, ni lo que dellos se proude, si los

si los hombres no tienen, con que cōprar lo que les es necesario para se sustentar, como mas largamēte escriuio en el tratado de las artes, y caute-
las, con que se ganan las riquezas.

2 El de la paz: este se llama comunmente el consejo del estado: en este estriba todo el gouier-
no de la Rep. como larga mente abaxo escriuio.

3 El de la guerra: a este consejo pertenece mirar, como se puede bien y perfectamente fortifi-
car vna plaça, como mantener los hombres, y
que soldados son necesarios para la guerra, y pa-
ra defender la Repub. y todo lo mas, que a la
guerra pertenece.

4 El de los mantinimientos y prouisiones
que a la Repub. son necesarios: este consejo tie-
ne a su cargo proueer, y bastecer la Repub. de
mantinimientos, y mas cosas necesarias a la vi-
da, assi en tiempo de paz, como de guerra.

5 El de las leyes, o de la justicia, en este consejo
se consulta de todo, lo que al Principe se refiere,
assi en las cosas ciuiles, como en las criminales,
para que en este cōsejo se respōda, lo que el Prin-
cipe conforme a derecho responderia, por qual-
quiera via que ello viniere. Fadrique Furio le
llama consejo de los castigos: a este consejo se
refiere lo que en las chancellarias se determina, si
los que litigan, se quejan, que no juzgaron bien

En el trado
del consejo y
confegeros
del Principe.

Tratado del consejo

y conforme a derecho : a este consejo pertenece mirar, que cargos, que magistrados, que gouernadores son necesarios , para el gouierno de la Reqb. quales, y que authoridad, y poder han de tener: este añadira, los que faltaren, y quitara los que le parecieren superfluos: tambien tiene cargo de declarar las leyes, de cuyo entendimiento se dubda, y quitar las malas, que son perjudiciales a la Repub. y hazer de nuevo, las que fueren necessarias.

2 A estos cinco consejos, que Aristotiles pone añade Fadrique Furio el de las mercedes: este consejo tiene cargo de oyr, y conoser los meritos, y demeritos en general de todos informandose bien de la vida, constumbres, y habilidad, y hechos de aquellos, que sin pedirlo merecen por sus virtudes, que se les haga merced, y en particular de aquellos, que pedieren, que se les haga alguna merced. Merced se llama propriamente la que se haze para hazer biena aquel a quien se haze: que la que se haze por amor de impetrar, o alcançar alguna cosa de aquel, que la haze, no se llama propriamente merced, sino contracto, pues se haze entre partes, que tienen cuenta con recibe, y ha de auer, y mas se ha de poner la tal merced en el libro de razon, que los mercaderes llaman libro de caxa, que en el libro

bro de las mercedes: tiene mucha neceſſidad vna bien inſtituida Repub. deſte conſejo de mercedes para que procuren, y trabagen todos por la conſeruar, y augmentar, porque el premio incita los hombres a trabajar, que nadie (como dize Saluſtio) ſeria bueno, ſino eſperaffe premio. El Rey Nabuchodonosor tenia libros, en que mandaua eſcriuir los ſeruicios, que le hazian para hazer mercedes, a los que le ſeruian.

Nemo gratis bonus eſt.

3 Aunque Ariſtotiles, y Fadrique Furio pongan los conſejos que en vna Rep. ſon neceſſarios por la orden, que diximos, parece que el conſejo mas principal, y de que principalmente pende la Repub. es el del eſtado: porque en eſte conſejo ſe ordena, y manda, lo que en los otros conſejos ſe ha de hazer: y en eſte conſejo ſe mira por el prouecho de toda la Repub. Eſto encomendaua el ſenado Romano a los Conſules diziendoles, que miraffen, que la Repub. no recebieſſe daño. Diferia el poder del dictador deſte poder, que dauan a los Conſules, en que el dictador era ſuperior a todos los magiſtrados, y entre tanto que duraua el magiſtrado de dictador, era rey abſoluto: mas los Conſules no podian mandar matar ciudadano alguno ſin el Senado aprouar. Allende deſtos

Saluſtius in Catelin, videant conſules nequid detrimere ti Reſp. capiat, ea poſſas per ſenatum more Romano magiſtratui maxima permititur.

Tratado del consejo

consejos, que Aristotiles, y Fadique Furio ponen, son necessarios dos consejos para la Rep. ser bien regida, vno de la censura, o de las costumbres, como tenian los Romanos, para que no se permitan en la Rep. delinquentes publicos, que la inquieten, y escandalizen, y para que no queden sin algun castigo, los que publicamente delinquen, como mas largamétee scriuo en el tratado de la censura, o de las costumbres: el otro el dela religion, o dela sancta Inquificion, porque no se pueden conseruar, ni augmentar las Rep. si en ellas no se tiene especial cuydado dela religion, y culto diuino, que las sustenta, como mas largamente lo muestro en este mismo libro enel discurso final.

Cap. 9. de la
institucion
del principe
christiano.

4 Todos estos consejos se reduzen (como dize Philippe dela Torre) a cinco, es a saber 1. al de la guerra. 2. al de la justicia. 3. al del estado 4. al de los oficiales mecanicos. 5. al de la religion. Esto se collige, delo que dize el Propheta Esaias, que Dios castigaria al pueblo de Israel por los peccados, que cometia con le quitar los hombres esforçados, que entienden en las cosas de guerra. Los juezes, que administran justicia, los Prophetas, y viejos, que tienen authoridad para aconsejar y los oficiales mecanicos, que saben, lo que professã, y los hombres doctos, que saben

saben declarar los misterios de Dios. En esto nos muestra Dios quanta necesidad tienen las Respub. destos cinco consejos: porque sino los tienen, o no gouernan como cõuiene, se sigue necessariamente gran confusio[n] y desorden en la Repub. conuiene pues que los consejeros del Principe pongan toda la diligencia p[os]sible en mirar por el prouecho publico pues son las puertas principales por donde el bien, y el mal entra en las Respublicas.

Discurso quinto, que en todos los consejos se han de inquirir, y examinar los medios y fines de lo que se consulta.

EN todos los consejos (como dize Aristotiles) conuiene inquirir, y examinar, no solamente si conuiene, y es vtil a la Rep. hazerse lo que se consulta: mas tambien los medios, y fines, de lo que se consulta. Los medios son los caminos, por que se puede y deue executar, lo que en las cõsultas se determina, el fin es, el que principalmente se inquire y busca, si los medios son malos, es el consejo malo, y si son buenos, es bueno. Los Griegos llaman al buen consejo eubulia, y al malo disbulia. Sutilmente

Rhaer. lib. 1.

Tratado del consejo

Lib. 6. moral.
Lib. 6. ca. 31.
antiq. lect.

tracta Aristotiles, y declaralo Celio Rhodogino, en que difiere la eubulia de la sciencia, de la opinion, y de la eustochia, que es conjeturar de presto lo que se ha de hazer, sin gastar mucho tiempo en discurrir sobre lo que se cónsulta. No curo de referirlo, porque semejantes sutilezas, sō mas para disputar en escuelas, que para se tratar dellas en las consultas de los Principes.

2 Son malos los consejos, en que se consulta, como se effectuaran cosas illicitas y malas, y en los que se buscan medios illicitos, para effectuar cosas licitas y honestas. Cōuiene luego, que, los que consultan, inquiran no solamente, si el principio, y los medios sōn licitos, y honestos, con que quieren executar, lo que en las consultas se determina, mas tambien, si el fin es licito, y honesto. Conformandose con esto los que quieren començar algun negocio, que de su cosecha es bullicioso, y escandaloso, no han de mirar la occasion, que entonces ha, para lo leuantar, sino el buen, o mal fin que puede tener: por que todos los famosos escandolos han auido comienço, de buen respecto. No se han de permitir cosas illicitas y deshonestas; aunque dellas se sigan cosas licitas y honestas. Dize el Rey Salomon, que el que de ligero y facilmente cree, es de ligero coraçon, y no prosperara: porque

Non sunt pro
curanda mala
vt eueniant
bona.
Eccl. ca. 19.

arrojarse de presto sin primero lo cosiderar bien: es enemigo del buen consejo. El glorioso Apostol san Iuan nos aconseja, que no creamos a todo espiritu, ni nos mudemos con todos los vientos: sino que primero examinemos, si el espiritu es de Dios. Esto se conofce, o por los fines, que presupponen, o por los medios, por donde lo guian, o por las pafsiones, y pretenciones, que a hazerlo nos mueuen. Si consta, que alli no se busca la honra, y gloria de Dios, la edificacion de la santa Iglesia catholica, y el prouecho espiritual del proximo sino alguna pretencion humana, no es de Dios el consejo: pues no se endereça a su seruicio: que voz del demonio es (como dize sant Hieronymo) la que persuade hazer alguna cosa que offenda a Dios, como se vee en las tentaciones, con que en el desierto tento a nuestro redemptor y señor Iesu Christo, diziendole, que le adorasse, y que se echasse del pinaculo abaxo. Voz de Dios es la que nos anima y persuade a hazer lo que el manda.

1. Ioh. cap. 4.

Demost epi.
stol. 1.

Super. Mat. 4

3. Aun que algunas vezes las cosas, que con mucha prudencia se deliberan, y consultan, y en que se buscan medios licitos, y honestos para las executar, no tengan el successo, que se esperaua, por ser los consejos de la fortuna,

conuincit

Tratado del consejo

Ad Rom 11.
Pfal. 35.

Herodot. li. 7.

Erafm. in a.
pothe.

Valer. Max.
plerumque
enim temeri-
tate, &c.

Tit. Liv. li. 38.

como dize Latino Paccato, muy secretos, o por dezir mejor por ser los juyios de Dios (como dize sant Pablo) muy secretos, que nadie los sabe, ni entiende, succeden muchas cosas bien, sin se consultar; y sin ser buenos los medios, con que se executan, tienen buenos successos (como dize Atheneo por los Athenienses) cuyos consejos hechos sin prudencia, y jui- zio les succedian bien, y vencian eligiendo ge- nerales para la guerra, que nadie elegeria para ordenar vn banquete. No dexan los buenos consejos detener su valor y estima, aun que la ventura vença el consejo, como lo dixo Arta- bano al Rey Xerxes. Y por el cõtrario, si el con- sejo es malo, y el successo bueno, no dexa de ser malo el consejo. Quando Phocion vey a, que succedia al contrario, de lo que el auia aconse- jado, dezia, que se holgaua mucho de auer bien succedido: pero que el auia aconsejado bien. Dando a entender, que auer succedido bien fue acaño, y aconsejar bien, procede de tener, el que aconseja, juyzio, y prudencia.

4 No han los hombres prudentes, confiar en el successo: porque muchas vezes fauorece la vettura (como dize Valerio Maximo) para mas prejudicar, a los que confian en los successos. Los Carthagenenses mandauan ahorcar los ca- pitanes,

pitanes , que sin consultar bien vencian , y no castigauan ni punian , a los que auiendo cōsultado , eran vencidos : porque les parecia , que vener sin consejo , era merced que Dios les quiso hazer : que el successo (como dize Amiano Marcellino) no esta en poder de los hombres : y el no consultares culpa de los capitanes. Comparaua Cleanges Philosopho, los que, sin aconsejar se, les succedian bien los negocios aun señor, que embia dos pajes a buscar algun amigo; el vno dellos se puso a jugar, y a caso acerto de passar, el que buscava, por el lugar , en que estaua jugando : el otro paje ando todo el dia buscandolo, y, sin lo poder hallar, se bouio a casa. El que hizo todo lo que pudo en buscar al que su señor embio llamar : se ha de loar , y el que estando jugando a caso lo hallo , merece ser castigado: porque no puso diligencia en hazer, lo que su señor le mando.

Seneca de beneficijs. lib. 6. ca. 11.

5 Los hombres comunmente por los successos juzgan los consejos , y segun que bien, o mal succeden, así son tenidos por buenos , o malos. Para mas miseria y pena de los hombres permite (como dize Boecio) la diuina prouidencia , que comunmente se juzguen los consejos por los successos : y que los consejos de los prudentes no sean creydos , como acaecio a

Tullius in orat. pro Rabir. posth. & in epist. ad Lentul. Boe. quem citat Accutius in l sed an vltra in fine ff.

Tratado del consejo

Achitophel con Absalon. Estos, dicen los Griegos, que tienen el hado de Cassandra, de no ser creídos, en lo que aconsejaren. Muchos exemplos ha de hombres prudentes, que si fueran creydos se euitaran muchos daños publicos, y particulares: que, por los auer scrito en el libro de los consejos astutos, y prudentes, no curo de referir. Muchas vezes permite Dios (como dize Boecio) que a los que presumen de muy prudentes, no les succedan los negocios como ellos lo imaginan: para que entiendan, y conosci- can, que de Dios procede, succeder los negocios como el es seruido; que por demas (como dize el Real Propheta) guardan los hombres la ciudad, si Dios no la guarda. Y muchas vezes no sirue de mas la prudencia humana, a los que se tienen por muy prudentes, que para sentir los males, y desdichas, que ni saben, ni pueden remediar: no solamente quando succeden, mas tambien antes, y despues, que succeden: para que los infortunios (como dizen) tengan bisperas y octauas.

Psalm. 126.

*Discurso sexto, que calidades han de
tener los consejeros.*

Eccle. 18.



As calidades que el Rey Salomon quiere, que tengan los consejeros, son. La primera que sean prudentes, no temerarios,

rios, ni cabeçudos: porque a los tales no les parece bien, fino lo que ellos aprueuan; y por esto no se deue comunicar con hombre mal sufrido, y furioso, cosa que sea discreta, ni aun confiar del cosa, que sea secreta: porque el tal para dar consejo es cabeçudo, y para guardar secreto es boquierto. Ser prudente consiste en considerar las cosas passadas, y por venir y (como dize Seneca) el que es prudente, considera lo que puede succeder, ordena lo presẽte, prouee en lo por venir, y auerdase de lo passado: y, fino tiene memoria de lo que passo, pierde la vida, y fino piensa en lo por venir, caye incautamente en muchos peligros. Por esto se llama la prudencia guia, y madre de todas las otras virtudes, y es (como dize Aristotiles) derecha razon de las cosas agibles. Sin ella nadie puede bien aconsejar: es la mas excellente y segura via para el cielo. Diuidese la prudencia en cinco partes, las quales son prudencia particular, & economica, politica, regnatiua, y militar, como lo declara san Antonio Arçobispo de Florencia. Todas estas species de prudencia, en lo que pertenecen al aconsejar, consisten.

1 En presupponer el fin, de lo que se consulta, de la manera, que el que camina, presuppone el lugar para donde camina.

In lib. 4. virtutum.

Aristot. lib. 1. ca. 8. Magni moralium.

Cap. presentium. i. q. 5. Aristor. Ethic. li. 6.

Senec. lib. 9. epistolarum epist. 68. Senec. epist. lib. 1. epist. 86 Anton. in sum. parte. 4. titulo. ca. 1. 4. Vbi sup. Iodoc. Clithor. in introductione Jacobi Fabij in ethicis Arist.

Tratado del consejo

Senec. epist.
11.

2 En buscar los medios, con que se puede alcanzar el fin, de lo que se cõsulta: de la manera que, el que camina, inquire, que caminos ha, para llegar al lugar, para donde camina.

3 En escojer entre todos los medios, que halla, los mas ciertos y mejores, y en que menos peligro se encorre; es a saber, si se consulta, sobre hazer pazes con el enemigo; si es mejor dando algun lugar o ciudad de su reyno, si dando dinero, si por via de casamiento. De la manera, que el que camina, quando se le representan muchos caminos, escoje el mejor.

4 Buscar como con menos trabajo y costa, se executara lo que en la consulta se determina, de la manera, que el que camina, se prouee de lo que le es necessario para el camino.

Ecclesiastici
ca. 21.

Cap. 4.

Ecclesiastici
ca. 32.

2 La segunda calidad, que el Rey Salomon quiere, que tenga el consçjero, es que sea sabio: porque el consejo del sabio permanece, y es como fuente donde procede la vida. Thobias aconseja a su hijo que siempre procure tomar consejo del mas sabio, y con mucha razon: porque verdaderamente, el que todas sus cosas quiere guiar por solo su parecer, y sin consejo de los que mas saben, acierta menos. Por esto dixo Salomon; hijo no hagas alguna cosa, que sea de tomo sin consejo; despues de hecha no

te

te arrepentiras. Los poetas para dar a entender, que los Principes tienen necesidad de se aconsejar con hombres sabios, fingieron, que Iupiter se aconsejaua con Prometheo: porque no pueden, los que gouiernan Rep. regirlas bien sino se aconsejan con personas que sepan y entiendan lo que conuiene a la Republica. Quanto se deua estimar lo que los sabios dicen lo muestra Aristotiles, afirmando que de los dichos de los sabios no hemos de pedir razon, sino seguirlos: porque ellos tienen los ojos del entendimiento limpios, puros, y claros con las sciencias y estudios, y veen las verdades, las quales nosotros no podemos ver; porque (como dize Eustacio) esto hazen las sciencias, que quitan de los ojos del alma el orin, que se le pega, de los sentidos, y del cuerpo, como el vinagre quita el orin del azero, quando se frega, hasta que queda limpio, y resplandeciente. Claudio Cotoreo refiere algunos Principes, que gouernaron bien sus Respublicas con consejos de sabios.

Claudio co.
tor. lib. 1. cap.
2. discip. milit.

En el sexto de
las ethicas, y
en otras partes.

Claud. Cotoreo
vbi
Sup.

3. La tercera calidad es, que sea anciano, por lo mucho, que ha visto. Las leyes de las ordenanças dicen, que en el mucho tiempo

Eccles. ca. 26.

Titulo 3. lib.
2. en el prologo
de las ordenanças.

Tratado del consejo

Politie. lib. 5.
cap. 8.

En el tratado
del consejo y
de los conse-
jeros de los
principes. c. 3.

Fil. de mino-
rib. 25. annis.

Plutar. in vita
Licurgi.

se halla la prudencia, la authoridad, y la experiencia de las cosas agibles. Aristotiles dize, que los mochachos no son habiles para aconsejar; porque en ellos comienza a tener vigor y fuerza el ingenio y juicio. Fadrique Furio quiere, que los consejeros del Principe, no tengan menos de treinta años, ni pasen de los 60. porque de los treinta abaxo el entedimiento no esta reposado, la experiencia es poca, la presuncion mucha, el calor grande, los pensamientos leuantados, las flaquezas de naturaleza muchas, ni se puede tener la deuda grauedad, ni tambien el pueblo se fia dellos, antes murmuran. Esten en escuelas, vayan a ver tierras, vean costumbres, y gouernaciones, aprendan lenguas, figan campos, y cortes, trabajen de saber todo aquello, que es bien, que sepan los consejeros de los Principes. Aunque los mancebos no tengan comunmente el juyzio perfecto, y por amor desto el derecho les conceda el beneficio de la restitucion in integrum, los Lacedemonios no los admitian a las consultas publicas, ni venian ala plaza, donde se ayuntauan a consultar los senadores, ni se hallauan en las juntas de los ancianos, hasta

sta que fuesen de treinta años, y todo lo que se les offrescia en los tales ayuntamientos, negociauán por sus parientes y amigos No niega Fadrique Furio que muchos mancebos tienen mas claro juicio, y entendimiento, que muchos viejos: y que mas cuenta se ha de tener con la habilidad, y prudencia de los que aconsejan, que con la edad, como se vio en Papiro pretextato, que siendo mochacho, le concedieron que truxiesse la vistidura que se daua a los de mayor edad: la qual se llamaua toga pretexta, como mas largamente escriuo en el libro de la institucion de los hijos: porque hallandose, siendo mochacho, en vna consulta, no descubrio, lo que en ella se consultaua. Tambien se vee esto claro en vuestra serenissima alteza, que siendo de menor edad lo admite en las consultas el gran Monarcha de España, el catholico Rey Don Phelippe: porque con la grandeza de su juicio, y prudencia suple la falta de la edad: que propio es a los hijos de los Emperadores (como dize Ouidio) darles Dios el entendimiento, y juicio muy perfecto, aun que sean de menor edad.

Aulus Gelius
lib. I. cap. 23.

Ouid, de arte
amandi,

Tratado del consejo

4. Quanto a los viejos quiere Fadrique Furio, que los que estuuieren mas arriba de los sessenta años, se bueluan a sus casas, reposen, descarguen sus consciencias, piensen en bien morir, den les los Principes como a emeritos (que dezian los Romanos) honras, priuilegios, preminencias, y rentas, segun el merecimiento de cada vno, y no los admittan en las consultas, porque quando passan de los sessenta años la memoria se pierde, el entendimiento vacila, la experiencia se conuierte en obstinacion, el calor es poco, y assi dexan perder las ocasiones, los pensamientos cansados, no pueden ir camino, son en fin los tales carga y embaraço de Corte. Como el aconsejar bien o mal no proceda de la edad, sino del ingenio, iuizio, y prudencia, que cada vno tiene, no se ha detener tanto respecto ala edad, quanto a la habilidad, la qual por las palabras y obras se conosce: porque las palabras (como nuestro redemptor y señor Iesu Christo dize) representan lo que en el coraçon esta. Preguntaron a Socrates, que le parecia vn hombre, respondio que como lo viesse hablar, lo diria. San Pablo llama, a los que hablan sin iuizio, campanas que sonan.

Querien-

vbi. si.

Lucz. cap. 6.

Erasin apothem.
E. ad Corin.
cap. 13.

Queriendo loar Iuan de Mena a Don Aluaro de Luna condestable de Castilla, dize tentalo tentalo en platica alguna, y con mucha razon: porque las palabras como dize Aristotiles muestran, lo que en el alma esta: y aun que los viejos sean de mas de sessenta años, no les falta el entedimiento, y son mas prudentes, que los mancebos, y hablan con mas consideracion, y respecto. Esto da a entender Homero, quando dize, que el rey Agamenon desseaua mas tener por consejeros diez ancianos como Nestor para tomar Troya, que diez Achilles. Ser verdad lo que dezia Agamenon, se vee en el illustrissimo Don Hernando de Toledo Duque Dalua, que en prudencia y experiencia de muchos negocios suplio las vezes de muchos Nestores en aconsejar al gran Monarcha de España el catholico Rey don Phelippe.

In lib. peri
Hermenias.

5. Quan necessarios sean los ancianos para las consultas, se vee, en que las leyes publicas de Grecia mãdauan que llamassen, para consultar, los consejeros, que passauan de cinquenta años, viendo Solon que Pisistrato traya a su mandado el pueblo de Athenas, y que ya parecia claramente, que la gouerna-

Pluth.num
seni gerinda
sit Respub.

Tratado del consejo

cion tiraua a manifesta tyrania, y que ningu-
no osaua tomar la vengança, ni estoruarfelo,
el mismo tomo las armas, y las puso delante
su casa; y conuoco a todos los ciudadanos
que le diessen ayuda: y embiando Pisistrato
a preguntar, en que confianza hazia aquello,
Respondio, que con la confianza de la vejez,
la qual esta mas aparejada para aconsejar en
negocios importantes, y necessarios: por-
que (como dize Platon) esta libre de los ap-
petitos, que molestan, y inquietan la moce-
dad. Estando el rey Agis en Archadia ya con
sus huestes a punto para dar la batalla a los
enemigos, dio bozes vno de los ancianos La-
cedemonios, diziendole, que pensasse muy
bien, que vn mal no se auia de curar con o-
tro mal: significandole en esto que se podia
partir de los Argiuos, y salvarse, sin querer
con aquella su determinada osadia, sin tiem-
po, y razon, dar al traues, como dize Thuci-
dides. Oydo esto, obedecio Agis al anciano,
y mudo su proposito: y apartandose de los
enemigos, despues los vencio a su saluo. A
este anciano le tenian puesta (ya de costum-
bre) cada dia vna silla a la puerta del senado:
donde muchas vezes los Ephoros se leuan-
tauan,

tauan, y venian, a el, para le preguntar, y consultar con el las cosas arduas y importantes.

6. Para dar a entender que aconsejar bien consiste mas en el vigor del animo, que en las fuerças del cuerpo. pintauan los antiguos las imagines de Mercurio en habito de viejos sin pies, y sin manos, solaméte los miembros estendidos: porque muy poco son necesarios en los ancianos las fuerças, y partes, que mueuen el cuerpo, con tal que tengan la razon y entendimiento eficaz, y fertil, con otros muchos exemplos prueua Plutarcho, que al hombre anciano conuiene gouernar, porque es proprio de los ancianos. Poder bien aconsejar se dize comunmente, que con mal esta el corral a do buey viejo no tosse, y que, quando el perro viejo ladra, aconseja, y si quieres buen consejo, pidelo al viejo. Iob dize que en los ancianos esta la sabiduria; y el Ecclesiastico, que parece bien la sabiduria en los viejos, y sus consejos se han de estimar. Platon aconseja, que se elijan para gouernar la Republica hombres ancianos approuados por experiencia, prudentes, y sabios, que amen la Republica

Polit. lib. 7.
cap. 9.

Plutar. vbi
sup. & Diego
gracian en el
prologo y de-
claracion en
todas las o-
bras de los
morales de
Plutarcho.
Cic. in Car.
mai. consil.
iuuenum, &
in cap. nisi
du mpridem
§. alia de re-
nunciatio in
ver. moralis
matu. in se-
nibus esse
solet.

Acerca

Tratado del consejo

Acerca de Homero se loa el razonamiento de Nestor anciano, como el mas digno de todos; y el mismo Nestor, hablando de si mismo dize, Amonestare con consejo, y razones, que este es el officio de los ancianos: y en la Odissea loa el mismo Homero a Egiptio anciano, que habla siempre primero, diziendo del este verso, El qual, aun que de vejez estaua corcobado, auia visto, y conosciendo mucho. Euripides induze en sus tragedias a Iocasta mujer anciana, que hable a su hijo desta manera; hijo no estan todos males en la vejez; porque con la experiencia, y uso pueden los ancianos obrar, y hablar mucho mas sabiamente, que los mancebos. Lo mismo afirma Phocilides, diziendo, los mejores pareceres son los de los ancianos. Seneca dize, que el officio delos mancebos es obedecer, y el de los viejos aconsejar, y mandar. Aristotiles afirma que no se han de encomendar los negocios de la Repub. a todas personas, sino conforme a la edad y prudencia. que tienen: porque los mancebos, conforme a las reglas de naturaleza, tienen fuerças para executar, los viejos prudencia para aconsejar. Euripides dize, que la execution de

delos negocios se ha de encomendar a los mancebos, y el aconsejar, lo que se deve hazer, a los viejos. Porque es propio de los viejos aconsejar bien, sellaman en latin las casas, en que se ayuntan a consultar, senatus: mas, como comunmente se ayuntan en ellas mancebos, no senatus sino, iuvenatus como dize Boecio se deuen dellamar.

7 Deue considerar el Principe que Roboan Rey de Israel, por auer dexado el consejo de los viejos, y experimentados en gouernar la Rep. y auer seguido el de los mancebos imperitos, se le siguieron muchos males, y alborotos en el pueblo de Israel: luego tras aquel desatino, se seguio la separacion de los diez tribus: la diuision del pueblo: la perdicion de la Rep. de Israel; la destruycion del culto diuino. Abrio se la puerta a la ydolatria, y a la condenacion de los diez tribus por auer se apartado de la vnion, y religion diuina. Todos estos grauissimos danos nascieron, por no auer sabido el Rey escoger consejeros, ni querer acostarse al consejo de los mas prudentes, y experimentados en gouernar la Rep. los quales en sus dias, y por sus ojos vio. Por otro parte vera, y considerara, con quanta prosperidad gouernaron los Reyes, que se dexaron guiar de hombres prudentes, y

G.

sabios

Ignoscitur ff.
de Senat, con-
sul illam.
D. Ambro-
sius officio-
rum li. 2. ca. 2
seniores con-
silio preua-
lent iuniores
ministerium.
Ambr. li. 2.
ca. 2. et de of-
fic. Philippe
delatorre en
el libro de la
institut. de vn
Rey Christ.
Regum lib. 3.
cap. 18.

Tratado del consejo

Gen. cap. 41. sabios y principalmente temerosos de Dios. Considerara quan bien gouerno el Rey Pharaon, quando tuuo cabe si a Ioseph, y el Rey Saul, quando seguia el consejo de Samuel; y el Rey de Syria, quando tuuo cabe si a Naaman; Y 4. Reg. ca. 9. Ioas, quando se regia por el parecer de Ioyadas; y Nabucodonosor, quando seguia el consejo del propheta Daniel; y Nehemias, quando el de Esdras. Dichos por cierto son las Respu. a quien Dios haze tan señalada merced, que les da vn sacerdote, como Esdras, para les mostrar y enseñar, como han de seruir a nuestro redemptor y señor Iesu Christo: y a quien da vn Principe, como Nehemias, para que obligue, a los que a su cargo tiene, a hazer lo que Dios manda, y juntamente ayude con su liberalidad a sustentar el pueblo, que esta affligido, destruido, y pobre con guerras, pestes, y hambres. Esta merced hizo Dios a Portugal en le dar al gran monarcha de España, el catholico Rey don Philippe, para con su natural clemencia, y liberalidad le fauorecer, ayudar y procurar el aumento de la sancta fee catholica y culto diuino; en le dar a vuestra serenissima alteza, que en su absencia lo gouernasse, y hiziessse administrar justicia a todos igualmente sin accepcion de personas; ayuntando la misericordia a la justicia,

sticia, como nuestro redemptor y señor enseña en la parabola del Samaritano, que curo, al que estaua herido con azeite y vino, significando por el azeite la misericordia y por el vino la iusticia.

Deute.ca.10.
& actuum
cap.10.

Luc.ca.10.
Nico.de Ly-
ra.ind.ca.10.
Lucz.

8 La quarta calidad, que el Rey Salomon quiere, que tenga, el que aconseja, es que no este triste quando aconsejare: porque el espiritu triste, y atribulado enflaquece los huesos (como dize el Rey Salomon) quanto mas la carne y sangre: y estando el anima triste, la passiõ, que siente, la offusca, y no dexa entender, y juzgar bien, lo que se consulta. Los Parthos, por huir deste inconueniente, en los banquetes consultauan, lo que auían de hazer: porque la tristeza ciega el entendimiento: por esto se dize, que mal se cura desuentura con tristura.

Ecclesiastic,
ca.30.

Prou.ca.17.

5 La quinta calidad es, que sea el consejo pensado, y, como dizẽ, sobre el almohada: porque si el consejo, que se da no es muy pensado, trae consigo el arrepentimiento: porque, quanto los negocios mas se consultan, mayor se entienden, y la priessa, y la ira son contrarias à la deliberacion, y consulta. Por esto se dize comunmente, que la priessa es madrastra del consejo. Tito Liuius llama la priessa ciega, y sin prouidẽcia. Los Philosophos naturales dizẽ, que los

Prou.ca.11.

Seneca in lib.
de benef. ve-
lox consilium
sequitur pe-
nitentia.
Secundæ cu-
ræ sapientio-
res.

Nouerca con-
siliij præcepi-
tatio.
Lib.22.

Tratado del consejo

Canis festi-
nans cecus
parit catulos
Eras. in adag.

Fr. Anto. de
Gu. en las
epist.

Prou.ca.4.

En el libro
guia de cami-
nantes.

perros nascen ciegos, porque las madres se dan
priesa a parirlos. Piden muchas vezes los hom-
bres consejo a sus amigos, que a darselo de vna
manera o de otra les vala la vida, la honrra, y la
hazienda, y aun la consciencia; entonces el a-
migo, a quien se ha pedido el consejo, sin pen-
sar en ello, tan sin asco le dize, lo que en aquel
caso deue hazer, como si lo hallara escripto en
la sagrada Escripura. El Rey Salomon aconse-
ja, que nuestros ojos esten siempre attentos a
la rectitud, y nuestros parpados miren primero
los passos que han de dar, para que no nos ar-
rojemos inconsideradamente a lo que quere-
mos hazer, sin que primero preceda maduro
consejo, y deliberacion: para lo qual, como
dize el reuerendo padre Fray Luys de Granada,
son necessarias cinco cosas. La primera enco-
mendar a nuestro señor los negocios. La se-
gunda pensarlos primero muy bien con toda
attencion, y discrecion, mirando no solamen-
te la substancia de la obra, sino tambien todas
las circunstancias della: porque vna cosa, que
falte, basta para condenacion de todo, lo que
se haze; y, aun que sea muy acabada la obra, y
muy bien circunstanciada, solo hazer la sin
tiempo, basta para hazer macula en ella. La
tercera tomar consejo; porque las cosas, que
sin.

fin consejo se hazen , pocas vezes tienen buen successo, Item tractar con otros , lo que se ha de hazer: mas estos han de ser pocos y muy escogidos, y de personas, que entiendan , lo que se consulta , porque, aun que aprouecharse oyr los pareceres de todos, para ventilar la causa, la determinacion ha de ser de pocos, y muy escogidos, para no errar en las sentencias. La quarta dar tiempo ala deliberacion , y dexar madurar el consejo por algunos dias: por que, assi como se conoscién mejor las personas con la comunicacion de muchos dias , assi tambien lo hazen los consejos, y determinaciones : que lo que al principio agradaua, despues de bien considerado viene a desagradar. La quinta es guardar se de quatro madrastras, que tiene la virtud de la prudencia, que son; precipitacion, passion, obstinacion, y repunta de vanidad : porque la precipitacion, ciega; la obstinacion, cierra la puerta al buen consejo ; y la repunta de vanidad, do quiera, que interuenga, todo lo tizna. Francisco de Villalobos dize, que en la camara del entendimiento entran en consejo quatro perturbaciones ; soberbia, que intima , y presenta las cosas de la honrra ; auaricia , que presuppone lo que con la victoria se puede alcanzar, y los prouechos, que della se sacan: luego la

En los pr
blemas.

Tratado del consejo

iracundia, y la embidia, y con el parecer destas quatro perturbaciones la razon no es oyda; y, si es oyda, no es creyda.

Prou. ca. 12.

9 La sexta calidad, que el Rey Salomon quiere, que tengan los consejeros, es, que no sean viciosos y malos: porque los consejos de los malos son llenos de engaño, y pues el Espiritu sancto alumbrá el entendimiento en los consejos de los hombres, de creer es, que asiste a los buenos, y virtuosos, y les muestra, lo que deuen hazer. Han de ser los consejeros (como dize Sancto Ambrosio) personas, que con su doctrina, y manera de vida den exemplo a los que con ellos se aconsejan, para que tengan, en lo que aconsejaren authoridad, y crediro, y para que, no contradigan la vida y costumbres al consejo, que dieren; no han de vsar de engaño y dissimulacion en los consejos; que dan: porque nadie quiere tomar el agua, que ha de beuer, de lugares suzios; y mal puede aconsejar bien a otro, el que no toma para si buen consejo, y pudiendo ser virtuoso, y bueno es vicioso y malo.

Lib. 2. ca. 2.
de officijs.
Idem vbi supra.

Idem vbi
supra.

Idem vbi supra.
Idem vbi supra.

Ecclesiastic.
ca. 8.
Prou. ca. 27.
Poliennus li.
I. Stiage.

7 La septima calidad es, que sea amigo y conocido. Quiso Alcibiades saber, quien era su amigo, para con el comunicar sus negocios, y metio en vna camara muy obscura vna estatua, que

que tenia el bulto como de hombre muerto, y llamo, a los que se le offrescian, y dezian ser sus amigos, y dixo a cada vno dellos en secreto, que el auia muerto vn hombre, y que lo tenia en su casa escondido: y mostrando les la estatua que tenia en la camara, les pedio, que quisiessen tener en su casa aquel muerto escondido: porque, sospechandose, que el lo auia muerto, no lo hallassen en su casa, si viniessen a buscarlo: escusaronse todos, y no quisieron hazer, lo que Alcibiades les rogaua, temiendo, que, si en sus casas lo hallassen, serian culpados en la muerte de aquel hombre. Solo Calias le dixo, que el lo queria tener en su casa, y ponerse aqual quier peligro, que le succediesse por amor del. Alcibiades lo tuuo dende adelante por verdadero amigo, y dixole, que no era hombre muerto, lo que le auia mostrado, sino vna estatua, que mandara hazer, para conocer quien era su verdadero amigo. La aduersa fortuna muestra y descubre si los amigos son verdaderos. Iulio Cesar dezia, que los amigos se boluian enemigos, a los que la fortuna perseguia, y Iustino dize, que, adonde el fauor de la fortuna se inclina, alli se acuesta el fauor de los hombres.

Iust. lib. 5.

10 La octaua calidad, que el Rey Salomon quiere,

Tratado del consejo

Ecclesiastic.
cap. 27.

Fadrique fu-
rio vbi supra.

Eraf. in pane-
gerico ad Phi-
lip Regem.

Triperita
li. 1. ca. 7.

Tullio li. 2.
de off.
Paul. Iou.
li. 43.

quiere, que tenga el conſejero, es, que ſea fiel en aconsejar; y no aconsege, lo que no es bien. Para conoſcer el principe ſi los conſejeros le aconsejan fielmente, finja pedirles conſejo en coſas que ſon del todo contrarias al bien publico, diziendo les, que, aun que ſean tales, todavia importa al real ſeruicio por ciertos deſeños, como ſeria romper leyes importantes, priuilegios grandes, poner tributos exceſſiuos, y otras ſemejantes, de la reſpuesta que los conſejeros le dieren, puede en alguna manera collegir, que tal es ſu amor para con la Rep. Quiſo el Emperador Constantino ſaber, ſi, los que le ſeruian, y aconsejauan, eran fieles: y publico, que todos, los que quiſieſſen dexar la fee de nueſtro redẽptor, y ſeñor Jeſu Chriſto, y boluer a ſeruir a los idolos, lo pudieſſen libremente hazer: que el no dexaria de ſeruir ſe dellos, y tenerlos por amigos: dexaron algunos la fee, y boluieron a ſer idolatras: el Emperador Constantino no ſe ſeruió mas de los que dexaron la fee, diziendo, que, pues no eran fieles a Dios, menos lo ſerian a el. Paulo tercero pontifice maximo vsaua deſta ſagacidad, para conoſcer la afficion de los hombres, y ſaber ſus voluntades: proponia, ſin neceſſidad, algun negocio en que vuiſſe occaſiõ de porfiar, y dezia a los Cardenales
que

que dixiessen su parecer, y de sus porfias aprendia las repuestas para los embaxadores de los Principes.

II. Otros muchos modos hay, para conocer, si los confegeros miran mas por su particular prouecho, que por el bien publico: si es hipocrita, si es auariento, si dize que todo es del Rey, y que el Rey puede hazer su voluntad, y que puede poner quantos pechos quisiere, y que el Rey no puede errar, y que todo lo que el Rey quiere es ley, y como ley se ha de guardar, y que no esta el Rey obligado a dar razon, de lo que manda, todos estos son enemigos del bien publico; porque el Rey ni deue, ni puede hazer cosa que redúnde en notable perjuizio de la Repub. Ningun Principe hasta el dia presente alcanço grandes fuerças, y se conseruo con ellas, sino por medio de hombres, que estimassen mas el bien publico, que su particular prouecho: y por el contrario, el dia que vienen a ser aconsejados, y gouernados por hombres, que estiman mas su particular interesse, que el bien publico, esse dia mismo començaran a declinar, hasta caer, y no se effectuara lo que es vtil a la Republica. Despues que Solon

Fadrique Furio vbi supra.
Eraf. in panegirico ad Philip. Reg.

H

deter-

Tratado del conſejo

Plut.in vita
Solonis,

determino de aliuir las deudas, y introducir la ſiſactia, que era vna deminuicion de las deudas a fin, y quito publico, que daua a la ciudad para que nadie pudieſſe pedir lo que alli ſe le deuia, comunicolo con algunos amigos: ellos tomaron mucho dinero preſtado, y adeudaronſe antes, que ſe promulgaffe la ley: y deſpues, dahi a poco tiempo, que la ley ſalio a luz, ellos tenian ya merca- das muy grandes caſas, y poſſeſſiones de aquellos dineros, que auian tomado.

Prou.cap.1.

9. La nona calidad, que el Rey Salomon dize, que ha de tener el conſejero, es, que no descubra, lo que ſe conſulta. Seneca dize que el conſejero ha de hablar mucho conſigo, y poco con otros: porque hablando mucho con otros corre peligro de descubrir el ſe- creto. Lo que echa a perder todos los nego- cios publicos, y particulares, es ſaberſe lo que ſe conſulta, y lo q̃ en las conſultas ſe de- termina. Iohan Gerſon dize, que en ſu tiem- po ſe perdian todos los negocios del Rey, porq̃ algunos criados del Rey, hombres de- baxa ſuerte publicauan todo, lo que en las conſultas ſe determinaua. Lo miſmo acae- ſcio a don Henrique Rey de Portugal; que,
por-

In 4. parte in
ſermone ad
regem Fran-
cix conſide-
ratione.2.

porque no oya bien, le hablaban alto, y, todo lo que dezian, se sabia: esto es muy perjudicial a la Repub. que para se librar de los peligros, y aduersidades, que en los negocios publicos suelen muchas vezes succeder, tiene necesidad de ser secreto, lo que se consulta, como lo hazian los Romanos.

Val. Max. de
institutis an-
tiquis.

12. La señoria de Venecia tiene en sus consultas gran secreto, con que magnificamente ha augmentado, y sustentado su estado, y lo ha puesto en aquella grandeza, que todos saben; porque no admite los plebeos a las consultas. Tiene tan enfrenados los nobles, que esta segura que no la tyranizen; y todos procuran de mirar por el bien publico. Quan grandes es el secreto, que la señoria de Venecia tiene en las consultas, se vee, en que entendiendo los Venecianos que Carmignola su general Capitan no hazia, lo que deuia, determinaron de lo embiar a llamar, como que querian comunicar con el algunas cosas, que eran necesarias para la guerra; para despues que viniesse, executar la pena, que merecia. Estuuu ocho meses secreto esto que en el

Ganimberto
problem. 117.

Bartoli dis-
cussio. 5. Pe-
trus Iustin. in
hisor. venet.

Tratado del consejo

senado se determino; y entrando en las consultas dozientas personas, aun que tenia en Venecia muchos amigos, ninguno en todo este tiempo le descubrio, lo que en el senado se auia determinado: vino Caramignola a Venecia y fue recebido magnificamente: despues que se presento en el senado lo lleuaron dissimuladamente a vna casa, para posar: alli lo mandaron estar preso, y acabo de treynta dias, que sobre su negocio se consultò, lo mandaron degollar con vna mordaza en la boca. Paulo Iouio dize, que lo condenaron, por le confiscar trezientos mil ducados, que tenia, como mas largamente scriuo en el libro del officio del capitan general. Por que muchos, como diximos, en viendo que los consejeros se ayuntan a consultar, se ponen a imaginar, sobre que se consulta; y muchas vezes coniecturan lo que se deue determinar. Ordenò la señoria de Venecia, que los del consejo se ayuntassen ciertos dias cada mes a consultar, y que no fuesse limitado el dia ni la ora, en que entrassen en consejo, y, aunque no vuiesse sobre que consultar, gastassen el tiempo, que los consejeros suelen estar en las consultas, en cosas que perteneciessen

Petrus Bern.
bus in histo-
ria venet.

neciesen a la Repub. con esto hizieron, que el pueblo no inquiriesse, para que se ayuntauan. Imitaron los Venecianos en esto, y en otras muchas cosas acerca del gouierno de su Repub. a los Lacedemonios, los quales quando se ayuntauan a cōsultar, sobre lo que pertenecia a la Rep. si no se offreciã negocios publicos, gastauan el tiempo en loar los dichos, y hechos honestos de los ciudadanos, in citãdolos a perseverar en exercicios honestos, y en reprehēder los vicios de otros. Tambien ordeno la señoria de Venecia, que los q̄ votauan, echassen los votos en vna arquilla, que tuuiesse dos repartimientos de tal suerte cubiertos, que no se viesse, en q̄ repartimiēto se echuã los votos, para no se saber por quien votauan quando eligen algun magistrado.

13 Pregunta Plutarcho, porque mandaua Pithagoras, que persona alguna no tuuiesse en su casa golondrinas, y dize que lo mandaua, porque las golondrinas son desagradecidas, y con ninguna buena obra, que les hagan, se amansan. Pierio Valerio dize, que por que son inutiles, y no traen prouecho alguno a las casas, en que hazen sus nidos. El author de la Rhetorica ad Herenium affirma,

Contarenius
de Repub.
venetorum.

Plutar. in vita
Licurgi.

Quomodo
Veneti suffra-
gia ferant in
eligendis ma-
gistratibus
prosequitur
Postellus de
magistr. A-
theni.
In opusculo
de notis Pi-
thag.
Lib. 2. Hye-
roglyphica.

Ouidio vides
vt veniant ad
candida lecta
columbae.

Tratado del consejo

que porque, de la manera, que los amigos falsos en tiempo de aduersidad, dexan aquellos, cuios amigos fingian ser; assi las golondrinas vienen en el principio del verano, y en viniendo el inuierno se van a otras tierras. Puede se entender, lo que dize Pithagoras, como lo entendia Aristotiles, que no es consejo tener parleros en casa. Muchos exemplos pudiera traer, de hombres, y mugeres, que tuuieron secreto, lo que les diexeron; mas por ser a todos notorio, y porque en los libros de los consejos astutos, y prudentes los escriuo, no curo de referirlos.

Io. La decima calidad, que el rey Salomon quiere, que tenga el consejero, es, que no nos tenga embidia ni mala uoluntad; porque no puede aconsejar bien, y fielmente el que quiere mal, y tiene embidia, al que con el se aconseja. Por los embidiosos se dize a quel prouerbio del caualllo argel ni en el ni cabeel. Es tan contagiosa la conuersacion del embidioso, que es antiguo adagio castellano, ni el embidioso medrò, ni el que cabe el biuid: en fin es vicio, que salio del inferno, y fue la causa del demonio enganar Adam, y a Eua, aconsejando, que comiessen la
fruta

Ecclesiast.
cap. 37.

Gen. cap. 3.
de fructu
ligni.

fruta del arbol que Dios les mando, que no comiessen. Ha se de escoger, como dize el Rey Salomõ, entre mil vn consejero; no quiere el Rey Salomõ, que se aconsejen los hombres con vno solo, sino que entre mil se escoja vno, por, que mejor se entiende, lo que muchos inquieren, que lo que pocos. Muchos se llaman quatro: ler muchos o pocos los confegeros pende del arbitrio del Principe. El emperador Alexandro seuero, como diximos, primiero que publicasse las leyes que mandaua guardar, las cõsultaua con veinte jurifconsultos doctísimos, y cincuenta personas illustres. No se puede negar, que es mas seguro aconsejarse con muchos, que con vno solo; porque, como dize Aristotiles, quando se ayuntan muchos, sino son gente grossera, cõfieren todos, y ayuntasse el saber del vno con el otro: que a todos puso Dios vna luz en el entendimiento con que conoscién la verdad.

Eccel. cap. 6.

Glosa. in lib.
1. de legat. 3.

Elius Lamp.
in vita Alex.
Seuer. Imp.

Arist. polit.
lib. 3. & alibi
saepe.

Psal. 4.

*Las calidades, que Platon quiere que tenga
el confegero.*

Platon dize, que los cõfegeros, para acõsejar bien, han de estar libres de pasiõn, y afficiõ: porq̃ el deleyte, y el dolor son

Dial. 1. de legibus.

Tratado del consejo

Æt. id. lib. 2.

*In Catilin. in
oratione lu-
lij Cæsar,*

*Lib. 3. Pavidis
consilia in in-
certa sunt.*

*Lotino 2.
uedimento
326.*

son dos consejeros contrarios, y locos y (co-
mo dize Virgilio) el amor y la ira derriban
el entendimiento. Salustio afirma, que to-
dos los hombres, que deliberan de cosas
dubdosas, deuen estar apartados de amistad,
ira, y misericordia: porque, no puede facil-
mente veer la verdad el animo, donde ellas
contrastan: ni fue jamas alguno, que a la de-
sordenada voluntad, y al prouecho junta-
mente attendieffe: que, a donde la voluntad
mas se inclina, alli se aplica mas el ingenio;
y si la voluntad vence, ella señorea, y la razon
no puede nada: porque el deseo de alcançar,
lo que pretenden, les ciega el entendimien-
to: lo mismo haze el miedo (como dize Cor-
nelio Tacito) que no consiente que hombres
medrosos puedan bien gouernar, ni aconse-
jar lo que pertenece a la Repub. porque el te-
mor no le dexa libremente juzgar, y dela ma-
nera que los que miran a los que estan jugan-
do tienen el juizio mas libre que los que jue-
gan; porque no los ciega el intereffe, que e-
speran sacar del juego: assi los que juzgan, y
aconsejan, han de estar libres de las passio-
nes, que perturban el entendimiento, y no
permitten, que se escoja, lo que es mejor.

Quan-

Quando en Athenas se ayuntauan los Areopagitas para juzgar, les dezia el pregonero en boz alta, que juzgassen sin tener respecto a passion o afficion alguna. El emperador Carlos quinto deseaua, que sus consejeros dexassen la dissimulacion, y los respetos, antes que entrassen a consultar, para que no teniendo cuenta con mas, que con la verdad, pudieffen libremente entender, y juzgar lo mejor, y mas vtil ala Rep. 2. Platon scriuiendo a los amigos de Dion afirma, que los que se acostumbra a comer mucho, aun que tengan gran ingenio, no pueden ser prudentes. El Rey Salomon dize que triste del reino, donde el que le rige, es mo- chacho, y los Principes que con el estan son comedores; o, como algunos intrepentan, triste de la tierra donde el que la rige es niño, y los que lo gouiernan son borrachos, la razon es porque los que son glotones y borrachos, no son prudentes: segun Plutarcho es porque los que se acostumbra a tener el cuerpo lleno de viandas, corrompen el iuyzio de tal manera que ni para dar consejo, ni para gouernar los negocios dela Repub. aprouechan ni para hazer otra buena obra; sino que como bestias brutas pierden el vso de la razon, y vsan mal delos dones de Dios: que con gran deuocion y reue-

Quintil. lib. 6
cap. 1.

Franc. sanfo-
uinus de di-
ctis & factis
imperat. Ca-
rol. 3.

In Epist. 7.

Ecclesiasti.
cap. 10.

In vita Li-
curgi.

Tratado del consejo
rencia deuen ser tratados.

*Las cãlidades que Thucidides dize que han
de tener los consejeros.*



Vatro cosas dize Thucidides que han de tener los consejeros para poder bien aconsejar en lo que a la Rep. pertenece. La primera que entiendan lo que se consulta: porque mal pueden juzgar (como dize Aristotiles) los ciegos de las colores. Platon affirma que esto es lo que mas importa tener los que quieren bien aconsejar. Socrates dezia que todos eran eloquentes en la arte ; que sabian. Y el Rey Salomon affirma , que todos son sabios en la arte, que entienden. La segunda calidad, que Thucidides quiere, que tenga el consejero, es , que no se dexen vencer del dinero, que le dieren, o promessas, que le hizieren. La tercera es, que sepa proponer , lo que entiende ; que conuiene hazerse para prouecho de la Repub. porque si entiende, lo que conuiene hazerse, y no lo sabe explicar, es, como si no lo entendiesse. Deue el consejero del principe (como dize Fadrique Furio) saber la arte de bien hablar : porque, como los hombres nos differenciamos de todas las animas

Lontino a-
uedimento.
43.

In Phedro.

Ecclesiastic.
ca, 38.

Vbi supra.

lias con el entendimiento, y palabras, de creer es, que entre los hombres aquellos ſon mas excellentes, que ſaben mejor, y con mas juyzio y gracia razonar. La quarta, que ſea mas amigo de la Repub. que de ſu particular intereſſe, y reputacion: de tal manera, que donde ſe pueda aprouechar el bien comun, ſe emplee en ello con todas ſus fuerças, y diligencia, aun que de alli ſe aya de recrecer daño propio en fama, vida, y bienes. Deſdichadas ſon las Repub. que tienen por conſejeros a Midas, y a Glauco, hombres, que en el aconsejar no tuuieron reſpecto al bien publico, ſino como ſerian ricos, y augmentarian ſu hazienda con daño de la Repub. eſtos como dize Pietro Cremenſe aconsejan, y perſuaden a los Principes, que pongan nuevos tributos, conſiſquen los bienes, y haziendas de ſus vaſſallos, para ſelos pedir, y les hazer merced dellos. Deue pues el buen conſejero deſpojarſe de todos los intereſſes de amiſtad, parenteſco, parcialidad, vandos, y otros quales quier reſpetos; y veſtirſe de vna recta y prudente verdad, la qual ni ſabe, ni puede, ni quiere fauorecer ſino la juſticia, y verdad: a eſta terna por ſu pariente, por ſu vando, e intereſſe: a eſta terna reſpecto, y fuera della a nadie; de

In rapsodia
de recta regni
adminiſtra-
tione.

Fadrique Fu-
rio vbi ſupra.

Tratado del conſejo

manera que el conſejero ha de ſer de todos ſin diferencia alguna: però con tal , que de aquellos ſea mas ; que mas ſe acostaren a razon , y virtud . Ha de mirar el conſejero del principe, quando aconseja , que no procure el prouecho de ſus parientes , y amigos con perjuizio de la Repub. y como dize Lucano; ha de penſar, que no nacio para ſi ſolo, ſino para toda la Rep.

Non ſibi ſed
toti genitum
ſe credere ,
mundo.

*Las calidades que Ariſtotiles quiere que tengan
los conſejeros que conſultan ſobre ne-
gocios dela Repub.*

Rhetorices
lib. I.



Ariſtotiles quiere , que los conſe-
jeros ſe ayan exercitado en aque-
lla virtud, y juſticia, que es bien,
que ſepan, los que conſultan ſo-
bre los negocios dela Rep. que
ſea pratico en el gouierno de paz, y de guerra, y
coſas a ello pertenſcientes : porque ſiendo el
officio y obligaci6n del principe pueſto en eſtas
dos coſas, en el gouierno, y en la proteccion; lo
vno, y lo otro ſe refiere a paz, y guerra. Los Ro-
manos admittian alas conſultas, que los ſena-
dores hazian, ſobre lo que pertenecia ala Rep.
algunas perſonas, que auian ſeruido ala Rep.
en cargos honroſos, no para que dixieſſen, lo
que les parecia , acerca de lo que ſe conſultaua,
ſino

Fradi. Furio
vbi ſupra.

Aulus Gel. li.
3. cap. 18. no.
cium attic.

fino para que seguiessen, los que les pareciessen, que aconsejauan mejor : y porque se passauan aquella parte, que mejor les parecia, se llamauan pedarij. Haziendo esto no gastauan mucho tiempo en aconsejar hombres que la Rep. no admitia a las consultas, sino despues que auian visto muchas consultas . El emperador Carlos quinto dezia, que el consejo que procedia de hombres fieles, y que entendian los negocios, sobre que se consultaua, eran buenos: porque contra la infedilidad, y ignorancia aprouechaua la fe y prudencia; y que aquellos eran buenos consejeros, que tenian sciencia y experiencia acerca de los negocios, que en las consultas se trataban, y facilmente se resoluián en lo que conuenia hazer se: porque la pratica, y experiencia como dize Aristotiles facilitan el entendimiento, y lo hazen mas prompto, y habil para se resolver, en lo que se consulta.

Lo segundo, que Aristotiles quiere, que tengan, los que aconsejan en los negocios de la Rep.es, que tengan prudencia para executar, lo que en la consulta se determina; que por demas son las consultas, como diximos, si no han fuerças para executar, lo que en ellas se determina. Lo mismo dize Aristotiles, que Thucydides: y si Thucydides quiere que el consejero

Franc. Sanfo.
de dictis &
factis imperatoris Car. 5.

L. 1. C. de officio vicarij
cap. Note. 1.
q. 1.
Artificem redditus prom-
ptum ars facilem, natura
potentem glo-
sa. in cap. quæ-
sit de electione
quæ citat
Aristotelem.

Lot. auedj.
343.

sepa proponer lo que dize, es porque se confor-
mo con el tiempo, en que escreuia ; en que ga-
stauan mucho tiempo los Athenienses en pro-
poner en las consultas lo que sentian , sin to-
mar resolucion en lo que auian de hazer : que
propio es, como diximos , de la democracia o
estado popular, no se resolver en lo que consul-
tan, si la necesidad no los obliga a tomar reso-
lució: por amor desto , si algun partido les sale
acertado, es a caso, y no por prudencia. Demo-
sthenes dezia que los Athenienses eran en las
consultas como los pilotos , que consultauan
lo que deuián hazer , y quando llegauan al pu-
erto se descuidauan, y perdian las naos. La ra-
zon porque las Respub. no eligen buenos par-
tidos, sino por fuerza; es, porque su flaqueza no
les dexa determinarse, donde ay alguna duda;
y sino la deshazen con alguna violencia , estan
siempre suspensos , y perplexos sin se deter-
minar.

Machiauello
en los discursos.

17 Aristotiles afirma que los siervos no tie-
nen perfecta aquella potencia del anima , en
que consiste el aconsejar; y que las mujeres la
tienen imperfecta y flaca : esto se entiende ha-
blando en general, y no en particular; porque
aun que sea verdad, que la seruidumbre oppri-
me las potencias del alma , y que mas libres, y per-

Polit. lib. 1.
cap. 8.

perfectas se hallan en el mismo hombre, si fuere libre (porque como dizen Platon y Homero, la servidumbre haze que el hombre pierda la mitad del entendimiento) no dexan muchos siervos de tener el ingenio claro, y perfecto; como se vee en los consejos, que muchos siervos dieron a sus señores, los quales escriuo en los libros de los consejos astutos, y prudentes. Quinto Curcio dize, que mas seguro y mejor es para los siervos obedecer, que aconsejar: porque aconsejando corren peligro, si no conforma el successo con el consejo; y obedeciendo no tienen culpa alguna: porque su officio es obedecer, y no aconsejar, principalmente si los señores presumen, que los siervos les aconsejen, lo que a los siervos esta bien, y no lo que a los señores conuiene. No se puede negar, que siendo muy varios, y muy diuersos los ingenios de los hombres, vnos se apuran con las aduersidades, como el oro con el fuego. La virtud (como dize san Pablo) con las aduersidades se haze perfecta. Otros con los trabajos y infortunios pierden el juicio y el entendimiento. No solamente los hombres tienen mayor juicio y entendimiento, quando son fauorecidos, que quando son perseguidos: mas tambien en los brutos animales se

Dialogo 6.^{do}
Repub.

Lib. 7.

Persius.

1. Ad Corina.
12.

vee la diferencia, que han en ser fauorecidos, o desfauiorecidos de sus señores, y enel mismo hombre si siendo libre si vino a ser captiuo: por que de tal manera perturba el captiuo el ingenio, a los que son perseguidos de la ventura, que no parece ser el mismo hombre, el que siendo libre vino a ser captiuo. Así lo determinan las leyes ciuiles; pero como muchas vezes la ventura haga siervos, a los que la naturaleza hizo libres; y haga libres, a los que la naturaleza hizo siervos: conforme a las leyes de naturaleza, el que menos puede, y entiende, deue seguir, y obedecer, al que mas entiende, y puede. Platon, Diogenes, Ioseph, aun que los captiuaron, y fueron siervos; no perdieron el entendimiento; antes (como dize san Hieronymo) Platon aun que fuesse captiuo, era mayor; que el señor, que lo comprò: porque el señor era idiota; y Platon era philosopho. Diogenes, quando lo lleuaron captiuo, y preso, dixo al pregonero, que lo vendia, que pregonasse, quien quiere comprar vn señor que lo gouierne; como mas largamente escriuo enel tratado de la buena criança, y institucion de los hijos. Aun que sea conforme a las leyes de naturaleza, que el ignorante sirua al que mas sabe, y el que menos puede, al que mas puede; comunmente

L. quod atinet ff.
Plato in Gorgia.
Aristotiles li.
I. poli. cap 3.
Prou. II.

3. Epist. ad Paulinum.

Discurso, 8.

munmente vemos que los cobardes mandan a los valientes; los ignorantes, a los que mas saben; y los malos y viciosos, a los virtuosos y buenos, como respondio Appollonio Thianeo a vno, que le pregunto lo que auia hallado quando por el mundo anduuu peregrinando.

18. Quanto a lo que Aristotiles dize, que las mugeres no tienen perfecta aquella parte del alma, en que consiste el aconsejar, parece que se conformo Aristotiles con lo que los Romanos, y Lacedemonios vsauan, que no admittian mugeres en las consultas, que hazian: por que son comunmente amigas de contar nuevas, y hablar, aunque sea con manifesto peligro de los que dellas fian sus secretos. Caton Mayor dezia, que le pesara, de auer descubierto secreto alguno a muger. Laetancio Firmiano reprehende a Platon, porque en la Rep. que instituye quiere que las mugeres entren en las consultas, que acerca de los negocios de la Repub. se hazen. Lo que Aristotiles dize de las mugeres, no procede en todas las mugeres que vuo, y hay muchas y muy illustres mugeres, cuyos consejos fueron, y son muy vtiles a la Republi-

L. 1. ver, viro-
rū ff. de legi-
bus doctores
in lib. 1. §.
sex. ff. de
postula. &
in l. 1. ff. de
regulis iuris.

Erasin Apo.

Lib. 3. cap. 22.

Tratado del consejo

In lib. de il-
lustrib. muli-
eribus.

In Catol. glo-
ria mundi
parte. 2. con-
fid. 10.

In concor-
dantijs.

Mat. cap. 13.

Medicina nō
curat homi-
nem sed So-
cratem.

ca: como, despues de Iuan Bocacio y Phelip-
pe Bargomate, y Cassaneo, yo escriuo en los
libros de los consejos astutos y prudentes.
Los que hazen regla tan general acerca del
juizio, y entendimiento de las mujeres, pare-
ce que no conforman, como dize Petro Re-
buffo con la parabola del Euangelio de las
diez virgines, que cinco fueron prudentes, y
cinco imprudentes; y no fue mayor el nu-
mero de las imprudentes que de las pruden-
tes. De lo que hasta aqui auemos dicho, se
collige, que afirmar vniuersalmente, como
haze Aristotiles, lo que en particular se deue
verificar, mas es querer disputar, y buscar
razones para argumentar, que mostrar lo
que conuiene saber para conoser, si los que
han de aconsejar, tienen las calidades, que en
los consejeros se requieren: porque los con-
sejos por la mayor parte penden de las occa-
siones, y circunstancias, y son como los re-
medios, que se aplican a las enfermedades,
que no se curan en abstracto sino en el sub-
iecto, en que estan (como el mismo Ari-
stotiles dize) y los consejeros son medi-
cos, que en los negocios, sobre que con-
sultan, buscan los remedios, que les han
de

de aplicar, y en aplicatiua (como dicen) August. Epist. s. ad Marcellinum. consiste el prouecho, que las medicinas hazen: por esto se dize comunmente, que las manos del maestro son vnguento; y de la manera que la aplicatiua pende del juicio, y prudencia, que cada vno tiene, así en las consultas: se ha de mirar la habilidad, que cada vno tiene: que no bastan, como dize Eustachio, las reglas vniuersales, para por ellas gouernar los negocios particulares, quanto mas las Respublicas, en que comunmente concurren muchas, y muy varias circunstancias, que no se comprehenden debaxo de las reglas vniuersales.

19 Fadrique Furio dize que los consejeros de los Principes sepan muchas lenguas principalmente las de aquellos pueblos que su Principe gouierna, o tiene por aliados, o por amigos: porque muy pocas vezes se hallan farautes, que declaren, y bueluan a dezir perfectamente la interpretacion: mas tuercen, quitan, y añiden de muchas maneras: si viene vna espia, de cuya relacion cuelga, quiza, la salud y honrra de vn reyno, y es cosa a vezes que no sufre dilacion: gran

Quod supra est, incomprehensibile est.

Vbi supra.

Tratado del consejo

Pluth.in vi.
a Themist.

Lib.4. cap.6.
de Arcanis
ecclesiasticæ fi-
dei.
Anto. Gerar.
ca la bulla de
oro.

falta es en tal tiempo auer de buscar el faraute: porque, o no se puede hallar tan presto, o teme la espia de dezirlo a vn tal hombre; o el faraute lo puede descubrir, o ay otros inconuenientes. Quanto esto importe, lo dio a entender Themistocles, quando huyendo de Grecia se acogio al Rey de Persia, el Rey le mando preguntar, lo que queria; el le respondio, que las oraciones eran semejantes a las alhombbras pintadas y labradas: porque ansi como aquellas, quando son estendidas muestran las imagines pintadas, y quando las cogen, las encubren, lo mismo se haze en la oracion; y pedio vn año despacio, para entre tanto aprender la lengua de los Persas, para no declarar al Rey por tercera persona, lo que sentia. Philippe, que era el interprete, de lo que Atabaliba Rey del Cusco respondia, a lo que le preguntauan, quando lo acusaron, de tal manera lo interpreto, que lo condenaron a muerte. Los juezes, que juzgauan el pueblo de Israel, auian de saber como dize Petro Galatino setenta lenguas, para que no hablassen por interprete, a los que delante dellos litigauan. El Emperador Carlos quarto de aqueste nombre mando en la
bulla

bullas de oro, que acerca de los electores del Imperio ordeno, que los hijos de los electores del sacro Imperio, y los que han de ser electores aprendiessen desde siete años de su edad hasta los quatorze gramatica, y la lengua Latina, y Esclauonica, por amor de la mucha necesidad que tienen de saberlas. No es mucho que los consejeros del Principe sepan las lenguas de los pueblos que el Principe gobierna, y que imiten al Rey Mithridates, que hablaua sin farsa a veinte dos pueblos, que regia.

Vale. Max.
lib. 8. de studio & industria.

20. Deuen los consejeros del Principe auer visto, y leydo con muy grande attention, y examinando subtilmente las historias antiguas y modernas principalmete las de su Republica, las de los aliados, las de sus vezinos y las de los enemigos. Aristotiles aconseja a todos los que gobiernan Repub. que continuamente lean las historias, para que en offresciendo se ocasion sepan aprouecharse, de lo que leyeron. Tambien deuen saber los consejeros del principe el fin, la materia, el como, quando, y hasta quanto se extiende cada virtud: porque por ignorancia desto, quasi todos los hombres al que es re-

Fadrique Furi-
os vbi supra.

Tratado del consejo

Salust in cate-
linario.

Vbi supra.

posado, llaman medroso; al astuto, tra-
ydor; al rudo, y inhabil bueno; al boua-
to, llaman mansueto; al que es ignorante
estudiando de cosas muy subtiles por falta
de su capacidad, o por no querer, y saber
trabajar, llaman hombre que va por lo llano
y carrera derecha; al arrebatado y furioso,
fuerte; al prodigo, liberal; al auariento, pro-
uido; al supersticioso, sancto; al muy docto,
curioso; y como dixo Caton Vticense en vna
oracion que hizo en el senado: Mucho tiem-
po ha, que perdimos los verdaderos nom-
bres de las cosas, y por esto no solamente las
Republicas, mas tambien los hombres no
son bien regidos. Deuen, como dize Fa-
drique Furio, los consejeros de los Principes
auer visto muchas tierras, y entre ellas las de
sus Principes, señaladamente las de sus con-
trarios, y las de sus vezinos. Esta perigrina-
cion ha de ser curiosa, y prudente, no des-
cuydada, y nescia, como suele ser la de los
hombres ociosos y vagabundos, como quien
passa por vna feria apascentado los ojos. La
perigrinacion, que se requiere en el consejero
del Principe, es que se aya muy bien infor-
mado del gouierno de paz y de guerra, de
las

las cosas ordinarias, y extraordinarias; del respecto, y amor del Principe, y de sus vasallos entre si, de las plaças y fuertes, de los humores de los hombres. Muchos piensan, que con grandes perigrinaciones se alcança la prudencia humana, la qual no se alcança por grandes y largos destierros, sino por la comunicacion de hombres prudentes: que no basta a hazer los hombres prudentes auer peregrinado mucho tiempo, y uisto muchas tieerras y costumbres de gentes, si el que peregrina no tiene ingenio, y habilidad para se aprouechar de la peregrinacion: porque quien ruín es en su villa, ruín es como dizen en Seuilla. Homero, y Virgilio para formar vn hombre heroico, y adornado de todas las virtudes fingieron, que Vlysses y Æneas auian peregrinado por el mundo: y no se contentando con esto fingieron, que baxaron y descendieron al infierno, y a los campos Elysi- os, y que vieron, y conosciéron los que en ellos estauan. Esta peregrinacion deuen hazer los consejeros del Principe, y maginando la pena que en el infierno tienen, los que acósejan mal, y la gloria, que merecen los q̃a con-
sejan

Horatius non
mutant ani-
mum qui
trans mare
currunt.

Pfal. 54.

*Antonio de
Gauara en
las Epistol.*

sejan bien. Esto da a entender el real prophe-
ta Dauid, quando dize, que descenderan bi-
uos al infierno; como si mas claramente di-
xiera, que entre tanto que los hombres estan
biuos, han de imaginar las penas, que en el
infierno padecen, los que en el estan. Para
que imaginando las penas del infierno tra-
bajen por se librar del.

21. Quiere Fadrique Furio, que los con-
sejeros de los Principes sepan el poder, y fu-
erças de sus Principes, de sus aliados, de sus a-
migos y vezinos: porque de la manera que el
medico la primera cosa, que considera en vn
cuerpo humano, es, que virtud tiene, y para
quanto es, afsi el consejero del principe deue
saber quantas, y quales, y quanto bastan las
fuerças de su principe, de sus amigos, y de
sus aliados, para que sepa curar todo el cuer-
po de la Republica; y que curando vna parte
no desempare las otras; que es, como si vn
medico por curar vn miembro, dañasse a los
otros miembros. Quiere Fadrique Furio,
que el consejero del Principe sea justo, y bue-
no; porque el tal es amigo de pagar a cada
vno segun sus meritos; que es castigar al ma-
lo, y remunerar al bueno: y en lo demas otro
guar-

guardar la deuida mediocridad, que ni enel castigar es cruel, o floxo; ni enel galardonar corto, sobrado, o vano: no pune ni castiga mas de lo que los delictos merecen, ni haze todos los delictos iguales como lo affirmauan los Estoicos, ni disimula con los delictos para se aprovechar de las penas, con que las leyes castigan los delinquentes, como lo hazia Dionysio Rey de Sicilia. Y agora lo hazen, los que publican leyes para con ellas robar el pueblo. Estos son como la yerua lombriguera, que mata las lombrizes; y, sino las halla, las cria para las matar: y por se mostrar diligentes y zelosos de hazer justicia, castigan al que no tiene culpa, o en castigarlo es mucho mayor la pena de lo que el delicto merece. Ha de ser el consejero del principe franco y liberal: porque el pueblo se paga mucho de la franqueza, la ama, y aun la adora: el auariento siempre es aborrecido, y por cumplir con su codicia todo lo haze venal; no habla sin interesso: assi tiene las puertas abiertas a qualquier traicion, con tal que la pueda hazer a su saluo. Sallustio escriue, que en saliendo Iugurta de Roma dixo; ciudad ligeramente te perderias si hallasses comprador. Ha el consejero del Principe ser amigo de hazer bien: esta virtud no se refiere a dar dinero, o algo de su hacienda,

Tratado del conſejo

zienda, como la de la liberalidad , ſino en ayudar la Rep. y a todos ſus miembros aconsejando, amoneſtando, loando, vituperando, y fauoreciendo con ſu authoridad y amparo , no ſolo aquellos, que le piden fauor, ſino tambien a todos aquellos que los merecen, ſin que lo pidan : ha de ſer manſo, y affable, y dar audiencia a grandes, y a pequenos, a ricos, y a pobres, y no eſcandalizar con ſus palabras , a los que le hablan ; que muchos hombres ſe mueuen a perder las vidas y bienes mas por vn ſin ſabor , que por algun agrauio de otra fuerte : ha de tener las puertas abiertas a toda fuerte de hombres , los oydos bien ſufridos, y no dar a nadie occaſion de deſeſperar.

22 Ha de ſer el conſejero del Principe fuerte: eſta fertaleza no ſe entiende de las fuerças del cuerpo, ſino del pecho interior, por do ſe llama los hombres heroicos, es a ſaber mas que hombres. La otra corporal ſe halla a cada paſſo en ganapanes, y en otros hombres, que venden la vida a trueque de quatro reales. el hombre fuerte ama la verdad , es enemigo de liſonjeros ; no eſta bien con truhanes: es ſeuero, ſiempre eſta de vn miſmo temple, enemigo grande de chiſmeros, habla con libertad, lo que habla : tiene peſo , dize ſu paracer al Principe como aqual quier

Juan de Me-
na fuerza ſe
llama mas no
fortaleza.

quier otro, nada sabe disimular : no basta que el consejero sea fuerte, mas es necesario que la fortaleza este acompañada de prudencia : porque así como el miedo no le dexa escojer, lo que es mas honroso al Principe y mas prouecho de la Repub. así la fortaleza, si no viene acompañada de prudencia, y juicio no permite ni consiente, que recele peligro alguno: y como los Prineipes tengan necesidad (como diximos) de se servir en las consultas de hombres de buen entendimiento y juyzios experimentados en los negocios, sobre que se consulta, mejores, para la Repub. ser bien regida, ser los consejeros cautos, que fuertes. Fadrique Furio dize, que el consejero del Principe ha de ser colerico, o sanguineo, y no de otra compleksion : porque los desta mezcla, y temperamiento son ingeniosos, tienen notable memoria, saben hazer discurso, tienen claro juicio, son justos, amorosos, afables, leales, beneficos, magnificos, magnanimos, y fuertes de su natural, y en el cuerpo sueltos y agibles, y de buen temple: los melancholicos, como de su natural son tristes de la misma compleksion de la tierra, así son rusticos, y baxos, y a penas se alcan dos dedos del suelo, son vanos, y enemigos de

Corn. Tacitus
lib. 11.

Tratado del consejo

illustres pensamientos , son maliciosos y supersticiosos, tanto que los desta complefsion han gastado , y destruido todas las religiones del mundo con sus sueños , y necias phantasmas: son sospechosos en gran manera , quanto mas enuegelsen , menos saben; son la misma envidia , y enojandose vienen luego a las manos sin proposito , o sueltan la maldita diziendo millares de injurias : finalmente es cosa de espanto verlo mucho , que aborrecen todos los astrologos y philosophos a los saturninos, tanto que se tiene por muy cierto que el grande Appollonio Tyaneo hallò en la ciudad de Epheso vn melanchonico , que con sola su presencia auia corrompido toda la ciudad , y por ello auia muy grande pestilencia : es flegmatico, es torpe, pesado, simplon, nescio, y ninguna virtud se puede hallar en el, que sea eminente : todas son menos, que medianas.

Philostratus
in vita Appo-
lonij Tyanei.

23 Aun que la complefsion melanchonica no sea tan buena , como la colerica , y sanguinea, los authores comunmente la llaman complefsion heroica ; porque no recelan dezir la verdad sin tener cuenta con peligro alguno ; y de la manera que el vino obliga a los que estan beodos a dezir claramente lo que sienten , assi la melancholia obliga los melancholicos à hablar

Examen de
ingenios.

blar verdad, y muchas vezes adivinan, y dicen lo que ha de succeder. Muchos excellentes varones fueron, como dize Aristotiles, melancolicos. Aun que sean naturales las inclinaciones, que complessiones causan en los hombres, no son, como dicen los Astrologos leyes de pretores: por esto se dize comunmente que el hombre sabio tiene dominio sobre las estrellas: porque aun que las estrellas inclinen a hazer alguna cosa, no obligan, ni fuerçan las personas, que con prudencia, y juyzio se gouernan, a hazer lo que no quieren, ni les quitan el libre aluedrio, que Dios les dio como mas largaméte escriuo en los libros del amor diuino, humano, y casto. Mostraron Socrates a un hombre, que protestaua conoser por la phisiognomia del rostro, las condiciones, y ingenio de qualquier hombre: el viendo a Socrates dixo, que era boto, y rudo de ingenio, amigo de mujeres, injuriador, dado al vino y incontinente. Enojaronse los amigos de Socrates, porque sabian que era muy buen hombre, y conosciado por tal: Socrates les dixo que el phisiognomista dezia verdad, y que el fuera tal, qual el phisiognomista dezia, si la philosophia no le enseñara a ser virtuoso. Quiere Fadrigue Furio que el consejero del Principe sea

In problemat. parti. 30. problemat.

Inclinationes non sunt edita prætorum

Vir sapiens dominabitur astris.

Plut. in Apothegm.

Tratado del consejo

de mediano talle en altor , y grossura , porque qual quier extremo en esta parte parece mal , y quita del authoridad perteneciente al consejero : porque del sobradamente largo todos los Philosophos, y Astrologos concluyen, que raras vezes se ha visto saber y prudencia en hombre muy alto , principalmente si fuere muy flaco: por esto se dize comunmente largo y flaco muy gran nescio: en el hombre muy pequeño no se hallan tantas faltas para el gouierno , como en el sobradamente largo , sino que son ayrados, presumptuosos , y el pueblo burlasse dellos, y los tiene en poca estima. Ha de ser el consejero de mediano talle : porque no ha, quien dexede reir viendo vn hombre, que es vn tonel, o vn otro que sea como vn congrio soleado, qual se come por quaresma . Ser grande , o pequeño, con que notablemente no exceda la propocion, que comunmente en los hombres se requiere, no impide el juizio y prudencia, que para aconsejar se requiere . Los hombres pequeños (como dize el author de las quinquagenas) estan mejorados en tercio , y quinto quanto al animo . Virgilio dize de Tydeo que era pequeño de cuerpo y de gran fortaleza . Notorio es que los hombres no se miden a palmos , para por la medida del cuerpo se

Maiores in exiguo regnabat corpore virtus

se conoſcer que ingenio, juizio, y habilidad tiene.

24 La ſufficiencia del conſejero quanto al cuerpo, como afirma Fadrique Furio, es la natural propocion, correspondencia, y cumplimiento de ſus miembros, en que ni aya falta, ni ſobra: porque qual quier de eſtos modos muestra muy malas ſeñales del alma, y offende por otra parte la viſta, de quien los mira. La propocion en todas las partes del cuerpo es la conueniencia, que los miembros tienen entre ſi, y la diſproporcion es al contrario tener vn braço mas largo que el otro, vna mano pequeña, y otra grande, el vn hombro alto, y el otro baxo, y otras partes deſta manera: la integridad de las partes es, que no ſea naſcido ſalto de alguna dellas, es aſaber naſcer tuerto, giboso, coxo, ſin algun braço, o pie, por falta o demaſia de la materia; porque, ſegun prueuan todos los naturales, y ſeñaladamente Galeno y Hipocrates, los que aſi naſcen, ſiempre tienen diez mil defectos en el entendimiento, coſtumbres, y vida. Dizen que Ariſtotiles comunmente traya en la boca eſte refran. Dios me libre de hombre marcado por naturaleza. Tener vn pie, vn braço, o vn ojo menos, o vn miébro mayor que el otro, no prejudica (como

Tratado del consejo

diximos) al ingenio, juyzio, y prudencia, que en los consejeros se requieren: que no se miran en los consejeros las calidades, que se miran en los siervos, quando los compran, sino la habilidad, que en aconsejar tienen, y el discurso, que en los consejos hazen. Tambien quiere Fadrique Furio, que el consejero del principe sea hermoso, y de buena gracia: porque los que son dotados de aquesta gracia con sola ella son amados, y ganan authoridad: por tanto es menester, que el consejero tenga la cabeça mediana, y redonda, no aguda para riba, ni muy grande, ni muy pequeña: Aristotiles dize, que los que tienen la cabeça pequeña, son mas prudentes, que los que la tienen grande, si de tal fuerte es pequeña, que las partes interiores dela cabeça no estan faltas ni disminuidas. El tercio del rostro: vn poco mas gordo, que redondo, no pequeño, ni redondo, ni cargado de carne; la frente grande, o mediana, no pequeña, ni triste: los ojos medianos, claros, biuos, y reposados, no muy grandes, ni muy pequeños, ni turbios, ni pelados, ni sin fogiego: la nariz larga y delicada, no corta, ni buelta para arriba; los labios grossezuelos, no muy delicados, ni menos caydos hazia baxo. En fin quiere Fadrique Furio, que el consejero del Principe sea gracioso,

Probl. partic.
10. problema-
te 3. Concilia-
tor de proble-
mate 3. diffe-
rentia. 76.

gracioso, y de buen ademan. No se puede negar ser la hermosura del rostro vn raro, y marauilloso don de naturaleza, en que tanto artificio pone, como mas largamente escriuo en los libros del amor diuino, humano, y casto, donde escriuo las partes, que ha de tener vna señora, para ser hermosa; ni menos se puede negar que son mas aceptos los consejos que vienen acompañados de gracia, y hermosura, que los que dan hombres feos, y desgraciados: porque ser el que aconseja hermoso, haze (como dize Lucano) que persuadan mas presto las razones, que da: y la virtud que viene acompañada de hermosura y gracia es mas accepta a todos. Mas como el aconsejar proceda del ingenio, juyzio, y prudencia, que el consejero tiene, mas cuenta se ha de tener con la prudencia del confesero, que con la hermosura: y comunmente los hombres hermosos son tenidos por poco astutos y prudentes: por esto los llaman bueyes hermosos, o angeles que van en las procesiones, que a los dias de fiesta se celebran. La experiencia muestra que la naturaleza suple muchas vezes la falta de la hermosura, con dar muy claro juyzio y

Vultus adeſt
verbis faciei
que incesſa
per orat.

Gratior eſt
pulchro veni-
ens in corpo-
re virtus.

M

ſubtil

Tratado del consejo

Quid. ingenio formæ
damna repen-
do mea.

Psal. 99:

subtil ingenio, a los que no haze hermosos, como lo dize la ingeniosa Saphos. Andando a caçar el Emperador Fadrique fue oyr missa a vn lugar, donde halló vn clerigo muy feo: el Emperador se marauillo de ver tan feo hombre; entendio el clerigo que el Emperador se marauillaua de verlo tan feo, y dixole, lo que dize el real propheta Dauid; señor yo no me hize, Dios me hizo; y platicando el Emperador con el vio que era prudente, y discreto, y priuo tanto con el Emperador, que lo hizo gran chancellor del imperio.

Plato, dialog.
6. de Rep.

1a Alcib. 1:

25. Han de ser los consejeros del principe, como dize Fadrique Furio, de alto y raro ingenio. Porque el alto y raro ingenio es principio, medio, y fin de muy grandes, y mas que heroicas empresas. No basta (como diximos) el ingenio solo a juzgar, lo que se ha de seguir, en lo que en las consultas se propone: que esto es propio de la prudencia, y mas cuenta se ha de tener con que los consejeros del principe sean prudentes, que con que sean ingeniosos, ricos, y nobles: porque (como dize Platon) de prudentes, y no de ricos es aconsejar bien, y el angel respondió

a Thobias, quando le pregunto, de que tri- caos.
bu y de que familia era, ſi era el el que auia
de acompañar a ſu hijo, o la nobleza de ſus
progenitores. Aun que aconsejar bien pro-
ceda mas de ſer, el que aconseja prudente,
que rico o noble, preſumeſe, que los nobles
y ricos comunmente ſon mejor inſtituidos,
y que entienden mejor, ſi lo que ſe conſul-
ta, eſ vtil a la Repub. Poner el conſejo y re-
gimimiento de la Republica, en poder de los
plebeyos, eſ quitar los ojos de la cabeça, y
ponerlos en la cola, como dizen, que lo
hizo la culebra, con que ſe quebro la cabeça.
Porque los ojos miran por todo el cuerpo,
los puſo Dios en la cabeça, y no en los o-
tros miembros inferiores: y pues los ricos y Laſtancio
Firm.de opi-
ſicto dei.ca.8.
nobles ſon cabeça de la Republica ellos han
de mirar por ella aconsejandola, y gouer-
nandola, conformandose con eſto. Los Ve-
necianos no admiten a las conſultas, ni
al gouierno de la Republica los plebeos,
ni admiten a ſer conſejeros del Duque los Fulgofius
conſil.62.
baſtardos, aun que ſean legitimados ni
los ſummos pontifices los admiten a ſer Gomeſius in
regula trienalĩ
q.2.n.2.
cardinales, que eſtos ſon los conſejeros
del Papa... Comunmente los principes

Tratado del consejo

los admiten a las consultas, y a la administracion de los negocios publicos: porque ser bastardos no les quita el juizio, y entendimiento, que Dios les dio; y muchos bastardos ha auido muy excellentes varones, y muy vtils a sus Respub. como largamente lo prueua con muchos exemplos Polieto. No han los que piden consejo aconsejarse con quien los puede mandar: porque estan obligados a hazer, lo que les aconsejaren. Ni se han de aconsejar, con los que tienen por afrenta, y caso de menos precio no se hazer lo que ellos aconsejan. Porque estos mas son señores que consejeros: que propio es del consejo poder el que lo pide seguirlo o dexar de seguir, Y del imperio y del señorío es obedecer y hazer lo que se manda.

In tractatu
de spurijis,
in fine,

Plinius Epist.
lib. 8.

Cap. 22. quis
quis precep. 14
q. 1. & Cag.
11. l. consilii.
ff. de regulis
iuris cono-
mus lib. 7. cap.
14. Comen-
tariorum,

In lib. de con-
sideratione ad
Eugenium.
L. 1. cod. si cu-
riales relictis
ciuitate li. 20.

26. Han los principes de escojer consejeros de las naciones, que gouiernan para proueer conforme a justicia, lo que fuere necesario proueerse en ellas: que mejor lo entienden los naturales de las mismas prouincias que los estrangeros: por amor desto dize san Bernardo que los cardenales, que son consejeros del Papa, se eligen de todas las naciones, y las leyes ciuiles mandan que los curiales,

les, que sirven a la Republica, no dexen su propia tierra: porque saben (como dize Gomecio) y entienden los negocios della, mejor que los estrangeros. Aristotiles dize, que algunas Respublicas ordenaron, y mandaron, que los que tuuiesse bienes, o posesiones fronteras de aquellos, con quien peleauan, no fuesse admitidos a las consultas: porque recelando perder lo que tienen dexarian de aconsejar, lo que es vtil a la Republica. Algunos quieren, que los consejeros del principe tengan todos sus bienes y posesiones dentro del territorio, y señorio del principe, a quien sirven: porque con temor de perder, lo que tienen, y no teniendo donde se acoger, ternan mas cuenta con lo que toca al seruicio de sus señores. A los principes conuiene seruirse de personas, que todas esperanças tengan puestas en el, para que de la manera, que los que van en alguna nao, miran por ella, que no se pierda por no perder la vida y la hazienda, assi los que entienden en aconsejar a los Principes, si dellos pende toda su vida y bienes, les aconsejaran con mas diligencia y cuidado: porque son las Respub. como naos, en que naegan, los

In regula de
diomate q.
1. n. 5.

Polit. lib. 7.
cap. 10.

que en ellas bien. Desta suerte ternan mas respeto a mirar por el bien publico, y aconsejar lo que mas conuiene a la Republica, pues tienen sus vidas y haziendas subiectas a los principes, que aconsejan, y perdiéndose los principes quedan ellos perdidos. Si los consejeros del principe tienen algunas possesiones en tierra daquellos, a quien sus señores quieren hazer guerra, deuen renunciarlas imitando al gran Capitan Gonçalo Hernandes de Cordoua, que, primero que por mandado del Catholico Rey don Hernando hiziesse guerra al Rey de Napoles, renuncio los estados, y tierras que del tenia. Algunos illustres capitanes aplicaron sus bienes a la Republica, porque los enemigos mandauan pregonar, que nadie hiziesse daño en las possesiones de los capitanes, contra quien peleauan para con esto hazer que las Respub. a quien seruian no se fiasen dellos, como mas largamente escriuió en los libros de la disciplina militar.

Paul. Iou, en
la vida del
gran capitan
Gonçalo Her-
mandes,

L. 5. Tit. par.
2. & tit. 3. lib.
2. de las or-
denanças.

27. Las leyes de partida dizen, que los consejeros han de ser de buen seso, personas doctas, y antiguas: porque en el mucho tiempo esta la prudencia, y la authoridad y experiencia

perienſia de las coſas agibles. Deuen ſer
tales, que teman a Dios, y agenos de toda
auaricia, y codicia: que amen el ſeruicio del
Rey, y el prouecho comun de ſu tierra, y ſe-
ñorio. Deue el principe, que eſcoje hombres
para ſe aconsejar con ellos, conſiderar, que
la naturaleza humana (como dize Heſiodo)
produze tres generos de hombres, el vno,
que por ſu natural inclinacion vee y conoſce,
lo que ſe deue hazer en el gouierno, y admi-
niſtracion de los negocios, y lo que juſgan
lo ponen por obra ſin ſer enſeñados ni a-
uiſados de perſona alguna: eſte grado de
gentes es la prima entre los otros, y parece
ſer mandados los tales por la prouidencia
diuina para la ſalud, y confirmacion del
eſtado humano. El otro genero de hom-
bres es de perſonas, que de ſu natural in-
clinacion no alcançan por ſi miſmos, lo
que ſeria mejor para gouernar bien los ne-
gocios, que adminiſtran: pero ſon dota-
dos de vna bondad natural tal, que apren-
den de buena gana de otros mas ſabios y
obedecen a los que les dan buen conſejo.
El tercero genero de hombres es de los
que ni de ſuyo ſaben, lo que es mejor, ni

Cap. ſtoic. 2.
q. 1.

Ariſt. lib. 1.
Ethicorum
vbi aducit
authoritatem
Heſiodi.

Bartolus de
Bartolini dis-
curso. 10.

Cap. in Ca-
nonicis. 19.
Cap. de qui-
bus. 20. dist.
L. ult. cod. de
fidei comif.
Cap. pruden-
tia de officio.
Glosa in ca.
puto. 2. q. 7.
3. Decad. lib.
1. sed,

tan poco quieren aprender, ni obedecer a los mas sabios, que les dan buen consejo. Estos mas dañan que aprouechan en las consultas de los Principes; porque su intento es contra dezir, lo que no entienden. El Emperador Carlos 5. dezia que el primero escalon de la prudencia es el proposito que el hombre haze de no querer errar, y el segundo escuchar con paciencia y de buena voluntad la verdad principalmente, quando redunda en prouecho de quien la oye: que poco aprouecha ser prudente y fiel el que aconseja, si aquel, a quien se da, no tiene prudencia para se aprouechar del consejo. Aun que no se hallen en persona alguna todas estas calidades, que los escriptores quieren, que tengan los consejeros siruen de mostrar la idea del buen consejero: y, porque no se hallan en persona alguna, tienen los Principes muchos consejeros, para que los vnos suplan, lo que en los otros falta: porque se presume que mejor busgaran y mas presto hallaran la verdad, de lo que se inquire, y mejor juzgaran y sera mas firme; lo que muchos que lo que pocos. Tito Liuiio dize, que las mas vezes, quando se ayuntan muchos a consultar, la mayor parte

parte vence la mejor: la razon es (como dize Plinio) porque siendo desigual eljuizio, y la prudencia de los que aconsejan, son iguales los pareceres, y no se tiene cuenta con la prudencia, sino con el numero de los que votan; y siendo desigual la prudencia, son iguales los pareceres de los prudentes, y de los imprudentes. Para todos los consejeros hazer lo que deuen, vna sola calidad basta, es a saber ser buen Christiano; que en esto se incluye todo, lo que los doctores escriuen acerca de las virtudes, que los consejeros han de tener: porque la pureza, y sinceridad dela region christiana no permite vicio alguno, ni consiente, que persona alguna con daño del proximo, y perjuizio de la Rep. professé la arte, que no sabe ni entiende; y para que no es habil, principalmente siendo la arte, que los consejeros del principe professan, la mas noble arte de todas, que es regir, y gouernar pueblos: por esto la llaman Platon y Aristotiles Architectonica, porque ella rige y gouierna todas las otras artes y sciencias.

Epist. 2.

Discurso septimo, de los priuilegios, prerogatiuas, y exempciones, que el derecho concede a los consejeros de los principes.

N.

Proce-

Tratado del consejo



In theage di-
citur consul-
torem rem sa-
eram esse, E-
rasmus in a-
dagijs cōsiliū
res sacra.
Cap. 9.
Plinius lib. 1.
ca. 7.
Mathei. 5.

Lib. 2, ca. 2.
de officijs.

In Olinthia-
ca. 1.

Rocediendo los consejos (como diximos) del Espiritu Sancto, no solamente los consejos, mas tambien los consejeros (como dize Platon) son cosa sagrada. Llama Platon a los consejeros cosa sagrada; porque, si aconsejan bien, son ministros de Dios, que (como dize el propheta Esayas) es marauilloso consejero; y aconsejando bien imitan a Dios, que a todos haze bien, y aprouechando mucho vn buen consejo, a quien se da, y costando poco a quien lo da. Dize comunmente el ignorante vulgo, dadme dinero, no me deis consejo. Los que esto dicen no entienden (como dize S. Ambrosio) que el dinero se gasta, y el consejo permanece; y que el dinero, quanto mas se da, y por mas personas se reparte, menos lo tiene, quien lo da; Y que los consejos, quanto mas se dan, y mas se comunican, tanto mas aprouechan, a quien se dan, y a quien los da; y que vn consejo prudente, y fiel en cosas de importancia se deue comprar (como dize Demosthenes) por mucho dinero. Si los que aconsejan bien, son ministros de Dios, los consejeros del principe, que miran por lo que conuiene a la Repub. hazen a Dios uno de los mas notables seruicios, que los hombres en esta vida le pueden

pueden hazer; y por amor desto haze Dios merced en esta vida y en la otra, a los que aconsejan bien.

Cicero in somnio Scipi.
Cap. bonum
1^a. q. 2.

2 Los consejeros de los Principes, que las leyes llaman silenciarios, porque los Principes les comunican sus secretos, o, porque han de tener secreto, lo que los Principes les comunican, gozan de los priuilegios, que el derecho concede a los asseffores de los magistrados, que son los que les aconsejan, lo que deuen hazer para juzgar bien. Y gozan de los priuilegios que el derecho da a los regidores de las villas, y ciudades que en latin se llamon decuriones que son los consejeros y defensores que las rigen, y gouiernan, y con mucha razon: porque mas importa a toda la Republica aconsejar bien al principe, que es la cabeça de la Repub. que rigir y gouernar bien alguna ciudad.

1. PRIVI.
Titulus de silentiarijs & decurionibus li. 12. codicis.

2. PRIVI.
Cagnolus in l. diem functo ff. de officio assefforis n. 16
L. 1. ff. de officio asseffo, & l. 1. cod. eodem.

Martin. lauden in tractatu de consiliarijs principū Martinus Gronigius in Epistola ad Maximilianum.

Porque aconsejando al principe mira por el prouecho de toda la Republica, y de todos los que en ella biuen, y aconsejando alguna villa, o ciudad no tienen cuenta con mas que con aconsejar la villa, o ciudad que gouernan, por amor de la necesidad, que los principes tienen de se aconsejar en lo que pertenece a la Repub. Conceden las leyes muchos priuilegios, y exempciones a los consejeros de los

Tratado del consejo

Lib. 2. de of-
fic.
Cagnolus vbi
supra in 27.
3. PRIVIL.
L. quisquis
cod. ad legem
Iuli.
Detius tamen
in l. 1. n. 15. ff.
Petrus Vero
Calefactus
ind. l. 1. n. 35.
Filius famili-
as institut.
& Ioane mo-
nacus in cap.
vnico de scis-
ma. li. 6.
L. 3 ff. de a-
deptionibus.
L. honor. §
plebei ff. de
muneribus
&c.
L. 1. cod. de
consuli, & nu-
uella consti-
tutio iustini-
ani. 81.
6 PRIVI.
Gigas de cri-
mine iefae
magestatis
l. 1. ca. 14.
L. ius senato-
rum cod. de
dignitatibus
lib. 11.
Cap. felix de
penis. li. 6.
Lib. 1. de in-
stitutione
principis.

principes para con su consejo gouernar bien así en tiempo de paz, como de guerra; que po- co (como dize Tullio) aprouechan las armas, si los que gouiernan la Repub. no consultan, lo que conuiene hazerse. Los consejeros de los principes tienen dignidad, aun que no tengan jurisdiccion que les constituya en dignidad: son illustres, y gozan de los priuilegios, que a las personas illustres se conceden, es a saber de- fender se en las causas criminales por procu- rador, y mandar recitar por otro las sentencias, que dan. Son los consejeros de los principes pa- tricios, y senadores; ser patricios, o senadores no los libra del poder, que conforme a dere- cho el padre tiene sobre sus hijos; mas, en lo que pertenece al magistrado, que tienen, no estan so el poder de su padre: y si los hijos fa- milias son Obispos, o Consules, o Presidentes de algunas chancellarias, o generales de algu- nos exercitos, no estan so el poder de sus pa- dres: y aun que no estan so el poder de sus pa- dres gozan del derecho, que por ser hijos fami- lias les compete.

El principe se pone en el numero de los de su consejo, y los consejeros del principe son como miembros del principe; que es la cabeza de la Republica, y, como dize Dion, son los ojos, y orejas

orejas, con que el principe vee, y oye: por amor desto deuen los principes inquirir, y examinar con mucha diligencia, que hombres escojen para consejeros, y no admitir a las consultas hombres, que ni iuyzio, ni prudencia tienen: porque esto seria quitar los ojos dela cabeça, y ponerlos en los pies, como dicen, que lo hizo la culebra, con que se quebro la cabeça: por esto puso Dios (como dize Laetancio firmiano) los ojos en la cabeça para que mirassen por todo el cuerpo ni han los principes de admittir a las consultas hombres idiotas, y plebeios, que no saben, ni entienden como se ha de regir y gouernar la Republica: porque esto es quitar los ojos de la cabeça, y ponerlos en los pies. Deuen los consejeros delos principes (pues son los ojos que miran por toda la Rep.) procurar el bien comun, y amar los que en ella biuen; como si fuesen sus propios hijos y hermanos.

Quieren las leyes ciuiles, que los consejeros de los principes sean de todos guardados, y estimados, y que no se les haga affrenta ni injuria alguna; porque, sino son estimados, y guardados de todos, no tienen libertad para libremente aconsejar, lo que es vtil a la Repub.

Los que matan los consejeros de los principes, y los que los intentan matar, aun que no

Li b. de opificio dei c. 8.

L. si quis filius
cod. de in offi-
ciii testam.
cap. prodest.
23. q. 6.
7. PRIVI.
L. defensores
cod. de defen-
soribus ciuita.
Cap. fundo.
ment. § decet
de elect. lib. 6.
8. PRIVI.

Tratado del consejo

Gigas vbi
supra. l. i. c. 14

Grauitte con-
sil. s. n. 79.

Gigas vbi su-
pra n. 9.

Gigas vbi su-
pra n. 7.

9. PRIVI.
L. seueram
cod. de dig-
nit.
Martinus Lau-
den. in tractat
de consiliarijs
principum
q. 7.
10. PRIVI.
Martin. lau-
den. vbi su-
pra q. 24.

11. PRIVI.

L. i. & ibid.
Bald. ff. de
colleg. illicit
Mart. Laud.
vbi sup. q. 18

12. PRIVI.

los maten , cometen crimen de lesa magestad,
y confiscan les los bienes: y esto procede quan-
do los matan, por lo que a su officio pertenece:
por que si los matan, porque son sus enemigos,
no cometen crimen de lesa magestad. En el rey-
no de Napoles cometen crimen de lesa mage-
stad los que matan los consejeros del principe,
aun que los maten porque son sus enemigos:
esta ley hizo Doña Ioana Reina de Napoles,
porque mataron Andreas de Isfemia, que era de
los de su consejo.

No pueden dar tratos a los consejeros del
principe , mas a los consejeros de las ciudades
se costumbra dar los.

No pueden los consejeros del principe com-
prar officio alguno fuera de la corte del princi-
pe sin el principe les dar licencia para lo com-
prar.

Si el collegio de los consejeros del principe se
deshaze , los bienes, que el collegio tiene, se ap-
plican a los consejeros; esto procede en los bi-
enes, que los que constituyé el collegio les die-
ron , y no en los bienes que el principe dio al
collegio: porque estos bienes des haziendo se
el collegio son del principe que los dio.

Si los consejeros del principe dexan de seruir
de consejeros , o porque el principe les de licen-
cia,

cia, o porque elige otros consejeros, no pierden entretanto, que biuen los priuilegios exempcion-
nes, y prerogatiuas, que el derecho concede a los consejeros del principe. Este priuilegio se les concede teniendo respecto a la dignidad, y officios, que siruieron, por cuya causa se permittien muchas cosas en derecho. Mas si el principe no se quiere seruir de los consejeros que tiene, porque no son virtuosos, o porque no se contentan con las mercedes, que les haze, y escoje (como lo aconseja Iuan Andres) hombres justos y virtuosos, que tengan mas cuenta con el prouecho publico, no gozan, los que no siruen, de los priuilegios, y exempciones, que el derecho concede a los consejeros del principe.

Gido papa
dis. 37. per. l.

Fil. n. in cap.
quæ in eccle-
siar. de con-
stit. recenset
multa quæ
permittuntur
in memoriam
pristinæ di-
gnitatis.
In cap. quan-
to iure iuran-
do.

No son obligados los consejeros del principe a traer a collacion el dinero, que sus padres dieron por el officio, que les compraron: porque son bienes quasi castrenses, que no se computan en la legitima:

Martinus Lau-
denf. vbi su-
pra. q. 22.

Si muere algun consejero del principe sin dexar heredero, que le succeda, no le succede el fisco, sino el collegio de los consejeros. No solamente el collegio de los consejeros excluye al fisco, mas tambien las mujeres de los consejeros lo excluyen. Aun que los

14. PRIVI.
Doctores in l.
1. cod. vnde
vir & vxor.
Mart. Laud.
vbi supra q. 9
Barto. indil. 7.
per ieg. si quis
presbiter cod.
de epis. &
cleri.

Tratado del conſejo

L. 1. cod. in-
col. lib. 10.
Marti Laud.
vbi ſup. q. 23.
L. ſiquis de
curio ibi in-
dignationem
competente
fortiatur cod.
de decul. li. 10.
L. hac leg.
verſi. vt qui li-
beram cod.
de prox. facio
ſtini. lib. 11.
vt qui liberā
proſciſcendi
licentiam pre-
pronunciati-
one comectus
adepti fue-
riat ſine qua-
libet ſtipen-
diorum aut
emulmento-
rum deducti-
one peregre
deganr.
L. Reip. ff. ex
quibus cauſis
maiores reip.
cauſa abeſſe
eos intelli-
mus qui non
ſui commodi
cauſa ſed co-
acti abſunt.
In l. 3. § de his
n. 24. ff. de ſe-
natus conſul.
ſilbania.
L. ſi vendica-
ri cod. de pe-
niſc. apud
Theſalonican
11. q. 3.
Nulla vnquā
de morte ho-
minis cuncta
ſcio ſera eſt.

conſejeros regularmente no pueden renunciar el domicilio de ſu origen , los conſejeros del principe lo pueden renunciar ; porque tienen ſu domicilio en la corte del principe, y eſtan obligados a reſidir en ella ; ni ſe pueden partir de la corte ſin licencia del principe, y ſi ſe parten ſin la pedir , deuen ſer reprehendidos ; y no lleuan el ſalario, que les dan, entre tanto que eſtan abſentes: porque no ſe dize eſtar abſente por cauſa dela Repub. el que ſin ſer embiado ſe parte ſin ſelo mandar el principe : eſto (como dize Iuan ſgneo) conuiene a la honeſtidad del conſejero y al ſeruicio del principe ; porque no ſe parta de la corte y dexe, de cumplir, con la obligacion que tiene, de aconsejar al principe.

Si el principe manda alguna coſa , contra lo que las leyes diſponen , pueden los conſejeros del principe no executar lo que el principe manda ; y deuen hazer ſaber al principe , porque no lo executan. Las leyes ciuiles mandan, que los miniſtros del principe no executen , lo que las leyes diſponen, y que dexen paſſar treinta dias primero, que lo executen, para que entre tanto, que no ſe executa, ceſſela ira , o paſſion que a mandar , lo que no es juſto , le mouio: porque toda tardança , que ſe haze para dar la vida a algun hombre (como dize Iuuenal) es buena.

buena . Athenodoro philosopho aconsejo a Augusto Cesar, que no dixiesse , ni hiziesse cosa alguna, quando estuuiesse ayrado, sin que primero dixiesse los nbres de las veynte quatro letras del A,b,c, Griego. El rey Antiocho escreuio a todas las ciudades de su reyno, que no executassen, lo que el mandasse, si fuesse contra lo que las leyes disponen , sin que primero le hiziesssen saber , porque lo dexauan de executar. Esto que dezimos, que los consejeros del principe pueden no executar , lo que el principe manda , si es contra lo que las leyes disponen, procede , segun afirman algunos Doctores, salvo si el principe en lo que manda dize, que lo manda motu proprio: porque esta clausula motu proprio tiene los mismos efectos en derecho, que si el principe otra vez lo mandasse. Mas como estas clausulas: motu proprio, de certa scientia, & plenitudine potestatis, son tan comunes en los rescriptos de los principes, sin ellos las mandar poner, no pruevan ser la voluntad del principe, que se execute , lo que contra las leyes disponen, y mandan, y principalmente si es en perjuizio de tercero : porque las tales clausulas se han de entender conforme a lo que las leyes disponen, y mandan. Yaunque las tales clausulas tengan el mismo efecto, que si el principe

Erasin in A.
pothegm.

Erasin. in paigneyrico ad regem Philip.
& Gigas de crimine lesæ
magestatis in titulo qualiter in crimine lesæ magestatis procedatur questione 16. n. 1.
Gigas vbi supra questio. 16. n. 16.

*L. digna vox
cod. de legi-
bus.*

*Bald. in l. ad-
dictos cod. de
epiſcopali
audi.
Cap. reſiſtit,
11. q. 1. da ue-
niam, o Im-
perator tu cat-
ecrem ille ge-
henam mina-
tur Tullius
Epiſtolar. lib.
3. epiſt.*

*17. PRIVI.
L. final. cod.
de reſcin.
vendit.
Mart. Laud.
vbi ſupra q. 4.*

*L. principali-
bus ff. ſi cer-
tum petatur.
In vetrem ac-
tione 6.
Lib. 7. ca. 7.
comenta. iu-
ris ciuitis.*

otra vez lo mandaffe, no prueuan, que el prin-
cipe no eſtaua ayrado, o con alguna paſſion,
o mal informado: porque ſe preſume, que el
principe quiere, que ſe guarden las leyes, y
les obedece, y por amor deſto ſi el principe
manda alguna coſa, que notoriamente es in-
juſta, o contra lo que Dios manda, no le han
de obedecer los conſejeros, ni han de tener ſe-
creto lo que el principe manda. Y deuen re-
ſponder lo que los ſoldados chriſtianos re-
ſpondiam al Emperador Iuliano apoſtata,
quando les mandaua hazer alguna coſa, con-
tra, lo que Dios manda, ſeñor vueſtra mage-
ſtad puede embiarnos a la carcel, mas nueſtro
Redemptor y ſeñor Jeſu Chriſto, a quien ſer-
uimos, embiarnos ha al infierno, ſi hiziere-
mos, lo que mandais.

No pueden los conſejeros del principe com-
prar veſtidura, oro, plata, o ſieruos, que ſean
de los vaſſallos del principe. Eſto, dicen Baldo,
y los doctores, que procede en los conſejeros
de los principes, que gouiernan, y rigen ciu-
dades: porque ſe preſume, que por amor del
oficio que tienen, no daran lo que valen, por
lo que compran y (como dize Tullio) mas
lo querran tomar ſin precio, que comprar.
Franciſco Conano dize que la ley, que veda
com-

comprar oro, plata, vestidos, o siervos, no habla en los oficiales, y magistrados, a quien las leyes ciuiles vedan comprar cosa alguna en las prouincias, que gouiernan: porque estos tienen mayor pena, y la ley, de que hablamos, solamente applica al fisco el precio, que se dio, por lo que compro: y por que aquel, a quien se escriue la ley, tenia cargo de las cosas particulares del principe, como se colige de la suprescripcion de la dicha ley, y por que defende comprar vestiduras, o oro, plata, y siervos, habla de las cosas particulares del principe.

Entendiendo desta manera, lo que la ley manda que no procede en los que gouiernan algunas prouincias, sino en los que acompañan a los que las gouiernan: y procede en todos los palatinos, o cortesanos ora habiten en el palacio del principe, ora le acompañen. Alciato dize que los que habitan en el palacio del principe se llaman comitatenses, y palatinos, porque son los cortesanos, que acompañan al principe, y los que van a gouernar algun lugar se llaman mittendarij. Conforme a lo que Alciato afirma, procede lo que la ley dize en los cortesanos, que biuen dentro del palacio del principe, y le acompañan; y en ser la ley escripta al que habitaua en el

D.l. principa-
libus.

L.non licet ff

de contrah.

empt & l. i.

cod. de con-

tract. indi.

Ibi nesto pri-

uatorum re-

rum comiti,

Ind. l. final.

ibi a priuatis

nostris ea con-

tigerit venun-

dare.

In l. scrip. is

cod. de pala-

tinus sacræ

largitionum

lib. 12.

Tratado del consejo

palacio del principe , parece que se ha de entender la ley en los cortesanos , que habitan en los palacios , y no en todos los otros cortesanos: porque se presume, que , los que habitan en el palacio , compraran las cosas del principe por menos, de lo que valen . Tambien se puede entender la ley , en los que compran las cosas particulares del principe, y no en los que compran las cosas del fisco , si el principe tiene sus cosas a partadas de las del fisco, como antiguamente las tenian los Emperadores Romanos.

L. 1. § hoc interdictum ibi res enim fiscoles quasi proprietate principis sunt ff. ne quid in loco publico, L. ibi habitis hactis cod. de fidei instru.

La hazienda de los Emperadores se llamaua ærario , la de la Rep. fiscus: mas despues que los Emperadores applicaron assi los bienes de la Repub. lo mismo, que se dispone en los bienes del Emperador , procede en los bienes de la Republica ; y para que se puedan vender, se han de poner en publica almoneda, porque vendiendose desta manera , los pueden todos comprar libremente.

28. PRIVI. Pueden los consejeros del principe dar licencia , a los que quierẽ edificar en algun lugar publico, para que lo puedan hazer . Esto se entiende, de los consejeros que asisten en el consejo de las mercedes. Porque siendo especial merced, que el principe haze , no pertenece a los otros consejos. Deuessa el salario de todo el año
alos
29. PRIVI.

a los consejeros del principe, si el principe muere antes que se acabe el año; porque si dexan de servir al principe; no es por su culpa, sino por el principe no se lo mandar. Por la misma razon se deue a los abogados del psincipe, si el principe muere, antes que el abogado acabe de servir el año: esto procede, seruiendose el principe que succede de los consejeros, y abogados.

Los prelados, y personas ecclesiasticas, que son consejeros de los principes, no son irregulares, si aconsejan al principe, que haga leyes, que castiguen los delinquentes con pena de muerte.

No pueden los consejeros del principe, en juyzio, ni fuera del procurar por otro.

Non pueden los consejeros de los principes vender los bienes de rayz, que tienen, sin licencia del juez, delante quien han de justificar la necesidad, que los obliga a venderlos, aun que los consejeros del principe gozan de los priuilegios, honras, y preminencias, que el derecho concede a los regidores de las villas, y ciudades, que en latin se llaman decuriones: porque de cada diez personas que embiauan a poblar algun lugar, se escogia vno, para lo regir, y gouernar. Estos decuriones, o curiales sellaman

Carnolus in
i. diē finctio
n. 17. ff. de of-
ficio affesso.
Rebusius in
concorda. in
titulo de elec-
tio.

20. PRIVI.
Martinus Lau-
dens. vbi su-
pra q. 3. Gag.
& Maineri-
us in l. consilij
n. 19. ff. de re-
gulis turis.
21. PRIVI.
Martinus Lau-
dens. vbi su-
pra q. 23.

22. PRIVI.
Martinus Lau-
dens. vbi su-
pra q. 25. per
lib. 1.

Tratado del consejo

Cap. statui-
mus, l. i. q. 1.
& a cap qui
in l. quo. § 1. d

Vuolfangus
Iazius lib. 3.
de Rep. Ro-
man.

consejeros , y defensores de las tierras, que ri-
gen y gouiernan . Otros decuriones se llaman
decuriones curiales : porque estauan obliga-
dos a seruir a la curia, que era el lugar , donde
se ayuntauan los curiones judiciales , que re-
gian el lugar , que poblauan , y donde sacrificauan a sus idolos . estas son las curias de que
el derecho Canonico muchas vezes haze men-
cion. Estos curiales no podian vender los bi-
enes de rayzes, que tenian , ni podian dexar la
tierra en que eran curiales : y porque estauan
obligados a recaudar las rentas publicas, tenian
cargo de proueer las villas, y ciudades de man-
tenimientos , dauan tutores a los huerfanos, y
constituyan syndicos y estauan obligados a pa-
gar por ellos , si lo hazian mal ; y porque eran
muy mal tratados , no querian seruir a la Rep.
Estos son los decuriones , que no pueden ven-
der los bienes, que tienen . Claramente se vee,
que no se puede bien inferir , de la obligacion,
que tienen los decuriones a los consejeros del
principe, que no tienen jurisdiccion, ni estan ob-
ligados a seruir a la Rep. de la manera, que estan
obligados los decuriones a residir en las villas,
y lugares que gouiernan.

23. PRIVI.

Pueden los consejeros de que el principe tie-
ne necesidad llevar los fructos de sus benefi-
cios,

cios, aun que no residan en ellos: porque estan absentes por causa de la Rep. esto no procede en los consejeros, que no tienen mas que el titulo y nombre de consejeros, y no sirven de aconsejar al principe.

Decius diuisione 17.

Aufonius muneri exortem nomine participem.

Los Regidores de la ciudad de Norimberga, tienen priuilegio, que valgan los testamentos, en que dos regidores son testigos: porque se presume, que personas, que entre todos los de la Repub. son eletos para la regir, y gouernar, son personas de tanto credito, y authoridad, que basta el testimonio de dos en aquellos actos, que las leyes mandan que se hagan en presencia de muchos testigos. No es mucho, que las leyes confien tanto de algunas personas. Tenia tan gran credito en Athenas Xenocrates, philosopho, que no consentian los juezes, que jurasse quando era testigo. Esto parece que es la razon porque Alexandre tercero pontifice maximo mando, que valiesen los testamentos de los parochianos, en que el presbytero, que es su cura, fuesse testigo con otros dos o tres: porque se presume, que el que tiene cargo de los parochianos, y de quien los parochianos fian sus consciencias, es persona de tanto credito y authoridad, que su testimonio vale por el de otros muchos testigos. Esta es la

25. PRIVI. Antonio Gerardo en la Rep. de Norimberg.

Cicero in oratione pro Cornelio Balbo & Diogenes Laertius li. 4. in vita Xenocratis. Cap. cum esset de testam.

Lib. 8. cap. 4.
coment. iuris
civilis.

Conaruias
ind. cap. cum
esse.

25. PRIVI.
Brunellus in
tractatu de
potest. legat.
conclu. 3.
Vbi supra
questio. 20.

In rubri. de
constit. n. 20.

In cap. super
eo. n. 37. de
hereticis. li. 6.

verdad, y no es verdad lo que Francisco Cona-
no dize, que el Papa Alexandre quiso, que los sa-
cerdotes por aquesta via pudiesen facilmente
adquirir las haziendas de sus parrochianos; y
parece mas verisimil, que los entendimientos,
que los doctores dan, a lo que el Papa Alexan-
dre mando.

No pueden los principes, hazer negocio al-
guno de importancia, y que pertenece a la Rep.
sin primero lo consultar con los de su consejo.
Porque (como dize Martino Laudense) no se
presume, que es justo, lo que el principe máda,
si no lo consulta. Esto, que los Doctores dizen,
no procede en los principes soberanos, que no
reconocen superior, sino en los que lo recono-
cen: como antiguamente los Emperadores
Romanos conoscián el senado por superior, y
lo consultauan en lo que auian de ordenar, y
mandar: y si no regian como conuenia a la Re-
publica, los castigaua, y punia. Ni procede (co-
mo dizen Ripa y Phelippe Probo) en los prin-
cipes, que ordenan y mandan acerca de lo que
pende del derecho positiuo: porque puede el
principe solo, sin lo consultar con los de su con-
sejo, ordenar, y mandar, lo que le pareciere, que
es vtil a la Republica. Y si mandare alguna co-
sa, que pertenece al derecho diuino y natural,

no

no la puede hazer: sin primero la consultar con los de su consejo. Mas como el principe, que no reconoce superior, tiene todo el poder, que el senado antigua mente tenia, vale, y se hade guardar, lo que el principe manda ora sea, en lo que pertenece al derecho positivo, ora en lo que pertenece al derecho diuino, y natural; que los principes pueden interpretar. Porque se presume, por lo que el principe manda, pues tiene todo el poder, que la Repub. tenia, para ordenar y mandar. Esto no procede, si lo que el principe manda, es notoriamente injusto: por que en semejantes negocios, mas se hade obedecer a Dios que a los hombres. Aun que los principes, que no reconocen superior, pueden hazer, y mandar, lo que les parece, que conuiene a la Repub. sin lo consultar con los de su consejo. A los principes conuiene, para que sean obedescidos, y se guarde lo que mandan, no hazer cosa alguna de importancia, sin primero la consultar. En España se acostumbraua antiguamente, los consejeros del principe ser testigos en los contractos, y testamentos que los principes hazian.

Han los consejeros del principe de conformarse, en los contractos, y testamentos, que hazen, con lo que las leyes mandan: por que

P

son

Lib. 1. ff. de
constit. prin-
cipum ibi po-
pulus ei & in
eum omne
suum imperi-
um contulit.

Iuxta notata
in cap. quæ
in ecclesiarij
de constit. la-
te per Iaco-
batium lib. 7
art. 5. de con-
cilijs.

Añ. cap. 5.

Iacobacius
vbi supra.

26. PRIVI.
L. curialis
cod. de decuri.
lib. 10.

Tratado del consejo

son exemptos en aquellos casos, en que especialmente son priuilegiados . Conforme a esto, si el principe manda, alguno de los de su consejo, el prouecho de la habitacion de alguna casa suya, no se le deue el vsu fructu, ni propiedad de la casa, sino que pueda habitar en ella.

Martin. Lau-
dē, ubi supra
questio 9.
per leg. si ha-
bitatio. §. 1.
ff. de vsu &
habitat. ibi si
utilitas habi-
tationis sit re-
lictā.

27 PRIVI.
L. 1. cod. de
officio vicarij
D. l. 1. ibi iu-
dicationis no-
stræ se leat re-
presentare re-
uerentiam .
Volfangus Ia-
zius lib. 1.
cap. 12.
Luius deca-
de 3. li 3.
In tractatu de
authoritate
magni con-
siliij.
In additi. ad
tractū de au-
thor. magni
consilij.
In catalogo
glorix muni-
di p. 7. con-
siderat. 14.

Los consejeros del estado, se han de preferir, a los otros consejeros, quando se consulta sobre cosas, que pertenecen al consejo del estado: porque miran por toda la Repub. y representan mas paticularmente la persona del principe, y si se consulra en el consejo de guerra, sobre lo que pertenece a la guerra, se han de perferir a los consejeros de los otros consejos: porque (como dize Tito Liuiio) se prefiere el collegio o senado al senado, y no los hombres a los hombres. De lo que diximos parece que se colige la decision de lo que altercan Iuan Montagueo, Nicolao Bocrio, y Bertolameo de Casaneus, que los consejeros del principe se han de perferir los vnos a los otros; y en que lugares los que mas especialmente representan el principe, se han de preferir como miembros mas particulares del principe: porque de la manera que los que se llegan mas al fuego, se escalfentan mas, porque participan mas del fuego;

ansi

ansi los consejeros , que mas priuan con el principe, son de todos mas estimados . Dixo el Esopo historico a Solon , que los que auian de conuersar Reyes , los auian de comunicar , o muy poco , o muy familiarmente . Solon le respondio , que mas seguro era , no los conuersar ; y conuersandolos, era necesario vsar de mucha prudencia : porque son los principes como el fuego , y , los que estan mas cerca del, corren mas peligro.

*Discurso octauo, que pena tienen, los que
no aconsejan bien, y fielmente a los
Principes, que sirven.*



E la manera , que los que aconsejan bien, y fielmente, son ministros de Dios , y les haze Dios merced, en esta vida y en la otra: assi , los que aconsejan con malicia, y engañan, son ministros del demonio, y los castiga Dios en esta vida , y en la otra: y si aconsejan mal a los principes , que sirven; echan (como dize Plutarcho) veneno en la fuente publica , que para toda la Republica corre , y de que todos vsan ; y tanto mayor pena merecen , quanto mayor es el daño , que se sigue a toda la Republica

Cap. bonæ
12. q. 2. bonæ
rei.

Cap. nequitia
86. destin.
In opusculo
cum princi-
pibus maxi-
me philoso-
phum dispu-
tare debere.

Tratado del consejo

del consejo malo, que dieron . Son ministros del demonio ; porque officio del demonio es engañar, y mentir, y para hazer mal a los hombres (que esta es su principal intencion) vsa de mil artes, y cautelas, con que engaña a todo el mundo : y son tantos los lazos que arma, para engañar los hombres , que con dificultad se pueden librar dellos ; y esta (como dize la Sagrada Escritura) en la boca, de los que con malicia, y engaño aconsejan. No solamente el demonio , mas tambien el mundo , y la carne aconsejan mal a los , que con ellos se aconsejan: porque el mundo (como dize el insigne doctor Martin de Azpilcoeta) aconseja a los que sirven a los principes , que agraden a los Reyes y señores, que sirven, aun que sea con manifesto peligro de las animas , porque haziendo lo ansí ganaran honrra, descanso, y prouecho para si, y para los suyos : y si hizieren lo contrario desagradaran a los señores , que los principes fauorecen, contra los que siguen, lo que el mundo aconseja. Dize el glorioso sancto Agustin, que mejor es padecer tormento por dezir verdad, que recibir mercedes por lisongear : y san Crisostomo dize, no temays a los que matan al cuerpo, para que por su miedo no digais libremente la verdad . Lo mismo nos enseña nuestro

Ioannis c. 3.
quia mendax
est & pater
eius.

1. Pet. ca. 5.
Cap. virgis
16 q. 6. mille
nosceudi mo-
dos habet.

Apo. ca. 12

Reg. 3. ca. 22.

In repititi. ca.
inter verb. 11.
quaestio. 3.

Cap. nemo
perisorum 11
q. 3.

Cap. nolite
11. q. 3. noli-
te timere eos
qui occidunt
corpus, &c.

nuestro Redemptor, y señor Iesú Christo, quando dize, no temays, a los que no pueden mas matar, que el cuerpo; temed a quien puede embiar el cuerpo, y el alma al infierno. Contra los que se aconsejan con la carne, dize nuestro Redemptor y señor Iesú Christo, vos otros segun la passion y afficion carnal juzgays. Y alabando a san Pedro dize, bienauenturado eres Simon Barjona: por que ni la carne ni la sangre te descubrio esto. Platon afirma que cada vno de nos otros trae consigo dos consejeros contrarios y sin juizio, es a saber el deleite, y el dolor: porque la passion, y el deleite aconsejan mal. Dize se comunmente, que no se han los hombres de aconsejar con sus passiones, y appetitos: y, como dixo Iulio Cesar, en vna oracion, que hizo en el senado, han de estar los que aconsejan libres de odio, y amistad; porque no puede facilmente ver la verdad el animo, donde ellas contrastan. Para aconsejar bien y fielmente, sin engaño, y malicia, deuen los consejeros del principe considerar (como dize Innocencio tercero Pontifice maximo) tres cosas; es a saber si, lo que se consulta, es licito, segun justicia; si decente, segun honestidad; y si cumple, segun derecho. Primero, puso Innocencio tercero Pontifice maximo (como

*Mathei. ca. 10.**Ioannis. ca. 8.**Mt. 16. 17.**Li. 1. de legi.*

Omnes homines p. C. qui de rebus dubijs consulant ab odio amicitia iraque misericordia vacuesse deet &c.

Cap. magnæ de voto quid liceat secundum equitatē quid deeat secundum honestatē quid expediat secundum utilitatem. In ca. inter verba 2. 64. 14. 9. 3.

dize el insigne doctor Martin de Azpilcoeta) lo que es licito, honesto y decente, y despues el prouecho comun, para dar a entender, que, aun que sea licito, lo que se delibera para el mundo, si contiene pecado mortal, o alomenos venial, no se ha de hazer; ni tan poco, aun que sea licito, si parece mal a los sabios, y graues varones, aun que sea prouechoso; como lo hizieron los Athenienses, que no quisieron seguir el consejo que daua Themistocles, aun que era vtil a la Rep. porque no era decente.

2 Si los consejeros del principe dicen lo que les parece, que es vtil a la Rep. no tienen culpa, si los negocios no succeden, como ellos lo imaginauan: porque el successo de los negocios, no esta (como diximos) en poder de los hombres; y ninguna pena (como dize Vlpiano) merece, el que sin malicia y engaño aconseja, pues puede (como dize el Emperador Iustiniano) aquel a quien se da el consejo, no executar lo que le aconsejan. Difieren en esto los que sin malicia y engaño (segun los juris consultos) de los que con malicia y engaño aconsejan; que no estan obligados a satisfazer el daño, que del consejo resulta, ora, el que pide el consejo, este determinado de hazer lo que le aconsejan, ora no este, ora se de el consejo a quien no lo hiziera, sino se

Plac. in vita
Themistoc-
dis,

Discurso, 1.
§. 6.
L. consilij ff.
de regulis iu-
ris consilij
non fraudu-
lenti,
L. tua & §. fi-
nal instituta
mandati.

Cagnolus in
d. l. consilij.

lo aconsejaren, ora se de, a quien lo pide; ora se de, a quien no lo pide: ora presente las razones, que le mueuen a le parecer bien el consejo que da; ora no las presente. En esto diffieren aconsejar, y dar razones (con que se justifica lo que aconsejan) del persuadir y mandar: que el que aconseja, aconseja y presenta las razones, que lo mueue, que lo juriscóultos llaman exhortari, no obliga a que se haga lo que aconseja: mas el que manda, quiere que se haga lo que manda; y el que persuade mueue con razones hazer se, lo que persuade: Por esto dize Vlpiano juris cōsul to, que mas es persuadir, que se haga algun delicto, que cōpeler, o constreñir, que se haga: porque la persuasiō, mueue mas los animos, de los que se persuadē, a hazer lo que les dizē, que si los mandassen, o obligassē a hazerlo. Por amor desto dizē Cornel. Tacit. y Platon que la arte, que enseña a persuadir es la mas noble arte de todas: porque muchas vezes con la eloquencia se alcanza, lo que con fuerças humanas no se puede alcanzar, como mas largamente escriuo en los libros de la disciplina militar.

3 Aun que los que aconsejan sin malicia y engaño, no esten obligados satisfazer el daño, que, del consejo que dieron, se seguio. Los que professan alguna arte o officio estan obligados,

Hieronimus
Francus iud.
l. consilij.

Arg. l. ab hac
verba ibi non
enim qui ex-
hortantur mā
datoris opera
fungitur s. de
his qui notāt.
infami.

L. cum pater.
§. amando si-
licet ibi non de
pecunia sua
testari sed ob
tentu consilij
derogate iuri
volunt. cap.
quid precipi-
tur 14. q.
L. 1. §. per-
suader. ff. de
seruo cernup-
to.

In dialog de
oratore.

Lib. 1. ca. 5.

Tratado del consejo

Gagn. in l.
consilij n. 4.

In l. quidam
existimaue-
runt ff si cert.
petatua.

In titulo de
requirendis
consilis § 1.
versiculo con
siliarij.

L. in pericia ff
de regulis iu-
ris.

In l. ex male-
ficijs.

L. ante stipu-
lantem § 1. ff
de verbo ob-
ligat.

L. si quis do-
rum § Cel-
sus ff. locatim
culpam eum
prestare de-
bere.

en el foro de consciencia , a satisfazer el daño, que las partes reciben en seguir los consejos, que les dan: porque estan obligados , a defen-
ganar, a los que con ellos se aconsejan , en lo que pertenesce a la arte que professan ; como lo estan los assessores, abogados, procuradores, y medicos, y todas las otras personas , que sin saber la arte, que professan, vsan della con perjuy-
zio del proximo y (como dize Socyno) los a-
bogados estan obligados en el foro de la con-
sciencia, a satisfazer todo el daño, que de seguir las demandas en que abogan se siguiere. Quiere Speculador, que los abogados no esten obliga-
dos a satisfazer el daño, que de auer aconsejado mal succedio ; si sin malicia y engaño aconseja-
ron : non obsta, que la ignorancia se atribuye a culpa , porque esto procede (segun Bartolo) en los juezes, cuyo officio es necessario, y no en los consejeros, cuyo officio es voluntario. Con-
tra esta opinion de Bartolo haze , que la igno-
rancia del medico se atribuye a culpa, y que, los que professan la arte, que no saben, tienen cul-
pa, pues engañan a los que con ellos se conse-
jan, como con personas, que saben y entienden la arte que professan. Esta opinion siguen Za-
sio, Alciato Alexandro, de Imola, Iuan Mon-
talonio, Baldouino.

4 El Emperador Iustinianò manda, que los abogados juren, que no defenderan causas injustas; que no pueden defender sino con allegaciones falsas, y con mala consciencia, y que ningun abogado las defienda: porque no es bien que sean mas estimados, los que defienden causas injustas, que los que no las quieren defender. Esto, si no me engaño, procede en aquellas causas, que notoriamente son injustas: porque las que penden de provanças, y testigos que no còcluyen sino al juez, de entendimientos de textos, de opiniones de doctores, y de arbitrio de los juezes, que dellas juzgan; que es tan libre, que, aun que las causas sean justas, es muy incierto, lo que los juezes juzgan; no estan obligados los abogados a dexar las causas que manifestamente no son injustas, sino a de fengañar, a los que con ellos se aconsejan, y a procurar, que no sean los pleitos immortales, y usando de cautelas y malicias. Lo que diximos de los abogados; procede en los medicos, porque no tienen culpa, si curaren conforme a las reglas de medicina; que no esta en poder de los medicos dar vida a los enfermos. No obsta, que se les atribuye a culpa, ignorar la arte que professan: porque esto procede en los medicos, que ignoran, lo que comunmente saben,

L. rem noua
nouam §. pa-
troni.

Ioannes Ec-
kius in tracta-
tu de materia
iuramenti ad
finem.

Probus in ca.
ut commissi. n.
2. de hereticis
lib. 6. per leg.
3. §. magis ff.
de testib.
L. qd debe-
tur.

L. si calum-
niatur ff. de
verbo signi-
ficatione.

Ouidius non
est in medico.

Tratado del consejo

*L. labeo ff. de verbo. signi-
fica.*

*Mainerius in
l. imperitia ff.
de regulis iu-
ris, Abericus
in d. §. sicuti.*

*Angelus in d.
§. præterea si
medicus per
leg. idem iuris
ff. ad leg. A-
quilam quæ
sequitur.
Mainerius in-
de l. imperitia*

L. 2, §. siquid.

los que professan la arte de curar: esta es la igno-
rancia que se atribuye a culpa; porque vís de
engaño, y malicia professando la arte, que no
sabe: y si el enfermo muriere por ignorancia
del medico, que le curo, esta obligado el medi-
co a satisfacer el daño, que en la hazienda rece-
bio, y quanto a la pena corporal esta en el arbi-
trio del Iuez darle la pena extraordinaria, que
el delicto merece. Lo que diximos de los abo-
gados procede, ora aconsejen por dinero, ora a-
consejen sin se les dar cosa alguna por aconse-
jar. No procede esto, en los que dicen, lo que
les parece, sin aconsejar lo que en tal caso se de-
ue hazer: porque estos que responden, a lo que
les preguntan, no estan obligados, a de gracia,
sin se lo pagar, resolver las dudas, que les pre-
guntan en la arte, que professan: y muchos
por no gastar dinero, proponen las dudas, que
tienen a los letrados: y aun que ellos respon-
dan conforme a las reglas de derecho, que se le
representan, al tiempo que le piden el consejo,
y respondan conforme a su consciencia, no e-
stan obligados a tener presente, todo lo que el
derecho diuino y humano dispone, en todos
los negocios que pueden succeder: que esto
(como dize el Emperador Iustiniano) es cosa
mas diuina, que humana: y la culpa, es, de los
que,

qué, por no pagar a los letrados que preguntan, se contentan con lo que sin en ellos pensar ni estudiar les responden: porque las tales respuestas y consejos son volátiles (como los llaman los doctores) y palabras y plumas el viento las lleua, y no tiene mas de consejo, que el nombre, pues se dan sin estudiar, por satisfacer a la importunidad de los que preguntan. Si el que aconseja, persuade, que se haga, lo que aconseja por amor del prouecho, que espera sacar del consejo, que da; y no por amor de aprouechar a quel, a quien lo da, esta obligado a satisfacer el daño, que de auer aconsejado mal se seguio. Sabia vno, que vn cierto mercader estaba para levantarse, y hazer, como dizen, banco roto: y porque queria cobrar lo que le deuia, affirmo a otro mercader, que, el que estaba para levantarse, era hombre rico, y abonado, y que podia fiar del seguramente, quanto dinero le diese: este tal, esta obligado a pagar por aquel, que abono: porque, sino lo abonara, no fiaran del el dinero, que le dieron. No osaua vno tomar algun criado: el que lo abono, dixo, que podian fiar del seguramente toda la hazienda, que le entregassen; esta obligado, a satisfacer lo que el criado hurto, porque no lo tomara, sino lo abonara.

Hieronimus
Francus ind.
l. consilij.

Franciscus
Cona. lib. 7.
cap. 14. co-
mentariorum
iuris ciuilis. &
Hieronimus
Franc. ind. l.
consilij.

Tratado del consejo

5 Permite muchas vezes la diuina prouidencia, en cuyo poder estan los consejos de los hombres, que los consejos, que con malicia, y engaño se dan, prejudiquen a quien los da. Por amor desto se dize, que el consejo malo, para quien lo da es malo; como acaescio al lobo, quando aconsejo al Leon que mataste a la Zorra, y el Leon lo mato, y a otros muchos, que no menos se prejudicaron así, con los consejos malos, que dieron, que aquellos a quien los dieron. Como mas largamente escriuo en los libros de los consejos astutos y prudentes. No solamente permite la diuina magestad, que los consejos que con malicia y engaño se dan, prejudiquen a quien los da: mas tambien estan obligados en el foro de la consciencia, a satisfazer todo el daño, que de auer aconsejado mal succedio, aun que el successo, de lo que se consulta, no esta en poder de los hombres. Las leyes tambien humanas punen; y castigan, a los que con malicia, y engaño aconsejan: porque es muy prejudicial (como dize Euripides) el consejo, que con engaño y malicia se da.

6 Estan obligados los consejeros de los principes a tener secreto, lo que con ellos se consulta: porque, todo lo que se dize a vno en secreto, y por

Ecclesiast.
ca. 17.

Erasm. in a-
dagio consil.

Franciscus
Cona. vbi su-
per l. 7. ca. 14.

Angelus de
Clauaso in
summa in
verbo consi-
lium.

D. l. consilij
si dolus &
fraus interces-
serit de dolo
actio compe-
tit.
In Electra.

y por tal se lo encomiendan, esta comunmente obligado segun leyes diuinas, y humanas a tener lo secreto: si los consejeros de los principes descubren, lo que con ellos se consulta, son perjurios: porque hazen contra lo que juran; que es tener secreto, lo que los principes les comunican. Este juramento no obliga a tener secreto, lo que es, contra lo que Dios manda; ni lo que es notariamente contra el bien publico: porque mayor peccado es, cumplir los juramentos, que no son licitos, que no cumplir los. Por amor desto no esta obligado, el que jura, de tener secreto, lo que le dicen, si es cosa illicita, de que viene prejuyzio a la Repub. El vassallo, a quien el señor dize, que quiere matar algun hombre, se lo ha de dissuadir; y quando no pudiere dissuadirlo, o remediarlo, por otra via, deuelo descubrir, a quien aproueche, y no dañe; mas no deue descubrir mas de quanto basta para remediarlo; ni tambien deue descubrir, lo que basta, quando se sigue mayor daño en la hazienda al descubierta, que aquel, en cuyo prouecho se descubre. No solamente, son perjuros los consejeros del principe, que descubren lo que con ellos se consulta, mas tambien son falsarios, y merecen ser castigados conforme al delicto que cometen, y conforme al

In titu. de forma fidei.
Archid. in ca. de forma 22.
q. 5. filius. in ca. 2. de maio. & obedi.

Mart. ab Aspilcueta vbi supra num. 805.

Diuus Tho. in 4. disti. 10. q. 2. art. 3.

Tratado del conſejo

Gigas lib. 1.
q. 21. n. 8. de
crim. leſe
mageſt. Boe-
rius vbi ſupra
L. allud in
princ. ff. de pe-
nis ibi Bart.
& Boerius vbi
ſupra. 155.
Gigas vbi ſu-
pra n. 10. per
leg. 1. §. iſqui
depoſita. ff.
ad legē Cor-
neliam de fal-
ſis.

Hipolitus de
Marſilijs con-
ſilio .1.

L. cuius dolo
ff. ad leg. Iuli
mageſta. &
leg. ſiquis ali-
quid §. trans-
fuge ff. de pe-
nis ibi trans-
fuge ad ho-
ſtes vel noſtro
rum conſilio-
rum renunti-
atores aut vi-
ui exurantur
aut furca ſuf-
pendantur.

perjuizio, que el principe, y la Rep. reciben de deſcubrir, lo que con ellos ſe conſulta. Si los conſejeros del principe deſcubren los ſecretos, no para prejudicar al principe, ſino para hazer mal alguna perſona, y de lo deſcubrir vino pre-juizio al principe, pierden los feudos, que del principe tienen: porque no cumplen lo que ju- raron, que es ayudar al principe con obras y pa- labras. Ayudan al principe con palabras, acon- ſejandole bien y fielmente ſin malicia y engaño ayudan con las obras, executando lo que el principe manda. Si, los que deſcubren los ſecre- tos de los principes, no ſon conſejeros, ni ſecre- tarios de los principes, tienen pena de muerte, ſi del ſecreto que deſcubren viene perjuizio al prin- cipe. Mas ſi lo deſcubren no con animo & in- tencion de perjudicar al principe, ſino alaban- dolo de alguna coſa, con que le perjudican: han de ſer caſtigados extraordinariamente: porque no fue ſu intencion perjudicar al principe, y no ſe pune el delicto, que ſin malicia, y engaño ſe comete: Si deſcubren los ſecretos del principe, que ſiruen a los enemigos, los han de quemar biuos, o los han de ahorcar.

7 Para dar a entender la mucha neceſſidad, que los principes tienen de los conſejeros, no deſcubrir, lo que con ellos ſe conſulta, fingieron
los

los poetas que Tantalo estaua en el infierno, y tenia acerca de sy el agua y fructas que desseaua comer, y queriendolo tomar se huyan. Dieron esta pena a Tantalo porque descubrio lo que en la consulta de los dioses se auia determinado. Y fingieron que Sisipho estaua en el infierno, porque descubrio el secreto de los dioses, y en pena del dilicto, que cometio, lleuaua continuamente vna piedra acuestas, y en llegando a lo alto del monte, le cabia la piedra, y la boluia a poner. Fue la pena muy acomodada a la culpa, porque de la manera que la consulta de los dioses no tubo efecto; porque Tantalo, y Sisipho no tuuieron secreto lo que sabian: assi era bien hecho que Tantalo no comiesse ni beuiesse, quando desseaua comer, y beuer, y que Sisipho continuamente trabajasse lleuando la piedra acuestas, sin poder effectuar lo que desseaua. Los Reyes de Persia castigauan con pena de muerte a los que descubrian lo que en las consultas se determinava: porque les parecia, que el que no podia refrenar un miembro tan pequeno, como es la lengua, menos refrenaria los otros miembros mayores. En las consultas de los principes conuiene tener mas lecreto, que en todas las otras cosas, y procurar, que ninguna

Lotina auenturamento.
460.

Bocartius de genealog. deorum lib. 23. ca. 56.
Erasim. in adagio saxum voluere.

Quint. Curtius. li. 4.

Plut. in tract.
de curiositate.

Chronica del
Rey don Iuan

In d. l. confi-
lij & in ca. 1.
de offic. de
legat.

Filinus &
Mantua in
d. cap. i.

Iuxta cap. so-
lita. in versi-
culo non cau-
sam sed occa-
sionē de ma-
ior. & obed.

persona sepa, lo que se consulta, ni lo que en las consultas se determina. Pregunto el Rey Lyfismacho a Philipides poeta que de quales de sus cosas queria, que le hiziesse participante: el le respondio, que de quales quiera que quisiesse, con tal, que no fuesse de sus secretos, por amor del peligro que encorren, los que descubren los secretos de los principes. Don Iuan segundo de a queste nombre Rey de Portugal fue muy cauto en tener secreto lo que le dezian, con que se libro de muchos y muy grandes peligros, que por ser a todos natorio no curo de referir.

8 Preguntan los Doctores que pena merecen, los que aconsejan, que se cometa algun delicto: y algunos afirman que si el delicto es graue, y atroz, como lo es el crimen de lesa magestad diuina y humana, tienen la misma pena los que aconsejan, y los que cometen el delicto. Esto no procede, quando el que aconsejo que se hiziesse algun delicto, no hizo mas que aconsejar, y mostrar las razones que lo mouieron a seguir el consejo, que dieron; porque en tal caso no tienen la misma pena, que los que aconsejan, y los que cometen delicto: porque no son causa del delicto, aun que diessen ocasion para lo cometter. Mas el que persuadio, que

que lo hiziellse tiene la misma pena: porque mas es (como dize Vlpiano jurisconsulto) persuadir que se haga algun delicto , que compeler, o constreñir , que se haga: porque no es bien (como el mismo Vlpiano dize) que se aprueue, y loe, lo que es mal hecho. Otros distinguen, o el delicto es de tal calidad , que no se pune, sino se effectua, o se pune , aun que no se effectua, el que lo intenta , de la misma manera, que si lo effectuara: y en semejantes delictos no procede lo que diximos del que no cometiera el delicto , sino se lo aconsejaron : porque siempre se punen, los que aconsejan , que se haga el delicto, en que se pune el acometerlo , como si se effectuara.

Otros distinguen , o los consejos que se dan con engaño y malicia son acerca de contractos o quasi contractos , o delictos . Otros distinguen entre los que aconsejan , a quien, si ellos no se lo aconsejaron , no cometieran el delicto, y los que aun que no se lo aconsejaron , lo cometieran. Otros distinguen, entre los consejos, que se dan para aprouechar aquel , a quien se dan, o para aprouechar a otros . Otros distinguen entre los consejos, que se dan, antes que se cometa algun delicto, y los que despues, que se cometio, aconsejaron a perseverar en la execu-

R

cion

L. 1. §. persuadere ff. de serui.

D. §. persuadere.

Loriotus & Hieronimus Francus in d. l. consilij.

Mainerius in d. l. consilij & tabienfis in summa in verbo conf.

Emanuel Sotaren in thes. com. opinio- num in verb. consilium, & Iulius Clarus in communi opin. in verbo consilium.

Laurentius Siluanus in tractat de re- cognitione feudi. ca. 109.

Loriotto ind. l. consilij. Decius in d. cap.

1. n. 9. de officio de legati

Tratado del consejo

cion del delicto, conforme a lo que comunmente se dize, las barajas o no comenzarlas, o acabarlas. Otros distinguen entre los que aconsejan maliciosamente por amor del interese, que esperan sacar del consejo, que dan, y los que aconsejan, sin del consejo, que dan, pretender interese alguno. Otros distinguen entre el delicto, que se comette acerca de la hazienda, o acerca de las personas.

Dexando aparte las distinciones de los Doctores, las reglas, ampliaciones, falencias, y corollarios que Decio Filino tambien Cagnolo, Hieronymo Franco, Lorigoto y los otros interpretes del derecho asignan, conforme a las distinciones, que ponen, que en la rapsodia largamente escriuo: solas dos reglas, que pone Vlpiano, bastan: La primera, que ninguna pena merece, el que aconseja sin malicia y engaño: porque se presume, que, el que aconseja, es buen hombre; y por amor desta presumpcion, el que intenta, que el consejo fue dado con malicia, y engaño, ha de prouar que fue dado maliciosamente: porque funda su intencion en acto, que para ser delicto requiere, que se haga con malicia; y conforme a las reglas de derecho el que funda su intencion en alguna calidad, o circunstancia, la ha de prouar. Esto que

Franciscus Co
nanus lib. 7.
ca. 14. comen-
tariorum iu-
ris ciuilibus,

Mainerius in
del. consilij
n. 7.

In verbo con-
siliu.
D. l. consilij
consilij non
fraudenti
nulla est obli-
gatio.
L. merito ff.
pro socio cap.
final de pre-
sumptio. &
Alciat,

Inson in ru-
bric. cod. qui
admit filin in
cap. in presen-
tia de probat,

que dizimos procede quando los consejos se dan acerca de actos indifferentes , o buenos: mas si el consejo, que se da es acerca de cosas ilicitas , o contra lo que las leyes diuinas , y humanas disponen , entonces se presume contra el que aconseja cosa ilicita. Que voz del demonio es (como dize san Hieronimo) persuadir, que se hagan cosas , que offendan a Dios, y contra lo que las leyes diuinas , y humanas mandan. A esta regla se reduzen 223. casos, que Lucas de Pena ayunta, en que se presume malicia y engaño. Si aquel, a quien se dio el consejo no se puede punir por amor de algun priuilegio, que lo exime, el que lo aconsejo se ha de punir de la manera , que se pune el que da armas al que es furioso, con que mata algun hombre.

Bart. in l. non solum, sed vt probari ff. non aperis nuncia. (ason vbi supra . Bernardus Diaz. in tractatu doctrina rum doctrina. 208. Cap. 1. de presumptionib. Math. cap. 4. In l. quemadmodum cod. de Agriculis & censit. l. 11 L. quisquis & ibi Bart. ff. de furtis Laur. Syluanns vbi supra. L. qua actione §. celsus ff. ad leg. Aquiliam l. qui occidit §. penul. ff. ad l. Corneliam de sicarijs.

*Discurso nono, si es mejor para la Republica
ser los consejeros del Principe
letrados, o idiotas,*



Os que affirmam , que es mas provecho de la Rep. ser los consejeros del principe letrados que idiotas, alegan lo que dezia Agestilao rey de los Lacedemonios q no conuenia al estado, y dignidad Real servirse

Lotino auē-
dimento. 74.

Tratado del consejo

los principes de hombres idiotas, sino de hombres doctos : porque aun que los idiotas sean astutos y sagaces y miren por el prouecho publico , mucho mayores el daño que resulta de los principes no estar acompañados de hombres doctos que el prouecho que resulta de la sagacidad de los astutos : porque nadie estima el prouecho , que no viene acompañado de honestidad y virtud : que esto haze ser estimados y reuerenciados los principes . Elio Lampridio dize , que el Emperador Alexandro Seuero tenia en su consejo muchos y muy excellentes jurisconsultos , con quien consultaua los negocios de la Rep. y porque se regia por el consejo de hombres doctos que mirauan no solaméte por el seruicio del Emperador , mas tambien por el prouecho publico , era muy justo lo que mandaua. A imitacion del Emperador Alexandro Seuero eligio Don Hernando tercero da questo nombre Rey de Castilla doze letrados para cō ellos gouernar su estado. Estos comenzaron en su tiempo a ordenar las leyes llamadas siete partidas , que despues se acabaron en tiempo del Rey Don Alonso. Las leyes de partida dizen , que el Rey deue elegir consejeros , que sean amigos , letrados , &c.

2 Los que affirman , que es mejor ser los consejeros

In vita Alex.
an. Seueri.

Gariuai li. 13
ca 4. del com
pendio histo-
rial.

L. 5 titulo. 9.
parti. 2.

sejeros de los principes idiotas, astutos, y sagaces, que letrados, y doctos, dizen, que la astucia, y sagacidad son necessarias, a los que gouernan Rep. porque todos los que negocian con los principes, pretenden engañarlos. El Emperador Diocleciano dezia, que era cosa muy dificultosa acertar los principes, lo que hazen, y mandan: por que todos, los que los conuersan, trabajan por los engañar estando ellos siempre ocupados, y sin saber mas de los negocios, que lo que les presentan, los que con ellos hablan. Appelles pinto en el retracto de los principes, que al Rey Ptolomeo presento, vn principe assentado en vna silla Real con grandes manos, y grandes orejas, y acerca del estauan dos donzellas, ignorancia y sospecha, y la calumnia acompañada de su hermana madama la lisonja, como mas largamente scriuo en el tratado de la institucion de vn principe Christiano.

Flavius Vopiscus in vita Aureliani imper.

Lucianus de calumnia.

3 Teniendo los principes necesidad de negociar con muchas, y muy diuersas personas, no menos necessario les es, aprouecharse de las cautelas y astucias de los idiotas, que de las letras, y sciencia de los letrados: porque, como dizen, la mitad del año se biue con arte y engaño, y la otra parte con engaño y arte. Para los

Tratado del consejo

Dial. 4. de
Rep.

negocios, que penden de consciencia, y justicia, aprouechan los letrados, y para cobrar las rentas, y tractar los negocios, que pertenecen a la hazienda de la Republica, los idiotas astutos: ni bastan (como dize Platon) los idiotas para gouernar bien la Repub. ni los que gastan la vida en estudiar. La experiencia muestra que no menos se valen los principes de las astucias, y cautelas de los idiotas, que de las letras, y sciencia de los letrados: porque los que se dan a ellas son poco praticos en los negocios, y mas aprouecha (como dizen Quintiliano y Plinio) la pratica sin la sciencia, que la sciencia sin la pratica. Los letrados son perplexos en resolverse en los negocios, sobre que se consulta: porque se les representan muchas dificultades, y muchos inconuenientes, que los hazen estar llenos de respectos, e imaginaciones, que ningun prouecho hazen. Queriendo Homero representar vn principe prudentissimo, qual finge, que fue Vlysses, no dize que se libro de los muchos, y muy grandes peligros, en que se vio por ser muy grande letrado, o por auer muchos años cursado en las vniuersidades, que en aquel tiempo auia, sino porque era muy astuto, y muy sagaz.

Lib. 12. ca 6.

4 Los que gouiernan la ciudad de Norimber-

berga, no admiten letrados en las consultas, Antonio Gerardo en el gouerno de la ciudad de Norimberga. que acerca de los negocios de la Repub. hazen. Tienen algunos insignes letrados, con quien consultan las dudas, que en el consejo se mueuen. Los Vrsinos en Italia no consienten, que hombres doctos y letrados gouiernen la Rep. Papa Pius in discriptio. A. s. x. m. i. u. o. r. i. s. cap. 77. Este estatuto (como dize Papa Pio) es semejante al de la ciudad de Epheso, que no consentia, que persona alguna virtuosa y docta biuiesse en Epheso, y por esta causa desterraron a Hermodoro philosopho, y desterrado de Epheso vino a Roma, y fue autor de los Romanos a hazer las leyes de las doze tablas. Papa Pio dize, que los principes, que en sus consejos no admiten hombres doctos y virtuosos, imittan a los de Epheso. No se puede negar tener necesidad los principes de seruirse de hombres letrados, y doctos, que los ayuden a regir, y gouernar los pueblos, que tienen a su cargo, como lo aconsejo Iethro a Moyse; porque por amor de las muchas, y muy grandes ocupaciones, que tienen, no pueden entender en administrar justicia a sus vassallos sin se seruir de hombres letrados, y doctos, que entiendan, lo que es vtil, y necessario a la Rep. conforme alas leyes, con que se gouernan. Para mejor cumplir con esta obligacion, que los consejeros del

Strabo, li. 14.

L. 2. §. exactiss. de origine iuris.

Exod. ca. 18.

Cicer. in orat.
ad Brut.

Cap. 8.
In timco,

principes tienen, conuiene, que ayan leydo muchas historias para se aprouechar en las consultas, de lo que en semejantes negocios en diuersos tiempos, y en diuersas partes del mundo succedio. Porque los que no saben, mas de lo que vieron, son como niños, a respeto de los que han leydo mucho, y nacieron (como dize Iob) ayer. Platon cuenta que vn philosopho Egypcio dixo a Solon, que los philosophos Griegos eran, como mochachos a respeto de los Egypcios: porque los philosophos Egypcios eran muy antiguos, y auia mucho tiempo, que se occupauan en contemplar, y entender las cosas diuinas, y naturales. La diferencia, que ay entre los hombres, que vieron mucho, o leyeron mucho, y los que no saben, mas de lo que vieron, es, que los que leyeron mucho, o vieron mucho, pueden libremente hablar en qual quiera parte. Por esto se dize comunmente, que tres maneras de hombres pueden hablar libremente, los viejos en su tierra, los mancebos en la agena, los que leyeron mucho en todas.

5 No es mi intencion dizir, que los principes no se firuan de letrados teniendo tanta necesidad de examinar, y enquirir, si lo que consultan, es cõforme a justicia, y razon. Lo que digo es,

es, que bien pueden ser letrados sin cursar en escuelas para bachilleres, licenciados, y doctores: que muchos letrados vuo en el mundo, y muy doctos, que no fueron doctores, licenciados, o bachilleres graduados en las escuelas, y vniuersidades; que entonces hauia: porque los grados, que en las vniuersidades se dan, alos que en ellas cursan, de siete cientos años a esta parte se se començaron a vsar, con que muchos trabajan mas por ser licenciados, y doctores, que letrados y doctos, como mas largamente escriuio en el tractado de las escuelas, y maestros. Bien pueden los consejeros de los principes ser letrados, y doctos sin ser bachilleres, licenciados, y doctores, si como gastan el tiempo en exercicios, y passatiempos poco vtils a la Repub. lo gastassen en leer historias de principes, y Respublicas; y principalmente las de los principes, a quien siruen, pues conforme a lo que en ellas hallaren han de aconsejar: que esto ni Acurzio, ni Bernardo lo enseñan. Tambien pueden ser letrados (como dizen Euripides y Platon) conuersando hombres doctos, con que de ignorantes se hazen doctos desta manera sabran las leyes, porque se gouierna la Rep. y aconsejaran conforme a lo que las leyes ordenan, y mandan; y aun que los hombres sean astutos, y sagaces,

Tratado del consejo

gaces , no por esso son mejores para gouernar pueblos : porque el buen gouierno no procede de sagacidad, y astucia, sino de bõdad y justicia.

In Parenesi.

6.^a ^ª consejo Iſocrates a los principes , que miran, si los consejeros , con quien consultan , supieron bien gouernar su hazienda : porque, el que no supo gouernar la suya, menos sabra gouernar la agena. Pidio vn cauallero al Emperador Carlos Quinto, que le hiziesse merced de vn officio de administrar la hazienda de su magestad : El Emperador le respondio , que bien sabia, que merecia hazerle merced , pero que proueerle del officio, que pedia , era dar que hablar a todo el mundo , pues el no auia sabido gouernar su hazienda , menos sabia gouernar la agena . Para los consejos de los principes seruir bien a sus señores conuiene, que anſi los doctos, y letrados, como los idiotas, astutos, y sagaces sean de sana, y buena consciencia, y que sean , como lo enseña nuestro Redemptor , y señor Iesu Christo , senzillos , como palomas, y prudentes , como serpientes : que no es prouecho de la Republica seruirse los principes de hombres astutos , y maliciosos . Y si las Republicas se conseruan con la religion , y con el culto diuino , mejor se conseruaran (como dize Laurencio Grimaldo) si admitieren a las

con-

Mathei. 10.

Lib. 1. de optimo senatore.

consultas prelados doctos, y virtuosos, a quien nuestro redemptor, y señor Iesu Christo encomienda el cargo de las animas Christianas, la administracion de los sanctos sacramentos, y que con sus oraciones y sacrificios supliquen a Dios continuamente por el aumento, y conseruacion de la Repub. Christiana. Y si los Romanos, Griegos, Egypcios, y todas las mas gentes, que seruian a los demonios admitian sus sacerdotes a las consultas, y gouierno de la Repub. con mas razon deuen los principes Christianos admitir a los consultas y gouierno de las Respub. los sacerdotes de Dios. El Emperador Carlos Quinto dezia, que parecian muy bien los prelados doctos, y virtuosos en los consejos de los principes: porque representauan el estado ecclesiastico, que era el fundamento de todas las Respublicas, y porque, estando los prelados en las consultas de los principes, lo que en ellas tractassen, seria para seruir a Dios.

Sanfontinus
de dictis &
factis impe-
ratoris Caroli
quinti.

Discurso decimo, si es mas prouecho de la Repub. ser el principe bueno, y los consejeros malos, o si el principe malo, y los consejeros buenos.



Lio Lampridio afirma, que es mas prouecho de la Rep. ser el principe malo , y los consejeros buenos, que ser el principe bueno , y los consejeros malos: porque mas ayna se muda vn malo con el exemplo y consejo de muchos buenos, que muchos malos con el exemplo , y consejo de vn bueno: por esto conuiene que los consejeros del principe sean virtuosos , y de buenas costumbres, honestos en la vida , ajenos de interesse, y pretenciones humanas , amigos de la Rep. y de su Rey, cuya authoridad y estima han de anteponer a todas las cosas del mundo. Esto que dize Elio Lampridio procede en a aquellos principes, que siguen, lo que sus consejeros les dicen, y no en los que quieren, que sus consejeros apprueuen, y loen todo , lo que ellos dixieren, aun que sea con manifesto perjuizio, y daño de la Rep. y de los principes, que los consultan. Estos (como dezia el Rey Antiocho) son tan delicados, arrogantes, y soberbios, que ninguna verdad quieren oyr , ni quieren admitir consejo alguno, sino que todos apprueuen , y loen, lo que ellos dicen; y que con gestos, meneos, y ademanes se marauillen de la subtileza de ingenio, grandeza de juyzio, que tienen, en lo

lo que consultan , y que todos digan , & cum spiritu tuo. Para huir deste inconueniente aconsejaua Demetrio Phalereo a Ptolomeo Rey de Egypto, que leyessse libros, que hablassen de Reyes y Respublicas: porque leyendolos hablaria en ellos muchas cosas , que los consejeros y priuados de los principes no les osan dezir.

Erasm. in Apotheg.

Isoocrates amonesta, y aconseja a los Reyes, que escojan consejeros virtuosos, y fieles , y que les encomienden, que no fauorezcan , ni loen todo, lo que dixieren, sino que los defenganen, y libremente les digan, lo que deuen hazer, en lo que consultan: y haziendo esto tendran los principes consejeros, que miren por lo que conuiene a su estado , y al bien comun de la Rep.

De regno.

Don Iuan segundo de aqueste nombre Rey de Portugal no quiso dar vna cierta dignidad a los que se la pedian, deziendo que la queria dar a vn vassallo suyo , que nunca le hablaua a su gusto, sino conforme a lo que le parecia, que era mas prouecho suyo, y dela Republica . Don Alonso 12. de aqueste nombre Rey de Castilla en entrando a consultar se assento en su estrado real, teniendo en la diestra la espada, con que fue armado cauallero , y en la siniestra la corona real; y estando desta manera assentado pedio a los de su consejo, que dixissen libremente

Garcia de Resende en la chronica del rey don Iuan.

Gariuai li. 14. c. 15. del compendio historial.

Tratado del consejo

lo que sentian, y de tal manera le aconsejassen, que la magestad, y alteza de su corona quedasse con inuiolable honrra, y el poder de su espada antes cresciessse, que menguasse.

Juan de bay-
ros de: ad.
2. li. 3. ca. 5.

2 Dixieron a don Francisco de Almeida visorey de las Indias orientales, que algunos de los capitanes, que llamaua a consejo, publicauan, que no dezian libremente, lo que sentian, porque temian, que el se escandalizasse, si dixiessen lo contrario, de lo que el queria. Don Francisco de Almeida se puso a platicar, con los que estauan en el consejo, y entre otras cosas, que con ellos platico, les dixo, que vno de los mayores peccados, que los hombres podian acometer delante Dios, y contra su rey, era no dezir libremente, lo que les parecia, acerca de lo que se consultaua: porque para con Dios, negauan el juizio y entendimiento, que en ellos puso, y contra su rey cometian vna especie de traycion; y como el entendimiento mas vezes peque por malicia, que por ignorancia, todos los consejos limpios, y libres, que Dios inspira, eran mejores, mas seguros, y mas ciertos; que los que se dan por algun interesso, o qual quiera otra pretencion, o passion de amor, ira, temor, o sperança: porque comunmente los hombres por amor de alguna alteracion, o indignacion,

dignacion , que contra otros tienen no saben lo que hazen, y, como hombres asontorados, yerran, y todo lo hazen al reues, de lo que deuen. *Isocrates aconseja, a los que quieren consultar sobre alguna cosa, que la propongan a los consejeros, como cosa, que toca a otros, y que no es negocio suyo propio : porque desta manera entenderan lo que es mejor, y mas seguro, y no descubriran, lo que no quieren, que se sepa. Lo que aconseja Isocrates, deuen hazer, los que son notados, y reprehendidos en alguna cosa, si la calidad del negocio lo permitiere, proponiendola como que piden consejo, a los que los reprehenden. Deste consejo uso Don Francisco de Almeida sabiendo que los suyos le reprehendian, porque no queria combatir la ciudad de Aden, despues que veniolas armadas del Camori de Calecu, y de Melique ayaz.*

Afficionados o transportados.

In Parenth.

Iuan de Bayros decada. 2. li. 2. ca. 7.

3 De lo que diximos, se sigue, que es mas prouecho de la Republica ser el principe bueno, y los consejeros malos, que ser el principe malo y los consejeros buenos: porque todos trabajan por imitar al Rey. Con gran juyzio y prudencia escriue Platon (como dize Tullio) que quales son los principes, tales son los vasallos: si el principe es virtuoso, todos

Dialogo 4. de legib. Lib. 1. epist. fam.

Tratado del consejo

Cap. final del
consejo y de-
los consejeros
del principe.

Dialogo 4. de
Repub.

trabajan por ser virtuosos, y si es vicioso, todos son uiciosos; si el principe es hipocrita, y supersticioso, todos son supersticiosos, y hipocritas: como dize Fadrique Furio, quando el principe es poeta, todos hazen coplas, y quando es musico, todos cantan, y tañen; quando es guerrero, todos tractan en armas, y quando es amigo de truhanes, todos se pican de graciosos, y quando es amigo de Astrologos, todos hablan en sphaeras. Si con mudar la musica (como dize Platón) se mudan las costumbres de la ciudad, mucho mas facilmente se mudan con imitar a los principes, con que perjudican a todos los que los imitan: y mucho mayor daño hazen con el exéplo, que dan, que cō el peccado, que cometen; porque nadie les osa dezir la verdad. Muchas gracias a madama la lissonja, que tanto vale, y puede acerca de los principes, que, lo que notoriamente es bueno, se reprueue, y lo que notoriamente es malo, se aprueue, solo por lissonjear a los principes. Estan ya los principes tan acostumbrados a no oyr verdad, y a se les approuar, y loar, quanto dicen, y hazen; que el mayor monstruo, que a vn principe se puede mostrar, es dezir les alguna verdad, de que se escandalizen, como de cosa, que nunca vieron ni oyeron. Esta es la causa, porque los monstruos

struos escandalizan , que , si los vüieran visto, no escandalizaran.

4 Siendo tan necesario a los principes servirse de hombres virtuosos y doctos, que les aconsejen, y muestren, como han de gouernar, y regir los pueblos, que a su cargo tienen ; han de pensar, que de la election de sus consejeros pende la honrra, y prouecho, o la infamia suya, y de todos sus pueblos . Vemos comunmente, que el juyzio , que se suele hazer sobre el principe, y de su habilidad , es de la reputacion de los de su consejo : porque quando son sabios, y suficientes, siempre es reputado sabio el principe, pues supo entender, quales eran los suficientes, y despues conseruarse los fieles, y leales ; pero quando no son tales no se puede esperar buena reputacion en el principe ; pues yerra en lo principal : y, el que yerra, en lo que mas importa, es quasi necesario, que en todo lo otro yerre. Porque assi como corrompiendo el manantial de vna fuente necesariamente toda la agua se corrompe, de la misma manera corrompiendose el consejo todo el gouierno anda errado. Teniendo el principe buen consejo , aun que yerre, no ay quien lo crea , y teniendo vn consejo no tal, lo que alojo vemos bien hecho , no lo creemos, o pensamos que fue a caso; o que los con-

T

trarios

Tratado del consejo

trarios lo dexaron, y que no lo supimos ganar. Desto se sigue, que por tener el principe buenos consejeros no solamente alcança buen sucesso en sus empresas, mas aun gran fama, y reputacion con los suyos, y con los estrangeros: de los suyos es amado y obedecido; de los estrangeros es temido, y de todos a vna boz singularmente loado.

5 Ha de pensar el principe, que le es mas necessario vn consejo de hombres doctos, y prudentes, que el pan, que come, para que pueda oyr verdades: porque oyr verdades senzillas, y desnudas no lo pueden los principes sufrir, a causa de la muchedumbre de lisongeros que los rodean por todas partes: ni es bien, que qualquier hombre se atreua a dezirselas: porque corre el principe peligro de perder su Reino, y authoridad, y ser tenido en poco, si qualquiera se las dize. Para mostrar el real Propheta que todos lo estimauan, y acatauan, dize, que todos le mentian: que proprio es, de los que pueden, y valen, no les osar nadie dezir verdades, y a los pobres, y que poco pueden, todos se atreuē a dezir se las. Si el principe tiene imperio, y muchas prouincias, deue elegir, como diximos, consejeros de todas ellas: y no de vna o dos solamente: porque los pueblos se

se ressienten en ver que ellos son desechados de la administracion , y gouierno principal, pues no ven en el consejo ningun hombre de su tierra : piensan, y no sin causa, que el principe los tiene en poco , o que los tiene por esclauos, o que no se fia dellos. Lo primero engendra odio : lo segundo busca libertad; y por tanto hazen conjuraciones, y llaman principes estraños; lo tercero les da osadia, y obstinacion para armar qual quier traicion contra su principe natural. Para elegir vn consejero no se ha de contentar el principe de aquellos solamente, que tiene en su casa, y corte, ni de aquellos, que por oyda, o de vista conosce, aun que sean buenos, y prudentes, sino que se informe muy bien por todas vias de todos los mas, que pudiere para de todos ellos escojer los mejores : y no deue demasiadamente darse priessa en la eleccion de los consejeros, sino que vaya passo a passo dando tiempo y lugar de tomar muchas informaciones de la suficiencia de aquellos, que seran nõbrados, oyendo con atencion y de buena gana todas las informaciones, que le dieren en fauor, y contra los nõbres, no eligiendo alguno para consejero, sin que primero haga examen de su habilidad y suficiencia, eligiẽdo para gouernar bien la Rep.

jurisconsultos , como lo hazian los Empera-
dores Romanos.

Discurso 11. Dela casa del consejo; y de lo que
deuen hazer los confegeros, primero que
comiencen a consultar.



Vando los Romanos seruian, y
adorauan a los demonios , edifi-
cauan el templo dedicado al con-
sejo, detal fuerte, que los que y-
uan a supplicarle, descendiessen
por algunos escalones a pedirle los quisiessse en-
caminar, y guiar en lo que querian hazer : para
dar a entender, que los que piden consejo, han
de conoser la necesidad , que tienen de se so-
meter al iuyzio , y parecer , de los que les acon-
sejan. El templo no tenia mucha claridad, para
mostrar que el consejo ha de se secreto ; que no
se sepa lo que en el se tracta: porque muchas ve-
zes los hombres coniecturan , lo que en el con-
sejo se determina, si saben lo que en el se tracta.
Por esto se dize comunmente , dime los conse-
jeros, y lo que en el consejo se tracta; yo te dire
lo que se determina.

Plut. in vita
Licurgi.

2 No permitia Lycurgo , que fueessen magni-
ficas, y sumptuosas las casas , en que en Lace-
demonia se ayuntauan los del consejo aconsul-
tar :

tar: porque juzgaua, que para vsar de iuizio y prudencia no auia necesidad de estas magnificencias exteriores; que no eran necesarias, para lo que ellos pretendian, antes eran dañosas, y muchas vezes perjudicauan a los dones mas excellentes del anima: haziendo abatidos y effeminados los hombres, y aun tambien sobervios, y alterados por causa de semejantes, vanas, y superfluas magnificencias. Porque la experiencia continua declara, que quando los hombres se ayuntan en algun lugar de magnificos, y sumptuosos edificios, gastan el tiempo, y el sentido en contemplar algunas estatuas, o pinturas artificiosamente hechas a las entradas de las puertas, o los pilares labrados, o los techos llenos de cyborios, o clauijas, o los tabernaculos curiosamente edificadas. Ansi los que vienen a dar consejo, como los que son congregados para tomarle, ocupan en estas cosas sus sentidos perdiendo, lo que vale mas, por lo que menos vale. Esto que Licurgo mandaua en Lacedemonia, que era Repub. que no vsaua de aparatos y magnificencias, aun que era rica y poderosa, no procede en las Rep. ricas, y poderosas, que vsan de magnificencia: porque a la grandeza dellas conuiene, que las casas, en que se ayuntan a consultar, sean magnificas, y

Plato in Alcibiade. 1.
Xenophon: de cyri maiest.
lib. 6.

Marſil. Fiſci-
nus in vita
Platonis,

ſumptuoſas. Los que mandá edificar eſcuelas,
o collegios , en que ſe recogen , los que apren-
den, deuen ſeguir lo que Licurgo mandaua, ha-
ziendolos en lugares que no ſean deleitoſos, y
tales, que ſe ocupen los eſtudiantes en mirar-
los, con que no eſtan atentos a lo que les leen.
Platon el cogio (como dizen San Hieronymo
y San Baſilio) vn lugar en Athenas para enſeñar
ni de leitoſo ni ſano: porque ſiendo el robuſto,
y de rezia compleſion, no le empidieſſe el lugar
la imaginacion; que para contemplar, y eſtu-
diar era neceſſario eſtar libre , ſin ſe ocupar en
ſemejantes deportes y paſſatiempos . El rey de
los Turcos tiene vna ventana cubierta con vn
cendal verde , de la qual oye , y vee todo lo que
los Baxas dizen, y hazen, quando ſe ayuntan a
conſultar: y con eſto ſin ſer viſto ni ſentido de
los Baxas oye los agrauios, de los que ſe quexá,
y eſcucha lo que los Baxas hablan: y ellos ſoſ-
pechando que el rey eſta tras la vétana eſcuchá-
dolos no oſán hazer ſin juſticia , a los que con
ellos negocian, ni gaſtan el tiempo en platicas,
que no pertenecen al ſeruicio de ſu ſeñor, ni al
bien publico . Algunos ſeñores acostumbran
no mandar cerrar las puertas de la camara, en
que conſulta, para que nadie eſte eſcuchando,
lo que en la conſulta ſe habla.

No

3 No podia antiguamente en Francia persona alguna hablar, en lo que tocasse a la Repub. sino fuese publicamente, y, el que venia postrero al consejo, era luego muerto: lo mismo hazian las grullas (como dize Plinio) quando en Asia se ayuntauan de noche en el lugar, donde auian de partir da quella region para otra, matando a la que postrero venia. Si en Francia alguno antiguamente hazia algun ruydo en el consejo, luego venia a el vn ministro de justicia, y le amenazaua, que callasse, con vna espada que tenia desnuda, y sino callaua otra vez hasta tres vezes hazia esto mismo, y quando no aprouechaua cortauale el capote de tal manera, que, lo que testaua, no le aprouechaua.

Tamiera li. r. ca. 7. delas costumbres de las gentes. Lib. 1. ca. 23.

Idem Tamara vi supra.

4 Todas las vezes, que el Emperador Fadrique llamana los consejeros para con ellos consultar, dezia pluguissse a Dios que me hiziesse tan gran merced, que mis consejeros en entrando a consultar dexassen a la puerta de la camara, donde se ayuntan, la simulacion, y dissimulació. Basta, sino me engaño, que dexten vna sola cosa, es a saber, el particular interresse: que este peruierte, y destruye todos los consejos y por amor del simulan, y dissimulan los hombres, lo que no harian, si tuuissen mas cuenta

Papa Pius. li. 3. de dictis & factis Alfonsi Regis.

Tratado del consejo

con el bien publico que con suparticular pro-
uecho: mas (como dize Tito Liuius) no les due-
le mas la Repub. que quanto les perjudica en la
hazienda.

Idem Tama-
ravbi supra.

5 Quando los de Galacia querian consultar
sobre cosas grandes, y que importauan mucho
a la Repub. vsauan de vna manera de sacrificio
crudelissimo, y diabolico: degollaua vn hombre
con vna espada, y en el derramar de la sangre,
o en el despedazar de los miembros adiuina-
uan, lo que les auia de succeder, acerca de lo
que consultauan. En cierta parte del reyno de
la Persia se usa, que, quando los que en ella ha-
bitan, van a pedir consejo a sus sacerdotes, so-
bre lo que determinan hazer, los sacerdotes ti-
enen en las manos el libro, que comunmente
se llama de las suertes; y conforme, a lo que en
el hallan escrito, responden a los que los con-
sultan. Parece que el libro de las suertes vino de
la Persia, donde con el engañan al ignorante
vulgo; por lo qual con mucha razon veda el
santo officio, que no se lea, para que no sea oc-
casion de enganar, a los que poco entienden.

6 Procediendo los consejos, y los successos,
de lo que en ellos se consulta, del Espiritu San-
cto (como disimos) conuiene, que los conseje-
ros antes que comiencen acónsultar, supliquen
al

al Espíritu Sancto con mucha deuocion, y humildad, sea seruido de encaminarlos, y guiarlos, en lo que consultan, offrefciendole su missa, si el tiempo lo permitiere; y, no lo permitiendo el tiempo, offrefciendole el hymno, que la Iglesia catholica le reza; e, imitando al Rey Dauid, digan; Señor mis ojos tengo siempre puestos en vos: vos me librareys de los engaños y lazos. No dize el Rey Dauid, que miraua los pies para se librar de los lazos, sino que miraua a Dios, para que lo librasse: y no se halla burlado, como el mismo Rey Dauid dize, mi alma señor se ha escapado como paxaro de los lazos de los caçadores, y los lazos se han quebrantado. Platon aconseja, que supliquemos continuamente a Dios, sea seruido de encaminar, lo que hizieremos, a su sancto seruicio: porque el es, el que nos muestra por medio de los angeles, lo que deuemos hazer: que eterna verdad es, comprobada con experiencia perpetua, que en las cosas mas arduas, y mas difficultosas de toda la vida humana, donde se halla mas ciego, y falto de consejo, y fuerças el ingenio de los hombres, alli se muestra mas illustre, y milagrosa la sapiencia diuina. Con animo noble y generoso dixo la gran Iudith, a los que estauan cercados en la ciudad de Bethulia,

Veni creator
spiritus.
Psal. 24.

Psal. 123.

Marfilus Fincius in arg.
dialogi Platonis qui inscribitur Theag.

Iudith. ca. 8.

V

quien

Tratado del consejo

quien soys vosotros, que quereis poner limites, y termino a la misericordia de Dios. Flaqueza, e ignorancia es querer gouernar todos los negocios por prudencia y consejos humanos. Mas seguro es supplicar a Dios, quiera guiarnos, en lo que consultamos, que el nos encaminara, y escojera lo mejor, pues nunca falta, a los que se le entregan. Los Angeles, que por mandado de Dios encaminan y guian los hombres, y principes virtuosos, se llaman (como dize Dionisio Areopagita) principados.

Marilius Ficinus vbi supra.

7 Para mejor se effectuar lo que dizimos, y que supliquen al Espiritu Sancto, quiera fauorecer, y ayudar a los que consultan, han de estar en la casa, en que se ayuntan los consejeros de los principes aconsultar, retablos, que representen al Espiritu Sancto, quando vino a visitar los Apostoles, que estauan juntos en Hierusalen, y quando en aquel gran concilio de los apostoles, que en la iglesia de Dios se celebrou sobre las dudas, que en aquel tiempo se mouieron los alumbros el Espiritu Sancto para determinar, lo que a las dudas respondieron. No solamente han de hazer esto los consejeros de los principes, mas tambien todos, los que consultan, y piden consejo, han de offrescer missas, y oraciones al Espiritu Sancto, para que los guie, y

Act.c. 2.

Act.c. 15

encamine , en lo que consultaren , siguiendo el consejo y parecer , de los que aconsejan , conforme a lo que nuestro Redemptor y señor Iesu Christo manda , que ni se engaña ni puede engañar a los que con el se aconsejan : porque de el mana todo el saber , y procede ser los consejeros buenos , y gouernar los Reyes bien sus reynos , administrando a todos justicia. Esto pidió el Rey Salomon a Dios diziendo , embíame Señor sabiduria de tus sanctos cielos , y desde la silla de tu grandeza , para que conmigo este , conmigo trabaje , y sepa , lo que te agrada. Para poder alcançar de Dios vna tan soberana merced : conuiene seguir , lo que la romana y sancta Madre iglesia , vnica , y verdadera maestra nuestra enseña ; a quien someto , quanto digo , y dixiere. Si los que antiguamente seruian a los demonios , los consultauan , y ellos para engañar los hombres vsauan de muchas maneras de Oraculos , y adeuinos , (como mas largamente escriuo en los libros de las policias , o Republicas) razon es , que los que adoramos , y seruimos a Dios , supliquemos sea seruido de nos fauorecer y ayudar , en lo que consultamos ; y de creer es , que siendo el Espiritu Sancto el que nos guia , el nos escojera , lo que mas fuere su santo

Cap. a nobis
de sententia
excommunicationis iudiciū
dei veritati,
quæ neque
fallit neque
fallitur semper innititur.
Ecclesi. cap. 1.
Prou. ca. 8.
Prou. ca. 8.
Mitte illam
de cælis sanctis tuis & a
sede magnitudinis tuæ
ut mecum sit
& mecum laboret ut sciam
quod acceptum sit apud
te.

Tratado del consejo

seruicio, y, lo que el nos escogiere, es lo mejor, y lo que mas nos conuiene.

Plutharchus
in lib. de cu-
riositate.

Aeneidos, l. 4.

Iliados li. 2.

8 La noche es tiempo muy acomodado para las consultas : por amor desto llaman los Griegos a la noche euphrone, que quiere dezir amiga de entendimiento : porque ayuntandose los consejeros a consultar de noche , no los impiden los negocios , en que los hombres comunmente se ocupan de dia , y con el silencio de la noche estan (como dize Virgilio) todas las cosas quietas. Por ser la noche tiempo accomodado para las consultas dize Homero, que no parece bien dormir toda la noche los principes, que han de consultar, sobre negocios de la Rep. y porque el no estar distrahido aprouecha mucho para la inuencion, y contemplacion, de lo que se inquire, y apréde, es la noche mas apta, y accomodada para estudiar que el dia ; y porque esta la alma entonces mas libre y aparejada para imaginar y contemplar, comunican mas en aquel tiempo los santos con los hombres.

Plutarc. in
vita Romuli.

9 Primero, que los consejeros comiencen a consultar, han de mirar, que no este persona alguna en lugar, que pueda oyr, lo que en la consulta se tracta . Despues que los embaxadores, del Rey Tarquinio conjuraron con los hijos de Bruto, y otros mancebos hidalgos para re-
stituir

stituir Tarquinio en Roma, solenizaron la cōjuracion con la muerte de vn hombre, cuya sangrè beuieron, y cuyas entrañas tocaron; para con aquella cerimonia se obligar a guardar silencio, y se ayudar; para lo qual se ayuntaron en vna casa desierta, y obscura, y de ninguna persona habitada. Estaua a caso en aquella casa vn sieruo, que tenia por nombre Vindicio; y entrando ellos con gran impetu, y presteza, no pudiendo salirse fuera se escondio en vn paues, y vido todo lo que passaua y como determinauan de matar a entrambos los Consules, y de abrir las puertas de la ciudad de noche, para que entrassen los Tarquinius, y tomassen la possession del Reyno: el sieruo lo manifesto a Publicola, que era consul. Estando don Alonso rey de Castilla en la corte de Almenon rey de Toledo, vino el rey de Toledo a holgar se a la huerta, que llaman del rey: estando en ella con los suyos les pregunto si podia ser ganada de christianos aquella ciudad tan fuerte, y grande: todos los que con el estauan dixieron, que no podia ser tomada; excepto vno que fue de parecer, que podia ser tomada, si en siete años continuos le talassen los fructos de la tierra; porque con hambre la podian rendir. Acerto de estar en la camara donde consultauan el rey don Alonso,

Garinai. li. 13
c. 12. de compendio historial.

Tratado del consejo

que no lo auian visto, porque estaua echado, y parecia, que dormia. Pesóle a el Rey de Toledo, quando lo vio, por le parecer, que auia oydo, lo que en el consejo se auia platicado; y para prueua de ver si dormia, le echaron en la mano plomo derretido, con que le horadaron la mano, y por esto sellamo, el de la mano horadada. La verdad es que se llamo así, porque fue muy liberal y franco. Otros muchos exemplos pudiera traer de consejos, que se descubrieron por los oyr, los que estauan en las casas, en que se consultauan; que por ser a todos notorio no curo de referirlos. Basta que comunmente se dize, tras pared y soto, no digas tu secreto a otro; porque las paredes tienen oydos.

Discurso 12. que deuen hazer los consejeros del principe, despues que se ayuntan a consultar.

L., naturalis ff
de prescript.
verbis.



Aulo jurisperito dize, que los contractos, que se llaman innominatos penden de dar, y hazer. De la misma manera podemos dezir que todos los negocios humanos penden de dezir, y hazer: estas son las dos balanças de obra, y de palabra, que sancto
Isidro

Ifidro dize , que todos los hombres traen con figo . Esto efcriue Homero que Phenix maestro de Achilles, le ensenó . Nuestro Redemptor, y señor Iesu Christo (como dize san Lucas) començo hazer, y enseñar su sacratissima doctrina. Si los negocios , sobre que se consulta, penden de hazer, y dezir, necesario es, que, los que consultan consideren , primero que deliberen , que vnas cosas se han de dezir, y hazer, otras ni se han de dezir , ni hazer , otras se han de dezir, y no hazer , otras se han de hazer, y no dezir . Dixo Metrodoro a Sexto Pompeio, que si queria ser señor no solo de Sicilia, mas de todo el mundo , le dexasse cortar las cuerdas de las anclas de la galera , en que estauan el y Marco Antonio . Sexto Pompeio le respondio, pudieras hazer esso , sin que yo lo supiera : mas ya que lo se , yo me contento, con lo que tengo , y no quiero quebrantar la fe, y juramento, con que prometi a Marco Antonio, que podia venir seguro a mi galera.

2 Han de seguir los consejeros , que los principes llaman para con ellos se aconsejar, el consejo, que Aristotiles dio a su sobrino Callisthenes ; es a saber, que quando hablasse con Alexandro Magno, fuesse, en lo que dixiessse, breue, y hablasse a gusto, y contentamiéto del rey. No

C. omnis.

43. d.

Actuum ca. 1.

Plut. in vita
Marc. Anto.

Val. Maxi. li. 7
de sapienter
dictis & fa-
ctis monuit
ut cum eo au-
quam ratio-
neloqueretur
quo scilicet
apud regias
aures vel
silentio tutior
vel sermone
esset & ac-
ception.

Plut. in vita
Alex. Mag. &
Iustinus l. 15.

quiso Calisthenes vsar del consejo, que Aristotiles le dio, y reprehendio publicamente Alexandro Magno, porque se seruia de la manera, que los Reyes de Persia se seruian, y porque siendo hombre, queria, que lo tuuiesen por hijo de Iupiter. Enojosse Alexandro Magno, porque le reprehendia publicamente, y incitaua a los que con el hablaban, a tenerlo en poco, y a matarlo, y mando que le cortassen los pies, las manos, las orejas, y narizes, y lo hechassen en vna cueua donde estaua vn perro, donde todos lo vieffen. Condoliosse del vn cauallero muy esforçado que se llamaua Lyfimacho, y embiole pençõña, para que con ella se mataste: supolo Alexandro Magno, y mando hechar Lisimacho a vn ferocissimo leon, para que lo despedaçasse: arremetio el Leon a Lyfimacho, y el en boluiendo la capa en el braço de tal suerte asio la lengua del Leon, que venia con la boca abierta, que sacandole la lengua lo mato. Estimo mucho Alexandro Magno el esfuerço de Lyfimacho, y no solamente le perdono, mas tambien le hizo merced.

3 En lo que succedio a Callisthenes, se ve claramente ser verdad, lo que Euripides poeta Griego dize, reniego del sabio, que para si no sabe. Son estos, que presumen de aconsejar a todos,

todos, y para si no tienen consejo alguno, como tablillas de mesón, que para todos tienen abrigo, y para si ninguno; y como la piedra, que aguza cuchillos, y no corta, y como el alcarauan çancudo, que para todos tiene consejo, y para si ninguno: dicen esto de el alcarauan, por que, teniendo la paloma su nydo en vn arbol, la vulpeja la amenezaua, que la comeria, sino le daua parte de sus hijos: la paloma: de miedo daua sêla, y el alcarauan condoliendose de la paloma aconsejole, que no le diessse nada, porque el arbol era tan alto, que no podria sobir la vulpeja; y ansi no le dio dende adelante nada, y dixo el porque: pregunto la vulpeja quien le auia dado aquel consejo, respondio, que el alcarauan: despues trauando platicas la vulpeja con el alcarauan alabole de sabio en la gouernacion de su vida, y entre otras cosas pregunto, lo que hazia, quando queria dormir: respondio el alcarauan que metia la cabeça debaxo de las alas, y diziendo, y haziendo metiola: entonces arremetio la vulpeja contra el alcarauan, y comio sêlo; y ansi hizo la vulpeja verdadera la sentencia de Euripides poeta Griego; reniego del sabio, que para si no es sabio.

4 Lo que Aristotiles aconsejo a su sobrino, han de hazer, los que conuersan, hablan, y acó-

Horatius.

Hernando Nu
nez en los re-
franes.

Odi sapien-
ti tibi non
sapit Plato in
hippia maio-
re sapientem
sibi sapere o-
porter.

Tratado del consejo

Reg. lib. 2.
cap. 12.

Reg. li. 2.
ca. 14.

Lucianus in
dea syria.

sejan los principes , es a saber ser muy cautos en lo que les dizē, imitando al propheta Nathan, que aunque era embiado por Dios , a reprehender el Rey Dauid del peccado, que auia cometido con Bersabe mandandole matar su marido Vrias, no quiso dezirselo a la clara, sino vso de vna fiction y de tal manera se la propuso, que el Rey no pudo dexar de conoser su peccado, con que se arrepentio del delicto, que auia cometido. De la misma cautela vso Ioab Cōdestable del Rey Dauid embiando vna mujer biuda llena de luto , para que dixiesse al Rey, que entre dos hijos suyos se auia leuantado vna pendencia, y que el vno auia muerto al otro y que los parientes del muerto querian, que matassen al que le quedaua bino, y que , dicho esto, supplicasse al Rey quisiessse vsar de misericordia con ella , no consintiendo que le matassen el hijo. Entendio el Rey Dauid, que la mujer era embiada por Ioab , y perdono a su hijo Absalon . De semejante cautela vso Erasistrato medico del rey Antiocho; que para que el Reyno se escandalizasse, le dixo, señor, vuestro hijo esta enfermo de mal de amores , y la que ama es mi mujer, el Rey le rogo, quisiessse consentir , que su mujer hiziesse lo que su hijo deseaua, afirmando , que , si fuera su propria mujer,

mujer, se la diera para librar el hijo del peligro en que estaua. Erasistrato le respondio, señor la que vuestro hijo ama, es vuestra propria mujer. El catholico don Hernando quinto daqueste nombre Rey de Castilla vfo de semejante cautela, para que la Catholica Reyna doña Isábel su mujer no se turbasse con la muerte del principe don Iuan su hijo: y mando que le dixiesfen que el principe estaua biuo y que el era el muerto, y luego entro, y la consoló de la muerte del principe.

Gariuai lib.
19.ca. 6. del
compendio
historial.

5 Es necesario vsar de muchas cautelas, y dissimulaciones para dezir alguna verdad, si a quien se dize, no esta dispuesto para la querer oyr; y de la manera que los medicos preparan con xaraues las purgas, y doran las pildoras, para que no se alteren, y escandalizen, los que las toman, así es necesario preparar el animo de aquel a quien se dize alguna verdad: porque no menos altera, y escandaliza vna verdad, quando se dize, sin estar preparado el que la oye, que vna purga, o qualquiera otra medicina, si se da sin tiempo, y fuera de sazón: por lo qual ni a todos ni a todo tiempo ni en todo lugar se pueden dezir las verdades: y quando se dizen se ha de considerar quien, a donde, y

Tratado del consejo

Hipocra. a-
phorismo. I.

quando, y como se dicen, y a quien la dicen: de la manera que los medicos miran todas las circunstancias de la enfermedad para curar bien el enfermo; y si así no se haze, en lugar de aprovechar vienen a aborrecer, los que las dicen, y los que las oyen a empeorar. Ha se de dezir la verdad a los principes, y señores con mucha reuerencia, y acatamiento, como lo hizieron el

Cap. 4.

propheta Nathan, y el propheta Daniel, quando declaro la vision del arbol al rey Nabuchodonosor, diciendole, señor el sueño venga, sobre quien vos quiere mal, y la interpretacion del sobre vuestros enemigos.

Auedimento.
319.

6 Iuan Francisco Lotino a quien en este discurso seguimos, dize, que, quando los que consultan sobre algun negocio, dubdan sobre lo que se deue hazer, y son diuersos los pareceres, de los que aconsejan, no han de contrariar a los que sienten, contra lo que ellos dixieron, por no parecer, que tienen mas cuenta con defender su opinion, que con lo que conuiene al bien publico. Conueniene pues que los que consultan se acostumbren a oyr con paciencia, todo lo que en el consejo se dixiere, y no curen de gastar mucho tiempo en demonstrar lo que sienten, ni en contradizir, lo que los otros consejeros dixieren. Porque muchos en las consultas
mas

mas parecen maestros que leen, y disputan en escuelas, que consejeros, que consultan, sobre lo que se deve hazer.

7 Si el consejo, que se da, manifestamente es bueno y vtil a la Rep. no se ha de tener cuenta, con quien lo da, si es virtuoso, o no: porque siempre se ha de preferir el consejo, que manifestamente es bueno. Lo que, en los consejos se ha de considerar, es, si quien lo da, tiene mas cuenta con su particular interese, que con el bien publico: porque quanto el consejo es mas libre de pretensiones, y particulares intereses, tanto es mejor. Queriendo Niceas persuadir a los Athenienses, que no hiziessen guerra a Sicilia, para prouar, lo que les queria persuadir, les dixo, que el no sacaua prouecho alguno, de lo que les aconsejaua: porque, no haziendo Athenas guerra, sabia, que auia muchos, que presumian de gouernar la Rep. mejor, que el, y la querian gouernar: y, si hiziessen guerra, sabia, que no auia ciudadano, que le fuesse superior, ni igual.

8 Si en las consultas algunos de los consejeros contradixieren, lo que los otros dicen, no deuen presumir aquellos, cuyos consejos se contradizen, que los otros lo hazen, porque les tienen odio, sino porque les parece mejor, lo que

Tratado del consejo

L. Item si v.
nus. §. prin-
cipaliter ibi
propter na-
turalem ho-
minum ad
dissentiendū
facilitatem ff.
de receptis
arbitris.

Horatius l. 2.
Sermonum
satyra. 1.

Baltezar coſſa
en el cortegi-
ano.

ellos aconsejan: porque los hombres (como di-
ze Vlpiano juriscónsulto) naturalmente son in-
clinados a dissentir, y no concordar vnos con
otros; y, como dize el Emperador Iustiniانو,
no ha en los negocios humanos cosa tan clara,
y tan justa, que no tenga dubda, y en que no
aya diuersos pareceres; y como comunmente se
dize, mas diffieren los hombres en el entendi-
miento, y juicio, que en los rostros, y quantos
hombres tantos pareceres.

9 Muchos no tienen en las consultas respeto
a lo que se dize, sino a quien lo dize, y si es ami-
go, el que da el consejo, lo aprueba, y si es
amigo, lo reprueba, aun que sea vtil a la Rep. y
aun que no sepa, ni entienda, lo que contradi-
ze, como lo hizo vno, que, estando dormiendo
al tiempo, que en el senado se votaua, lo desper-
taron y le dixieron; Oys lo que Hulano dize,
quieren los del consejo saber vuestro parecer: el
soñoliento, sin pensar nada, se leuanto, y dixo:
señores yo digo todo lo contrario de lo que ha
dicho Alemani, que era su aduersario; respon-
dio Alemani, yo no he dicho nada: pues lue-
go, dixo el que lo contradecía, digo lo con-
trario, de lo que dixeredes. Estos son muy per-
judiciales en las consultas, y son espíritus de
contradicion.

10 Aun que en los teſtigos ſe tenga mas cuenta con la perſona del teſtigo , que con el teſtimonio, queda , en las conſultas no ſe ha de tener tanta cuenta con las perſonas , que aconsejan, como con los conſejos , que dan: porque los conſejos ſon , los que dan authoridad, a las perſonas , y no las perſonas a los conſejos : y aun que ſea verdad , que los mas experimentados conocen mejor, lo que es neceſſario en qual quier negocio , que los que del no tienen experiencia alguna . Officio de hombres prudentes es oyr el parecer de muchos : porque vna ſola perſona , no puede ver ni ſaber todo lo que es neceſſario ; y muchas vezes vn hombre ignorante aconseja de coſas , que antes no auia viſto , como mas largamente eſcribo en el libro de los conſejos aſtutos , y prudentes. Por eſto ſe dize ſo el ſayal ayal, y que muchas vezes los locos dan buenos conſejos. Conſultaua vn ciérto principe, por donde entraria en Italia hazer guerra : vn loco le dixo, ſeñor mire vueſtra mageſtad, por donde ſaldra de Italia, ſi la neceſſidad lo obligare a ſalir, que muchos lugares tiene por donde puede entrar. Si eſto mirara don Carlos Rey de Francia, no tuuiera táto trabajo en ſalir de Italia quando lo desbarataron en la del Tarro.

L. 3. §. ciuſdē
ibi de teſtibus
non teſtimo-
nijs creditorū
ff. de teſtibus.

Interdum ho-
litor eſt opor-
tuna locutus.

Tratado del consejo

Horat. epist.
lib. 1. epist. 1.
quia me ve-
stigia terrent
omnia te ad-
uersum spe-
ctantia nulla
retrosum.

Plut. in po-
litij.

Aulus Gel.
18. ca. 1.

Philipi. ca. 2.

Este consejo que el loco dio es de la zorra, que no quiso entrar en la cueua del Leon: porque vio las pisadas, de los que entrauan, y no las de los que salian.

11 Consultauan los Lacedemonios sobre un negocio de mucha importancia, y vn ciudadano, que se llamaua Demosthenes, que era prodigo, y vicioso, dixo vn parecer muy bueno, y conueniente al proposito, el qual se desecho, y por suerte elegieró vno de los ancianos, que dixiesse aquel mismo parecer por las mismas palabras (ansi como quien de vn vaso suzio, y ruin trastorna el licor en vaso puro, y limpio) para que fuesse mejor recebido el tal parecer del vulgo, y, los que despues del votassen, aprobassen el consejo, del que era prudente, y virtuoso, y en su nombre lo aprobase el pueblo.

12 Deuen los consejeros dezir libremente, lo que sienten, acerca de lo que se consulta, aunque entiendan, que, los que estan en la consulta, no han de seguir el consejo, que dan, ni han de aprobar, lo que ellos dixieren: porque (como dize Tullio) no se han de reprehender los consejeros por los successos, sino por la razon, que vuo para los seguir; y no es bien escusarse, con dezir que pierden el credito, sino se aprueua,

prueba, lo que ellos dicen, pues es mas prouecho y mejor para la Repub. que los tengan por prudentes, que por poderosos: y querer que se haga lo que ellos acósejan, mas es querer mandar que aconsejar.

13 Muchas cosas, que en comenzando no perjudican, vienen a ser muy perjudiciales a la Rep. si las dexan echar rayzes, y crecer, como dixo Caton Censorino en vna oracion, que en el Senado Romano hizo contra los superfluos gastos de las mujeres: porque no hay estado alguno de hombres, que, si los dexan ayuntar, y consultar secretamente, no perjudiquen mucho a las Repu; y como el mismo Caton dixo, en la oracion, que hizo, contra los que en Roma se ayuntauan a celebrar las fiestas, que llamauan Bachanalias. Los ayuntamientos, secretos, que, quando comiençan no tienen fuerças, y son flacos, si se dissimulam, de tal suerte crecen, y se aumentan, que difficilmēte se puede remediar el daño, que dello resulta, principalmente en lo que toca a la religion, que es el fundamento sobre que se sustentan las Repub. Esto se vee claramente, en los que entroduzen nuevas sectas: que si al principio en comenzando no se apagan, como el fuego quando comienza arder, tomã tanta fuerça con el tiempo,

Y

que

Tito Luiuio.
lib.34.

Nullas adue
vires coniura-
tio cæterum
incrementum
ingens virū
habet quod
in dies pluris
fiunt.

Tratado del consejo

que perturban, y inquietan la Rep. Es pues necesario, que, antes, que echen rayzes se ponga muy gran diligencia, y mucho cuydado, en del todo las arrancar, y no consentir que echen rayzes : porque facilmente se remedian , quando comiençan, y difficilmente, quando con el tiẽpo se augmentan, y crecen.

Ouidius prin
cipijs obsta
fero medici
na paratur
cum mala
per longas
conualuere
moras.

14 Los mancebos, por que su natural compleksion es calliente, y porque pocas vezes los engaño la fortuna, como dixo Annibal a Scipion, facilmente se inclinan en las consultas, a lo que es mas magnifico, que seguro, sin tener respeto, a lo que puede succeder. Mas los viejos, porque su natural cõpleksion es fria, y muchas vezes succedio lo contrario, de lo que ellos esperauan, figuen consejos mas seguros, que magnificos. Conuiene puer templar el impetu de la mocedad con la prudencia de los viejos, y examinar lo que los vnos y otros dizen para escojer a quel partido, que mas seguro, y vtil fuere para la Rep. y, quando en lo que se consulta vuiere duda sobre lo que se deue de hazer, se ha de approbar el consejo de los viejos. Roboan Rey de Hierusalen perdio el imperio, y mando, que tenia sobre los doze tribus de Israel, y solos dos le obedecieron, el de Iuda y el de Benjamin, porque siguió el consejo de los mancebos

Titus Liuius
Dec. 3. li. 2.

Reg. lib. 3.
cap. 12.

bos. Don Francisco Rey de Francia por seguir el consejo del almirante, que era mancebo, y no el de los viejos, fue desbaratado; y preso en la de Pauia por los del exercito del Emperador Carlos Quinto.

Mambino
Rofeo parte 3
cap. 2. de la
histori. del
mundo.

15 Deuen, los que consultan sobre algun negocio, seguir aquel consejo, que es menos perjudicial a la Rep. porque imposible es librarse de todos los peligros, que en las grandes empresas se offrecen. Por amor desto se dize comunmente, que vn peligro con otro se vence, y quien no se auenturo, ni perdio, ni gano, y que tras el peligro viene el prouecho, y que los ruynes recelando mucho los fines nunca hizieron grandes hechos. Si alguno piensa, que sin se auenturar puede executar, lo que en las consultas se determina, nunca executara cosa alguna: porque muchas vezes falta el sucesso, no solamente de lo que prouablemente esperamos, mas tambien, de lo que nos parece, que tenemos bien proueydo, assi en las grandes, y heroicas empresas, como en las particulares. No deuen pues los que consultan dexar de executar lo que en la consulta se determina: porque ha peligro en la execucion, si es mayor el prouecho, que el daño, que de la execucion se sigue.

Periculū pe-
riculo vincit-
tur.

16 Los Persas acostumbrauan consultar todos sus negocios en los banquetes, quando comian y beuián: despues de acabado el banquete determinauan, lo que se auia de executar: hazian esto , para que los consejeros dixieffen libremente, lo que sentian : porque el vino haze, que los hombres hablen verdad . Alexandro Magno mandaua banquetear los embaxadores, que con el venian a negociar , y que en los banquetes los embeodassen, para sacar dellos la verdad, de lo que venian a tractar. Los Alemanes se ayuntauan a consultar armados , y si aprouaban , lo que en las consultas se determinaua, meneauan las piquas, y lanças : esto se tenia por señal de consentimiento : y por el contrario, si no les contentaua, dauan bozes a manera de bramidos . En los banquetes consultauan de la paz, y de la guerra : porque les parecia que entonces estauan libres de otros cuydados , o calientes , y aparejados para acometer grandes empresas . La gente no era astuta, ni maliciosa, y otro dia adelante tornauan a platicar sobre sus negocios, para que se determinasse, lo que se auia de hazer, quando ya no sabian fingir . Los de la religion de Phrigia comen y beuen juntos a costa de la Rep. antes que comiencen a consultar : porque les parece que el comer,

Tamara de las costumbres de las gentes.

Pliniu. li. 14. cap. 22.

Corn. Tacit. de moribus Germanorū de pace atque de bello plerunque in cōuiuijs consultant.

Tamara vbi supra. Bernardus mende de fac. li. 3. §. 17.

comer, y beuer juntos reconcilia los animos, de los que estan discordes, quita la seueridad, arrogancia, y melancholia, como cosa agena del fin, para que se instituyeron los combites, y banquetes, El conde de Ribadeo respondio a vn capitan de los enemigos, que le pidio que comiessen y beuiessen juntos, primero que viniessen a la jornada: que si con el comiessa, y beuiessa, se le quitaria el desseo, que tenia de pelear.

Carlio Rhodoginus li.

13. ca. 8.

Hernan de pulgar en el libro de los illustres varones.

17 Engañanse, los que piensan, que en las consultas se ha de diliberar sobre vna cosa sola: porque son los negocios muchas vezes de tal calidad, que vnos pendende otros, y es necessario mirar los inconuenientes, que pueden seguir, de lo que en las consultas se determina, y sabiendo lo passado, y entendiendo lo presente, pueden, los que consultan coniecturar, lo que puede succeder. Dezia Demades que los Athenienses eran, como los que no tienen cuenta con su salud, sino despues que estan enfermos: dezia esto Demades, porque los Athenienses siempre en sus consultas altercauan sobre lo passado, sin se occupar en proueer, lo que era necessario. De los Genoueses se dize, que en sus consultas disputan sobre lo que passo, y los Florétines sobre lo passado, y presente, los Venecianos sobre

lo que passo, y sobre lo presente, y sobre, lo que puede succeder.

13 Muchas vezes acontece, que consultando sobre vna cosa, que parece ser vtil a la Rep. viene a ser muy prejudicial, por lo que dello se sigue. Llamaron los Emperadores de Grecia en su ayuda al Rey de los Turcos: el los destruyo, y les tomo el imperio. Hizieron en el año 1513. liga quatro monarchas contra los Venecianos, es a saber Iulio segundo pontifice maximo, el Emperador Maximiliano, el Catholico Rey don Hernando, y don Luys Rey de Francia; y aun que los Venecianos tenian mucha necesidad de se defender, nunca quisieron aceptar la ayuda, que Selim Rey de los Turcos les offrecio enbiádoles a dezir, que los ayudaria con todo su poder: porque entendierõ, que si vna vez entrasse en Venecia so color de ayudarlos, haria lo que sus antecessores auian hecho a los Emperadores de Constantinopla: y seria, como dicen, mano puesta ayuda es. Quiso don Francisco Rey de Francia valerse de los Alemanes en las guerras, que cõ el Emperador Carlos Quinto tuuo, no pretendiendo mas el Emperador, como muchas vezes lo protesto, que conseruar los estados, y patrimonio, que cõforme aderecho eran suyos; y para valerse el Rey de Francia de

Petrus Bem-
buslib. 8. hi.
storiz vene-
re.

de los Alemanes pago ſueldo a muchos herejes, que le vinierõ ayuðar, los quales de tal ſuerte le inquietaron y pertubaron el reyno con ſu peruerſa, y falſa doctrina, que ſin comparacion fue mucho mayor el daño, que el reyno de Francia recebio de la conuerſacion de los herejes, que el prouecho, que dellos ſaco. Truxo el miſmo Rey Franciſco la armada de Solimã Rey de los Turcos para ſe valer della en la guerra, que con el Emperador Carlos Quinto traya, y mas daño hizo a la chriſtiandad, que prouecho al Rey de Francia. En eſto ſe ve claramẽte, de quanta prudencia uſo el Emperador Carlos Quinto, que, ſiendo Emperador, y ſeñor de los eſtados de Alemaña, no conſentio, que herejes entraſen en Eſpaña, por no inficionar con ſu conuerſacion la pureza y limpieza de la fe chriſtiana, que con tanta diligencia en Eſpaña ſe conſerua, y guarda. Don Alonſo Rey de Napoles dezia, que los hombres por vengarse de ſus enemigos eran, como los paxaros, que por pelear vnos con otros no veyan, los que los querian tomar.

19 Deuen los conſejeros del principe de tal ſuerte dezir lo que ſienten, que no pareſca, que riñen buscando las vias, y modos, que les pareciere ſer mas aptos, y mejores para perſuadir, lo que entienden, que es vtil a la Republica.

Tratado del consejo

Lib. 1. epi-
stolarum.

Algunos con cautela, aun que entienden, lo que es mejor, de tal manera lo proponen, que muestran dudar, de lo que dicen, para que los que los oyen, no dexen de inquirir, y examinar, lo que conuiene hazerle por contradizeir les, lo que dixieron. Plinio aconseja, a los que quieren persuadir alguna cosa, que imiten a los medicos, que con palabras blandas, y razones suaves persuaden a los enfermos, que tomen las medicinas, que les dan. Quintiliano amonesta, que sean muy humanos, y cortezes, los que estan en las consultas, y que no digan, lo que les pareciere, de priessa: porque los consejos, para ser bien dados, se han de dezir de espacio, y con juicio. Theophrasto dize, que, los que aconsejan, no han de vsar de palabras, y razones afeytadas, y que se accomoden, a lo que quieren persuadir, trayendo algunos exemplos de negocios semejantes, a los que se consultan: porque, como comunmente se dize, quieres saber lo que sera, vee lo que fue: por esto se dize, que la experiencia es vna cierta manera de probança.

20 Muchos quando aconsejan, de tal manera dicen, lo que sienten, que no se puede claramente entender lo que dicen: hazen esto para conformar, lo que dixeren, con lo que succediere.

diere. Desta arte, y cautela vsaua el demonio antiguamente, quando en los oraculos respondia, a los que con el se aconsejauan, y agora vsa en las repuestas, que da, respondiendo de tal suerte, que a qualquier sucesso se acomode la respuesta, que da, con que engaño, y engaña, a los que lo consultan: haze esto por no perder el officio de mintir. Los consejeros, que no dicen claramente, lo que sienten, son (como dize Iob) molestos; y pesados; y, despues que veen el sucesso, echan la culpa a los que no vsaron del consejo, que dieron diziendo, bien os lo dixeyo, y vos no lo quisistes hazer. Esto es a vn infortunio acrescentar otro, el de la culpa al del yerro con perjuizio, de los que los consultan: porque les ponen la culpa, que no tienen; y ser vn consejo bueno, o malo se juzga, por las razones que en el se presentan, y no por los successos, que muchas vezes son fuera de todo iuzio, y entendimiento humano, y nadie esta obligado adeuinar, lo que ha de succeder.

21 Si los consejeros de los principes no les pudieren persuadir, lo que es vtil a la Repub. no dexen de hazer, todo lo que pudieren, para que la Rep. no reciba detrimento alguno, teniendo siempre mas cuenta con lo que es vtil, y honesto a la Rep. que con el particular prouecho de

Cap. 16. consolatores onerosi omnes vos estis.

Lucanus erroribus addere culpam.

Tratado del conſejo

Lib. I. cod. de
caducis tolen-
dis, qd' cōmu-
niter omni-
bus prodest
hoc rei priua-
tæ nostræ uti-
litate præfe-
rendum esse
censemus no-
strum esse pro-
prium subiec-
torum com-
modum impe-
rialiter existi-
mantes.

L. princeps ff
de leg. prin-
ceps legibus
solutus est.
Resaulus ca-
saldus in tra-
ctatu de im-
peratore.
quæst. 211.

Aristotiles po-
liticorum li.
2. ca. 10.

los principes, y han (como dizen el Empera-
dor Iustiniانو, y el Emperador Lothario) de
estimar mas el bien publico , que todos los in-
teresses particulares de los principes : esto es lo
que mas a los principes conuiene : porque offi-
cio de buen principe es, procurar que sus vassa-
llos biuan en paz, y no sean maltractados.

Mas seguro, y mejores , que los conſejeros de
los principes les presenten , lo que dizen los
Emperadores Iustiniانو, y Lothario, que dezir
les , que los principes no estan subjectos a las
leyes, y que pueden vsar, conforme al poder que
tienen , de clausulas de plenitudine potestatis,
ex certa scientia, & motu proprio. Los que esto
dizen a los principes , son enemigos capitales
no solamente de los pueblos, a quien con sus
conſejos perjudican , mas tambien de los
principes , que siruen : porque siendo los prin-
cipes vn retracto de Dios en la tierra , a quien
han de imitar en bondad , poder, y saber, les a-
conſejan que imiten al demonio, y sean sus
ministros tyrannizando los pueblos, que Dios
les encomendo por tener mas cuenta con su
particular prouecho, que con el bien publico,
que esto es proprio de principes tyrannos inci-
tando los a no obedecer a las leyes, siendo la co-
sa, que mas a la magestad de vn principe con-
uiene

uiene

uiene (como dize el Emperador Theodosio) estar subiecto, a lo que las leyes mǎdan. El Rey Antigono dezia, que ninguna cosa, que no fuese licita, y honesta, era licita a los principes: porque ser principes no los libra de la obligacion, que tienen de se regir, y gouernar conforme a las leyes de naturaleza, que muestran, como los hombres han de biuir honestamente sin perjuizio del proximo, contentandose con lo que es suyo, y no hazer a otro, lo que no queria, que le hiziesse. En este diuino precepto (como nuestro redemptor y seńor Iesu Christo nos enseńa) se incluye las leyes y prophetas. Es tan clara esta regla, y doctrina, que nuestro redemptor y seńor nos dio, que no tiene necesidad de glosas, y de interpretes, que la declaren. Pongasse cada vno en el lugar de aquel, a quien perjudica, luego entendera, si queria, que le hiziesse, lo que haze el otro: como mas largamente lo declaro en el tractado, que sobre este diuino precepto compuse.

22 Los que consultan sobre algun negocio, juzgan mejor, lo que otros aconsejan, que lo que ellos dicen: porque naturalmente los hombres son amigos de sus pareceres: desto procede que no tienen juyzio tan libre para juzgar sus cosas, como para juzgar las ajenas. Por amor

*L. digna vox
est maiestate
regnantis le-
gibus alliga-
tum se princi-
pem profiteri*

*Quintinus in
cap. nouit de
indici.*

*§. sin institut.
de iusticia &
iure. iuris prae-
cepta sunt
haec, honeste
viuere alterum
non ledere.
ius suum cui-
que tribuere.
Math. ca. 7.*

desto acostumbra muchos mostrar las obras, que componen a sus señores, y amigos: porque leyendolas digan libremente, lo que les parece, que se deue mudar, o enmendar: que nadie puede bien juzgar, si las obras, que compone son buenas: porque el amor, que a sus cosas tiene, le ciega: por esto se dize comunmente, que la primera cosa, que vn hijo en nasciendo haze, es hazer al padre bobo, porque de tal suerte le ciega, que le parece su hijo ser mas hermoso, que los otros: Como lo dixo la ximia, quando rogo a la zorra, que si hallasse en el campo sus hijos, no les hiziesse mal: preguntole la raposa, en que los conoceria, ella le respondio, que eran los mas hermosos, que en el campo andauan: hallolos la raposa, y comiolos, que no le parecieron tan hermosos, como pareciã a la ximia: porque no los vio con la affection, con que su madre los miraua.

23 Quando, los que aconsejan sobre algun negocio, entienden que aquellos, a quien aconsejan, no tienen juyzio, ni entendimiento para juzgar, si, lo que les presentan, es vtil a la Rep. mejores, no les dar razones, que los confundan, y no los dexan resolver: porque dandolas, les empiden la presteza de executar, a que su natural inclinacion los incita. El Emperador
Carlos

Carlos Quinto dezia , que los consejeros del principe eran los antojos del principe , que no tiene juyzio ni entédimiento para juzgar las razones, que le presentan, y, que el principe, que no podia veer sin antojos, no estaua bien y mucho peor estaua , el que ni con ellos podia veer. No solamente son los consejeros del principe los antojos del principe , mas tambien son los espejos, en que los principes veen , lo que en su absencia se haze. Conuiene pues que el principe entienda si le presentan la verdadera imagen de lo que le muestran; porque hay vnos espejos concauos que presentan las cosas al contrario de lo que son , y otros que siendo pequeñas las presentan grandes, y otros, que siendo vna sola cosa, la que muestran, representan muchas. Todas estas diferencias, y otras muchas, que la perspectiua enseña acerca de los espejos, y antojos, se hallan en los consejeros de los principes, que no representan la verdad de lo que passa. Es luego necessario que el principe entienda, y conosca, si los consejeros, con quien consulta, son espejos, y antojos limpios, y claros , o si muestran lo contrario , de lo que es, y si buscan colores, con que hazen de lo blanco negro, y de lo negro blanco, que este es el officio de los tintureros, y de los consejeros, que los imitan.

24 Son algunos consejeros tan arrogantes, y con tanta affection miran sus cosas, que les parece, que ni mas, ni mejor se puede dezir, de lo que ellos dixieron, y reciben tan gran contento en se oyr, que ni pueden, ni saben concluir, en lo que dicen, repitiendo muchas vezes lo que han dicho, no para darlo mejor a entender sino para que los tengan (como dize san Gregorio) por eloquentes: no se les acuerda a estos de lo que dize el ecclesiastico, No seas prolixo en lo que aconsejares, ni buelvas, a repetir, lo que dixeris. Aconseja el Rey Salomon, a los que hablan, que comprehendan muchas cosas en pocas palabras, y no gasten muchas palabras en dezir pocas cosas. Phocion capitán Atheniense dezia, que la mejor manera de hablar era, la que en pocas palabras comprehendia mucho: porque son las palabras como la moneda, la qual tanto mas se estima, y vale, quanto en menor cantidad contiene mayor valia, y precio. Ay algunos tan enamorados de si mismos, que quando les parece auer dicho bien, preguntan si han hablado fuera de proposito, no porque tengan para si que no han hablado bien, sino para que los alaben. Lo mejor, y mas seguro en las consultas es venir luego al punto, de lo que se ha de hazer sin gastar mucho tiempo, en
alegar

Lib. 26. cap.
18. in Iob.
Cap. 7. Noli
verbosus esse
in multitudine
presbitero-
rum & non
iteres in ora-
tione tua.
Ecclesi. ca. 10.
Stultus verba
multiplicat.

Sanctus Gre-
gorius li. 10.
cap. 1. in Iob.

alegar razones, que no firuen de mas, que de mostrar, que son eloquentes. Facil cosa (como dize Tito Liuius) es hallar palabras, y razones despues que se entiende, lo que se deue hazer. Lib. 8.

25 Los que en las consultas consideran pocas cosas, facilmente se resoluen, y los que muchas nunca: por estos se dize, quien todo lo miro, nunca con bueyes aro: por que los que en las consultas consideran pocas cosas como no miran los inconuenientes, facilmente se resoluen en los negocios, y por amor desto comiençan muchas cosas y executan pocas; pero, los que consideran muchas cosas, y miran los inconuenientes que pueden succeder, pocas vezes executan, lo que en las consultas se determina. Para huyr destes dos inconuenientes de començar las cosas sin las considerar, o de no las executar, porque se detienen mucho en las consultar, deuen los consejeros escojer, lo que les pareciere, que es mas vtil a la Repub. esto es mas seguro, y mejor, que lo que communmente se dize, que de dos inconuenientes se ha de escojer el menor: porque en los males no se da election, y muchas vezes huyendo del mayor se libran de entrambos.

Hieronimus
de an in mo-
ralibus.

In politicis.

26 Despues que en la consulta se determina, lo que se ha de hazer, no han de gastar mucho tiempo en de nuevo consultar, sobre lo que se determino, salvo si succedieren cosas, que es necessario consultarse de nuevo: porque no sirue de mas tornar a cōsultar, que de gastar el tiempo. Caton Vticense (como dize Plutarcho) vsaua desta cautela, quando entendia, que, lo que en las consultas se tractaua, era en perjuyzio de la Rep. gastaua el tiempo en orar en el senado, para que no se tomasse resolucion en el negocio, sobre que consultaua. Siendo Iulio Cesar consul pregunto a Caton Vticense: que le parecia, acerca de lo que se consultaua, y porque no era vtil a la Rep. executar se, lo que Cesar queria, que en la consulta se determinasse, gastaua Caton el tiempo sin tomar conclusion, en lo que Iulio Cesar le preguntaua. Podian entoces los senadores, que votauan, antes que dixiesen, lo que les parecia, hablar en lo que querian, y gastar el tiempo, en lo que dizian. Iulio Cesar lo mando prender porque no acabaua de dezir, lo que le parecia: los senadores, que en la consulta estauan, se leuataron, y acompañaron a Caton hasta la carcel. Iulio Cesar viendo lo que los senadores hazian, lo mando soltar. Muchos en las consultas proponen
los

los inconuenientes, que pueden succeder, acerca de lo que se consulta, para que entre tanto que se delibera, lo que se ha de hazer pafse la oportunidad de poder executar lo. El Emperador Carlos Quinto dezia, que las dietas de Ale-

Luis Dolce de
los di dichos
y hechos del
Emperador
Carlos Quin-
to.

27 Auer succedido algunas cosas prosperamente causa, que los hombres, muchas vezes no juzgan bien, en lo que consultan; porque les parece, que siempre les succedera de la misma manera. Lo mismo acaesce, a los que por vengarse dalguna pequeña afrenta, o por euitar algun pequeño daño, que recelan, de tal suerte estan ciegos, que, sin considerar los males, que de hazer lo que determinan, se siguen, aun que les digan, lo que les esta mejor, no quieren oyr, a los que les aconsejan: y puede mas vna pequeña affection, que les ciega el juyzio, y entendimiento, que quantas razoues les presentan: por esto se dize comunmente, hombre determinado nunca bien aconsejado. Conuiene pues, que los que consultan, den espacio, y lugar a la affection, para que libremente miren, y conjecturen, lo que les puede succeder, como si

Liuius lib. 30

Lucanus fortissimus ille est quisquis metuenda pati si cominus instent & differre potest. & Martialis, fortiter ille facit qui miser esse potest.

lo tuuiesse presente: haziendo esto veran, si tienen razon, en lo que pretenden. Caton vticense dezia, que aquellos hombres se podian llamar fortissimos, que viendo al ojo los peligros, y trabajos dauan lugar a la passion, y miedo, que los molestaua.

28 Quando, los que son de algun bando, o parcialidad contraria, dan en las consultas algun consejo que merece ser reprehendido, no los han de reprehender, los que son sus aduersarios: porque no parezca, a los que los oyen, que se mueuen mas por el odio, que les tienen, que por lo que a la Rep. esta bien. Ni deuen los consejeros reprehender a los señores, a quien sirven, si los negocios no succeden, como ellos esperauan: porque es añadir a la passion que tienen de no les auer succedido bien otra nueva molestia: y no tienen los principes culpa, sino si guieron, lo que ellos le aconsejauan, si, a los que estauan en el consejo, parecio mejor, lo que el principe hizo. Ancto y Eulo amigos del Rey Perseo siempre le hablaban a su gusto y sabor, otorgando con el en todo, como tambien hazian todos los otros: pero despues que fue vencido de los Romanos, y que huya, entonces le truxeron a la memoria asperamente, en lo que auia errado, dandole por denuesto a cada qual, que

Plutarch. quo pacto possis adulatorē ab amico dignoscere.

que auia menospreciado: hasta que Perseo no pudiendolos mas sufrirlos hizo poner ambos a dos a cuchillo.

19 Deuen, los que aconsejan (como dize el reuerendo padre fray Luis de Granada) assentar en su coraçon, que, assi como la grauedad, y peso en las cosas es compañera de la prudencia, assi la facilidad, y liuiandad lo es de la locura: por lo qual deuen de estar muy auisados no se-
án faciles en estas seys cosas, es a saber en creer, en conceder, en prometer, en determinar, en conuersar liuianamente con los hombres, y mucho menos en la ira; porque en todas estas cosas ay conocido peligro, en ser los hombres faciles y ligeros para ellas: porque, creer ligeramente, es liuiandad de coraçon, prometer facilmente es perder la libertad, conceder facilmente es tener de que arrepentirse, determinar facilmente es ponerse a peligro de errar, como lo hizo Dauid en la causa de Amphiboseth: En el libro Guia de pecadores. facilidad en la conuersacion es causa de menos Reg. 2, ca. 4. precio, y facilidad en la ira es manifesto indicio de locura; que el hombre, que sabe sufrir, sabra gouernar la vida, y el que no sabe, no podra dexar de hazer grandes locuras.

30 Aconseja Plutarcho a los que quieren persuadir alguna cosa necessaria, o vtil a la Repub. In politis.

que imiten a los músicos , quando tocan las cuerdas de la vihuela para tañer : no lo hazen con violencia, y impetu sino manso, y con blandura: y que no sea artificiosa la oracion, que dixieren, ni aguda, ni astuta, sino de costumbres senzillas , y prudencia verdadera ; que con lo bueno y justo agrade, y de vocabulos graues, y de sentencias proprias, que persuadan.

Titus Livius
lib. 30.

31 Pocas vezes acaece, que , los que siempre fueron dichosos, puedan aconsejar bien, como lo dixo Annibal a Scipiõ en la platica , que con el tuuo sobre la paz , que los Carthagenenses querian hazer con los Romanos ; y para le persuadir, que la hiziesse, le presento, que era mãcebo , y siempre le auia succedido bien , y que, los que nunca auian experimentado la aduersa fortuna , pocas vezes considerauan los malos successos. Como el aconsejar bien proceda de la experiencia, y de entender, lo que en semejãtes negocios succedio, auer succedido bien , no se atribuye a la prudencia , del que es dichoso: por amor desto no pueden aconsejar tambien, los que no tienen experiẽcia como los que se libraron de las aduersidades ; y si alguna vez, los que no tienen experiencia, se mueuen a compasion, son, como los que veen representar tragedias , que primero se acaban de representar, que

que ellos entiendan , lo que los mouio a auer compafsion.

32 Muchos, aun que sean en la edad viejos, son en las costumbres, y prudencia mancebos: la sagrada escriptura los llama mochachos de cien años; los quales aun que en la edad sean ancianos , no son habiles para aconsejar en negocios , que requieren prudencia, y juyzio : y mas se ha de mirar , como biuen, y lo que hazen, que la edad, que tienen. Los que son en las costumbres mancebos , facilmente se mudan de vn parecer en otro: que esto es proprio de los que no tienen juyzio, y prudencia, para examinar, lo que en las consultas se deue determinar.

Esaí, cap. 65.

33 No han, los que aconsejan a los principes, vsar de palabras, y razones, que sean mas apparentes, que efficaces; principalmente si hablan con principes que tienen juyzio y entendimiento . Diffieren mucho querer persuadir vn principe, o a vn pueblo: para persuadir a vn pueblo, se buscan todos los medios, argumentos, y razones, aun que sean falsas, y vsan de todas las figuras que la Rhetorica enseña: pero para persuadir vn hombre (como dize Quintiliano) poco aprouecha la eloquencia . Antigono rey de Macedonia dixo, a uno que le queria persuadir cierta cosa con palabras affeytadas , y ra-

Lib. 1. ca. 3.

Erafin Apoc-
them. li. 4.

Plut. in vita
Licurgi.

zones sophisticas , No dexaras de hablar conmigo, como quien habla con el pueblo. Leonides Rey de Lacedemonia dixo a otro, que le hablaua demasiadamente sobre cosas de importancia, amigo hablas sobre buen proposito fuera de proposito.

34 Han los consejeros de imitar a los medicos, y no aconsejar, sin entender lo que se consulta: porque , de la manera que no basta conocer el medico las enfermedades , sino sabe los remedios, que les ha de aplicar, ni basta saber los remedios, que a las enfermedades se aplican sino las conoce ; assi no basta, que los consejeros entiendan, lo que se consulta, sino saben, lo que se deue hazer. Es pues necessario, que, el que aconseja tenga noticia, de lo que se consulta; porque en ningun negocio de esta vida se puede dar consejo, sin tener sciencia, o experiencia, acerca de lo que se consulta , y entendiendo la sustancia del negocio facilmente se resolueran los consejeros, en los consejos que dieren: y hallaran (como dize Tito Liurio) palabras, con que digan, lo que sienten, y no la entendiendo son (como dize nuestro redemptor, y señor) ciegos, que guian ciegos: ni basta (como dize Hipocrates) conocer las enfermedades y saber los remedios , que les han de aplicar, mas

Lib. 8. facile
erit explicatis
consilijis accom-
modare rebus
verba.

Math. ca. 1.

Aphorismo. 1
Quintilianus.
li. 2. ca. 14.

mas tambien es necessario, que el tiempo, y las mas circunstancias esten accomodadas para se executar, lo que en las consultas se determinare. Y como todas las cosas, sobre que se consulta, sean inciertas, y no tengan firmeza, conforme al tiempo, y lugar, se han de variar los consejos no solamente cada dia, y cada hora, mas cada momento, que la necesidad lo requiere: por esto se dize, que de hombre sabio es mudar el consejo, y que al tiempo el consejo, y el consejo en el campo, y que el tiempo es el que aconseja, y que entre las manos (como dize Seneca) tractándose el negocio se ha de tomar el consejo.

35 Algunos consejeros son tan ambiciosos, que no consienten, que se haga, si no lo que ellos aconsejan; y aun que lea prouecho de la Rep. hazer se lo contrario, buscan modos, con que no se execute, lo que en las consultas se determina, y pudiendo alcançar gloria, y honrra executando lo que se determina, no la adquieren impediendo la execucion: no entienden, los que esto hazen, que la verdadera gloria de las empresas heroicas consiste no solamente en entender, lo que se ha de hazer mas tambien en executar lo.

36 No deue, los que cōsultā sobre negocios q̄ a la Rep. pertenecen, dexar perder el prouecho,

Sapientis est mutare consilium.

In campo consilium Ouidius de Tristibus: consiliū resque locustae quae dabunt Caelius Rodoginus lib. 6. cap. 3. antiquarum lectonum.

Vt per Caeliū Rodoginū ubi supra: consilia rebus adaptantur immo volūtur ideo consilium roscē sub die debet sed hoc quoque tardum est nimis. sub manu quoque quod aiunt consiliū nascatur.

Tratado del consejo

que pueden sacar de algunas personas, aun que ayan recebido dellas agrauios. Chabrias ciudadano de messala dezia a Euridano hombre principal en el gouierno de la Rep. pero muy aspero y derezia condicion, O Euridano, tu eres vn mal necessario en la Rep. que no puedé, los que en ella biuen dexar de te conuersar, ni pueden conuersarte, porque eres de rezia, y aspera condicion.

37 Plutarcho aconseja, a los que quieren persuadir alguna cosa, que no digan todos juntos vn mismo parecer, sino que dos, o tres la contradigan, y despues, como conuencidos de mejor parecer aprueuen, lo que contradixieron: porque desta manera persuadiran al pueblo, pareciendole que fueron atraydos por ser vtil a la Rep. pero en cosas pequeñas, y que no perjudican mucho, es bien, que de veras esten diferentes, vsando cada vno de sus proprias razones, para que despues en cosas grandes, y de importancia parezcan conuenir, y ser de vn mismo parecer. Desta cautela vso el maldito Luthero sobornando algunos amigos, que contra dixessen, lo que el dezia, y, despues de auer disputado con el, confessassen, que los auia concluydo con sus falsas razones.

38 Diffieren mucho, los que en las consultas inquieren,

inquieren, lo que se ha de hazer, de los que contradizen, lo que los otros dicen, para mostrar que ellos solos entienden: la diferencia es que los que inquieren, y disputan, consideran el negocio sin pafsion, tienen el juyzio libre para cõjecturar los accidentes, que en los negocios, sobre que se consulta pueden succeder: estos son muy vtils a la Rep. por que muestran muchas vezes, a los que la gouiernan, lo que ellos no entienden: por el contrario, los que contradizen lo que en las consultas se propone, no son amigos de la Rep. impiden, y destruyen todos los negocios publicos, y particulares: porque no se aueriguan las verdades altercando, y contradiziendo, antes (como dize Boecio) se dexan muchas vezes de saber: que proprio es, de los que contradizen, querer sustentar su opinion aun que sea falsa: facilmente se entenderia la verdad, si con animo de inquirir la, y no de cõtradezir se disputasse: por esto se llaman collaciones las platicas, que los sanctos padres tenia entre si en el desierto: porque no era su intencion mostrar, quien sabia mas, sino aueriguar la verdad de lo que inquerian.

39 Viendo los del consejo del Infante don Iuan maestro de Auis, que despues fue Rey de Portugal, que el maestro de Auis seguia siẽpre,

Nimis alter-
cando veritas
amittitur: &
Plato dialog.
1. de leg. oportet autem nõ
contentiose
sed quiete rē
inquirere.
Sanctorum
patrum dis-
putationes nõ
erant conten-
tiones sed col-
lationes.

Tratado del consejo

1.a chronica
de don Nun-
aluares Perci-
ra. ca. 20,

lo que don Nunaluares Pereira le aconsejaua, determinaron de contraddezir, todo lo que don Nunaluares dixiessse. Y consultando el infante don Iuan, lo que auia de hazer en vn negocio de gran importancia contradixieron todos los del consejo lo que don Nunaluares dezia: entendio don Nunaluares la intencion, con que lo contraddezian, y començo a reyr: preguntole el maestro de Auis, de que se reya: el le respon- dio, porque, los que en este consejo estan, tienẽ determinado contraddezir, todo lo que yo dixi- ere. Parecio bien al maestro de Auis, lo que don Nunaluares le aconsejaua, y, sin tener cuenta, con los que le contraddezian, seguio el consejo que don Nunaluares le dio. Para huir de cosa tam perjudicial a la Rep. como es estimar mas su opinion, que el prouecho publico, deuen, los que se ayuntan a cõsultar, imitar a Aristides que competiendo con Themistocles le dixo, quãdo la cyudad de Athenas los embio por embaxado- res. Quieres Themistocles, que dexemos aqui nuestras enemistades, y despues que boluiere- mos a Athenas las tornaremos a tomar?

Plutarch. in
apoth.

40 Algunos varian facilmente en las consul-
tas otros son muy pertinaces, en lo que aconse-
jan, y no quieren variar: bien es que el conseje-
ro ni varie, ni mude su parecer, y que figa, lo
que

que le parece, que es mas vtil a la Rep. pero si, lo que succede, perjudica al bien publico, seria porfiado y cõtumaz, el que no variassẽ: que no cõsiste la prudencia en ser porfiado, y contumaz, sino en saber escojer, lo que es mejor, y mas vtil: que propio del demonio es perseuerar, en lo que mal haze: por esto se dize palabra de Sathanas no buelue a tras. No muda, in varia el consejo (como dize Tullio) el que lo varia y muda para escojer, lo que le esta mejor; de la manera que el piloto que gouierna la nao: muda las velas de vna parte a otra para mejor nauegar, y quiere antes obedecer al viento, que perder la nao, asì, los que aconsejan, han de variar para escojer, lo mejor: que este es el fin, para que se hazen las consultas.

Epist. famil.
li. 1. epist. 9.

41 Affirma Tullio, que los que apartaron, lo que es honesto, de lo que es vtil, han hecho mucho mal al mundo: porque teniendo cuenta solamente, con lo que es vtil, no la tienen con la virtud. El mismo Tullio dize, que en las consultas se ha de escojer, lo que es vtil a la Repub. Esta opinion sigue Iuan Francisco Lotini: porque le parece, que Tullio la siguió siendo ya viejo, y despues de auer visto muchos negocios publicos, y porque Aristotiles puso por fin de la deliberacion, lo que es vtil a la Repub. Confirmasse esta opinion de Tullio, con

Lib. 3. officii.
Atticæ leges
Cyrillu quẽdam vtilia honestati præferentem lapidibus cum vniuersa familia obrui volebant: Cicero offic. 3.

In lib. particio.
Auendimento .35.
Salus publica suprema lex esto.

lo que dezian las leyes de las doze tablas, que el fin de todas las leyes era el bien publico. Quando ſe conſulta ſobre la conſeruacion de la Rep. no ſe ha de tener cuenta ſi es honeſto, o no: ſino poſpuesto qualquier otro reſpecto ſe ha de ſeguir, lo que fuere vtil. Los que defienden la mageſtad de ſus Reyes, y ſeñores no ſufren, que ſe diga, tal partido es ignominioſo, y no es honeſto, ni honroſo para el Rey: porque dicen que en ninguna determinacion, que el Rey haga, puede caber ignominia, o afrenta, ora pierda, ora gane, que todo es coſa de Reyes, en quie no cabe ignominia ni a frente. Mas verdadera y mas ſegura parece la opinion, que afirma, que ſe deue tener mas cuenta, con lo que es honeſto, que con lo que es vtil, pero ſi la honeſtidad pende de las leyes ciuiles, y poſitauas, y no de las naturales, y diuinas, todas las leyes ciuiles ceſſan, quando la neceſſidad de la Repub. es tan grande, que no puede remediarse ſin que brantarlas: eſto procede en aquellas Rep. que no reconocen ſuperior, y, en las que lo reconocen, ſi ſolamente quebrantan las leyes, que ſin preiuyzio de ſu ſuperior pueden hazer: porque todas las leyes humanas, y poſitiuas, que para conſeruacion de la Rep. ſe inſtituyen, ceſſan, ſi ſon perjudiciales a la Rep. Tito Liuiio las llama

mortales ; porque la guerra muda las que se hazen por amor de la paz, y la paz muda , las que se hazen por amor de la guerra.

42 Dixo Themistocles en vna consulta , que auia hallado vn consejo muy prouechofo para los Athenienses ; mas que era de tal calidad, que no se podia dezir publicamente : los del consejo le dixieron que lo comunicasse con Aristides, y, si el lo approbasse , todos lo approuari- an : manifesto Themistocles a Aristides, que auia determinado mandar poner fuego a la taraçana, donde estauan las naos de los Griegos, para que quemandolas fuesen los Athenienses señores de toda la Grecia . Aristides dixo, a los que estauan en la consulta , que el consejo de Themistocles era muy vtil a la Rep. pero que era muy injusto. Ellos mandaron que no se hablasse mas en ello, y con mucha razon: porque tractandose del alma, y de la hazienda, claro esta, que es mejor el alma, que toda la redondeza del mundo ; y no se deuia de consentir, que en tal examen vuisse letrados lisonjeros, que estos son los que justifican a entrambas las partes , y por el arbitrio destos cada qual de los enemigos piensa, que tiene justicia. Deuia don Francisco Rey de Francia al Emperador Carlos Quinto dos millones de escudos, y sus letrados

Plut. in vita
Themisto-
dis. Cicero
li. 3. offici.

Francisco de
villalobos en
los problemas

le aconsejaron, que no los deuia pagar; y así lo hiziera, sino tuuiera dado sus hijos en peño: al Emperador informaron sus letrados, que los deuia pagar el Rey de Francia; porque le auia mouido guerra injustamēte, y fue preso en ella: y con todos aquellos escudos no pagaua lo que el Emperador por su causa auia perdido. El rey de Francia no quiso, sino creer, lo que los suyos le aconsejauan, y embio vn grande exercito sobre Napoles, donde perdio de su casa mas de seis millones de escudos, y todo el thesoro de Francia, y toda la nobleza de la iuuentud con todos sus capitanes, y al cabo vuo de pagar los dos millones que deuia.

In lib. de laudibus offi.

43 En todo tiempo y lugar (como dize Plutarcho) es muy buen atauio, y muy seguro el silencio, mayormente quando estando oyendo a otro no se turba ni salta luego a cada palabra: sino que, aun que las palabras, y razones, que oye no le sean muy agradables, que suffra y espere, hasta que acabe de dezir, el que habla; y quando vuiere acabado, no salga luego a alterar, y contradezir, sino (como dize Eschines) dexarle vn poco de rato para ver si quiere mudar, o quitar, o añadir, a lo que tiene dicho. Los que luego atajan las razones de otros, y no las oyen, no son oydos hablando; y, a los que hablan,

blan, hazen mal, y parece muy feo, mas el que se acostumbra a oyr con sufrimiento, y cordura, admite las palabras, y razones viles, y prouechosas, y conserualas en supecho, y las que son inutiles, vanas, y mentirosas, las vee y conoce mejor, y muestra ser mas amigo de verdad, que de contienda, o alteracion, y que no es acelerado, ni litigioso. Conuiene pues, que el que quiere ganar honrra oya mansa, alegre, y benignamente al que hablare, como si estuuiesse en vn combite religioso, y sagrado.

44 Dize Xenophon, que assi como, los que Plutarch. vbi supra, gouiernan bien su hazienda, han de comprar de amigos, y de enemigos, assi, los que oyen a otros, han de tener gran vigilaucia, y atencion para se aprouechar no solamente de lo bueno, y perfecto, en que aciertan, los que hablan: pero tambien de lo malo, y defectuoso, en que yerran para ver, si hay en ello algunos pareceres, y dichos acertados, algunas razones vanas, y vazias, alguna buena figura, y formas, algunos dexos con gracia, o desgraciados, con que pensaua, el que dezia, ganar loor y vanagloria, y otras cosas semejates: que mas se parecē en los otros, quādo los oimos, que en nosotros mismos quādo hablamos: assi que cōuiene tomar residēcia a nosotros mismos de lo q̄ consideramos

en el que habla, si por vétura no pensando caymos en semejante error: que cierto muy facil cosa es acusar los errores de los otros: pero muy vana, y sin prouecho si no nos escarmentamos en ellos, y nos guardamos de caer en los semejantes, y tener siempre en la boca, quando alguno pecca, aquel dicho de Platon, por ventura he yo sido tal en alguna parte. Bien así como en los ojos de los otros vemos el resplandor de nosotros mismos, así tambien conuiene en las palabras de otros imaginar las nuestras, para que con demasiada osadia no menos precie-mos los otros, y tengamos atencion en el hablar con mas cuydado, y diligencia. Tambien es vtil, y prouechoso hazer vna comparacion entre nosotros mismos, de lo que oymos, al que razona, y parar mientes, si ay algo, que no sea bien razonado, o que no es bastantemente dicho; y trabajar nosotros por dezir aquello mismo muy bien, y muy complidamente, o de otra manera, o tomar desde principio el argumento mismo, y mudarlo por otras palabras mejores.

45 Deuen, los que se ayuntan a consultar, no estar soberbios, y inchados, ni recostados, ni abaxados, sino derechos, y bien puestos oyendo con atencion el que habla; de manera que
el

el fienta, que, los que lo oyen, eſtan atentos: de-
uen tener las perſonas conſtantes, limpias, li-
bres, deſembaraçadas, no ſolamente de deſden,
y de mal ſabor, y deſabrimiento, pero tambien
de los otros cuydados, y negocios, que pareſca
eſtar ſiempre con animo preſente en el nego-
cio ſobre que ſe conſulta. Como lo bueno, y
honeſto ſe forma, y ſe perfecciona de cada qual
de muchas coſas, como de muchos numeros,
que concurren todos en vn tiempo, y ſazon por
ſu compas, y armonia: aſſi tambien lo torpe, y
feo ſe engendra de vna dellas, que falte, o ſobre
ſin tiempo, ny ſazon: principalmente acaeſce
eſto en el oyr, donde no ſolamente ſe nota el ce-
ño, la triſteza de la perſona, el mirar deſuariado
el torcimiento del cuerpo, la mala poſtura de
las piernas, pero tambien las ſeñas, el hablar a
hurto con otro, la riſa, los bocezos, y cabecear
de los dormilones, y el empacho, y todo lo ſe-
mejante a eſto, es digno de correccion, y que re-
quiere muy gran recatamiento. Lo que dixi-
mos, que deuen hazer, los que oyen, han tam-
bien de hazer, los que hablan. Y bien aſſi co-
mo en el juego de la pelota, al que la recibe, le
conuiene mouer el cuerpo con arte, y maña pa-
ra rechaçarſe la al que primero la hiere, aſſi tam-
bien es menester, que en las hablas, y razones

Tratado del consejo

aya arte, y manera así de parte, del que habla, como del que oye, para que cada vno dellos guarde, y tenga aquello, que le conuiene, y es bueno, y honesto; y, después que començare a hablar, no sea prolixo, en lo que dixere; que muchos, como vna vez toman la mano a hablar, nunca la sueltan.

46 Están subjectos los consejeros del principe, a dos inconuenientes muy grandes; el primero, que sino aconsejan, lo que les parece mejor sin tener respeto a interese, o affiçión alguna, no hazen lo que deuen; el segundo, si aconsejan, lo que los principes no quieren, se ponen a peligro de perder la vida: para se poder librar destos inconuenientes lo mejor, y mas seguro es, que tomen las cosas medianamente, no tomando alguna dellas por su particular enpresa, diziendo, lo que le parece con mucha modestia, y de tal manera, que, si el principe le siguiere, voluntariamente lo siga, y no parezca, que a ello le tira la importunacion, del que la aconseja: haziendo esto el consejero no tiene razon el principe, de quererle mal, y cessa el peligro, en que incurre, quando aconseja contra la voluntad del principe, o contra el paracer de muchos: porque, siendo el successo infelice, todos persiguen, y trabajan por destruir, al que dio el consejo. Si en este caso

caso no se alcança aquella gloria, que se gana quando succede bien, no dexa de sacar dos prouechos el que aconseja, de la manera que diximos; el primero, que no esta sujeto a peligro alguno: el segundo, que siendo el successo infelice, alcança gran reputacion, y estima el consejero: por el contrario, si los consejeros del principe se hazen cabeza en alguna consulta de mucha importancia, se les atribuye todo el daño, q̃ de auer acõsejado mal succedio, y aun que el successo sea bueno, es mayor la infamia de auer succedido mal, q̃ la gloria, de auer succedido bien.

47 Dela manera que los que son combidados de otros, les conuiene tomar, lo que hallaren, y comerlo que les ponen delante, sin pedir otra cosa ni pesquisarla: assi los que oyen las palabras y razones, de los que en las consultas dizen, lo que les parece, les conuiene oyr, a los que hablan, todo lo que dixieren, con mucho silencio, y atencion: porque los que salen fuera del proposito, y intrometen preguntas, y dudas, que ningun deleyte traen, ny hazen al caso, no se aprouechã, y turban a los que hablan; no han de ser pesados, y desabridos, a los que estan en la cõsulta preguntandoles muchas vezes de vnas mismas cosas: porque estos (como dize Plutarco) son como los paxarillos, que aun no

Plut. de officio auditoris.

Vbi supra.

Tratado del consejo

bolan, y estan siempre boquiabiertos a la boca de los otros , queriendo lo recebir todo aparejado, y amassado de mano de otros. De hombres tontos, y simples es querer ser informados sobre cada palabra.

Lib. 18. omnes qui magnorum consilia suscipiunt &c.

48 Los que consultan acerca de cosas grandes, han de considerar (como dize Cornelio Tacito) si es vtil a los principes, lo que se determina , y si se puede executar sin mucho perjuizio de la Rep. y si encorren peligro , los que aconsejan, si succediere mal, y succediendo prosperamente a quien se acquire la gloria, y honrra delas empresas : y sobre todo han de tener mucha cuenta , con lo que el pueblo dira, si el principe hiziere, lo que le aconsejan : porque, aun que todos los otros hombres sigan aquellos consejos, que les son vtiles, aun que no sean justos, a los principes conuiene (como dezia el Emperador Tiberio) no hazer cosa, que sea injusta, y tener cuenta con la fama, y con lo que del diran , si siguiere consejos de que viene perjuizio a la Rep.

Discurso 13. del consejo del estado, y de las ordenanças . y leyes, que al consejo del estado pertenecen.



El consejo del estado es (como
 dize Platon) la anchora, de que Dialog. 12.
 pende perderse , o salvarse toda
 la Rep. y es, el que mira por to-
 da ella : y (como dize Isocrates) In Areopagi-
 tico est enim
 anima ciuita-
 tis, &c.
 es el anima de la Rep. y es como la prudencia
 en el hombre, que mira por el prouecho de to-
 do el cuerpo. Con lo que en este consejo se de-
 termina , han de conformar todos los otros
 consejos, cada vno por si , y todos juntos. Lla-
 mase el consejo del estado consejo de la paz:
 porque su principal intencion es procurar que
 toda la Rep. biua en paz, que este es el fin, para
 que se instituye el consejo del estado: que no se
 hazen las guerras (como dize Platon) sino para
 biuir en paz . De este consejo del estado proce-
 den muchas vezes las tyrannias , y la total de-
 struicion de la Rep. y (como dize Hesiodo) de
 vn consejo malo de algun hombre peruerso se
 sigue la ruyna de muchas ciudades : por esto se
 dize comunmente, que en el consejo del estado
 se fraguan las mayores dichas, y desdichas de la
 Rep. Y porque en los libros de las policias o
 Rep. en sus propios lugares escribo, lo que a los
 otros consejos pertenece , en este discurso tra-
 ctare del consejo del estado, que es (como dezia
 el Emperador Carlos Quinto) el saber poder, y

Dialog. 1. de
 legibus.
 Adrianus iu-
 ni. animaduer-
 forum lib. 3.
 cap. 9.

Tratado del consejo

En el libro del
consejo y con
sejeros del
principe.

entender, los ojos, manos, y pies del principe.

2 Fadrique Furio dize, que el cargo del consejo del estado es ciuil, como lo llaman las leyes; y, ora los reynos sean adquiridos por armas, ora nueuamente heredados, al consejo del estado pertenece mirar, que visreyes, que gouernadores, que generales hazen para la paz, y para la guerra: los casamientos, los embaxadores, y todos los otros officiales del principe, tanto los de paz, como los de guerra, si hazen su officio, o no; y quienes se han de proueer, y quienes no; y mirar tambien, que no se hagan prouisiones, o despachos subrepticios: ansi mismo tendra cuenta, con que los gastos ordinarios se paguen a su tiempo en paz, y en guerra, y dara cedula para ello sacandolos apagar al consejo de hazienda: sera como vn vaso para conseruar la moneda, cuya distribuicion se hara por comission, y poder deste consejo de paz, sin la authoridad del qual no se deue gastar ni vn solo dinero: asimismo tendra cargo de mirar con quien se ha de hazer paz, con quien romper guerra, con quien hazer aliança, con quien conseruar amistad, con quien vsar de buenas palabras sin obras, y en todo ello, el como, quanto, y quando en secreto y en publico. Esto procede en lo que en general pertenece a todos los
otros

otros consejos: porque, si entendiessse en lo que es particular de los otros consejos, seria vsurpar el officio de todos ellos.

3 El consejo del estado tiene en si toda la jurisdiction ciuil, y criminal: lo que en el se determina se ha de executar, como si el principe lo mandasse, a quien el consejo del estado principalmente representa: por amor desto deue el principe estar presente a las consultas, que en el consejo del estado se hazen, si quiere cumplir con la obligacion, que tiene, de gouernar bien los pueblos, que Dios le encomendo, para no ordenar ni mandar cosa alguna en perjuizio de la Republica sin primero se examinar en su presencia, si es prouecho de la Republica, lo que ordena, y manda. El Emperador Alexandre Seuero no publicaua ley alguna, sin primero la consultar con veinte juriconsultos doctissimos y 50. personas nobles: ni los Romanos publicauan ley alguna, si primero no la aprobaban 200. senadores. Imitando a estos deue el principe consultar, si las ordenanças, que quiere publicar, son justas, y vtilis a la Repub. porque no hay cosa mas contraria a vn buen principe, y mas propia de vn tyranno, que dezir, assi lo quiero, assi lo mando: basta, que esta es mi voluntad.

L. 1. cod. de officio vicarij,

Aelio Lam-
pri. in vita A-
lexan. Seuer.
imperat ne-
que villam
constitue.

Spiegel in le-
xicon iuris ei-
us in verbo
lege Corne-
liæ.

Iuuen. sic
volo, sic iu-
beo, &c.

Tratado del consejo

4 Pues en el consejo del estado principalmete se consulta, lo que se ha de hazer para conseruar y augmentar la Rep. conuiene, que, los que en el se ayuntan a consultar, sean platicos, y experimentados en la disciplina militar, y muy prudentes en gouernar la Rep. para que sepan inquirir, examinar, y juzgar si es mas prouecho de la Rep. conseruar la paz soltando alguna villa, o lugar, o dando dinero, o poniendo algun nueuo tributo, o por via de casamiento, y alianças. Los que han de consultar, si es bien hazer pazes, tienen necesidad de saber, lo que conuiene a la guerra, pues que la guerra y la paz son contrarios, y no se puede bien juzgar, y conocer de vn contrario, sin se entender el otro. Antiguamente entrauan a cõsultar en el senado Romano muchos senadores; y los que auian triumphado tenian en la cabeça las coronas, con que triumpharon, como insignias, y muestras de su virtud y nobleza. Esto dio a entender Cyneas embaxador de Pyrrho Rey de los Epirotas en la respuesta, que dio a el Rey Pyrrho, quando le pregunto, que le auia parecido el senado Romano, el le respondio que vn consejo de muchos reyes, que estauan juntos a consultar: dixo que le auia parecido vn consejo de muchos reyes: porque, todos los que auian triumph-

Plut. in vita
Pyrrhi,

triumphado , tenían en la cabeça (como diximos) las coronas , que llevaron quando triumpharó . En esta respuesta , dize Tito Liuius , mostro Cyneas la grandeza del senado Romano : porque no solamente estauan en el muy illustres capitanes con las coronas , con que auian triumphado por vencer a sus enemigos , y subjectar muchas prouincias al imperio Romano mas tambien muchos ancianos , y personas de gran autoridad , y credito muy exercitados en gouernar la Rep.

5 Las ordenanças y leyes que estan hechas en la Rep. en su nascimiento , quando los hombres eran buenos , no han despues venido a proposito , como se han buuelto ruynes : porque las leyes varian segun los accidentes de la ciudad ; mas pocas vezes varian las ordenanças . Esto haze que no bastan las leyes buenas : porque las ordenanças , que estan quedas , las corrompen . Auia en Roma la ordenança de la gouernacion , o verdaderamente del estado , y despues las leyes , y los officios , que con ellos ponía el freno a los ciudadanos . La ordenança del estado era la authoridad del pueblo , del senado , de los tribunos , y de los consules , y la manera de hazer las leyes : estas muy poco hizieron variar ni los accidentes : variaron las leyes , que

Machiauelo
en los discursos.

tenian en freno a los ciudadanos , como lo hizo la ley de los adulterios, la sumptuaria la de la ambicion, y muchas otras , segun que los ciudadanos de poco en poco se tornauan corrompidos : mas teniendo firmes las ordenanças del estado, que no eran ya buenas , en la corrupcion aquellas leyes que se renouauan no bastauã a tener los hombres en bondad , mas bien aprouecharan , si con la innouacion de las leyes uiieran mudado las ordenanças.

6 Que en vna ciudad corrompida no sean buenas las tales ordenanças, se vee expressamēte en dos cosas principales ; quanto a la creacion de los officios, y de las leyes . No daua el pueblo Romano el consulado y los otros principales magistrados de la ciudad saluo a aquellos ciudadanos, que los pedian. Esta ordenança en el principio fue buena : porque no los pedian, sino aquellos ciudadanos , que les parecia que los merecian ; y a se les negar era grande ignominia suya: por tanto porque los juzgassen por habiles, y merecedores de aquella dignidad, cada vno entendia en bien obrar . Esta ordenança se boluio despues en la ciudad perneciosa: porque, no los que eran mas virtuosos, sino los que eran mas poderosos, pedian las dignidades; y los que poco podian , aun que virtuosos , de
miedo

miedo las dexauan de pedir. Cayose en este inconueniente no de vna vez, mas por los medios, como suele acaecer en todos los otros inconuenientes: porqueteniendo los Romanos subjuzgada la Affrica, y la Asia, y reduzida quasi toda la Grecia a su obediencia, se auian asegurado de la libertad: ni les parecia, que tenian enemigos, de quien se pudiesen temer. Esta seguridad, y esta flaqueza de los enemigos hazia, que el pueblo Romano para dar el consulado no miraua a la virtud, sino a la gracia, subiendo en aquel grado a los que mejor sabian entretenir los hombres, y no a los que mejor sabian vencer a los enemigos. Despues de los que tenían mas gracia descendieron a darlas a aquellos, que eran poderosos: por tal manera, que los buenos por defecto de tal ordenança quedaron del todo excluydos de las preminencias.

7 Para que vna Repub. se mantenga libre, conuiene, que haga las ordenanças nuevas, y que sean para remediar, lo que la malicia humana ha corrompido: que poco aprouechan las leyes, si todo el sujeto esta ya corrupto: que ni pueden ni bastan las leyes a remediarlo. Algunos affirmã, que es quasi imposible remediar todas las ordenanças: porque si las quieren remediar poco a poco, cõuiene, q̃ sea causa dello

Tratado del consejo

vn hombre prudente , que vea los inconuenientes, que de la tal ordenança se figuen ; y los hombres, que estan acostumbrados a beuir de vna manera, no la quieren mudar , principalmente que no veen el mal, sino que se lo muestran por coniecturas : y si quieren renouar las ordenanças vna vez, quando cada vno conoce, que no son buenas, es tambien dificultoso auerlas de tornar a corregir : porque para hazer esto no basta vsar terminos ordinarios, pues los medios ordinarios son ruynes, mas es necessario venir a los extra ordinarios, es a saber a la violencia, o a las armas, y hazerse ante todas cosas principe de aquella ciudad para mudar la a su voluntad : y poder llevar las leyes, y ordenanças adelante es necessario tener authoridad para aniquilar, los que con imbidia se oponen, y las contrarian : porque no se puede esperar, que el tiempo las confirme ; y la bondad del que las introduze no basta ; el fauor del pueblo es variable: y la maldad no tiene dadiuas que la aplaquen. Moyse mato muchos hombres , que por imbidia se opponian , y no querian que las leyes y ordenanças , que publicaua fuesen adelante: y porque el mudar vna Republica requiere vn buen hombre; y hazerse por violencia principe de vna Repub. presuppone vn mal hombre,

Improbitas
nullo flecti-
tur officio.
Num. ca. 25.

hombre , pocas vezes acaesce , que vn buen hombre quiera hazerfe principe por malas maneras, aun que su fin sea bueno, y que vn ruyn, despues de hecho principe , quiera obrar bien de aquella authoridad que tiene malacquirida; y por esto es necessario reduzir la Republica a vn estado Real.

8 Todo este discurso de Machiauelo se funda, en que las Repub. que son regidas por muchos, con dificultad son conformes , los que las rigen, en remediar las ordenanças antiguas. Esto parece que procede en las Rep. flacas, que por consejo de muchos se rigen ; las quales, aun que los inconuenientes sean manifestos , y a todos notorios , no saben ni pueden por su natural flaqueza remediarlos los que las rigen. Mas las Rep. que pueden renouar las ordenanças, pueden aniquilar, las que son perjudiciales; y de la manera que los medicos quando conocen las causas de las enfermedades , las quitan primero, y despues facilmente curan los enfermos; assi conuiene , que los que gouiernan Rep. usen de las penas, como de remedios necesarios, quando las costumbres estan tan corruptas y estragadas, que las ordenanças , que al principio eran buenas, y santas no se pueden renouar sin vsar de sangre, y fuego que estos son

Corn. Tacitus lib. 27. nemo enim unquam Imperium flagitio quæsitum bonis artibus excreuit.

Galenus in lib. artis medicinz cap. 89.

Cap. cum medicinalis sit excommunicatio non mortalis disciplinans non eradicans. * Hipoc. li. 8. aphor. 6.

Tratado del consejo

los remedios, con que Dios cura los vicios de los hōbres de la manera, que los medicos, quando no bastan las purgas, y sangrias, curan con fuego. Deuen pues, los que rigen Rep. mirar, y examinar, si las malas costumbres proceden, de las ordenanças no ser vtils a la Rep. y mejores enmendarlas añadiendo, mudando, o deminuyēdo, que del todo las aniquilar. Mas si malicia humana las tiene de tal suerte eltragadas, que no se pueden curar sin desterrar, confiscar bienes, matar, y quemar, conuiene aplicarles los vltimos remedios: como los medicos los aplican a las enfermedades, que otro remedio no tienen. como mas largamente escriuo en los libros de las policias, o Rep.

Hypoc.li. 1.
aphorismo, 6.

¶ Quiso Bernardo Campello gentil hombre Veneciano, que se hiziesse en Venecia vna ley, la qual mandasse, que no fuesen electos para tener magistrados en la Rep. los que los auian tenido: sin que passasse algun tiempo entre elecion y elecion: mouiasse a querer, que se hiziesse esta ley, veer, que, continuando los magistrados en las mismas personas, muchos gentiles hombres, que podian seruir a la Rep. quedauan fuera del gouierno, y pareciale, que no conuenia a la seguridad, y prouecho de la Rep. entregar los magistrados a pocos ciudadanos,

Iuan Lonti-
no auendi-
miento. 45.

danos, de quien se podia servir. No parecieron tan urgentes las razones , con que Bernardo Campello queria persuadir, que se introduxiessse en la Rep. la ley de no continuar los magistrados en las mismas personas , que por amor dellas se innouassen las ordenanças : y no consintieron los del consejo de diez, que se proposiessse en el senado la tal ley, porque les parecio, que era en perjuizio de la Repub. mudar las leyes, con que sus antecessores siendo prudentissimos la auian mucho tiempo gouernada; y que no conuenia innouar las ordenanças, que pertenecen al estado : porque, siendo los hombres naturalmente amigos de nouedades , y escogendo las mas vezes lo peor, si vna vez se permitiessse innouar las ordenanças antiguas , no faltarian bando y dissensiones en la Rep. y porque, aun que sea peligroso , continuar los magistrados en las mismas personas ; esto no procede quando la Rep. tiene muchos hombres con el mismo poder, y authoridad, que tienen aquellos pocos, a quien la Rep. encomienda los magistrados : y por amor desto , aun que quieran , no pueden prejudicar a la Repub. y aun que sean pocos, los que se eligen , son muchos aquellos, de quien se eligen, y pueden los muchos facilmente castigar a los pocos.

Tratado del consejo

10 Aun que el consejo de diez no consentio, que se propusiesse en el senado la ley, que Bernardo Campello queria introducir, no se puede negar, que es mas prouecho de la Rep. tener muchos, que siruan los magistrados, que les en comiendan, que encomendarlos a pocos: porque, quando los magistrados se encomiendan a pocos, facilmente aquellos pocos, si los continuan, tyrannizan la Rep. y quedan muchos hombres, que la pueden comodamente servir sin dellos se aprouechar, y mucho mejor es para la Rep. auer muchos, que la gouiernen, y que esperando de ser admitidos trabajen por merecer, que los admitan. No obsta el peligro, que se puede seguir de començar a innouar las ordenanças del estado: porque quando manifestamente es mayor el prouecho que se sigue de innouarlas, que el daño que se recela, deuen de innouarlas, los que gouiernan la Rep. porque el fin, para que se hazen todas las ordenanças, es el bien publico (como dizen las leyes de las doze tablas) y, los que assi no lo hazen, son, como los regidores de vn cierto lugar de España, que consultando, si seria bien poner bocal a vn pozo, en que cayan y se ahogauan muchos mochachos: no consentieron los mas ancianos del gouierno, que se pusiesse: porque
sus

Arist. lib. 4.
politic. ca. 15.

Salus publica
suprema lex
est.

sus antecessores se auian seruido muchos años del pozo sin le poner bocal. Deuen pues los consejeros del principe examinar, si es mejor mudar las ordenanças, si dexarlas estar; si del todo las aniquilar; y si las mudaren, deuen poner el nombre de las antiguas a las modernas: porque comunmente el pueblo se altera mas con el nombre de las cosas, que con ellas: por amor desto es necessario, que los que reforman ordenanças antiguas guarden el nombre, la sombra y semejanças de las viejas, para que el pueblo no sienta, que se han mudado; aun que del todo sean diferentes las ordenanças nuevas de las antiguas: porque los hombres se ceuan tanto, de lo que veen, y parece, como de lo que es; y muchas vezes se mueuen, mas, por lo que parece, que por lo que es: finalmente, de la manera que los medicos, quando curan, varian, y mudan el mantinimento, y medicinas a los enfermos, segun el prouecho, o daño que hazen, assi los que gouiernan y rigen Rep. han de mudar, o dexar estar las ordenanças, y leyes, segun que son vtiles, o perjudiciales a la Rep. y de la manera, que los medicos aplican las medicinas a las enfermedades, han, los que gouiernan Rep. aplicar las penas pecuniarias, y corporales, a los transgressores, de lo que las leyes mandan.

E c

No

L. in rebus ff.
de constitut.
principum in
rebus nouis
constituendis
euidens esse
utilitas debet
ut recedatur
ab eo iure
quod diu æ-
quum visum
est.
Seneca labo-
ramus magis
opinione quã
re & Plato
plura noste-
rent quam
præmunt.

Tratado del conſejo

No baſta remediar los males, y vicios de la Republica, mudar a los que la gouuernan, ſi la cauſa del mal no procede de los gouernadores: Y como no ceſſa la callentura con ſolamente mudar los medicos, ſi ſe no buſcan otros, que ſepan mejor curar, aſi, no ſe quitan los vicios, y males de la Repub. **con**mudar los magiſtrados, ſino ſe buſcan perſonas, que la puedan, y ſepan gouernar.

11 Si alguno ſe haze principe de vna ciudad, o eſtado, quando ſu fundamento es flaco, para que no ſe buelua por via de Reyno, o de Rep: al primer eſtado, el mejor remedio, que tienen para ſuſtener aquel principado, es, tornar a hazer todas las coſas de nuevo, gouernaciones con nuevos nombres, con nueuas authoridades, con nuevos hombres, con hazer ricos los pobres, matando los grandes de la Rep. como lo aconsejo Periandro a Thraſibulo y Tarquino ſuperbo a ſu hijo, quando tomo la ciudad de los Gabios. Demas deſto ha de edificar nueuas ciudades, y deſhazer algunas, de las que eſtauan hechas, mudar los moradores de vn lugar a otro, y finalmente no dexar en aquella prouincia coſa alguna, que no mude, y que en ella no aya grado, ni orden, ni eſtado, que, el que lo tiene, no lo reconoſca del que ſe hizo principe.

Con

Ariſt. poli. li.
5. ca. 10. Pe-
riandri ad
Thraſibulum
Lucius Flo-
rus li. 1. ge-
ſtorum Ro-
manorum c. 7

Con eſto Philippo Rey de Macedonia padre de Alexandro Magno ſe hizo ſeñor de toda la Grecia , mudando los hombres de vnas provincias a otras , como los paſtores mudan el ganado de vnas regiones a otras. Eſta manera de conſervar el eſtado es propia , de los que tyrannizan: porque no teniendo con que ſatisfazer a los que los ſiguen, ſino deſtruyendo , matando, y robando , uſan de remedios crudeliſſimos, y muy contrarios, a la pureza, y ſinceridad chriſtiana, que no permite ni conſiente, que perſona alguna con perjuyzio del proximo, y peccando mortalmente uſe de ſemejantes remedios. Por lo qual qualquiera hombre deue mas ayna querer biuir priuado, que ſer principe con deſtruir tantos hombres.

12 Si el gouierno de alguna Rep. ſe muda de vna manera de policia en otra, es a ſaber Democracia en Oligarchia, o de Oligarchia en Reyno o de reyno en tyrannia , conuiene mudar las leyes, y ordenanças del eſtado, como lo hizo Bruto, quando echo los reyes de Roma, y introduzio el regimiento de los conſules, y dio la eleccion de los magiſtrados al pueblo . Lo miſmo hizieron los Emperadores Romanos , deſpues que començaron a ſer ſeñores de la Rep. poco a poco fueron anulládo las leyes, con q̃ en

Cap. rex pacificus in prohemio decretalium.

tiempo de los consules se regia, accommodando las leyes al estado, que ellos querian introducir, usando dellas, como los medicos usan de las medicinas; que propio de las leyes es curar las malas costumbres, y vicios, que inquietan, y molestan la Rep. y de la manera que los medicos no curan todas las enfermedades con vn mismo remedio, ni en todos los tiempos lo aplican, sino que conformandose con las fuerzas, y mas circunstancias de los que curan, varian los remedios, y en muchas enfermedades, quieren mas differir que curar las con manifesto peligro de la vida; assi es mejor dissimular algunas cosas, que remediarlas con perjuizio de toda la Rep. Deste consejo quiso usar Pompeyo Magno en la guerra, que Iulio Cesar hizo a la Rep. Romana, y entretenerla de la manera, que Fabio Maximo entretuuu la guerra, que Annibal hazia a Italia: porque en semejantes empresas, y en otros muchos negocios el tiempo los deshaze, y aniquila: y, quererlos deshazer de priessa, es echar a perder la Rep.

Machiavelo lib. 3. en el prohemio de los discursos.

13 Es yerro pensar, que el remedio de los cuerpos mysticos consiste en reducirlos a sus principios: porque siendo los cuerpos mysticos semejantes a los cuerpos humanos, los quales crecen, y descrecen, de vna manera se han de curar los

los niños, y de otra los mancebos, y de otra los viejos, conforme a sus edades y complefiones, porque todos los dias (como dicen los medicos) fe engendra en los cuerpos humanos algun humor, que tiene necefsidad de fer curado no menos con medicinas preferuatiuas , que curatiuas, lo que fe ha de mirar en el regimien- to, y gouierno de la Rep. es, que tengan mucha cuenta, los que la rigen, y gouierná, con el bien publico, como lo tienen los medicos con todo el cuerpo humano, quando curan los enfer- mos . Conuiene pues, que los que gouiernan Rep. muden y innouen las leyes, y ordenanças, con que las Rep. començaron, y las accommo- den al tiempo, en que fon grandes : porque no puede bien fufentarse vna Rep. grande con las leyes, y ordenanças que la fufentauan, quan- do era pequeña. No obfta dezir, que los princi- pes comiençan a perder el eftado , quando co- miençan a quebrar las leyes, y las ordenanças, y costumbres antiguas , fo las quales han biuido los hombres muy largos tiempos : porque efto no procede quando la necefsidad requiere que el gouierno fe mude, y accommode al eftado prefente de la Rep. Y de la manera que los me- dicos cortan, y queman vn miembro de el cu- erpo por faluar la vida al enfermo , y el piloto

Quotidie a-
gregatur ali-
quid in nobis
quod indiget
curatione.

echa las mercadurias en la mar para librar la nao del peligro, en que esta; y el pastor tiene cuenta con todo el rebaño del ganado para lo curar, así conuiene, que los que gouernan Rep. miren continuamente, que vicios, que desordenes las inquietan: y de la manera que el diligente, y sagaz labrador trabaja por quitar del campo las yeruas malas y prejudiciales, así, los que gouernan Rep. las han de limpiar de los vicios, que las molestan: porque no es prouecho de la Repub. dexar augmentar, y crecer las malas, y peruerfas costumbres, que la destruyen para con el premio, y con la pena obligar los hombres a biuir politicamente; y conforme a razon se hazen las cortes, en que los estados consultan, lo que es necessario hazerse para prouecho de toda la Rep.

Polit. lib. 2.
cap. 6.

14 Aconseja Aristotiles, que no se muden las leyes, y ordenanças, que son vtiles a la Repub. ny se innouen, las que no son muy perjudiciales: porque si las ordenanças, y leyes se varian, innouan, o mudan, y no tienen firmeza, son tenidas en poco, y son poco estimadas de los pueblos: porque les parece, que así como se mudan vnas, se mudaran todas; y por esso no les tienen aquel respeto, y acatamiento, que a las leyes se deue. Lo que dize Aristotiles,

tiles , se deue hazer en la elecion de los magistrados, y en todas las otras cosas , que a la Repub. pertenecen no mudando ni innouando, lo que no le perjudica : porque quanto menos se mudan, y innouan, tanto son mas obedecidas , como mas largamente escriuió en el libro de las policias o Repub. en el tratado de las leyes, y legisladores : mas, si los que gouernan las Repub. mudan vna manera de gouerno en otro , han de mirar , si los pueblos, a quien quieren mudar el gouerno , estan acostumbrados a biuir en libertad , si son preuilegiados , si se adquirieron de nuevo por armas , si por sucesion : porque mas facilmente son obedecidos los principes que continúan la sucesion de algun estado , que los que nueuamente lo heredan. Cornelio Tacito dize que conuiene, a los que nueuamente adquieren algun estado, vsar de mucha liberalidad, y clemencia, principalmente si los pueblos estan acostumbrados a que los tracten con clemencia y humanidad. Siguiendo los principes el consejo que los viejos dieron al rey Roboan, y no , el que le dieron los mancebos gouernaran el pueblo (como dize Philippe de la Torre) con amor de hermano, y charidad de christiano, para q̃ con el mismo amor, y charidad le obedesca el

D. lin rebus
ff. de constitu.
princi.

Lib. 20.

Reg. 3. ca. 12.

En el tratado
de la institucion
de vn
principe christiano.

Tratado del consejo

pueblo : porque no ay mejor manera, para que los principes sean amados y obedecidos de sus vassallos, que amarlos ellos primero: lo que facilmente haran, si se acordaren, que son pastores, y padres de los pueblos, que Dios les encomendo, dexandolos descansar, y ayudandolos a sustentar, quando estan gastados, y perseguidos de pestes hambres y guerras. Esto se entiende, de los que no pueden : porque los otros, aun que se defiendan con priuilegios, y exempciones, no bastan para defender los reynos, ni aun para defender las haziendas, y casas de los enemigos, ni para descansar el pueblo. Bien es que ayuden al Rey, pues de la defension y prouecho publico les ha de caber parte : pero ha de hazer esto con toda la moderacion posible, y de tal manera, que sean trasquilados (como dize el Emperador Tiberio) y no dessollados: y pues las causas, porque somos castigados, mal tractados, y destruydos con guerras, hambres, dissensiones, y pestes, son comunes, pues todos somos pecadores, y en muchas cosas todos offendemos al señor, y por ventura, los que se tienen por mas justos dando mayor causa, razones, que ayuden todos a su Rey, pues ni nuestro redemptor y señor Iesu Christo ni san Pedro principe de los Apostoles dexaron de pagar

Suetonius in
Tiberio, boni
pastoris esse
tondere pecus
non de glube-
re.

pagar al magistrado su parte sino por derecho: a lo menos por no perturbar la Rep. y por dar Math.ca, 17. tambien exemplo, a los que pueden facilmente fauorecer, que ayuden los magistrados, y el pueblo mayormente veniendoles del todo el prouecho y renta que tienen.

15 Muy pequeños yerros que al principio no se sienten son mas peligrosos que los grandes Lotino en los auedim-
mentos. que se veen porque el peligro que se entiende obliga a buscar el remedio, pero los yerros que se no sienten crecen tanto poco a poco, que quando se sienten, ya no tienen remedio, y son como la fiebre ethica que en el principio no se conoce y quando se conoce ya no tiene remedio: procede esto de que comunmente los hombres cõsideran solamente lo que veen: y lo que al principio parece poco y que no prejudicara mucho, creciendo viene a ser muy perjudicial a la Rep. como se ve en los ayuntamientos, y collegios de muchas personas, que quando comiençan no perjudican; y, despues que crecen, y se aumentan, inquietan la Rep. Los Romanos no consentian ayuntamientos, y collegios de muchos hombres, sin licencia del principe, y mandauan, que los tales ayuntamientos, y collegios tuuiesfen presidentes, a quien con la autoridad, que les dauan obedeciesfen, todos los

ff. de collegijs & corporibus illicitis late per Brissonium lib. 1. selectarum. ca. 14.

que en los collegios ſe ayuntauan; y inquiri-
an, que perſonas ſe ayuntauan en ellos: porque
ſiendo los pueblos como la mar, que qual qui-
er viento la mueue facilmente, los que ſe ayun-
tan, en ſe offreſciendo oportunidad inquietan
la Rep. y de la manera, q̃ perjudica a los hōbres
crecer qual quier miembro del cuerpo mas, de
lo que conuiene a la proporcion, que los miem-
bros entre ſi tienen, aſi en la Rep. ſe ha de tener
mucha cuenta, con que ningun ayuntamiento
y collegio creſca, tanto que le perjudique. El
Emperador Trajano eſcriuió a Plinio, quando
gouernaua la prouincia de Bithynia, que no
dexaſſe crecer tanto el collegio de los armeros,
que perjudicaſſe a la Rep. El Emperador Car-
los Quinto limitó el poder, que tenían las ban-
deras en la ciudad de Gante.

Ariſt. polit.
li. 3. ca. 3.
Plin. in epiſt.
ad Traianū.
Mambrino
Roſeo parte 3
delle hitorie
del mondo
li. 3. & Marco
Guazzo en le
hitorie del
mondo.

16 Quando el gouierno comiença a diminuir
ſe, porque ſon mas, los que gouernan mal, que
los que gouernan bien, poco impedimiento
baſta, para que no ſe haga, lo que en la conſul-
ta ſe examina: y aun que algunos aconsejan
bien, no baſtan a ordenar, lo que los otros de-
ſordenan, ny ſirue de mas eſtar en el conſejo,
que participar de la culpa, que tienen, los que
gouernan mal. Eſtos ſon muy deſdichados:
porque, ſi contradizen lo, que los otros dixierō,
ponenſe

ponenfe a manifesto peligro , que los que son de contrario parecer los destruyan,y, si consienten, les ponen la culpa de gouernar mal, y tiené las vidas, honrras, y estima de sus personas subjectas al aluedrio, de los que gouiernan mal, y siendo los que gouiernan personas, que no entienden, lo que conuiene a la Rep. se marauillá mucho de auer succedido mal : con mas razon se auian de marauillar si vuiera succedido bien. Era tan grande, y poderoso el Imperio Romano, que los Batauos , aun que eran pueblos ferocísimos, y los Romanos los tractauan mal con los muchos tributos, que les ponian, no osauan rebellarfe: mas viendo, los que los gouernauan, que los Capitanes Romanos les hazian muchos agrauios , en tiempo que los Emperadores Romanos tenian las fuerças del imperio diuididas, por causá de las muchas guerras, que en diuerfas partes hazian, y que auiendo de contentarse con los tributos, que tenian puestos, erá tan poco prudétes, que no solaméte los agrauiauan, mas les dauá lugar, que ayuntassen, y buscassen maneras para se vengar de las injurias , y afrentas, que les hazian escogiédo para la guerra soldados viejos, y flacos para las escusar dandoles dinero , y escojendo mochachos hermosos para vsando mal dellos satisfazer a su maldita

Lontino vbi
supra.
Ioseph. lib. 1.
de bello iu-
daico & Ege-
sippus de ex-
cidio Hiero-
solymitano.
lib. 1. ca. 9.

luxuria. Determinaron los Batauos de rebellar y librar se de las injurias y afrentas que los Capitanes Romanos les hazian : y eligieron por su general vn illustre capitan; con que hizieron mucho daño a los Romanos; y se librará de la subjecion , en que estauan. No tenian los Iudios fuerças para pelear contra los Romanos, como se lo mostro el Rey Agrippa, en la oracion que les hizo , para les persuadir, que no rebellassen. Ellos , no pudiendo sufrir la tyrannia, y auaricia de los capitanes Romanos, se rebellaron, con que se destruyo Hyerusalen : permitio Dios , que los Iudios pagassen la pena, que merecian por le auer crucificado.

17 Pienſan muchos, que los estados consisten solamente en las villas, lugares, y ciudades, que tienen ; y por amor de conſervarlos, y no dexar perder algun lugar del estado, quando los enemigos lo acometen , consienten en partidos muy perjudiciales: lo que no harian, si entendiesen, que el estado consiste en el gouierno , authoridad, y reputacion, que tienen ; y que, aun que pierdan algunas villas, y lugares facilmente los cobraran de sus enemigos, si se pudieren defender, como lo hizieron los Romanos quando echaron Annibal de Italia auiedo diez y ſeys años, que la poseya, y era ſeñor della : y no solamente

lamente lo echaron de Italia, mas tambien hizieron guerra a Carthago; embiaron nuevos soldados al exercito, que tenian en España, y denunciaron nueva guerra al rey Antiocho: y alquilaron, y vendieron por el mismo precio, que de antes valian los campos, y possessions, que Annibal tenia tomado. Don Carlos rey de Francia se defendio de los Ingleses, que le tenían tomado quasi todo el reyno, y, echandolos de Francia, lo cobro. Los Venecianos se defendieron de la guerra, que Iulio segundo Pontifice maximo y el Emperador Maximiliano, y don Luis rey de Francia, y el catholico Rey don Hernando le hizieron. Conuiene pues, que los que gouiernan algun estado, imiten a los que juegan al axedrez, y dexen perder algunas piezas para poder ganar el juego. Esto procede si el estado tiene fuerças para se defender, y, si no las tiene, mejor es hazer qualquier honesto partido, como lo enseña nuestro redemptor, y señor Iesu Christo, que perderse del todo, como acaecio a la insigne ciudad de Hyerusalen, y a otras muchas ciudades, y Rep. que no conociendo las pocas fuerças, que tenian quisieron mas perderse, que conseruarse.

18 Si, los que gouiernan alguna Rep. piensan, que defenderse de los enemigos, que no la

Gaginus & Paulus Emilius de rebus Francorum in vita Caroli 7. Galorum regis. Petrus Bem-bus historiae venetæ lib. 8. Cælius Rhodog. in prophæ-tia lib. 3. antiquarum lectionum.

subjeçten , consiste mas en las fuerças , que la Rep. tiene, que en los bienes particulares, de los que en ella biuen, engañanse: porque los bienes tienen su fundamento en la Rep. y, sino la ayudan, se perderan los bienes, y la Rep. de la manera, que se pierde el cuerpo, en que cada miembro procura solamente su defension. Conuiene pues, que de la manera que todos los miémbros se ponen a manifesto peligro por defender la cabeça, así los que biuen en alguna Rep. auenturen las vidas, y las haziendas por la defender, pues es la cabeça, de todos los que en ella biuen. Y han de considerar, que muchas vezes se pierden las Rep. y las subjeçtan los enemigos : porque estando las Rep. pobres, y los ciudadanos ricos no quieren gastar su hazienda en defender las, y no les duele mas (como dize Tito Liuius) que quanto les toca en su particular interese: Esto es, lo que mas sienten (como dize Iuuenal) y la experiencia muestra , que los hóbres comúnmente precian mas las haziendas, que las honrras como se ve en los nobles de Roma , que siempre cedieron en lo de las honrras sin escandalos extraordinarios : mas en lo de la hazienda fue tanta su obstinacion en defender, que la ley agraria no se effectuasse , que causó la ruyna, y destruicion de Roma , la qual començo de los
Gracos,

Lib. 30.

Ploratur lacrimis amissa pecunia veris.

Gracos, y duro 300. años hasta que Julio Cesar la tyrannizo: porque los hombres tienen mas cuenta con guardar su hazienda que con la Repub. Affirmá algunos, que las Rep. para ser bién instituidas han de estar ricas, y los ciudadanos pobres. Queriendo el Marques de Pescara persuadir al Emperador Carlos v. quisiessse emprender ser señor de toda Italia, le presento, que tenia a el rey de Francia en su poder, y, estando, las Rep. de Italia pobres, facilmente la adquiriria: porque no gastarian sus haziendas en defenderla; no quiso el Emperador hazer, lo que el Marques de Pescara le presentaua: porque siempre tuuo mas cuenta con la paz de toda la christianidad, que con su particular prouecho, como claramente lo mostro en la restitucion de Francisco Esforcia duque de Milan. Para que las Rep. puedan sustentarse sin tomar las haziédas, a los que en ellas biuē, es necessario q̄ los ciudadanos entiendan, y sepā, que se no pueden saluar si las Rep. se pierden, y que perdiendose la Rep. pierden ellos la vida, la hazienda, y libertad: y que es mejor gastar sus haziendas en defender la Repub. que ser vencidos, captiuos, y muertos por sus enemigos. Si, quando Mahometo principe de los Turcos tomo la ciudad de Constantinopla, gastaran los que en ella estauan sus

Liuius lib. 30.
tantum ni-
mirum ex pu-
blicis malis
sentimus, &c.
Salust. in ca-
telinario, in
oratione Ca-
tonis, publice
egestatem pri-
uatim opulen-
tiam & D.
Aug. lib. 5. ca.
12. de ciuitate
Dei.

Tratado del consejo

haziendas en defenderla, nunca la tomara con tan gran perjuizio de la christiandad : lo mismo acaecio a otras muchas ciudades , por no querer, los que en ellas biuián , gastar sus haciendas en defenderlas . Estos merecen ser detodos aborrecidos, y que solos se pierdan , pues por saluar sus haciendas no tienen cuenta con el bien publico , y son (como dize Plutarcho) thesoreros de sus enemigos.

In vita Pauli
Emilij.

19 Quando en alguna Rep. se leuanta algun mácebo de sangre noble, que tenga virtudes extraordinarias, todos los ciudadanos ponen los ojos en el , le honrran , y estiman : de manera que, si en el ay vn poco de ambicion , con los fauores, que naturaleza le da, sube en tal manera, que quando los ciudadanos caen en su yerro tienen poco remedio para desuiarle ; y, queriendo obrar el que tienen, no hazen otra cosa sino acelerar su perdicion . Cosme de Medicis, de quien la casa de los Medicis recebio su grandeza, vino en tanta reputacion con el fauor , que su prudencia le dio , y la ignorancia de los otros ciudadanos, que començo a poner miedo al Estado en tal manera, que algunos ciudadanos juzgauan , que era peligroso offenderle , y mucho mas peligroso dexarle mas. Biuiendo en aquel tiempo Nicolo de Vfsano, el qual en-
las

En los discursos y en las historias Floré-
tinas. li. 14.

las cosas ciuiles era tenido por hõbre muy entendido, y viendo hecho el primer yerro de no conocer los peligros, que de la reputacion de Cosme de Medicis podian succeder, no permitio, mientras biuió, que se hiziesse el segundo, conuiene a saber, que se intentasse de querer aniquilar lo, juzgando que intentar tal cosa seria del todo la destruicion del estado, como se vio de hecho: porque no guardando aquellos ciudadanos, que quedaron, este consejo, se hizieron fuertes contra Cosme de Medicis, y le echaron de la ciudad: de esto succedio, que los de su parte poco despues le llamaron, y le hizieron principe de la Rep. al qual grado sin aquella publica contradicion nunca pudiera subir.

Lo mismo acaescio a Roma con Iulio Cesar, que, fauorecida aquella su virtud de Pompeyo, y de los otros, se conuertio despues en destruicion de la Rep. Romana: de lo qual da testimonio Tullio diziendo, que Pompeyo auia comenzado tarde a temer a Cesar: el qual miedo hizo, que pensaron los remedios, y los remedios, que hizieron aceleraron la destruicion de su Repub.

20 Los Athenienses, Argiuos, Milefios, y Megarenfes vsauan del ostracismo: era el ostracismo, que de diez en diez años votaua el pue-

Adrianus Iur-
nius animad-
uerforum. li. 5
ca. 18.

Arist. polit.
li. 5. ca. 11.
comunis au-
tem cautio
omnis singu-
laris imperij
est ne vnus a-
liquis crescat
sed plures
quod se inter
se obseruabūt
idem li. 3. c. 9.
ostracismus
idem valet ac
efficit quodā
modo, quod
prohibere su-
periores atque
in exiliū mit-
tere.

Machiauelo
en los discursos.

blo, sobre quien era el mas insigne hombre de la ciudad, y lo desterrauan para que no perjudicasse con su autoridad a la Rep. Los de Sicilia vsauan del mismo remedio para el mismo efecto, y llamauanle petalismo: duraua este destierro diez años; y no les confiscauan los bienes, y cogian los frutos de sus posesiones estando absentes. Hazian esto porque, siendo Rep. no las tyrannizassen, los que en ellas tenían grande credito, y authoridad. Leeffe en las historias de Venecia, que auiendo buuelto las galeras a Venecia, y naciendo cierta differéncia entre los de las galeras, y los del pueblo, llego el alboroto a las armas: y no se podia la cosa apaziguar ni por fuerza de los ministros, ni por la reuerencia de los ciudadanos, ni por temor, de los que administrauan la justicia: y luego que vino de lante daquellos marineros vn ciudadano noble, que auia sido el año passado capitan suyo, y de aquella armada, por amor del se apartaron, y dexaron la pelea, la qual obediencia en gendro tanta sospecha en el senado, que poco tiempo despues se asseguraron del.

21 Han de tener especial cuidado los que gobiernan Rep. en no consentir, que se diuulguen nuevas en perjuizio de la Rep. porque inquietan los pueblos, que son (como dize Cornelio Tacito)

Tacito) amigos de oyr nouedades. Los Venecianos mandaron matar vn hombre; porque diuulgaua nuevas falsas, con que inquietaua la ciudad de Venecia. Si alguna persona antiguamente en Francia oya alguna cosa, que fuese vtil o perjudicial a la Rep. estaua obligado, el quel la oya, a luego lo hazer saber, a los que la gouernauan, y ellos publicauan, lo que les parecia, que era mas vtil a la Rep. Al consejo del estado pertenece proueer, que no aya alborotos, y bullicios en la Rep. como lo dixieron los consejeros de Cayphas, quando consultaron, como prenderian a nuestro redemptor y señor Iesu Christo,

Cornel. Tacitus, li. 17.
Petrus Iustinianus in histo. venetor.
Tamara de las costumbres de las gentes li. 1.
ca. 7.

Math. ca. 26.

Discurso 14. Acerca de la guerra.



Orque la obligacion, que el principe tiene de gouernar bien los pueblos, que Dios le encomendo, consiste principalmente en dos cosas, es a saber en las leyes, y ordenanças, con que los gouierna, y en defenderlos de sus enemigos, para que puedan biuir en paz, y en el precedente discurso tracte de las leyes, y ordenanças del estado, en este tractare del consçio de la guerra.

Trdo del consejo

Traen las guerras (como a todos es notorio) muchos peligros, trabajos, y gastos, a los que las siguen: por amor de esto ningun principe deue hazer guerra, saluo si las condiciones, con que le conceden la paz, son muy perjudiciales a su estado, a la reputacion de su persona: y, pudiendo el principe alcançar de su enemigo vna honesta paz, no deue valerse de las armas, para euitar las muertes, robos, y sacralegios, que, de valerse dellas, se siguen. Si los principes, que consultan, si haran guerra, consideran todos los daños, y males; que de hazerla pueden succeder, nunca se resolueran en hazerla: y, no se resoluiendo, acrescietan las fuerças a los enemigos, y debelitan las suyas. Es pues neccessario para alcançar victoria de sus enemigos, que despues que los del consejo del estado concluyen, que conuiene a la Rep. valerse de las armas, determinen de vencer o morir en la empresa, como lo dixo vna mujer de Lacedemonia dando el escudo a su hijo, quando lo mandaua a la guerra, hijo buelue con este escudo, o en el.

2 Queriendo algun principe hazer guerra ha de considerar, primero si la puede hazer, y, pudiendola hazer, si es mas el prouecho, que de hazerla saca, que el daño, que recibe: porque, siendo mayor el daño, que el prouecho es
(como

(como dezia Augusto Cesar) pescar con anzuelo de oro; y ha de inquirir perfectamente, que fuerças tiene el enemigo, y si bastan las fuerças, que tiene para la hazer; y en dubda ha de pensar, que las del enemigo son mayores, para con mayor diligencia y cuidado proseguir la guerra: que muchos por tener los enemigos en poco fueron vencidos, y destruydos: para examinar, que fuerças son las suyas, y las del enemigo; ha de saber, quien tiene mas dinero, si el o si el enemigo, que tiempo puede durar la guerra, y que dinero es necesario para la sustentar. En esto conuiene tener mucha vigilancia: porque el dinero, como comunmente se dize, es el nervio de la guerra, que la comienza, y acaba: por amor desto conuiene inquirir, donde se procuera de dinero: y como hara, que falte al enemigo. Quanto esto importa, se ve claramente, en que muchas impresas se pierden por faltar dinero, con que suplir los gastos de la guerra, como acaescio a Cleomene rey de Lacedemonia con Antigono rey de Macedonia.

3 Han de considerar los principes, que capitanes escojen para la guerra: porque, si el capitán, que es la guia, que los soldados siguen, no es esforçado, y prudente todos se pierden. Tulio en vna oracion, que hizo propone la idea de

Suet. Tranq.
in vita Aug.
Cesar, ca. 15.
Imperator qui
de bello con-
sultaturus est
non ignorare
oportet quam
magnæ sint
exercitus fa-
cultates, &c.

Claudius Cæ-
terus de iure
militum in
prohemio l. 2.

In oratione
pro lege Ma-
nilia.

vn buen capitan; mostrando que calidades ha de tener vn capitan para ser illustre: las quales largamente escriuo en el libro del officio de los capitanes, y generales. Todos saben, quanto importe, para tener buen successo la guerra, ser el capitan valeroso, y quan perjudicial es seruirse de capitanes ignorantes, y de poca fe. Han tambien los principes de inquirir, y examinar, que soldados tienen para la guerra; porque los soldados son, los que pelean, y vencen las jornadas. No basta ser los capitanes esforçados, y valientes, si los soldados son viles, y couardes. Quando Iulio Cesar fue a pelear contra Petreyo en España, dixo que yua buscar vn exercito sin capitan: y quando fue buscar a Pompeyo para pelear con el, dixo, que yua buscar vn capitan sin exercito. Conuiene pues que el principe inquiera, y ponga toda la diligencia possible en saber si los soldados, que escoje para la guerra, son fieles, si traidores a los que firuen, si son constantes, si inconstantes, si soldados nuevos, y bisonos, si antiguos, y exercitados en pelear, si son proprios si embiados a ayudarle, si vienen por amor de seruirle, y defenderle, si son sacados de los establos, y tabernas, y van ala guerra por amor del sueldo, que se les paga. Otras muchas cosas se han de

Suet. Tranq.
in vita Iulij
Cesar. ca. 34.

de inquirir , y examinar acerca de la gente que el principe embia a la guerra: como mas largamente escriuo en los libros de la disciplina militar. Tambien han de inquirir , y examinar los principes , que determinan hazer guerra , que armas tienen los soldados , de quien se quieren seruir . Los soldados, que estan bien armados,pelean con mas animo,y mejor,que los que estan defarmados: que las armas les acrecientan el impetu, y osadia; y vna suerte de armas aprouecha , mas que otra para alcançar la victoria, como se ve en la diferencia de armas , que vsauan los Lacedemonios , Romanos, y Parthos . Muchas vezes vencian los Romanos , no porque eran mas valientes, sino porque eran mejores las armas , con que peleauan . Tambien conuiene inquirir, y examinar con que armas pelean los enemigos , y que armas , y en que lugares les son necessarias para se defender y para los ofender.

4 Han de saber , que amigos tienen para se valer dellos en la guerra, q̃ quieren hazer, principalmente los que no tienē tierra alguna en las prouincias, donde la hazen. Y importa mucho en las semejantes empresas tener algun amigo natural de la tierra para se valer del, y para saber

Tratado del consejo

los humores, interesses, pretensiones, condiciones, y costumbres de los enemigos; y si los lugares, en que habitan, son llanos, si puestos en montes, y de que cosas tienen necesidad, y que cosas les son mas acceptas para los obligar a que los vengan ayudar. Con esto diminuyen las fuerças de los enemigos, y acrecientan las suyas. Tambien importa mucho saber el amor, y odio que los pueblos, a quien quieren hazer guerra, tienen a sus señores, porq̃ acaesce muchas vezes rebelarse los pueblos, y ciudades por amor del odio, que tienen a algun señor, o por el amor que tienen a otro. Algunas ciudades de Asia se rebelaron por amor del odio, que tenian a Loadice, y a Seleuco su hijo, y porque querian bien a Berenice, y a su hijo. Deste consejo se valio Fernando Cortes en la conquista del reyno de Mexico haziendo guerra al Rey Moteçuma con los vassallos, que no le querian bien.

5 Muchos principes han alcançado muy insignes, y muy illustres vitorias con la reputacion, y estima de sus personas. Alexandre Magno diuulgo, que era hijo de Iupiter (aun que sabia, que era falso, lo que diuulgaua) para que los pueblos a quien hazia guerra, se le entregassen. Si los capitanes son esforçados, y estimados

dos adquieren amigos, y aliados, facilitan las victorias: y ſi no ſon eſtimados, ni tienen credito, difficilmente las alcançan, y eſtan aparejados a ſiempre les ſucceder mal. Algunos quieren, que los principes miren, ſi los capitanes, de quien ſe quieren ſeruir, ſon diſoſos en las empreſas, que acometen: porque les parece, que la fortuna (como dize Saluſtio) puede mucho en los ſucceſſos de la guerra: mas, como, lo que el pueblo comunmente llama fortuna, es, lo que ſuccede bien, o mal, a que no ſabe dar razon, y eſto ſea incierto y varie, nadie puede eſtar ſeguro, y prometerſe, que ſiempre le ſuccedera bien: por amor deſto pintan, la que el vulgo llama fortuna, puesta ſobre vna rueda, que nunca eſta queda. Muchas vezes ſuccede a vn campitan bien en algunas empreſas, y en otras mal, como lo dixo Annibal a Scipion, y el miſmo Annibal lo experimento en ſu perſona. Otros muchos illuſtres capitanes fueron en algunas empreſas diſoſos, en otras no; pues los ſucceſſos de la guerra ſon inciertos, y varian, deuen los prudentes, y valeroſos capitanes acreſcentar el credito, que tienen de ſer diſoſos para animar, a los que los ſiguen apelear, y, los que no lo ſon moſtrar la inconstancia, y variedad de la fortuna, y perſuadirles, que les ſuccedera

In Catelina-
rio.

Liuius li. 30.
Non timere
in certa caſuū
reputat quem
fortuna nun-
quam decipit

cedera dende adelante mejor : que propio es de las guerras succeder ora bien, ora mal.

Reg. 2. ca. 11.
varius enim e-
uentus est
belli & nunc
hunc & nunc
illum confu-
mit.

Linus. B. 45.

6 La primera cosa, que los principes, que mueuen alguna guerra, han de hazer, es justificarla, para que a todos sea notorio, que la necesidad de defenderse los obliga a valerse de las armas : y que aun que tienen justicia, y razon en la guerra, que hazen, acceptaran qualquier honesto, y justo partido, que sus aduersarios les offrescieren : han de considerar los principes, que las guerras comunmente se haze o por cobrar, lo que les han tomado, o por se vengar de alguna afrenta, que se les hizo ; o por que desean de alcançar gloria, y fama ; o por ambicion. La primera, y segunda causa son justas, la tercera es injusta, la quarta es tyrannia. Los Romanos ponian toda la diligencia posible en justificar las guerras, que hazian. Quiriendo el embaxador de la isla de Rhodas loar al pueblo Romano dixo en vna oracion, que al senado hizo, que no estimauan tanto los Romanos vencer, quanto estimauan ser justas las causas, que a hazer guerra los mouian : y porque en los libros de la disciplina militar largamente escriuo, como se han de justificar las guerras, no curo de lo referir.

7 Han, los que consultan acerca de la guer-

ra, inquirir, y examinar, quando los enemigos vencen, si los suyos fueron vencidos por falta de los capitanes, si por falta de los soldados, o porque fue Dios seruido, que, haziendo los suyos todo lo que pudieron, fuesen vencidos, y, despues que supieren la causa, por que fueron vencidos, deue buscar el remedio, y hazer, todo lo que conuiene para alcançar victoria de sus enemigos: y si entienden, que los enemigos tienen mas fuerças, y que les es necesario continuar la guerra, mejor es contemporisar con ella, como lo hizo Fabio Maximo, que venir a la jornada con manifesto peligro suyo, y de su exercito: porque contemporisando puede vencer, y viniendo a la jornada quedara vencido; y como dizen, diez años de guerra, y no vn dia de pelea: y porque ningun capitan por mas prudente que sea puede imaginar todos los inconuenientes, que en la guerra pueden succeder, conuiene que el capitan se aconseje con hombres fieles, prudentes, y experimentados en la disciplina militar, que le desengañen. Estimauan tanto los Carthaginenses no hazer, lo que pertenecia a la guerra sin se aconsejar, que ahorcauan los capitanes, que sin se aconsejar, vencian. Los Venecianos no cõsienten, que los generales vengán a la

Liuius lib. 38.
apud Cartha-
ginenses in
crucem tolli
imperatores
dicuntur si
prospero euen-
tu prauo con-
silio rem gef-
serunt.

Tratado del consejo

jornada, sino solo apprueuan los proueedores, que con ellos embian a la guerra.

8 Los capitanes adquieren la beneuolencia, y amor de los pueblos con les administrar justicia, no consintiendo, que se les haga daño alguno en la hazienda, ni les perjudiquen en las honrras. El amor de los soldados se adquiere, con los capitanes ser esforcados, y liberales: estas dos virtudes hazen, que sean amados. Y aunque parece que no pueden los capitanes estar bien con los pueblos, y con los soldados: porque los pueblos quieren que no se les haga daño alguno, y los soldados, que los dexen robar, y hazer, lo que quisieren. Esto no obsta: porque, bien pueden administrar justicia a los pueblos, que son amigos, y aliados; y a los enemigos pueden los soldados matar, y robar, y si a caso el capitan tiene necesidad de poner algun nuevo tributo para suplir los gastos de la guerra, deue con palabras blandas, y buenas razones mostrarles primero (como aconseja Tullio) la necesidad, en que esta, por lo que a todos toca, y, que viniendo oportunidad, pagara, lo que toma prestado: tambien han de proueer los capitanes, que en el exercito no ande gente inutil para la guerra, y que los soldados hagan, todo lo que fuere necessario para alcançar la

la victoria.

9 Deuen los consejeros del principe examinar, si es mas vtil a la Rep. esperar, que los enemigos le vengan hazer guerra en su tierra, o si hazerla en tierra de los enemigos. Esto se alterco en el senado Romano. Fabio Maximo afirmaua, que mejor era defender su tierra, que acometer a los enemigos en la suya. Scipion dezia, que era mas vtil a la Rep. hazer la guerra en Carthago, que en Italia; han de considerar, los que consultan, si es vtil a la Rep. hazer se guerra: que, aun que los hombres la puedan començar, no esta en poder de los hombres alcançar la victoria; y que comunmente succeden muchas cosas en la guerra, que no pueden los hombres veer, ni imaginar: y que la misma guerra, los enemigos, y los successos muestran, lo que se ha de hazer: por esto se dize que en el campo se toma el consejo; y, aun que las cosas de la guerra se platicuen con muchos, la deliberacion se ha de tomar con pocos: porque de otra manera primero seran descubiertas, que concludas. Tambien han de examinar, los que consultan acerca de la guerra, si es prouecho de la Rep. ser los soldados, y el general estrangeros, si naturales. Los Cartagineses no solamente se seruian de soldados estrangeros, mas

Liuius. li. 28.

Lorino auendimento. 500.

Strabo magnopere peccare putat populos, &c. Per. victorius variarum. li. 8 cap. 17.

Lotino auendim. 485.

Tratado del consejo

tambien elegian capitanes estrangeros , como lo hizieron en la guerra , que tuuieron con los Romanos eligiendo por general del exercito a Xantipo Lacedemonio. Muchas Rep. despues de ser sus capitanes vencidos vencieron los enemigos con se seruir en la guerra de capitanes estrangeros , como lo hizieron los Chalcedonenses con Brasidas , los Sicilianos con Gylippo , los Asianos con Lysandro Callicratides , y Agathocles capitanes Lacedemonios ; y si algunos capitanes estrangeros tyrannizaron las Repub. que ayudaron , como lo hizieron los de la casa Othomana , es porque no tuuieron los que los llamaron en su ayuda fuerças , para se defender dellos ; por huyr d'este inconueniente no consentian los Romanos , que , los que los venian ayudar , fuesen mas que ellos.

10 No han los principes de encomendar la administracion de la guerra a personas , que tienen hecho algun agrauio : porque por se vengar pierden el exercito . Tenia Mario Salinador de tal suerte en cerrado a Hasdrubal , que le conuenia pelear con desauentaja , o morir de hambre. Hasdrubal le entrotuuu tanto , y tan agudamente con ciertas placitas de concierto , que le salio de las manos , y le quito la occasion , que tenia de oppressarle : la qual cosa , desde que se

se supo en Roma, le dio gran deshonrra para con el senado y para con el pueblo, y del se hablo deshonestamente por toda la ciudad: hizieron despues consul a Mario Salinador; Fabio Maximo le dixo que, primero que vini-esse a la jornada, mirasse, que fuerças tenian los enemigos, y no pusiesse temerariamente a peligro todo el exercito; el le respondio, que en llegando al enemigo auia de pelear con el. Preguntole Fabio Maximo, porque queria poner el exercito a peligro, y auenturar la libertad de Roma: el le respondio, porque sabia que si el salia con ello tornaua a recobrar aquella gloria, que el auia perdido en España, y que si no saliesse con ello, y aquel su partido tuuiesse contrario y ruin fin, que el sabia, que se vengaua de aquella ciudad, y de aquellos ciudadanos, que tan ingratamente le auian offendido. Tambien han los principes de considerar la necesidad, que tienen de se valer de las armas, y entender lo que les es necesario proueer para hazer guerra, para que no sean presa, de los que los quisieré molestar: que ninguno es tan gran principe, que no se le pueda mouer vna guerra, y muchas vezes chिकास piedras aballan grandes carretas: y, si el principe no sabe mas, que regirse, por lo que le

Tit. Liu. de cada 3. lib. 7. octauo ferme post damnationem anno.

Liuius vbi supra monenti Qu. Fabio ne prius quam genus hostiū cognosset temere manum consereret respondisse vbi primum hostium agmen conspexisset pugnaturum cum quaeretur quæ causa festinandi esset: aut ex hoste egregiam gloriā inquit aut ex ciuibus victis gaudiū. & si non honestū capiam.

dizen los capitanes, es su ministro, y ponesse a peligro, o que los capitanes no sepan, lo que hazen, o que no lo hagan con aquella fe, y diligencia, que a su seruicio conuiene.

11 Deuen los principes, que determinan valerse de las armas, imitar al Catholico don Hernádo quinto daqueste nombre, rey de Castilla, que estaua (como dizen) a la mira atendiendo el successo de las guerras, que los principes christianos se hazian vnos a otros, para ayudar, y fauorecer a los que menos podian, y no dexar engrandecer en Italia el poder, de los que pretendian ser señores della; ni entraua en las ligas, que los principes christianos hazian; si de entrar en ellas, no sacaua algun prouecho; y por amor desto, no quiso hazer guerra a don Luys rey de Francia, quándo el papa Iulio, el Emperador y los Suyçaros se la hazian: porque le parecio, que ningun prouecho recebia de disminuirse aquel reyno con engrandecer, los que lo perseguian: y viendo que el rey de Francia, queria augmentar su estado con hazer guerra al reyno de Napoles, hizo liga con el Emperador, y con el rey de Inglaterra contra el rey de Francia. Han los principes, que con otros hazen liga, considerar si les esta mejor conseruar la paz, que tienen; si hazer guerra, como lo escriuio

escriuio el Rey Mithridates al Rey Arsaces , y si la guerra es justa, de que puedé sacar prouecho, honrra y gloria. Los Romanos (como dize Appiano) no quisieron acceptar por vassallos muchos , que se les entregauan ; porque eran pobres, y ningun prouecho sacauan de los tener por vassallos. Otros muchos exemplos, documentos, reglas pudiera traer acerca de la guerra : mas , porque los escriuio en los libros de la disciplina militar, no curo de referirlos.

Ia epistola
addita operi-
bus Sallustij.

Discurso 15. Acerca de la paz.



Iximos, qué el consejo del estado se llama consejo de la paz : porque su principal intencion es procurar , que los pueblos biuan en paz : y si se valen de las armas , es para con ellas se defender, de los que los inquietan, y perturban : para dar a entender esto acostumbrauan los Romanos traer el anillo militar en la mano izquierda, que es, la que trae el escudo, y no en la derecha, que trae la espada: por que les parecia , que las Rep. bien instituydas tenian mas necesidad de defenderse, que de ofender a otros . Los Espartanos preguntauan a los que boluian de la guerra, si auian perdido el

Plin. lib. 35.
ca. 1.

Valerius li. 3.
tit. 2. traiectus
hasta sanguine
& spiritu
deficiens re-
creare se co-
nantes primū
an clipeus su-
us saluus esset
deinde an si
hostes peni-
tus forent in-
terrogauit.

escudo : porque estimauan mas no perder el escudo, que saluar todas las otras armas. Estando Epaminondas capitan Thebano para morir de las heridas, que en la guerra recibio, mando que le truxessen su escudo ; y abraçandose con el murio. En esto que Epaminondas hizo dio a entender, que, si auia hecho guerra a sus enemigos, era para defender la libertad, y paz de su tierra, y no para los offender. Que el officio del principe sea procurar, que sus vassallos biuan en paz, se ve, en que, quando le juran por rey, lleva en la mano derecha el sceptro , con que ha de gouernar el pueblo en paz : y el condestable lleva la espada, con que lo ha de defender, si fuere necessario valerse de las armas para conseruar la paz . Siendo el principal officio del principe procurar, que sus vassallos biuan en paz, tractare en este discurso , de lo que pertenece al consejo de la paz.

Da propitius
pacem in die-
bus nostris.

I Los consejeros del principe, que consultan sobre la paz , que quieren hazer con sus enemigos , han de supplicar humildemente a Dios, sea seruido , que la paz se concluya para su sancto seruicio ; porque el solo la puede dar ; y que cessen las guerras, con que castiga Dios los peccados de los hombres : y quando hizieren paz , han de considerar , que causas
huuo

huuo para no ser firme la paz , que otras ue-
zes hizieron ; y claramente veran , que los prin-
cipes hazen paz , o porque estan estragados , y
destruydos con las guerras , o porque vn prin-
cipe viene en poder de sus enemigos , o por-
que no se puede defender , o porque quieren
ser amigos , y vencer el vno al otro en cortesia.
La mas firme de todas es esta ; si con verdade-
ra amistad la haze : pero si las voluntades de
los principes , que la hazen , estan differen-
tes, es semejante la paz , que hazen (como di-
ze el propheta Ezechiel) a las paredes hechas Cap. 13.
sin cal : que poca violencia basta a derribar-
las. Y, porque le falta el amor, y conformi-
dad, ni dura mucho , ni es firme la paz , que
hazen . Pregunto el senado Romano a los
Priuernates , que tanto auia de durar la paz,
que pedian ; ellos le respondieron , que seria
perpetua , si las condiciones , con que la con-
cediessen fuesen honestas , y sino seria breue.
Para ser firme la paz han de procurar los que la
hazen de tener a Dios , que es el verdadero au-
tor de la paz, propicio ; tendran a Dios propi-
cio si de todo coraçon le supplicaren les de juy-
zio y entendimiento para administrar iusticia:
porque administrandola biuiran (como dize
el propheta Esaias) en paz. Cap. 32.

Tratado del consejo

2 Silos que consultan sobre hazer paz con sus enemigos , no la pueden concluir , deuen hazer treguas por algun tiempo , para tener espacio de diliberar , y examinar las condiciones , con que la hazen , y veer si les esta mejor proseguir la guerra , si dexarla. Muchas vezes , haziendo por algun tiempo treguas , se concluye la paz , que sin ellas no se concluyera. Tambien han de inquirir , si es mejor hazer paz , dando algun lugar , o villa , si dando dinero , si poniendo algun tributo , si por via de casamiento , o alianças. Han tambien de considerar , si , los que la piden , son personas , que cumplen , lo que prometen , como dixo Annibal a Scipion , quando le pedio , hiziesse pazes con los Carthaginenses ; y si es mejor hazerla quando estan victoriosos , y pueden poner las condiciones , con que la hazen , como lo aconsejo Hannon a los Carthaginenses : si esperar que la necesidad obligue los enemigos apedirla.

Linus . li . 30 .

Linus . li . 23 .

3 Siendo la paz la que augmenta las Rep. y el fin para que los hombres se valen de las armas , y lo que mas se ha de estimar en vna bien instituyda Rep . conuiene que los consejeros del principe le presenten ; que es mejor admitir vna paz honesta , que hazer vna peligrosa guerra. Estimauan tanto los Lacedemonios y Athenienses

enses biuir en paz, y que la necesidad no los obligasse a hazer guerra, que continuamente dezian en los combites, pluguiesse a Dios que nuestras armas estuuiesse cubiertas de telarañas. En la paz, que los Romanos hizieron con el Rey Porfena, pusieron esta condicion; que no se vsasse del hyerro sino en labrar la tierra: porque muchas vezes depende todo el estado del principe, de las condiciones, con que haze la paz: y en ningun negocio se yerra con mayor peligro, y daño de toda la Rep. conuiene que sean muy cautos, y prudentes, los que la hazen.

Puso Tito Labeo en la paz, que hizo con el Rey Antiocho, esta condicion, que la mitad de las naos, que el rey tenia, fuesse del pueblo Romano. Consentio el en la condicion, y Tito Labeo mando partir por medio las naos del Rey Antiocho; para que el Rey no tuuiesse naos. Pusieron los Consules Romanos por condicion en la paz, que hizieron con los Cartagineses; que les eneregassen la armada, que tenian: en se la entregando la mandaron quemar; y dixeró les que el senado Romano mandaua, que se saliesse de Carthago, y edificassen otra ciudad en qual quier lugar, que quisiessen, con que estuuiesse apartada ochenta estadios de la mar. Otros muchos exemplos pudiera traer:

Valer. Max.
li. 7. tit. 3.
Lucius Florus
gestorum Ro-
manorum.
li. 2. ca. 13. &
Liui. li. 49. &
Paulus Ho-
rosius lib. 4.
ca. 22.

Tratado del consejo

mas porque los escriuo en el tractado de las juras, y promessas, no curo de los referir.

4 Aun que todas las Repub: trabajen por conseruar la paz, y no hazer guerra, es tan grande la ambicion, y malicia de los hombres, que nadie deue confiar en la paz, que con sus enemigos haze: porque so pretexto de paz, muchas vezes se valen de los engaños, y cautelas, y con ellas alcançan, lo que sin ellas no podian alcançar. No han los que biuen en paz, y no tienen guerra con sus enemigos, consentir, que los pueblos, que rigen, y gouiernan, no esten exercitados en las armas: porque la paz desfarmada es muy flaca. Entendiendo Gelon rey de Sicilia, que las Rep. que no tienen los pueblos exercitados en las armas, no pueden mucho durar, porque el ocio y la paz los inhabilitan, y consumen, diuulgo, que tenia necesidad de pelear contra sus enemigos; y mando exercitar sus vassallos en la disciplina militar: y, despues que se exercitaron, los fáco fuera, como que iua buscar los enemigos: preguntaron le los soldados adonde estauan los con quien auian de pelear; el Rey les mostro los campos, montes, y valles, y dioxoles; que, si querian alcançar victoria de sus enemigos, trabajassen en labrar aquellos campos, y arrancar los arboles

Robertus Britanus in encomio agriculturæ.

boles, y piedras, que en ellos eſtauan : porque haziendo eſto vencerian el ocio, y la pereza, capitales enemigos de la Repub. que la aſolan, y deſtruyen; y no oſarian los enemigos hazerles guerra, viendo que eſtauan exercitados en las armas, y acostumbrados a trabajar. Porque no hazen (como dize Tito Liuius) tanto daño a la Repub. los enemigos, quanto hazen los regalos y deleytes . Los antiguos pintauan la diosa Pallas armada , para dar a entender , que poco aprouechan las ſciencias y artes que en la paz ſe uſan , ſi las armas no las defienden . El Emperador Iuſtiniano dize, que los principes han de eſtar adornados con las armas , y armados con las leyes , para que puedan gouernar bien los pueblos , que a ſu cargo tienen.

Liuius lib. 30.

Bocattus de
genealogia
Deorum. li. 5.
ca. 48.

Cicero pro
Murena, rates
ilico noſtre
conticeſcunt.
In prohemio
inſtitu.

*Discurso 16. Con que ſe augmentan, y
diminuyen las Repub.*



Even los conſejeros del principe, principalmente los del eſtado, entender, y ſaber, con que ſe augmentan, y diminuyen las Repub. El glorioſo ſancto Auguſtin dize, que, como los medicos curan los

Li. 1. de ciuitate dei. ca. 3.

Tratado del consejo

Cap. 3.

Oseas cap. 3.
dabo regem
in furore meo

En la oracion
que acerca de
la paz hizo al
emperador
Carlos.v.

enfermos con dietas, euacuaciones, sangrias, y fuego, así cura Dios los peccados, y vicios de los hombres con hambres, que son las dietas, con pestes, que son las euacuaciones, con guerras, que son las sangrias, y fuego. El Propheta Esayas dize que Dios castigaria a Hyerusalén con le dar pan, que no tuuiesse virtud para sustentar los hombres, y aguas sin fuerças; y que no les daria prophetas, ni viejos, ni capitanes valerosos, y esforçados, ni consejeros, que tuuiesen authoridad, ni architectos prudentes, ni personas que supiesesen declarar los misterios de Dios: y, no teniendo Hyerusalén estas cosas se leuantarian vnos contra otros, cada vno contra su proximo, y que el mancebo burlaria del viejo, y el villano del noble. Tambien castiga Dios y diminuye las Rep. permitiendo por amor de los peccados del pueblo reynar Pharaones, Nabuchodonosores, Caligulas, Nerones, Dioclecianos, que le siruan de verdugos. Atila se llamaua açote de Dios, y el Tamorlan la ira de Dios. Los principes, que Dios quiere, que le siruan de verdugos para castigar los pueblos que con sus peccados le offenden, son (como dize el Cardenal Reginaldo Polo) los que persiguen la Iglesia de Dios. No pone Dios los principes Christianos para que le siruan

firuan de verdugos, fino para que administren
 justicia a todos igualmente, y sean (como dize 2. ad Coriath. ca. 6.
 san Pablo) ministros de Dios imitandole en
 vsar de clemencia, y misericordia para conso-
 lacion de todo el pueblo. Mas porque los pue-
 blos no hazen penitencia de sus peccados, y
 esta (como dize la Sagrada Escripura) llena la Gen. ca. 15.
 medida de los Amorrheos, da Dios principes,
 que le firuan de verdugos: que, si se enmendaf- Ionas. ca. 3.
 sen y arrepentieffen de los peccados, que come-
 ten, como hizo Niniue, Dios les perdonaria:
 que no haze Dios (como dizen) a los sabados
 feria; y proprio es de la diuina magestad perdo-
 nar, y vsar de misericordia, con los que de todo
 coraçon le llaman, y hazen penitencia de sus
 peccados. Siendo el pueblo justo, y virtuoso
 da Dios principes buenos, y vtils a la Rep. y
 son angeles que Dios embia para la guardar, y
 defender. Los principes, que no hazen esto, no
 conforman con el nombre, que tienen, ni se
 pueden llamar propriamente principes sino e-
 quiuocamente, como el hombre pintado no se
 llama propriamente hombre. La Sagrada Es-
 criptura llama hypocritas a los principes, que
 no administran justicia, ni se conforman; con
 lo que Dios manda: porque no tienen mas de
 principes, que las muestras, y insignias de prin-

Espejo de con-
 solacion en el
 tractado de
 los bienes que
 de la lepra
 &c. parte 2.
 cap. 33.
 Iob cap. 34.
 qui regnare
 facit hypocri-
 tam propter
 peccata po-
 puli.

cipes; y siendo crudelísimos lobos andan enmascarados con las insignias y muestras de principes clementísimos.

2 Muchas veces permite Dios, que los principes christianos padescan trabajos, y infortunios para los reduzir a su santo seruicio; y para que entiendan que Dios castiga, a los que no gouernan bien los pueblos, que a su cargo tienen, no se les acordando que son ministros puestos por Dios para administrar justicia. Desta manera dize el Propheta Daniel, que mostro Dios a Nabuchodonosor Rey de Babylonia, que Dios es señor de los reynos, y los da a quien quiere: y de la manera que los maestros castigan los niños para los hazer entrar en las escuelas. Castiga Dios los principes para los hazer cumplir la obligacion, que tienen, y para que sepan, que el verdadero principio de bien gouernar, así en tiempo de paz, como de guerra, consiste en saber, que Dios todo poderoso es señor de los reynos, y que el principio de todo el saber es (como dize el Rey Salomó) el temor del Señor, esta es la primera lecion, que han de aprender, los que quieren seguir el Señor, y la primera muestra, y señal que en la escuela de su doctrina hazen. El temor de Dios alegra el coraçon, da muy gran gozo, y plazer: alarga la

Cap. 4.

Prov. ca. 1.
Eccle. ca. 1.

la vida, y al cabo de sus dias sera bendito, el que
temiere al Señor. El Propheta Dauid ensena-
do por el espiritu sancto dize, agora pues reyes Psal. 2.
aprended, entended, y sabed, siruid al Señor
con temor, y regozijaos en el, porque no se eno-
je algun dia, y vosotros con todas vuestras co-
sas pereçcays: quando supitamente se encendie-
re la ira del Señor, bienauenturados los que
confian en el. A los que no siguen esta doctrina,
obliga Dios con los trabajos, y infortunios,
que les da a entrar en su escuela, y hazer lo que
el mãda. Lo que dezimos de los principes chri-
stianos procede tambien en los principes justos
y virtuosos a quien Dios da infortunios, y tra-
bajos, para que suffriendolos con paciencia me-
rescan la gloria que Dios da, a los que le sir-
uē. Ser mal tractados, arrastrados, y quemados
comun es a buenos, y a malos: solo de los bue-
nos, y virtuosos es morir siruiendo a nuestro re-
demptor y señor Iesú Christo llevando su cruz
a cueftas, que preciosa es (como dize el Real
propheta) en el acatamiento del Señor la mu- Psal. 115.
erte de sus sanctos.

3 Diminuye Dios las Rep. dandoles princi-
pes mochachos: que triste (como dize el Rey
Salomon) es el reyno, en que el principe, que
lo rige es mochacho, y los que lo aconsejan, y Esaías cap. 3.
dabo princi-
pes pueros.
Eccel. cap. 10.

Cap. 2.

Avertant ſu-
peri a nobis
reges pueros
quorum ma-
nus tutor re-
gat.

Eccle.ca.4.

Eſai, cap. 5.

Eſai, cap. 3.
Reg. li. 2. ca. 3

Homerus te-
tua penſa de-
cent calathos
calamosque
require.
Vt dicitur. lib.
29. de diſci-
plina militar,

gouiernan tienen mas cuenta con comer, y be-
ber, que con el bien publico. El propheta Oſe-
as dize, que quando Dios eſta ayrado, y quiere
caſtigar los pueblos por los peccados, que co-
meten, les da principes mochachos. Los Ro-
manos en las proceſſiones, que hazian, pedian,
y ſupplicauan a Dios, les hizieſſe tan ſeñalada
merced, que no les dieſſe principes mochachos,
que tuuieſſen neceſſidad de ſer regidos por ayos
y tutores. Mas prouecho es de la Republica;
que los Reyes (como dize Salomon) ſean mo-
chachos diſcretos, que viejos locos, que la Sa-
grada eſcriptura llama mochacho de cien años.
Diminuye Dios las Rep. dando les perſonas
viles, y para poco, que tuerſan (como dize la
Sagrada Eſcriptura) huſos: torcer huſos es pro-
prio de las mugeres: por eſto en la guerra me-
ten huſos, y ruecas en las manos a los ſoldados
que ſon viles, y couardes: porque parecen mas
mujeres que hombres. Diminuye Dios las Re-
pub. dandoles pilotos temerarios, letrados des-
almados, medicos neſcios, juezes ſin ſciencia, y
conſciencia, y gente inutil, que no ſiruan a la
Rep. mas que de comer, y beuer los mantini-
mientos, que la tierra produze, como lo hazen
los ocioſos y vagabundos, que la eſtragan, mas
que la goſta, ſin la ayudar en coſa alguna, y ſon

mas

mas inutiles que los jumentos que con su trabajo la ayudan. Por esto dize Platon, que no se puede llamar dichosa la ciudad, en que biuen muchos pobres ociosos, y vagabundos, que, por diendo trabajar, quieren antes andar mendigando, con que acometen todo genero de maldad para se poder sustentar. Diminuye Dios las Rep. si, los que en ellas biuen, y san de engaños, y falsedades: por amor de las quales Dios traspasa los reynos de vnas gentes en otras. Diminuye Dios las Rep. si, los que las gouiernan, permiten que aya en ellas publicos peccadores: que esto es boluer el pueblo a Egypto: por amor desto castiga Dios las Rep. con todas aquellas penas, y maldiciones, que la Sagrada Escritura dize que dara, a los que no guardaren, sus mandamientos. Diminuyense las Repub. con los bandos y dissensiones: porque, los bandoleros, y reboltosos las inquietan, y valiendosse de la malicia de pocos, y de la ignorancia de muchos las perturban para con daño de la Rep. se aprouechar, que rio buuelto (como dizen) ganancia es de pescadores. Los bandos, y dissensiones fueron causa del apocamiento del Imperio Romano, como se ve, en las diferencias, que nacieron en Roma de la ley Agraria, la qual fue causa de grandes rebueltas todas

Li. 8. de Rep.

Ecc. cap. 10.

Deut. ca. 17.
nec reducet
populum in
Egyptum.
Deut. ca. 28.

*Tull. de of-
fic. li. I.*

las vezes, que se intento intreduzirla en Ro-
ma. Tenia la ley Agraria dos clausulas prin-
cipales, la vna mandaua que ningun ciuda-
dano pudiesse poseer, mas que ciertas iuga-
das de tierra; la otra, que lo que se tomasse a
los enemigos fuesse repartido por el pueblo
Romano: era esta ley muy perjudicial a los
nobles: porque los priuaua de los bienes que
tenian, y les quitaua el camino de enriquecer:
esto remediauan los nobles sacando fuera de
la ciudad vn exercito, o haziendo que al tribu-
no que la proponia se opposiesse otro tribuno
o concediendo alguna parte della, o embian-
do alguna colonia al lugar, que se auia de de-
stribuir. Quan perjudicial sea para las Repub.
dexar crecer en ellas bandos, y dissensions, se
ve; que muchas, y muy grandes Repub. se per-
dieron por auer en ellas bandos, y dissensio-
nes: por esso las llama Platon ponçoña, que a-
sola y destruye las Repub. Diminuyen se las
Repub. con dexar continuar el imperio en vna
persona. Esto fue causa de se destruir la Re-
publica Romana, como se vee en Iulio Cesar
que la tyrannizo; aun que Caton Vticense
conjecturando prudentemente el successo de
las cosas contraria se la prorrogacion del im-
perio que la Rep. Romana hazia a Iulio Cesar;
diziendo

*Plato dialog.
s. de legib.*

diziendo que entregrauan las armas a quien con ellas los auia de destruir : a lo que Pompeyo, que fauorecia a Iulio Cesar, respondio, que lo que Caton dezia , eran sospechas , de quien no queria bien a Iulio Cesar, y, lo que el hazia, eran obras de amigo . Auiendo la plebe Romana prorrogado el imperio por vn año a los tribunos , pareciendoles que eran bastantes para poder resistir a la ambicion de los nobles, quiso el Senado por no parecer que valia menos, que la plebe, prorrogar el consulado a Lucio Quincio : el contra dixo la determinacion del Senado , diziendo , que los malos exemplos se auian de aniquilar, y no acrecentar con otro mas ruyn exemplo , y quiso que se hiziesen nuevos consules. Diminuyense las Rep. si los que la gouiernan son mancebos poco experimentados en las gouernar ; y la gente popular, que en ellas biue es rica : que proprio es del pueblo ser negligente, y vicioso, si es rico ; y , si la necesidad no lo obligasse a trabajar, nunca trabajaria . Han de considerar los confegeros del principe , que las causas , porque comunmente se pierden las Republic. son feys : la primera, y principal tener en poco las gentes : la 2. tener codicia de adquirir bienes agenos : la 3. querer cumplir sus apetitos:

K k 4 la

Cicero in Catione maiore vel de senectute.

Libanus in argumentum ad Olynthiacam primam. Demest. &c. Cronica del Rey don Pedro. lib. 18. ca. 23.

Plato epiſt. 1.
heu miſer pe-
reo nullis ful-
tus amicis.
Saluſt in lu-
gurt. non ex-
ercitus neque
theſauri præ-
ſidia regni
ſunt: &c.

Machiauelo
li. 1. cap. 24.
de los diſcur-
ſos.

la 4. deſpreciar los hombres la ley: la 5. vſar de crueldad: la ſexta no tener amigos, que les aconsejen.

Diſcurſo 17. Con que ſe augmentân las Rep.



TRES maneras ay para augmẽtar, y ampliar las Rep. la 1. es eſtar en vna liga de diuerſas Repub. juntas, donde no tenga alguna ventaja a la otra, ni de autoridad, ni de grado, y en lo de conquistar hazerſe a las otras ciudades compañera; como lo hazen los Suycios, y lo hazian los Aqueos, y Etholos en Grecia: la 2. manera es, hazerſe compañera, mas no en tal manera, que no le quede el mando de la ſilla del imperio, y el titulo de las empresas: deſta manera vſaron los Romanos, y eſta es la mejor: porque guardando para ſi la ſede del Imperio, y el titulo de mandar, los compañeros, ſin caer en ello venian con ſu ſudor, y ſangre a ſubjectarſe ellos miſmos. Hallandofſe en vn punto ceñidos, y oppreſſos de vna tan poderoſa ciudad, como era Roma, y de compañeros, quedaron ſieruos; no ſe podiendo defender, con auer con ſus fuerças augmentado el imperio Romano. La 3. manera, que haga

haga, a los que vence, subditos, y no compañeros; como lo hizieron los Espartanos. de todas tres maneras esta es la mas inutil, si no tiene fuerças con que guardar, y gouernar las ciudades, que adquistan: porque, dicen muy bien juntos, conquistar imperio, y fuerças, y el que adquiere imperio, y no fuerças juntamente se destruye. Los Romanos para aumentar su imperio, imitaron los podadores, que para que vn arbol crezca, y pueda produzir, y madurar su fruta, le cortan las primeras ramas, que echa; porque la virtud de aquella planta quede con el tronco, y pueda a su tiempo echar las ramas mas verdes, y mas fructuosas. Que esta manera de ampliar imperio sea necessaria, y buena, lo muestra el exemplo de Esparta, y de Athenas; las quales, siendo dos Rep. muy armadas, y ordenadas de muy perfectas leyes, con todo esto no llegaron a la grandeza del Imperio Romano; y Roma parecia mas llena de alborotos, y no tambien ordenada, como aquellas. De lo qual no se puede alegar otra causa, que la que tenemos alegada: porque Roma por auer augmentado por aquellas dos maneras, que diximos, el cuerpo de la ciudad, podia ayuntar veynte y ocho mil hombres para armarse: y Esparta, y Athenas, nunca passaron

Tratado del consejo

de veynte mil cada vna ; lo qual nacio , no por-
que el sitio de Roma fuesse mas aplazible , que
el de Athenas , y Esparta , sino de vna diferente
manera de proceder : porque Licurgo funda-
dor de la Rep. Espartana pensando que ningun-
na cosa podria tan facilmete dissoluer sus leyes ,
como el mesclamiento de moradores nuevos ,
hizo todas las cosas posibles : para que los e-
strangeros no habitassen en Esparta , ni en ella
conuersassen ; y ordeno que en aquella su Re-
pub. se gastassen monedas de hierro para quitar
a cada vno el desseo de ir a quel lugar y de lle-
uar a el alguna mercaduria , o officio : por ma-
nera que aquella ciudad nunca pudo crecer en
moradores . Y porque todos nuestros hechos ,
imitan a la naturaleza , no es posible , que vn
tronco delgado de vn arbol pueda sustentar a
vna rama muy gruessa : por esto vna Rep. pe-
queña no puede ganar ciudades , y reynos , que
sean mas valerosos , y mas grandes , que ella lo
es : y , si todavia los gana , le acontece como a
quel arbol , que tiene mas gorda la rama , que el
tronco ; que qualquier pequeno aire la delgaja ,
y la derrueca , como acaecio a Esparta : la qual
teniendo ocupadas todas las ciudades de Gre-
cia , no se le vuo alçado tan presto Thebas ;
quando todas las otras ciudades se alçaron ; y
asi

afsi quedo solo el tronco fin ramas : lo qual no pudo acaecer a Roma teniendo el tronco tan gruesso, que podia facilmente sustentar qualquier rama.

5 Augmentanse las Rep. fauoreciendo a los que las habitan : porque teniendo para si que son libres, y no esclauos, y que son señores, de lo que ganan, y ad quieren, multiplican, y acrecientan en riquezas; asfi de la agricultura y labranças, como de las artes, y officios, y mercancias: porque cada vno multiplica de buena gana, y busca allegar aquellos bienes, que espera poder gozar, despues que los aya ganado. Desto nasce que los hombres a porfia tienen cuydado de las commodidades publicas, y particulares. Lo cótrario se vee en aquellas tierras, y prouincias, que son opprimidas con muchos tributos, donde los pueblos dicen, hagamos buena xira de lo del Rey. Los de Ethiopia tienen muchas tierras, que pueden dar mucho fruto, y, por amor de los muchos tributos, que pagan, no quieren cultiuar, mas de lo que han menester, para poder sustentarse. Y porque el Rey de la China toma en la prouincia de Chapán la hazienda a los officiales, si son ricos, mandandolos prender, si no se la dan, no quieren los de aquella prouincia trabajar, ni procurar

L 1 2 ganar,

Francisc. Alu-
eres en la hi-
storia de E-
thiopia, fol.
205.

Gaspar da
Cruz en el
tractado de
la China.
ca. 10.

ganar, mas de lo que han menester para su sustentacion, y, porque los que biuen en la China, pagan muy pequeños tributos, son muy industriosos, y trabajan por no perder cosa alguna, de que puedan sacar algun prouecho; y de los hueffos de los perros, y de los otros animales hazen brincos que venden, y dan dineros, porque les dexen llevar el estiercol de las necessarias para lo echar en las huertas, porque haze crecer mucho la ortaliza. Augmentanse las Repub. con administrar justicia a todos igualmente, no permitiendo que delictos notorios queden sin castigo; y teniendo especial cuidado de la religion. porque la justicia, y religion, son las columnas, que las sustentan; sin las cuales, no pueden mucho durar, y con ellas las pequeñas se hazen grandes, y las grandes se perpetuan, como mas largamente escriuo en las libros de las policias, o Rep. Augmentanse les Rep. con no permitir que los que las proueen de mantenimientos, y mercaderias hagan monopolios: porque estos procuran, que aya siempre en la Rep. hambres, y carestia. Dyonisio rey de Scicilia desterro vn mercader: porque compro todo el hierro, que vino a Sicilia para el lo vender solamente. Augmentanse las Rep. con los principes, que las gouiernan, las proueen de lo

ne-

necessario : de la manera que los pastores procuran el pasto , y el aprisco al ganado tresquilandolo (como dezia el Emperador Tiberio Cesar) y no desfolandolo , que no es buen pastor (como dezia Socrates) el que diminuye las ouejas , y no las dexa engordar : ni buen rey el que no procura, que sus vassallos biuan en paz, y sean ricos. Este es el augmento que el Emperador Adriano dize , que los principes han de procurar a las Rep. que gouiernan.

Xenoph. li. 3.
de pædia.
Cyri.
Eras. in apot.
Boni pastoris &c.

Xenophon
li. 1. de factis
& dictis Socratis .

L. cum ratio
q. si pluribus

6 De la manera , que la naturaleza obra en los cuerpos humanos , quando en ellos ha representado mucha materia superflua mouiendo y haziendo vna purgacion, que redunde en salud de todo el cuerpo: assi en los cuerpos mysticos, quando todas las prouincias estan llenas de habitantes, de tal manera, que no pueden commodamente biuir , ni pueden irse a otra parte por estar ocupados, y llenos todos los lugares, aun que se purguen las Rep. con hambres, guerras, y pestes, y mueran algunos, siempre queda gente en la Rep. con que se restaurar . Los Ingleses dicen, que es tan fertil Inglaterra , que si no vuiesse en ella peste , se comerian vnos a otros . Para que las Rep. no se consuman por amor de la mucha gente, que en ellas biue, acostumbraron todas las naciones del mundo a

Machiauelo
li. 2. ca. 8. de
los discursos.

limpiarlas, y purgarlas embiando algunos hombres a poblar las tierras, que tomauan a los enemigos. Con esto podian commodamente biiir, los que quedauan en la Rep. y los pobres ociosos, y vagabundos tenian, en que se ocupar, y con que se poder sustentar, como en los libros de las policias, o Rep. en los tractados de las colonias y de los pobres ociosos y vagabundos escriuo.

Discurso 18. Donde procede mudar las Rep.
el gouierno y passar los reynos de
vnas gentes en otras.



Vdar las Rep. el gouierno procede (como dize Platon) de los que las gouiernan: porque, como estas cosas inferiores esten en perpetuo mouimiento, no pueden ser perpetuas, y mudanse de vn gouierno en otro, despues que experimentaron los inconuenientes del gouierno que vsauan, es a saber, si la Rep. era democratia, que la regia el pueblo, despues, que ha experimentado los inconuenientes, que en la democratia ay, introduze la aristocratia; y, despues que experimento los de la aristocratia, se encomienda a algunas personas principales; para que la defiendan, gouiernen, y sean

Lib. 8. de Rep.
pub.

Plato vbi supra,
& Arist.
3. polit.

y sean sus protectores: los quales muchas vezes la tyrannizan. Y porque el fin de las Republicas es ser bien regidas, seria el gouierno perpetuo, si, los que las gouernan fuesen justos, y virtuosos, y todos holgarian de ser gouernados conforme a justicia, y razon. Mas porque, los que las gouernan, las tyrannizan, se leuantan, los que son de nobles, y generosos espíritus, o los matá, o los echan del principado, y si los nobles tyrannizan la Rep. se leuantan los pueblos, y echan los nobles del gouierno, y quieren antes vn rey que los gouierne, que dexarse regir por nobles. Esta es la mudança que comunmente hazen las Rep. tornando a los principios de que començaron: porque la democracia para en la oligarchia, y la oligarchia en el reyno, y conrompiendose el gouierno de la monarchia, buelue el gouierno a la oligarchia, o a la democracia, y porque la democracia experimento los inconuenientes de la oligarchia, passa muchas vezes en el extremo de la monarchia para se librar de la oligarchia. Platon dize, que difficilmente se reforman las Rep. de la tyrannia en reyno, del reyno en la democracia, de la democracia en la oligarchia, y que la mas difficil reformation es la de la oligarchia; porque son muchos, y pueden mucho, los que la impiden.

Plato vbi supra, & Arist. vbi supra.

Plato 4. de legibus.

Tratado del consejo

Machiauelo
li. 1. ca. 16. de
los discursos.
Antonio de
Geuara en las
epist.

2 La mas difficil reformation de todas es re-
formar vna Rep. de subjecta en libre ; porque
facilmente se altera, y con gran difficultad se re-
forma, por ser la gente commun muy facil de
lebanar, y muy difficil de apaziguar, mayor-
mente si en ellas ha entrado la corrupcion de
costumbres, como se vio en Roma, que que-
riendola libertar Bruto, y Casio, y no les fal-
tando el fauor de los nobles, y mas principales
de la Rep. no pudieron hazer, que fuesse libre:
porque la Rep. estaua ya del todo estragada con
las dissenssiones, y guerras de Silla y de Mario,
de Cesar, y de Pompeyo, y los Romanos esta-
uan ya acostumbrados a no biuir libres. Allen-
de desto, los que trabajan, y procuran deliber-
tar alguna Rep. hallan parciales enemigos, y no
hallan parciales amigos : porque se bueluen
parciales enemigos todos aquellos, que se ser-
uian del estado del principe, aprouechandose
del, y de sus riquezas : los quales no pueden bi-
uir contentos, quitandoles la facultad de apro-
uecharse, y son constreñidos de buscar manera
para boluer a la authoridad, y fauor, que antes
tenian : No hallan parciales amigos : porque
el biuir libre persupone honrras, y premios por
medio de algunas causas honestas, y licitas ; y
fuera de aquellas, ni honrra, ni gualardona a
nadie:

nadie: y quando vna persona recibe las premien-
cias, y prouechos, que le parece, que merece,
no confiesa ser en cargo, al que le galardona.
Allende desto el comun prouecho, que se sa-
ca de biuir libre, de nadie es conosci-
do, mien-
tras que no lo posee, el qual es, q̃ pueda libre-
mente gozar de su hazienda sin sospecha de mu-
jeres, y hijos: y queriendo remediar estos incó-
uenientes, y desordenes conuiene hazer, lo que
hizo Bruto matando todos aquellos, que son
enemigos de aquel nuevo gouierno, que quiere
introduzir: lo que Bruto pudo hazer: porque
quando echo los reyes de Roma, no estaua tan
corrupto, y estragado el pueblo Romano en las
costumbres, como estaua, quando Bruto, y
Cassio mataron a Iulio Cesar, y quando Au-
gusto Cesar vsurpo la monarchia del Imperio
Romano no auia en Roma (como dize Corne-
lio Tacito) quien supiesse, que cosa es biuir en
Rep. libre.

Lib. 1. quotus
quisque reli-
quus erat qui
nemp. iudisset

3 Si los señores, a quien las Rep. se encomien-
dan, para que las gouiernen, y sean sus protecto-
res, las tyrannizan desterrando, matando, y có-
fiscando los bienes a los que les impiden ser ab-
solutos señores, tienen mucho trabajo, y corren
mucho peligro en sustentar la tyrannia, que v-
surpan: porque les es necessario destruir, todos

Tratado del consejo

los que les pueden ser contrarios ; lo que facilmente hazen ayudandosse de las leyes para justificar su intencion; como lo han hecho todos aquellos, que tyrannizaron las Rep. que se les encomendaron. Reformasse el regimiento popular en el de pocos, y el de pocos en la monarchia, y la monarchia en el de la tyrannia , o de vn extremo en otro sin passar por los regimientos que estan en medio . De la manera que entre los vientos norte y sur ay muchos vientos que comunican de los extremos ; y entre blanco y prieto ay muchas diuersidades de colores; así entre la democratia , y tyrannia ay muchas diuersidades de gouiernos , que participan de entrambos a dos extremos : y para passar de vn extremo en otro no tienen necesidad de passar por los gouiernos, que estan en medio de los extremos. No obsta que en las cosas naturales no se haze transformacion de vn extremo en otro sin passar por los medios que está entre ambos a dos extremos : porque esto no procede en las cosas, que penden del aluedrio humano, que facilmente pasan de vn extremo en otro sin passar por los medios , que entre los extremos estan .

Arist. polit.
li. 4. ca. 3. sed
que esse ma-
xime videtur.
Plato dialogo
4. de Rep.

Auerois in
paraph. ad li.
Platonis de
Rep. & Mel-
chior Canus
in tractatu de
sacramentis,

4 Ociofo es disputar, que regimientos de Rep. se mudan , y transforman mas facilmente en

otros.

otros. Quien lo quisiere aueriguar, lea a Bartolomeo Caualcante, que largamente lo tracta examinando las opiniones de Platon, Aristotiles, y Polibio acerca de las transformaciones, que las Rep. hazen ora mudando del todo el regimiento, que antes tenian, ora alargandole, ora estrechandole. Esta mudança de regimientos se haze (como prueua Aristotiles) o de los regimientos malos en buenos, o de los buenos en otros mejores, o de los malos en otros peores. Esto se verifica en la democracia, oligarchia, aristocrata, y monarchia: que siendo en si los regimientos buenos, si conforme a justicia y razon se administran, puede mudarse el regimiento del pueblo en el de pocos, y el de pocos en el de los principales, y el de los principales, en el de la monarchia: y assi vn regimiento bueno se muda en otro tan bueno, o mejor. Tambien se muda vn regimiento bueno en vn malo, o del mismo genero, o de otro: del mismo genero, como el reyno en la tyrannia: la democracia y aristocrata, en la administraci6n buena, o mala: mudasse de vn genero en otro, como la aristocrata y democracia en qualquiera de las otras species contrarias o diuersas. No obsta lo que algunos dizen, que los regimientos malos, y buenos son c6ntrarios: que sean contrarios se

En el tractado
de las policias
discurso 4.

Politiconum.
lib. 5.

Bartolomeo
Caualcante
vbi supra.

Tratado del consejo

In phedone.
In post. predi-
camentis &
in 1. physico-
mora.

prueba : porque aquellas cosas son contrarias, que estando debaxo del mismo genero estan muy apartadas vnas de las otras, y está habiles y dispuestas a se produzir en el mismo subjecto, segun la doctrina de Platon, y Aristotiles. Que los regimientos contrarios esten debaxo del mismo genero considerandolos, segun que son buenos, y malos, y dispuestos a produzirse en el mismo subjecto, se vee en la monarchia, y en la tyrannia, y en todos los otros regimientos, y gouiernos, cuyo subjecto es el pueblo, en que se introduzen; y si los tales regimientos son contrarios, parece que no se puede hazer transformacion de vn regimiento bueno en otro malo, sin passar por los que estan en medio.

Lib. 3. politic.
cap. fin.

5 A esto, responden algunos que los contrarios, no estan muy distantes, y apartados el vno del otro : porque, en el genero, en que estan, y en el subjecto, en que se producen, estan muy conjunctos; y muy mas apartados estan, los que entre si son diuerfos, que los que son contrarios: y, estando muy conjunctos los contrarios, es muy facil mudarse de vn contrario en otro, desto se sigue, que mas facilmente se transforma el reyno en la tyrannia; que en la democratia, o oligarchia, aun que Aristotiles diga, que mas facilmente passa el gouierno de la

la

la aristocracia a la democracia; que el de la monarchia a la tyrannia: porque la tyrannia es contraria de la monarchia, y la aristocracia es conjunta a la democracia. Y, las cosas que son semejantes y symbolizan, facilmente se transforman, y mudan unas en otras. Esto no obsta, porque procede en los agentes naturales, y necesarios y no en los morales, que penden del libre albedrio, como mas largamente lo escriuo en los libros del amor diuino, humano, y casto. Desto se sigue, que los pueblos mudan y transforman los regimientos en los que les parece que les esta mejor, sin seguir la orden de las transformaciones naturales. Otras soluciones da Bartolomeo Caualcante a esta abiecion, que son mas para disputar en escuelas, que para de ellas se aprouechar, los que gouernan Rep. Polibio afirma, que comunmente se reforman las monarchias con las aristocracias, y las aristocracias con las oligarchias, y las oligarchias con las democracias. Mejor examina Aristotiles esto, que Polibio; y no pudo Polibio leer los libros de Aristotiles: porque los escondieron sus herederos, y fueron hallados y traydos a Roma en tiempo del dictador Silla, y Silla fue mucho tiempo despues de Polibio, que fue en tiempo de Scipion Affricano. Esto, que disputan Ari-

Arist. li. 1. de
gener. & corrup.

Vbi supras.

Lib. 6.

3. Politic.

Strabo. li. 13.

In li. 5. polit.
cap. fin.

stotiles, y Polibio acerca de la reformation de las Rep. que mas facilmente se reforman, y mudan en las contrarias, que en las proximas se ha de entender cõforme a lo que dize S. Thomas, es a saber, que Platon no quiere, que las Rep. se muden solamente en las proximas sino, q̃ mas facilmente se transforman, y mudan, de la manera que diximos transformar se las cosas, que entre si symbolizan, y, entendiendo de esta manera Platon, no tiene razon de lo reprehender Aristotiles: porque el mismo Aristotiles dize, que facilmente se transforman las cosas, que entre si symbolizan.

Dialogo. 3.
de Rep.

6 Platon afirma, que mudar las Rep. vn gouierno en otro procede de tener mas cuenta, los que la gouernan con su particular prouecho, que con el bien commun de toda la Rep. porque por amor de su particular prouecho casan nobles con plebeos, y quieren que en la Rep. aya hijos, que no sigan la estima, y nobleza de sus padres: prueua Platon esto, diziendo, que la naturaleza, quando produze los hombres, les comunica las propiedades de los metales; y la del oro da a los que son habiles para gouernar pueblos, y a los esforçados y valientes comunica de la plata, para que puedan defender la Rep. dize esto Platon; porque da el mas noble lugar

lugar en la Rep. a los que la gouiernan; y por esto, de la manera que el oro es el mas excelente de todos los metales: assi el arte de gouernar Rep. es la mas excelente de todas: y de la manera, que la plata tiene el segundo lugar entre los metales; assi en la Rep. tienen el segundo lugar, los que la defienden. No creo, que los que figuē la guerra, consentiran en lo que dize Platon.

Arist. li. 1. ca.
2. Ethic.

Mas como aprouechen poco las armas sin el consejo, de los que gouiernan las Rep. y las armas sean para defenderla, aun que sean necessarias; no dexa de ser en la Rep. bien instituyda, muy necessaria la arte de gouernar, y regir pueblos; como mas largamente escriuo en los libros de la disciplina militar. La propiedad del hierro y del cobre atribuye Platon a los officiales mecanicos; y dize, que, los que mesclan las genealogias, y linages casando nobles con plebeos, son como, los que mesclan el oro con la plata, o con el hierro: y que desto procede disminuirse la nobleza, de los que gouiernan la Rep. y, diminuyendosse la nobleza, mudarse vn gouierno en otro; para que los que rigen las Rep. no mesclen la propiedad del oro con la de la plata, y del hierro. Quiere Platon, que cada vno case con persona, que sea de su estado, y calidad; nobles con nobles, y plebeos con plebeos,

Tratado del consejo

labradores con labradores, y xastres con xastres: Casar nobles con nobles siguieron los Romanos no consintiendo que nobles casassen con plebeos: casar los que son de vn officio con personas del mismo officio siguen algunos pueblos de las indias orientales.

Dialogo 8. de
Repub.

Ignauum fu-
cos pecus a
praesepibus
arcent.

Liuius deca-
da 3. lib. 3.
plebs nouarū
ut solet rerum
auida.

7 Tambien dize Platon que las Rep. mudan el gouierno, si biuen en ellas muchos pobres: porque la Rep. que tiene muchos pobres, tiene muchos ladrones, y sacrilegos authores, y maestros de todo genero de maldad, y ribalderia. Para euitar este inconueniente tan perjudicial a la Rep. aconseja Platon, que de la manera, que las abejas no consienten, que los zanganos que no ayudan hazer la miel, la coman: así no han de permitir, los que gouiernan la Rep. que la estraguen pobres ociosos, y vagabundos: porque los tales son amigos de nouedades, porque con ellas esperan remediar su pobreza, y salir de lazeria: que rio buuelto (como dizen) ganancia es de pescadores. Desean que los bienes de los ricos se les comuniquen; como lo querian introducir en Roma los Grachos para adquirir el fauor del pueblo. Para que los pueblos no muden el gouierno por amor de la pobreza, quiere Platon, conformandose con las leyes de naturaleza, que los gentiles seguian, que todos

todos los bienes de rayz sean comunes, y, que los que gouernan la Rep. los repartan conforme a la necesidad, que cada vno tuuiere. Esta Rep. que Platon instituye, es vna idea de las otras Rep. como mas largamente lo escriuo en el libro de las policias o Rep. en el tractado de los ayuntamientos licitos, y honestos,

8 Aristotiles afirma, que mas alteran y destruyen las Rep. los ricos, que los pobres: porque los ricos, y ambiciosos pueden mucho; ni quierẽ, ni saben obedecer a las leyes; lo q̃ no hazen los pobres. No contradize lo q̃ dize Aristotiles, a lo que Platon quiere: porque Platon no habla de aquellos pobres, que se pueden mantener con lo que ganan trabajando, y tienẽ con que remediarse: porque estos no son parte para mudar el gouierno de la Rep. en que biuen; y estando acostumbrados a mātenerse con poco, y ocupados en sus officios, no tienen lugar ni espacio para emprender vn negocio tan grãde, como es mudar el gouierno de la Rep. pero si los pueblos son oprimidos con muchos tributos, o no pueden sustentarse, con lo que ganan: lo que no pueden hazer, por no tener fuerças para lo executar, hallan en aquellos, que pueden inquietar la Rep. y mudar el gouierno; y valiendosse de los ambiciosos esperan, que te-

Lib. 4 polit.
cap. 13.

niendo mas fuerças , que sus contrarios facilmente los venceran, y se libraran de las molestias , que los opprimen. Desta suerte inquietan la Rep. los ricos y ambiciosos por lo que pueden, y los pobres por ignorancia y poco saber, de los que los gouiernan : que por no los tener ocupados en officios, o por no los proueer, de lo que tienen necesidad para se poder mantener, o por les poner tributos que no pueden pagar, les dan occasiõ de se ayuntar, y buscar medios, y maneras, con que mudeñ el gouierno, y inquieten la Rep . No es necessario prouar esto con exemplos, pues a todos son notorios. Auer en la Rep. muchos hombres ociosos aun que no sean pobres causa, que se mude el gouierno: porque los ociosos le inquietan, y no dexan biuir en paz , a los que la habitan : y como no se ocupan en officios, y exercicios licitos, y honestos, estan aparejados a fauorecer , y ayudar los bandos, y parcialidades que en la Rep. se leuantan. Andan por las plaças induziendo los hijos, y criados, a que no obedescan a sus padres, y señores, inquietan los casados , y los que bien, con lo que ganan trabajando, son instrumento de todos los vicios, y ribalderias, que en la Rep. se cometen: por estos se dize, no estes ocioso no biuiras deseoso . Tambien dize Platon,

ton,

Ociosus sem-
per uiuit in
desiderijs.
In epistola ad
propinquos
& amicos
Dionisij.

ron , que no pueden permanecer mucho las
Repub. sin se mudar de vn gouierno en o-
tro , si , los que en ella biuen , gastan dema-
siado en comer , y vestir , o en qualesquier o-
tros deleytes , y passatiempos : porque no suf-
fren , ni consienten , que , los que gouiernan ,
administren justicia igualmente a todos , ny
que se tracte de reformar las costumbres : de-
sto procede que las policias se muden en ty-
rannia , y la tyrannia en la aristocracia , o demo-
cratia , segun que el estado esta despuesto , para
se introducir en el , el gouierno , en que se mu-
da : lo que facilmente consienten los pue-
blos : porque de la manera que los cuerpos en-
fermos no descansan en lugar alguno , por-
que dentro de si tienen la enfermedad , que
los inquieta , assi los pueblos que biuen ga-
stando , mas de lo que ganan , en comer y ve-
stir , y en passatiempos sin tener cuenta , con
lo que conuiene a la honestidad , y virtud , y
a su estado , no pueden permanecer sin mu-
dar el gouierno.

9 Siguiendo Platon la opinion de Pithago-
ras atribuye la mudança del gouierno a los nu-
meros , y quieren , que de la consonancia , y pro-
porcion , que entre los numeros ay procede
mudarse el gouierno de la Repub. de vn estado

Lib. 2. de
Rep.

Tratado del consejo

Polit. 3. ca. 12.
In Platonis
autem politia
discretur, &c.

•
Marfilus Fi-
cinius in ar-
gumento di-
alogi. 4.

In somnio
Scipionis.
In lib. de con-
scribenda hi-
storia,

en otro. Aristotiles, por no perder la costum-
bre de reprehender a su maestro Platon, dize,
que no pende de los numeros la mudança del
gouierno; porque, sin tener cuenta con las pro-
porciones de la musica se muda el gouierno en
diuerfos tiempos, y por diuerfas causas: a este
argumento responden algunos, que no fue la
intencion de Platon attribuyr la mudança de
los regimientos a las consonancias, que se ha-
zen en la musica, sino, de la manera, que en la
musica, si se ayuntan la consonancia del dia-
tesseron, y la del diapente, constituyen la del
diapason; assi en las Rep. y imperios, despues
que se ayuntan los principios y medios con el
fin, que son el diatesseron y el diapente con el
diapason, se resoluen, y deshazen las Rep. Aun-
que Platon siguiendo la opinion de Pythago-
ras, diga, que por los numeros se puede saber, y
adeuinar, lo que ha de ser: a que los Griegos lla-
man Arithmantia de la manera que los Astro-
logos por los aspectos de los Planetas y Signos
del zodiaco adiuinan, assi los Pythagoricos attri-
buyendo a cada planeta y a cada signo su pro-
prio numero, adiuinan. esta doctrina Pythago-
rica sigue Platon en el Tymeo, y en los dialo-
gos de Rep. como lo declaran Macrobio, Luis
Viues, Iuan Bodino, Gaspar Peucero. No es la
inten-

intencion de Platon, applicar a los numeros la mudança del gouierno, fino a la fertilidad, o esterilidad de los cuerpos; y para esto quiere, que los que gouiernan la Rep. ordenen, y declaren de que edad deuen casar los hombres teniendo respeto a la proporcion, que ay entre principio, medio, y fin: porque de tener, o no tener cuenta con esto procede la falta, y abundacia de los ingenios, y cuerpos. Marfilio Ficino dize, que Platon siguiendo a Pythagoras, applica el numero binario, y el octonario a la justicia: porque de la manera, que el binario reduziendolo en si, es a saber dos vezes dos dos constituye el numero octonario, que de todas las partes es igual, assi la justicia ha de ser a todos igual. No procede mudarse vn gouierno en otro de los numeros, fino de las causas interiores, y exteriores, propinquas, y remotas: porque ni effencial, ni accidentalmente tienen los numeros en si diuinidad, o propiedad alguna, para que por ellos se pueda saber, o adiuinar lo que ha de ser. Mas quiso Pythagoras a imitacion de los Astrologos persuadir a los que le seguian, que adiuinava por los numeros. Lo mismo se puede dezir de la Arithmantia y Geomantia, que en adiuinar se ayudan de la Astrologia. No se puede negar, que son los numeros muy accomodados,

In lib. de Diuinat.

Platon dialogo 4. de Rep. In arg. dialogi. 4. Platonis de Rep.

Tratado del consejo

para por ellos entender no solamente las cosas humanas, mas tambien las diuinas.

Aug. de ciuit.
Dei. li. 11. c. 30

Plato dialog.
1. de legibus.
Arist. li. 3. ca.
2. politic.

10 Mudasse el regimiento de vna Rep. en otra, si no mandan exercitar los pueblos en las armas: porque el estado, que no tiene sus vassallos exercitados en la disciplina militar, es presa (como diximos) de qualquier enemigo, que lo quiere tomar, y esta sujeto al aluedrio del vencedor. Conforme a esto dezia vn philosopho, que auiamos de desear, que nuestros enemigos fuesen ricos, sanos, y hermosos, y que no tuuiesen fuerças para se defender: porque no se pudiendo defender, nos seruirian, y serian nuestras sus haziendas. Despues que el Rey Xerxes tomo la gran ciudad de Babylonia, no captiuo, ni mando matar los que en ella biui- an: para se vengar dellos ordeno, y mando, que no exercitasen las armas; sino que se ocupassen en tañer, cantar, y baylar, en ser juglares, y tauerneros, y que se dies- sen a todos los deportes, y passatiempos, que quisiessen: y con esto hizo, que la gente, de aquella ciudad, tan insigne, y nombrada en el mundo en muy poco tiempo fuesse vil, y flaca.

Quem citat
Cælius Rodo-
ginus li. 5. ca.
23. antiq.

11 Affirma Platon, que las leyes, y ordenanças de las Repub. se mudan, si se muda la musica, que en ellas se vsa: y que para huyr de
vn

vn tan peligroso naufragio, no han de permitir los que las gouiernan, que se introduza en ellas nuevo genero de musica : porque se mudan las costumbres mudandose la musica . Aristotiles aconseja , a los que quisieren ser virtuosos, que no usen de musica, y instrumentos, que los inciten a ser viciosos . Las leyes de Egipto no consentian (como dize Platon) que se cantasse en Egipto cosa alguna, si, los que gouernauan la Repub . primero no examinauan , lo que se cantaua , y con que musica se cantaua. Parece que seria vtil a la Repub. no permitir canciones , y musicas , que inciten los hombres a ser deshonestos ; y que la diligencia que se pone en no dexar imprimir libros , y pintar cosas , que no son viles a la Repub se pusiesse tambien en examinar las canciones, y musicas que en la Republica se usan: porque siendo la musica vn don diuino, que facilmente mueue los coraçones , si los hombres se acostumbraren a cantar cosas sanctas , y honestas, se acostumbraran a ser honestos y virtuosos . Antigüaméte los sacerdotes, y prophetas para mejor se applicar a contemplar en Dios, vsauan de la musica , como lo hazian el rey Dauid, y el propheta Heliseo . Entre los gentiles los prophetas, y philosophos eran musicos.

Plato dialog.
2. de legib.

Reg. 1. ca. 10.

Psalm. 7.
Reg. 4. ca. 3.

Tratado del consejo.

Quintil.li. I.
ca. 37.

Vbi supra.

Celius Ro-
dog.li. 3. ca.
22. antiq.
lect.

Bartolom.de
Albornoz en
el prohemio
del lib.de los
contratos.

Quan poderosa es la musica, para mouer los coraçones de los hombres, se ve en los niños, que quando lloran, los halagan con la musica, y en los hombres que les hizo Dios merced (como dize Quintiliano) de la musica para con ella passar mas facilmente los trabajos, y para con ella les persuadir lo que se canta. Por amor desto en el culto diuino en las fiestas, juegos, y banquetes, en las guerras, y en las exequias de los muertos se vsa de diuersas maneras de musica accommodandola a lo que se canta. Los poetas fingieron, que Anphion, y Orpheo dos grandes musicos de Tracia con la suauidad de su musica edificaron los muros de su patria trayendo tras si las piedras, arboles y bestias. Estas fabulas, que ordinariamente tienen diferente sentido, de lo que muestran dan a entender la excellencia daquellos philosophos, que fueron primeros pobladores de sus patrias, que estauan llenas de hombres rudos y bestiales: los quales no differian de las piedras sin sentido, ni de las plantas, o bestias: que aun que lo tengan, no es para mas, que para conseruacion de aquel cuerpo material, que Dios les dio. Aun que Platon affirme, que es cosa muy peligrosa para la Rep. mudarse la musica: porque con ella se mudan las costumbres, y mudandose las

las costumbres se muda el gouierno, Tullio afirma que no se ha de temer esto tanto, ni tener en poco: lo que Platon dize, se ha de entender, como lo entendio Aristotiles de la musica, que incita los hombres a ser deshonestos y viciosos: como se collige de lo que dize Platon, que los sacerdotes de Egipto examinauan las pinturas, y musicas, que en Egipto se pintauan, y cantauan, para que en ellas se tuuiesse mucha cuenta con la honestidad, y virtud.

Tull. li. 2. de legib.

Dialog. 2. de legib.

12 Tambien se muda el regimiento con las parcialidades, y bandos: y de la manera, que los cuerpos terrestres nascen, crescen, y mueren, y quando no tiené quien de fuera los gaste; dentro de si crian, quien los consumme: así las Repub. quando no tienen enemigos de fuera, dentro en si crian, quien las destruye. Dezia el Emperador Carlos Quinto, que de la manera que en el hyerro nasce el orin, que lo consumme, y en el fruto de la tierra el gusano, que lo come, y roe: así nascen en la Rep. bandos, y parcialidades, que inquietan, y destruyen, y hazen, que el gouierno se mude. Esta es la mas perjudicial manera de todas las con que se muda el gouierno: porque es (como dize Platon) vna grauissima enfermedad, que destruye, y assola muchas, y muy grandes Rep. que con sus mismas

Plato dialog. 8. de Rep. Arist. li. 5. polit. Plutharc. in vita Romuli.

Dialog. 5. de legib.

Tratado del consejo

Polit. 5. ca. 7.
Arist. vbi su-
pra.

Nonnulli ma-
gni viri neque
inferiores vir-
tute &c.
Alij nimium
tenues sunt, a-
lij locupletes.
Si quis ma-
gnus sit pos-
sitque crescere
aut cum ali-
quis viri no-
mine dignus
non adipisci
tur honores.

Gugginus in
vita Caroli vi.
Francorum
Regis,

armas se hazen guerra . Proceden los bandos (como dize Aristotiles) o porque son pocos, los que en la Rep. participan del gouierno , y honras, auiendo en ella muchos, que merecen ser admitidos a gouernar : o porque no son estimados, ni admitidos a los magistrados, y honrras los que son virtuosos , y merecen ser honrados, y estimados: o porque vnos son muy ricos, y otros muy pobres : o porque se halla en la Repub. algun hombre poderoso, y fauorecido del pueblo, que pretenda ser señor . Esta manera de mudar el estado , y transformarlo de vn gouierno en otro , se halla comunmente en aquellas Repub. que tienen personas poderosas, que pretenden aprouecharse de la occasion, que les da ser los principes para poco , o niños que se rigen por tutores , y ayos : estos procuran tener el primero lugar acerca de los principes para todo lo vsurpar , y mandar. Tambien se halla en las Repub. que tienen personas ambiciosas , que contra razon , y justicia las inquietan, o por se librar de pagar, lo que deuen, como lo hizo Iulio Cesar , quando tyrannizo la monarchia de Roma , o porque los que los aconsejan pretenden robar la Repub. entre tanto que dura la tyrannia , de los que la inquietan. Como lo hizieron los Rothomagenses en tiempo

tiempo de don Carlos sexto de aqueſte nombre rey de Francia, eligiendo a vn ciudadano por rey para con eſte achaque poder libremente robar: o porque el appetito de reynar (como dize Cornelio Tacito) es el mayor de todos, y haze que los que pretenden ſer reyes no tengan cuenta (como dize Euripides) con lo que las leyes diuinas y humanas mandan; y affirman, que por ſer rey ſe quiebra toda ley; parecia tambien eſta ſentencia de Euripides a Iulio Ceſar, que la dezia muchas vezes, y en tyrannizar la Rep. la ſiguio.

Lib. 15.

Si violandum
eſt ius impe-
rij gratia vio-
landum eſt:
alijs rebus pie-
tatem celas.

13 Los ambicioſos que pretenden reynar contra razon, y juſticia, imitan comunmente a Abſalon, quando conjuro contra ſu padre el Rey Dauid, que para effectuar lo que deſeaua, no hallo otro mejor remedio, ni mas breue camino, que dar a todos los del pueblo oydos, y proueerlos en las neceſſidades, y agravios. Recebia a quantos le yuan a hablar y ſaludar con grande humanidad preguntandoles donde eran, y aun los abraçaua, y beſaua, y para reconciliarlos aſi, y agenarlos de ſu padre les dezia buena, y iuſta cauſa traeys: pero es tan grande el deſcuydo en la gouernacion de mi padre, que, aun no tiene pueſtos hõbres, que os oygã, y dezia, ſi fueſſe Dios ſeruido, que

Philippe de
la Torre en la
inſtituciõ del
principe chri-
ſtiano.

Reg. 2. cap. 1.
cap. 15.

Li. 15. vulgus
ad deteriora
promptum.

Math. ca. 27.

yo reynasse en Israel, yo oyria todas las causas, y pleytos, y haria justicia a todos. Estos se valen de la ignorancia, y poco saber del pueblo, que siempre esta aparejado, y prompto (como dize Cornelio Tacito) para seguir lo peor, y para desear, que biua, quien los quiere matar, y que muera, quien les quiere dar la vida; como lo hizieron los judios, quando pidieron a Pilatos, que mandasse crucificar a nuestro redemptor, y señor Iesu Christo, y soltasse a Barrabas. Estas son las cautelas, de que se valen los ambiciosos que quieren tyrannizar algun reyno, con que ganan la voluntad al pueblo, para con su ayuda effectuar lo que pretenden, que siempre inquietaron la Rep. la malicia de pocos, y la ignorancia de muchos.

14 No tiene razon Aristotiles en reprehender a su maestro Platon: porque tractando como se mudan los gouiernos, no puso la causa especial, y particular: porque el mejor gouierno de todos se muda en otro, y la razon que Platon da, es a saber que todas las cosas criadas se mudan con el tiempo, no prueua la causa especial, y propria de se mudar el gouierno, que es mejor en otro. Que no tenga razon Aristoteles, se ve claramente, en que no fue la intencion de Platon tractar en los libros de Repub. de las causas

par-

particulares, y especiales, porque se mudan los gouuernos, sino de las vniuersales, y comunes; de la manera que los cuerpos robustos, y sanos enferman, por causas comunes, assi las Repub. que son cuerpos mysticos se transforman, y mudan por causas comunes. Las reuoluciones de los cielos no dexan permanecer cosa alguna, de las que estan debaxo del cielo de la luna, sin que todas se muden; principalmente siendo los que rigen y gouernan las Rep. agentes libres. No obsta dezir, que pues, los que las rigen, no son agentes necesarios, sino libres, no se hade tener cuenta con los agentes naturales: porque esto no impide, que algunos gouuernos mas facilmente se transformen, y muden en otros; por estar mas aparejados y dispuestos para se transformar y mudar mas en vnos que en otros, ora las causas, porque se transforman, y mudan sean vniuersales, ora particulares. Y si Platon en los libros de Rep. no puso las causas particulares, porque se transforman las Rep. es porque imaginando el vna Rep. cuya idea es, la que en los libros de Rep. escriue, no tenia necesidad de poner las causas particulares: porque se mudan y reforman las Rep. pues bastauan las comunes; de la manera que en los cuerpos sanos, y bien dispuestos bastan las cau-

fas comunes , para que enfermen , assi en la Repub. perfecta bastan para la mudar y transformar las reuoluciones de los cielos , y no tratando Platon de alguna especie de gouierno en particular sino de la idea de todas las Rep. no tenia necesidad de poner las maneras particulares, y especiales: porque se mudan los gouernos, siendo (como diximos) los que los mudan agentes libres ; bastaua poner las causas comunes y vniuersales , para dar a entender, como se mudan: pues que las causas particulares y especificas de la mudança de los gouernos , aun que procedan de agentes libres, se reduzen a las vniuersales, y comunes . De lo que diximos, se sigue, que, aun que el reyno , y la tyrannia son contrarios: y (como dize Aristotiles) diffieren mucho , mas presto se muda el reyno en tyrannia , que en aristocratia o democracia , porque son mas distantes y apartados del reyno que la tyrannia, que esta so el mismo genero, en que esta el reyno . En esto se vee claramente , que mas quiso Aristotiles reprehender a su maestro Platon (como en muchas otras cosas haze) que seguir , y declarar, lo que en veynte años , que fue su discipulo, del aprendio.

*I. od. Viues in
com. August.
de ciuit. Dei.
li. 8. ca. 12.*

15 Para que todos entiendan, que no tiene razon

zon Aristotiles en reprehender a ſu maeftro Platon acerca de los generos, o diuerſidades de Repub. ſe ha de preſupponer, que Platon pone en los libros de Repub. la idea de vna bien inſtituida Repub. y en el dialogo ciuili, vel de regno pone la idea de vn rey iuſto, y bueno, y conforme a lo que tracta diſtingue los generos, o diuerſidades de Rep. teniendo reſpeto al ſubjecto fin y intento, de los que las gouiernan: El ſubjecto es ſer vno o pocos o muchos, los que gouiernan; el fin es ſer las Repub. bien regidas: el intento es, lo que principalmente pretenden, los que las rigen; y quanto mas eſtos generos de Repub. imitan las ideas, que Platon pone, tanto ſon mejores: y quanto menos las imitan tanto ſon menos buenas.

Dize Platon que ſon menos buenas, porque no habla de las Repub. corruptas, y mal regidas, ſino de las buenas, que imitan el retracto de las ideas, que el pone, y teniendo reſpecto a las Repub. bien regidas, de que hablaua, no erro en dezir, que las Repub. que mas ſe conformauan con ſus ideas, eran las mejores, y que las que menos ſe conforman con ellas no eran tan buenas: aun que Aristotiles reprehendiendo a Platon diga que las Repub. corruptas no ſon mejores, vnas q̃ otras, ſino que ſon menos

Bar. Calu-
cant. en lo tra-
tados de Rep.
Diſ. 2.

Polit. lib. 4.
cap. 2.

Tratado del conſejo

Plato in dia-
logo ciuili vel
de regno.

Idem vbi ſu-
pra.

Idem vbi ſu-
pra.

Ariſt. polit.
li. 5. ca. 9.
Lib. 3. 4. 5.
polit.

In dialogis de
Rep. de legib.
& in ciuili vel
de regno.
Polit. lib. 3.
ca. 5.
Polit. li. 3.
ca. 9.
Polit. li. 5.
ca. 9.
Pro Plantio.

malas las vnas que las otras : la verdad es , lo que Platon dize : porque no haze Platon la cõparacion reſpecto de las Rep. corruptas : que el no tiene por Rep. ſino de las buenas, de que habla : y porque el reyno es la policia, que mas ſe conforma con el buen gouierno , dize que es la mejor policia de todas , y que la democracia, porque ſe aparta , mas que todas las otras policias de la idea del buen regimiento, es la peor de todas : y que de las Rep. bien regidas la democracia es la peor, y de las mal regidas la mejor. Dize eſto Platon porque ſiendo mal regidas todas las Rep. los que biuen en Rep. gouernadas por el pueblo, ſon mas libres, y menos oprimidos de los que los gouernan. Entendiendo deſta manera lo que dize Platon, ceſſan todos los argumentos, y objectiones, que contra el haze Ariſtotiles acerca de los gouernos, y transformaciones de la Rep. y lo miſmo, que dixo Platon, dize Ariſtotiles , es a ſaber que los mas principales generos, o diuerſidades de Repub. ſon tres, Monarchia, Oligarchia, y Democracia, y , que el mejor gouierno, es el del reyno, y el peor el de la democracia por amor de la inconfſtancia y poco ſaber del pueblo . Tullio afirma que no tiene tantas tempeſtades peligros y tormentas la mar, quantas tiene la election, que

que los pueblos hazen de los magistrados, que los han de gouernar y regir. Demosthenes dezia, que si el supiera las calumnias, embidias, y falsas accusaciones, a que estan sujetos, los que gouiernan Repub. que se rigen por el pueblo, y le mostraran dos caminos vno para gouernar la, otro en que vuiera peligro de muerte, que antes escojera el, en que auia peligro de muerte, que gouernar Rep. regida por el pueblo.

Plut. in vita
Demost.
Lib. 8. de
Rep.

16 Mudanse los regimientos, y transformanse vnos en otros, segun la opinion de Platon: el reyno en la aristocratia, que el llama ambiciosâ: porque, los que gouiernan pretenden honrras, y la aristocratia se transforma en la oligarchia, que es quando gouiernan pocos, y su principal intento es enriquecer.

Li. 8. de Rep.

Esta no es tan buena como la ambiciosâ: porque mas vale la honrra, y gloria que las riquezas. La oligarchia se muda en la democratia.

Aristotiles quiere, que los gouernos se muden, y transformen: o porque, los que pueden mas, oprimen y tractan mal al pueblo; o porque, los que son mas ricos, y pueden mas, no permiten, que los otros, aun que sean ricos, y honrrados, gouiernen la Rep. o porque

Polit. li. 5. ca.
6. vt supra dicitur
hoc discursus. §. 12. & ex
Arist. se deducit
Sebastiano Erizzo intra-
cto de los discursos ci-
viles.

Tratado del consejo

Lib. 6.

Plato vbi sup.
et Arist. polit.
lib. 5. ca. 5.

Polit. li. 5. c. 6.

nasçen bandos y parcialidades , entre los que gouiernan, sobre quien sera mas principal ; o porque, los que gouiernan, quieren echar fuera del gouierno algunos, de los que la gouiernan : o porque algunos, de los que gouierná, quieré valerle del fauor del pueblo para lo tyrannizar. La opinion de Polybio es , que los hombres, despues que se ayuntaron, biuieron politicamente, y eligieron algunos, que teniã entre ellos mas authoridad, y credito , para q̃ los regieffen, y defendieffen: estos de tutores, y defensores de la Rep. se boluian traydores, y la tyrannizauan, y no pudiendo los mas principales sufrir la tyrannia, mudauan el gouierno en aristocratia, y por la misma razon la aristocratia se mudaua en la oligarchia. Es semejante este discurso de Polybio acerca de la mudança, y transformacion de las Repub. al que algunos hazen acerca de la riqueza, y pobreza, diziendo, que la pobreza haze los hombres industriosos, y la industria ricos, y la riqueza viciosos, y los vicios pobres, y siendo pobres la neçesidad los obliga a ser industriosos. Mudarse el gouierno procede (como dize Aristotiles) de ser los que gouiernan muy absolutos en mandar, y en no tener cuenta, con

con lo que es justicia, y razon, sino con su particular prouecho: en esto diffieren los reyes de los tyrannos, y el buen regimiento del malo.

*Iuuenalis sic
volo sic iubeo
sic pro ratio-
ne voluntas.*

17 Mudan las Rep. el gouierno con las nuevas religiones, y sectas, porque ninguna cosa mas las sustenta que la religion: por esto los que quieren vsurpar alguna monarchia, se valen de la religion: porque con ella atrahen los pueblos a su obediencia; con que inquietan las Repub. y se mudan las costumbres, introduziendo en ella bandos, parcialidades, y dissensions, como se ve en aquellos, que han introduzido nuevas sectas y alterado las costumbres so pretexto de religion. El maldito Mahoma con su peruerfa secta peruertio los Arabes: el Xequi Ismael con interpetrar nueuamente el Alcoran introduzio el Imperio, que agora tienen los Reyes de Persia. En tiempo del Emperador don Alonso Rey de Castilla se leuanto en Affrica vn moro llamado Aldemon, hijo de vn cauallero: porque le auia dicho vn moro astrologo su compañero, que seria gran señor, el qual Astrologo era muy sabio: començo de predicar por tierra de

*Cornelius
Tacitus. li. 21.*

*Sabellicus re-
nada 8. li. 6.
& 11. li. 1.*

*Valerius de
las historias
scholasticas,
lib. 3. ti. 4.*

Tratado del consejo

Ioannes Co-
chleus in lib.
contra Lu-
therum.

Lambertus 3.
Hortensius in
li. tumultuum
Anabaptista-
rum.

Reg. li. 3. c. 12
Iosephus an-
tiq. li. 12. c. 13.

Dion. li. 34.

Affrica declarando el Alcoran , y loando a su
compañero Aldemon ,haziendoles entender,
que auia de ser gran señor; y ayunto así tantas
gentes con sus predicaciones, que era gran ma-
rauilla, y peleo con Alboachi rey de los Ala-
rabes, que en essa sazón señoreaua a Affrica , y
venciólo y matolo en batalla, y Aldemon fue
Rey, y señor de Affrica. El maldito Luthero, y
los anabaptistas con interpretar falsa y sophi-
sticamente la Sagrada Escripura han introdu-
zido su pestilencial secta con perdida de tan-
tas animas christianas. El rey Hieroboan edi-
fíco vn templo, y puso en el vn bezerro de oro,
y el se hizo summo sacerdote de la idolatria,
que instituyo para con su exemplo atraher el
pueblo a idolatrar , y idolatrando no boluief-
sen los diez tribus , que se auian rebellado a
Roboan rey de Hierusalem a seruirle. Don
Henrique rey de Inglaterra imito a Hierobo-
an en hazerse cabeça de la secta, que seguia con
que en breue tiempo la introduzio en a quel
reyno. Para que las nuevas sectas no inquiete,
y alteren la Rep . a consejo Mecenas a Augu-
sto Cesar, que no permitíesse introducirse en
la Rep. alguna religion nueva : a consejo esto
Mecenas porque, mudandosse la religion , se
mudan

mudan las costumbres , y los que gouiernan la Rep. pierden el credito , y no son obedecidos, como al bien publico conuiene . Bien se ve ser esto verdad en todos aquellos pueblos, en que el maldito Luthero ha introduzido a quella corrupcion de costumbres, que a todo el mundo es notoria; por ser tan perjudicial a la Rep. alterarla con nuevas sectas . Dize Platon, que, los que la alteran , y sienten mal de la religion, sean presos, do nadie comunique con ellos, y que sean asperamente castigados. Quanto importe a la Rep. guardar la catholica y verdadera religion se vee claramente en España, que por amor de la gran vigilancia y cuidado que la sancta Inquisicion tiene, en no permitir que en ella se introduzgan nuevas , y falsas sectas, viue en paz, y concordia, y florece el culto diuino : que si en Alemaña y Inglaterra huuiera sancta Inquisicion, no hizieran tanto daño , los que con sus malditas y falsas opiniones las inquietá, perturban, y estragan.

Dialog. 10. de legib.

Stanis. Offi-
us. li. 3. de au-
thoritate sa-
cræ script.

18 Passan los reynos de vnas gentes en otras (como dize el rey Salomon) por las injusticias falsedades, y engaños, y injurias que en ellos se cometen; y, quando en ellos ay muchos justos , esta el pueblo; muy alegre; y,

Eccle. ca. 10.

Prou. ca. 29.

Prou.ca. 28.

Prou.ca. 11.

Cap. grandi
de supplen
negligen. pre-
lato. li. 6.
Deut cap. I.
Act, ca. 10.

quando el malo reyna, llora el pueblo; quando son los malos escogidos, por juzzes, los buenos estan escondidos y quando perecen se multiplican los buenos: la ciudad se huelga por la prosperidad de los justos, y da bozes de alegria por la perdici6n de los malos. Si por los peccados del pueblo, o porque, los que gouier nan, son negligentes en administrar justicia, succed6 muchos principes en el reyno, el principe que la administrare a todos igualmente sin exception de personas, hara su successi6n perpetua: porque la justicia es el fundamento del trono real. Tambien permite muchas vezes la diuina magestad, que los reynos passen de vnas naciones en otras por legitima successi6n para seruicio de Dios, y augmento del culto diuino, para reparacion, y amplificacion de la religion christiana. Esto se vee claramente en la successi6n del reyno de Portugal, en la qual fue Dios seruido que muriesen todos los que en la successi6n del reyno precedian al gran monarca de Espa6a el catholico rey don Phelippe, y que en vn momento se passasse en el por legitima successi6n la monarchia, que los Portugeses en quinientos a6os auian adquirido peleando contra moros, y infieles en Europa, Affrica, Ethiopia, Arabia, Persia,

Persia, India, y para que tuuiesse la Iglesia Catholica vn tan gran defensor, y tan amigo del seruicio de Dios, que la defendiesse de los herejes, y infieles, que la persiguen.

19 Esto puede facilmente hazer su magestad, pues es señor daquela parte de Europa, que en armas, y religion, es la mas clara, y mas insigne de toda ella, y es rey, y señor de Portugueses que así se llamaua Don Alonso Enriques primero de aqueste nombre rey de Portugal, que tienen por honrra, y gloria heredada de sus progenitores pelear contra los enemigos de nuestra sancta fe catholica, los quales le seruiran en todo lo que les mandare con no menos amor, y fe de lo que siruieron a los reyes sus antecessores, pues los tracta, fauorece y ayuda con el mismo amor, que ellos los tractauan: que esto haze los vassallos no estimar vidas, y haziendas por servir a sus señores que (como dize Theophrasto) la fertilidad no procede del campo, sino del año. y si los principes fauorecen las armas, letras, y religion, todos trabajan por ser esforçados, religiosos, letrados. Este fauor hallaron siempre los Portugueses en el gran monarca de España el catholico Rey don Phelippe, antes

Tratado del consejo

que succedieffe, y despues , que succedio en el reyno de Portugal ; y con mucha razon , pues tiene tanta parte en la inclita , y real prosapia de los reyes de Portugal , que es hijo de la Emperatriz doña Isabel hija de don Manuel primero daqueste nombre rey de Portugal , y descende de la Emperatriz doña Leonor hija de don Duarte rey de Portugal , y mujer del Emperador Fadrique , y descende de doña Isabel hija de don Iuan primero daqueste nombre rey de Portugal , y mujer de don Phelippe Duque de Borgoña , y descende de doña Isabel nieta del rey don Iuan primero daqueste nombre rey de Portugal , y mujer de don Iuan segundo daqueste nombre rey de Castilla. No obsta dezir que no es natural del reyno y que la Sagradan Escriptura dize , que el rey no sea alienigena , o estrangero sino hermano : para que (como dize sant Augustin) siendo hermano amasse mas a su pueblo , y le buscase , lo que le auia de ser mas vtil . Mando Dios esto entonces en el pueblo de Israel por ciertas causas , que no concurren agora , que eran no dar lugar a que la real dignidad vinieffe a poder de los gentiles , y idolatras : porque se auia de seguir luego la destruicion de la Rep. de Israel ,
la

Deut. ca. 17.

Phelippe de
la Torre en le
institucion de
vn principe
Christiano.

la corrupcion de la ley, y religion de Dios, la perdicion del pueblo, de quien auia de nacer el Mexias prometido : porque ſiendo el principe eſtrangero auia de ſer gentil, y de religion contraria.

2o Agora entre chriſtianos no tienen lugar eſtas cauſas, pues todos ſon miembros de vn Ephes. cap. 5. cuerpo, y en la religion vnos, y hermanos en Jeſu Chriſto; en cuya preſencia no ay diferencia de pueblos ni naciones, de judios, ni gentiles, de barbaros, ni de Scithas : porque ſu fe, y religion quito todos los interualos, y atajos, que diſtinguan entre ſi los pueblos, y los ayunto en ſu Igleſia y Euangelio. En la Sagrada Eſcriptura aqueſte vocabulo alienigena ſe toma de muchas maneras; o por los Gal. cap. 3. que no eran judios, o por los que no eran de los Leuitas, o por los que no eran de los Sacerdotes. Y quando la Sagrada Eſcriptura di- Ephes. cap. 2. ze, que el Rey no ſea alienigena, o eſtrangero, ſino tu hermano, aquel vocabulo alienigena ſe entiende, que no ſea de otra ley, como ſe colige de aquel verſiculo, ſino tu hermano. Y las palabras de vna ley ſe declaran por las que en la miſma ley eſtan. Siguiendo eſta interpreta- Doctores in leg. qui filia- bus ſi. de le- gatis 1. cion todos, los que profeſſan la miſma fe, y religion

Tratado del consejo

religion christiana, son hermanos, y hijos adoptiuos de Dios, y, los que no la professan, son alienigenas, y estrangeros (como lo declara santo Ambrosio) No se puede, ni deue llamar alienigena y estrangero el catholico rey Don Phelippe, pues desciende (como diximos) de la inclita prosapia de los reyes de Portugal, y es el mayor defensor que la Iglesia catholica tiene, y que mas mira por la conseruacion y augmento de la sancta se catholica. No obstan todas las otras objeciones, que para su magestad no succeder en el reyno de Portugal se han puesto, por los que pretendian succeder en el: porque todos ellos no prueuan cosa alguna, y conforme a derecho el es el legitimo successor, como claramente lo muestro en el tractado que acerca de la succession del reyno de Portugal compuse.

FINIS.

Faltas de la impresion. La primera cifra denota el folio.

La segunda la linea. La .a. nota la primera plana del folio. La, b, la segunda.

Fol. 8. a. lin. 14. leed, se. fol. 9. b. lin. 17. fueran; fol. 11. a. lin. 1. fue. fol. 19. a. li. 13. anduvo. Iren li. 14. bolvio. fol. 23. b. li. vlt. vezes. fol. 25. a. li. 24. otra. fol. 31. a. li. 16. echavan. fol. 41. b. li. 6. los. fol. 42. b. li. 16. el. fol. 50. b. li. 4. consultan. fol. 60. a. li. 4. presente. fol. 61. a. li. 24. enfermos. fol. 63. a. li. 18. descubrir. fol. 96. a. li. 5. sean. fol. 98. a. li. 8. ni. fol. 108. a. li. 11. governado. fol. 123. b. lin. 25. platicas. fol. 27. a. li. 21. entregassen. fol. 141. b. li. 15. es causa. fol. 143. b. li. 6. prefo. fol. 151. b. li. 2. juczcs. fol. 152. b. li. 17. sagrada.

112
112

